



# RITUAL

DEL

# ARZOBISPADO DE GUATEMALA

# RITUAL

DEL

# ARZOBISPADO DE GUATEMALA

PARA

LA ADMINISTRACIÓN DE LOS SANTOS SACRAMENTOS
Y EL DESEMPEÑO DE OTRAS FUNCIONES SAGRADAS

## CONFORME AL RITUAL ROMANO

Y Á LAS DEMÁS DISPOSICIONES DE LA MATERIA

CUARTA EDICIÓN

ROMA
TIPOGRAFIA DELLA PACE DI FILIPPO CUGGIANI
Via della Pace num. 35.
1893.

# RITUAL

DEL

# ARZOBISPADO DE GUATEMALA

PARA

LA ADMINISTRACIÓN DE LOS SANTOS SACRAMENTOS
Y EL DESEMPEÑO DE OTRAS FUNCIONES SAGRADAS

## CONFORME AL RITUAL ROMANO

Y Á LAS DEMÁS DISPOSICIONES DE LA MATERIA

---

CUARTA EDICIÓN

---

ROMA
TIPOGRAFIA DELLA PACE DI FILIPPO CUGGIANI
Via della Pace num. 35.
1893.




# NOS RICARDO CASANOVA Y ESTRADA

POR LA GRACIA DE DIOS

Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA

## ARZOBISPO DE GUATEMALA

---

*A nuestro venerable Clero*
*Salud y bendición en nuestro Señor Jesucristo.*

El respeto profundo que merecen los ritos instituidos por la Iglesia Católica, Apostólica, Romana para dar culto al Señor y comunicar á los hombres los dones que El en su misericordia les dispensa; la importancia y aun necesidad de esos ritos para que el ánimo se eleve al conocimiento y amor de los bienes celestiales, y los perciba y aproveche con la abundacia posible en esta vida; y nuestro deseo de que en actos tan sagrados se guarde inviolable y exactamente la forma prescrita ó propuesta por la que es Cabeza de todas las Iglesias y Maestra de la verdad, todo

nos ha movido á disponer una reforma del libro que entre nosotros contiene la ritualidad de los Sacramentos y de otras funciones eclesiásticas de común y frecuente uso.

El presente Ritual del Arzobispado de Guatemala viene á reemplazar al Manual de Párrocos impreso en 1886, ya casi agotado, y además no conforme en ciertos puntos con resoluciones de la Iglesia, contemporáneas unas, y otras posteriores á su publicación. Pareció conveniente suprimir, aumentar, variar no poco, á fin de que este libro correspondiese á su objeto, expresando el desarrollo de la liturgia en las materias que comprende, y acomodándose á las necesidades presentes de la Arquidiócesis: de otra suerte, poco útil fuera á los que hubiesen de manejarlo.

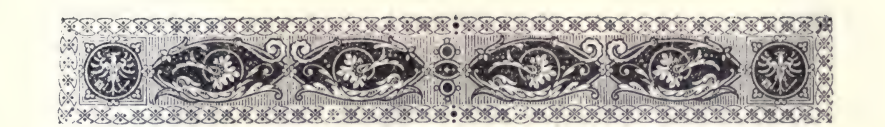
Cesa, pues el uso del Manual de Párrocos al publicarse el presente edicto, salvo en aquellas partes que guarden entera conformidad con las correspondientes del Ritual del Arzobispado, cuyo empleo declaramos legal y preceptivo.

Con la mira de añadir al estímulo de la obligación el del lucro espiritual, concedemos cuarenta días de indulgencia por la lectura de cada hoja de este libro.

Dado en Roma, *extra Portam Flaminiam,* el dia de la Anunciación de nuestra Señora, 25 de marzo de 1893.

✠ RICARDO Arzobispo de Guatemala.

Por el Sr. Secretario
Pbrō Lic. D. José M.ª Ramírez Colóm,
Juan Paz Solórzano, Pbrō.



# TÍTULO I.

## De lo que generalmente debe observarse en la administración de los Sacramentos.

1. PARA que en todas partes se guarden con la debida religión y se practiquen fielmente todos los ritos y ceremonias que en el Ritual Romano se prescriben, tomados de instituciones antiguas de la Iglesia Católica, decisiones de los Sagrados Cánones y decretos de los Sumos Pontífices; ante todas cosas conviene se sepa y observe lo que acerca de estos ritos decretó el Sacrosanto Concilio Tridentino, por estas palabras: — *Si alguno dijere que se pueden despreciar ú omitir por antojo y sin pecado por los ministros, los ritos recibidos y aprobados por la Iglesia Católica que se acostumbra practicar en la administración solemne de los Sacramentos; ó que cualquier Pastor de las Iglesias puede mudarlos en otros nuevos, sea excomulgado.* — (Sess. VII, Can. 13, *De Sacr. in genere*) (*a*).

(*a*) « Si quis dixerit, receptos et approbatos Ecclesiae catholicae ritus, in solemni Sacramentorum administratione adhiberi consuetos, aut contemni, aut sine peccato a ministris pro libitu omitti, aut in novos alios per quemcumque ecclesiarum pastorem mutari posse: anathema sit ».

2. No teniendo, pues, la Iglesia de Dios cosa más santa ni útil que los Sacramentos, instituidos por Cristo nuestro Señor para salvación del género humano, el Párroco ó cualquier otro Sacerdote á quien su administración perteneciere, debe primeramente acordarse que trata cosas santas, y que á todas horas ha de estar dispuesto para tan santo ejercicio.

3. Por lo cual su perpetuo estudio será vivir pura, casta y piadosamente; porque aunque los impuros no pueden manchar los Sacramentos, ni los malos ministros impedir sus efectos; con todo, los que indignamente los administran, incurren en reato de eterna muerte. El Sacerdote, pues, hallándose con conciencia de pecado mortal (lo cual Dios no permita), no se atreva á administrar los Sacramentos sin haberse arrepentido antes de corazón; pero si hubiere confesor, y el tiempo y lugar lo permiten, debe confesarse (*a*).

4. A cualquier hora del dia y de la noche en que le llamaren á administrar los Sacramentos, acuda luego, principalmente en casos de necesidad urgente. Y por esta causa, cuando á ello se preste la oportunidad, encargue muchas veces á sus feligreses que, en necesitando de su ministerio, le avisen cuanto antes, sin reparar en que puede ser á deshora y con menoscabo de su comodidad.

5. Pero antes de ir á administrar, haga brevemente oración, si hubiere lugar para ello, y piense en la santa obra que va á hacer, previniendo y leyendo (cuanto el tiempo le permitiere) el orden y ceremonias con que la debe practicar.

(*a*) Haciéndolo antes de revestirse de los ornamentos sagrados. (Baruffaldo, tit. 2, n. 31).

6. Para toda administración de Sacramentos, sobre la vestidura talar, se ha de vestir de sobrepelliz y estola, del color que pidiere el rito del Sacramento que hubiere de administrar; si no es que en el de la Penitencia la ocasión, la costumbre ó la condición del lugar pidiere otra cosa.

7. Y lleve siempre consigo al menos un Clérigo, si lo hubiese, vestido decentemente, y revestido de sobrepelliz, según lo permitiere el lugar, y lo pidiere el Sacramento que ha de administrar.

8. Cuide de que todas las sagradas alhajas, vestidos, ornamentos, lienzos y vasos del ministerio, estén enteros, tersos y limpios.

9. En la administración de los Sacramentos, cuando cómodamente pueda, explique según la doctrina de los Santos Padres y del Catecismo Romano, sus virtudes, usos, utilidades, y la significación de sus ceremonias, como lo manda el Concilio de Trento (*a*).

10. Cuando administrare algún Sacramento, pronuncie clara, atenta, y devotamente cada una de las palabras que pertenecen á su forma y administración; y de la misma suerte rece devota y religiosamente las demás oraciones y preces, no fiándose de la memoria, que muchas veces falta, sino leyéndolas en este Ritual. Fuera de esto, haga las demás ceremonias y ritos con tan decorosa gravedad y mesura, que avive la atención de los presentes, y eleve sus pensamientos á las cosas celestiales.

11. Al ir á administrar, con nadie hable de cosa que no pertenezca á lo mismo; y procure tener atención actual ó al menos virtual, junta

(*a*) Sess. XXIV, cap. 7, *de Ref.*

con intención de hacer lo que en aquel acto hace la Iglesia.

12. Guárdese de cobrar ó pedir algo directa ó indirectamente (sea con el pretexto que fuere) en la administración de los Sacramentos: administrelos gratuitamente, y con tanto desinterés, que se conozca está muy lejos, no sólo del crimen, sino aun de la mas ligera sospecha de simonía y avaricia. Pero si administrado ya el Sacramento, espontáneamente ofrecieren algo los fieles por vía de limosna ó devoción, podrá lícitamente según la costumbre del lugar recibirlo, si al Obispo no pareciere otra cosa (*a*).

13. No administre los Sacramentos á los feligreses de otra parroquia, si no fuere en caso de necesidad, ó con licencia del propio Párroco ó del Ordinario.

14. En lugar y tiempo oportuno amoneste á todos los que reciben los Sacramentos, que dejada la vana conversación, el traje y porte indecente, piadosa y devotamente se presenten á ellos y los reciban con la debida reverencia.

15. Siempre que administrare, siendo menester, tenga consigo este Ritual, y observe cuidadosamente las ceremonias y ritos que en él se prescriben.

16. Finalmente, cualquiera que esté obligado à administrar los Sacramentos tenga los libros que fueren propios de su ministerio, principalmente aquellos en que, para perpetua memoria,

(*a*) Respecto á los indios está ordenado en particular « que por ningún título se les cobre ni se reciba cosa alguna en los tiempos de las confesiones ó comuniones, ó en otra cualquiera ocasión que las pidieren ». (Edicto del Ilmo Sr. Alvarez de Toledo, de 20 de octubre de 1715).

se asientan las partidas de varias funciones parroquiales, como se dirá en su lugar (*a*).

### ORACIÓN

**Que dirá el Sacerdote en su oportunidad, antes de administrar algún Sacramento.**

(Del Manual Toledano).

17. ADESTO Dómine supplicatiónibus nostris, et me, qui etiam misericordia tua primus indígeo, cleménter exáudi, et quem, non electióne mériti, sed dono gratiæ tuæ constituisti hujus óperis minístrum; da fidúciam tui múneris exequéndi, atque ipse in nostro ministerio, quod tuæ pietatis est, operáre. Qui vivis et regnas, etc.

---

# TÍTULO II.

## DEL SACRAMENTO DEL BAUTISMO

---

### CAPÍTULO I.

### Advertencias generales.

1. QUE el sagrado Bautismo, puerta de la Religión cristiana y de la vida eterna, y el primero entre los Sacramentos de la nueva ley

(*a*) A ningún Sacerdote vago y desconocido se permita celebrar la santa Misa. (Conc. Trid., Ses. XXII, Decr. *de obs. et evit. in cel. Missae*). No se admita á celebrar, ni á administrar los Sacramentos á ningún clérigo transeunte, sin letras testimoniales de su Ordinario. (Id., sess. XXIII, cap. 16, *de Ref.*).

instituidos por Cristo, sea necesario para salvarse, lo dice el mismo Señor, suma verdad, en aquellas sus palabras: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, et Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei.* Por tanto, debe aplicarse una suma diligencia en administrarlo y recibirlo oportuna y debidamente.

2. Pero como en la administración de este Sacramento unas cosas son absolutamente necesarias por derecho divino, como son su materia, forma y ministro, y otras solo pertenecientes á su solemnidad, como son los ritos y ceremonias, las cuales habiendo sido recibidas y aprobadas por apostólica y antiquísima tradición, no es lícito omitir, sino en caso de necesidad; sobre todas ellas se harán algunas previas advertencias para que santa y debidamente se haga esta función tan sagrada.

## I. — Materia del Bautismo.

3. Siendo, como es, la materia de este Sacramento el agua verdadera y natural, tenga entendido el Párroco que ningún otro licor puede emplearse en su administración.

4. El agua para el Bautismo solemne ha de ser la bendita aquel año en el Sábado Santo ó en el de Pentecostés (*a*), la cual debe diligentemente guardarse y conservarse pura y limpia en su fuente; y cuando se haya de bendecir nueva agua, se echará la antigua en el sumidero de la iglesia.

5. Si el agua se disminuyere tanto que no baste para bautizar, se le puede mezclar agua natural no bendita, pero en menor cantidad.

(*a*) En ambos días es esta bendición obligatoria. (S. R. C., 7 dec. 1844, *Urbevetana.* Véase el texto en el tít. XI, cap. III, n.º X).

6. Y si se corrompiere, consumiere ó de cualquiera otra manera faltare, el Párroco, después de lavar bien la fuente, eche en ella nueva agua limpia y bendígala según la fórmula que se pondrá (*a*).

7. Si el agua se congelare ó enfriare demasiado, podrá calentarse un poco de agua natural no bendita y mezclarse con mayor cantidad de agua bautismal en un vaso que se tendrá con solo este destino, para que bautizando con ella al infante no reciba éste daño alguno.

## II. — Forma del Bautismo.

8. Como la forma del Bautismo, expresada por estas palabras: *Ego te baptízo in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti*, es indispensablemente necesaria para este Sacramento; por eso en ninguna manera es lícito mudarla, sino que estas mismas palabras se han de proferir al tiempo mismo de lavar ó echar el agua.

9. Como en ningún modo es lícito repetir el Bautismo, si se ofreciere bautizar á alguno bajo de condición como se dirá después, esta condición se expresará de esta suerte: *Si non es baptizátus, ego te baptízo in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti*. Pero de esta forma condicional no se puede usar lícitamente á cada paso y con ligereza, sino con prudencia y después que, practicada madura diligencia, se dudase probablemente que el infante haya sido bautizado.

10. Aunque el Bautismo puede hacerse ó por infusión del agua, ó por inmersión en ella ó por

(*a*) La costumbre de este Arzobispado es renovar y bendecir el agua cada ocho días.

aspersión con ella, con todo reténgase el primer modo de bautizar que es el más usado según la costumbre de las iglesias, y en este Arzobispado el único; pero de suerte que la cabeza del que se bautiza se bañe tres veces con tres infusiones, en forma de cruz, al mismo tiempo que las palabras se pronuncian, y sea una misma persona quien aplica el agua y las pronuncia.

11. Ha de cuidarse que el agua no torne á caer de la cabeza del infante en la pila, sino que caiga en algún sumidero hecho á este fin junto à la misma pila, ó en alguna bacía destinada solamente á este uso, y después se eche en el sumidero de la iglesia.

### III. — Ministro del Bautismo.

12. El legítimo ministro del Bautismo es el Párroco ú otro Sacerdote delegado del Párroco ó del Ordinario del lugar; pero siempre que el infante ó adulto se hallare en peligro de muerte, puede sin solemnidad bautizarle cualquiera, y en cualquiera lengua, sea clérigo ó lego, aunque esté excomulgado, sea fiel ó infiel, católico ó hereje, varón ó hembra; usando siempre de la forma arriba puesta y teniendo la intención que en semejante acto tiene la Iglesia.

13. Pero hallándose presente algún Sacerdote, sea preferido al Diácono; el Diácono al Subdiácono; el clérigo al seglar, y el varón á la hembra; si no es que, por razón del pudor, sea más decente que la hembra y no el varón bautice al infante que aun no ha acabado de salir del vientre materno; y si no es también que la hembra sepa mejor que el varón la forma y modo de bautizar. Por esta causa debe cuidar el Párroco de

que sus feligreses, principalmente las parteras, sepan bien y observen puntualmente, cuando se ofreciere, el debido modo de bautizar (*a*).

14. El padre ó madre no debe bautizar á su propio hijo, si no fuere en artículo de muerte y no habiendo otra persona que le bautice; y en tal caso los padres no contraen parentesco que les impida el uso del matrimonio.

## IV. — De los párvulos que han de bautizarse.

15. Exhorte oportunamente el Párroco á los que tuvieren este cargo á que, cuanto antes pueda ser, con la cristiana modestia conveniente y sin vana pompa, lleven á la iglesia á los infantes recién nacidos que estuvieren sin bautizar, ó se hubieren bautizado privadamente en peligro de muerte, para que á aquellos no se les difiera demasiado, con peligro de su salvación, un Sacramento tan importante; y para que á estotros, omitida la forma y la ablución, se suplan los ritos y ceremonias acostumbradas.

16. Ninguno que esté todavía dentro del vientre materno debe ser bautizado; pero si alguno sacare la cabeza y le amenazare peligro de muerte, bautícese en la cabeza, y si naciere vivo no se vuelva á bautizar. Mas si sacare cualquiera otro miembro que diere señales de vida, en él, si hubiere peligro de muerte, se bautizará; y si después naciere vivo, se tornará á bautizar bajo de con-

(*a*) En estos casos y otros análogos, nunca omita el Párroco expresar en la partida de Bautismo, por nombre y apellido, quién administró este Sacramento en caso de necesidad.

dición, en el modo que arriba se dijo: *Si non es baptizátus, ego te baptízo, in nómine Patris,* etc.; pero si naciere muerto, se enterrará en lugar sagrado (*a*).

17. Si muriere la madre encinta, cuanto antes se le sacará con tiento la criatura, y estando viva, bautícese; pero si estuviere muerta y antes de morir no se hubiere bautizado, por lo menos en alguno de sus miembros, no se debe enterrar en lugar sagrado (*b*).

18. Los infantes expuestos y hallados, si después de hecha diligente averiguación, no cons-

(*a*) El Párroco y también los confesores exhorten á las madres á confesarse y comulgar al acercarse el parto.

(*b*) Si se practicare la operación cesárea, bautícese á la criatura antes de extraerla del vientre, por el riesgo de que fallezca en el acto mismo de la extracción. En tal caso no sea el párroco, por no incurrir en irregularidad, quien decida facultativamente si la madre está muerta ó no, y menos quien ejecute la operación. Como puede acaecer el parto al morir la madre, deberá procurarse la asistencia de la partera, y si aquella falleciere encinta, convendrá ponerla en la boca un cañuto ó cosa equivalente, y en el vientre lienzos calientes para que el feto no perezca, mientras acude cirujano: si el feto pudiere ser bautizado en la cabeza, lo será sin condición alguna. Si la operación se hace en la madre viva, introduciendo en el vientre el agua del bautismo, se pondrá la condición: *si es capax, ego te baptízo* etc.; y si nace viva la criatura, se repetirá el bautismo bajo la condición: *si non es baptizátus.* Toto feto abortivo debe ser bautizado si tiene movimiento; si ésto es dudoso ó está todavía en la secundina, el bautismo se hará bajo la indicada condición, *si es capax.* Cuando por pronta providencia se haya echado el agua sobre la secundina antes de romperla, conviene que persona inteligente la abra con suavidad para repetir inmediatamente el socorro sobre la criatura que está dentro, y se hará entonces bajo estas dos condiciones: *si es capax et non es baptizátus, ego te baptízo* etc. (Del *Manual diocesano* de 1788).

tare de su bautismo, bautícense bajo de condición (*a*).

19. El monstruo nacido de mujer, estando vivo, debe bautizarse aunque no presente forma humana, bajo la condición, *si tu es homo:* sólo se omitirá el bautismo si fuese claramente una masa inanimada. Si hubiere motivo de duda y no se temiere peligro de muerte, consúltese al Ordinario (*b*).

20. El monstruo de quien se dudare si es una ó mas personas, no se bautice hasta que esto se conozca; y puede conocerse, si tiene una ó mas cabezas, uno ó muchos pechos, porque en este caso otros tantos serán los corazones y las almas, y otros tantos distintos hombres; y entonces cada uno separadamente ha de bautizarse, diciendo á cada uno, al infundirle el agua: *Ego te baptízo,* etc. Mas si les amenazare peligro de muerte, y no hubiere tiempo para que separadamente se bautice cada uno, podrá el ministro, infundiendo el agua sobre la cabeza de cada uno, bautizarlos todos juntos, diciendo: *Ego vos baptízo, in nómine Patris,* etc. Pero de esta forma de bautizar muchos juntos á un mismo tiempo nunca es lícito usar, sino solamente en estos casos y semejantes

(*a*) Los infantes de padres no cristianos pueden bautizarse con conocimiento de éstos, si hubiere esperanza fundada de que serán educados en la religión católica. En peligro de muerte sean bautizados siempre que se pueda, evitando todo escándalo. (S. C. de Prop. Fide, 29 nov. 1672, — 17 apr. 1777).

(*b*) « Si probabilissima est opinio, foetum ab initio conceptionis anima rationali animari, necesse est sub conditione baptismum administrari, quaecumque sit massae carneae forma; nisi manifestum sit esse eam exanimem ». (Ballerini-Palmieri, *Opus theologicum morale,* tract. X, sect. 2, n. 54).

peligros de muerte, y cuando el tiempo no permite que cada uno en particular se bautice.

21. Mas cuando no es cierto que el monstruo está compuesto de dos personas, pero se duda si lo esté, porque en él no se distinguen bien ó dos cabezas ó dos pechos, entonces debe primero bautizarse absolutamente el uno, y después condicionalmente el otro, diciendo: *Si non es baptizátus, ego te baptízo*, etc.

### V. — De los padrinos.

22. Antes de llegar á bautizar, el Párroco, diligentemente inquiera y sepa de aquellos á quienes toca, á quién ó á quiénes han escogido por padrinos que saquen de la sagrada pila al infante; no sea que admita, ó mas padrinos de los que es lícito, ó á personas indignas ó incapaces de serlo.

23. Según lo mandado por el Concilio de Trento (Sess. XXIV, cap. 2, *De Reform. Matrim.*), el padrino ha de ser uno solo, varón ó hembra, ó á lo sumo un hombre y una mujer, y de ninguna manera dos hombres ó dos mujeres, y mucho menos el padre ó madre del que se ha de bautizar.

24. Es sobremanera conveniente que los padrinos hayan recibido ya el Sacramento de la Confirmación, y que al menos estén en la pubertad (*a*).

25. Además de esto, sepan los Párrocos que á este ministerio de padrinos no han de admitir infieles ó herejes, ni públicos excomulgados ó entredichos, ni públicos criminosos ó infames, ni locos, ni ignorantes de los rudimentos de la fe,

(*a*) La pubertad es la edad de catorce años en el varón y de doce en la mujer.

porque los padrinos están obligados á enseñarlos á sus ahijados cuando fuere necesario (*a*).

26. Tampoco deben admitirse los monjes ó monjas, ú otros regulares separados del siglo, de cualquier orden que sean (*b*).

## VI. — **Del tiempo y lugar de administrar el Bautismo.**

27. Aunque el Bautismo puede conferirse en cualquier tiempo, aunque sea de entredicho y cesación *a divinis*, mayormente en urgente necesidad; con todo, por antiquísimo rito de la Iglesia, dos especialmente son los dias sagrados en que es mas conveniente se confiera con solemne aparato este Sacramento, que son: el sábado de Pascua, y el sábado de Pentecostés, en que solemnemente se consagra el agua de la fuente bautismal. Y este rito de bautizar entonces á los adultos (si no es que les amenace riesgo de la vida) es justo se conserve en cuanto se pueda cómodamente, sobre todo en las iglesias metropolitanas y catedrales.

(*a*) Ni pueden ser padrinos los casados sólo civilmente.

Alguna vez importará que á los destinados para padrinos ó madrinas, principalmente si son rústicos, se les advierta de antemano el parentesco espiritual que han de contraer; porque suele suceder que ellos y los padres del que se ha de bautizar lo ignoren enteramente, y de haberlo sabido se hubieran excusado por la esperanza de contraer matrimonio con el padre ó la madre en caso de enviudar.

Puede el padrino serlo por poder, y en este caso contraerá el parentesco, no el apoderado sino el mandante. (S. C. Conc., 20 apr. 1586, 15 mart. 1631, 16 sept. 1721).

(*b*) Adviertan los Párrocos á sus feligreses que no deben intervenir como padrinos en los bautismos de hijos de herejes ó cismáticos, celebrados por pastores de la secta, y menos en los llamados *Bautismos* de los masones.

28. Y aunque en necesidad urgente no hay impedimento para bautizar en cualquiera parte, sin embargo, el lugar propio para administrar el Bautismo es la iglesia en que haya pila bautismal ó bautisterio junto á ella.

29. Y por tanto, fuera del caso de necesidad grave, á ninguno se bautice en casas particulares, si no fuere á los hijos de reyes ó grandes príncipes que lo pidieren, con tal que el bautismo se haga en sus oratorios ó capillas, y con agua bautismal solemnemente bendita.

30. Esté la pila bautismal en lugar decente y sea de forma conveniente y materia sólida que retenga bien el agua, adornada con decoro y cercada de canceles, con cerradura y llave, y cubierta de suerte que ni polvo ni otras inmundicias puedan caerle: si se pudiere, píntese en ella la imagen de San Juan bautizando á Cristo.

### VII. — De los sagrados Oleos y de la sal.

31. El sagrado Crisma y el santo Oleo de Catecúmenos, de que se usa en el Bautismo, deben ser consagrados por el Obispo en el Jueves Santo de aquel mismo año.

32. Cuide el Párroco de adquirirlos luego, y adquiridos, queme en la iglesia los antiguos (*a*).

33. Sin urgente necesidad no use mas de un año de los antiguos Oleos; y si le pareciere no tener los bastantes, ni pudiere conseguir más,

(*a*) Para quemarlos se echan en la lámpara del Sacramento: los algodones que han estado en el fondo de los vasos para el uso cuotidiano se queman en un plato destinado á este ministerio, y los asientos y cenizas se echan en el sumidero.

así al Crisma como al santo Oleo añada aceite de olivas no consagrado; pero en menor cantidad.

34. El Crisma y el santo Oleo los ha de tener en dos distintos vasos de plata, ó al menos de estaño ó peltre, y cada uno con su rótulo grabado, para que en su uso no se cometa algún error (*a*).

35. Para el uso cuotidiano, tenga los que fuere menester en dos distintos vasos menores, de plata ó de estaño, bien tapados, y con sus rótulos también, como se dijo de los otros, para que no yerre, usando uno por otro, lo cual debe evitar con esmero.

36. En uno de estos vasos menores eche del Crisma, y en el otro del santo Oleo, lo bastante para el uso; y para evitar todo riesgo de que se derramen, póngales en el fondo unos algodones ó cosa semejante en que se empapen, y en estos algodones moje el dedo pulgar siempre que fuere menester para ungir.

37. Estos vasos así prevenidos guárdense en lugar decente y limpio, destinado á su custodia y asegurado con llave, para que otro que no sea el Sacerdote no los pueda tocar temerariamente ó abusar de ellos.

38. Cuide el Párroco, cuanto le fuere posible, que los sagrados Oleos no los conduzcan ó lleven personas legas, sino él mismo ú otro Sacerdote ó algún ministro eclesiástico; y guárdese mucho de dar á alguno parte de ellos por ningún concepto.

39. La sal que se ha de poner en la boca al que se bautizare, ha de ser bendita con la par-

(*a*) Los rótulos pueden ser estos dos: en uno *Chris.*, y en otro *Catech.*

ticular bendición y exorcismo que se pondrá después; de ella no se puede usar para bendecir otra agua. Antes de bendecirla, se ha de limpiar, desmenuzar, secar y moler en polvo: después de bendita á nadie se puede dar con ningún pretexto: y aun á los que la hubieren traido para que se bendiga no se les ha de volver, sino que ha de guardarse para otros que se hayan de bautizar ó se echará en el sumidero.

### VIII. —De las cosas que deben prevenirse para el Bautismo.

40. Antes de administrar solemnemente el Bautismo se previenen las cosas siguientes:

1.° Los dos vasos del santo Oleo y Crisma.

2.° El vaso ó plato con la sal qué se ha de bendecir, ó ha de estar ya bendita, como se dijo.

3.° Otro vaso ó concha de plata ó de otro metal, para echar el agua sobre la cabeza del que ha de bautizarse; y solo este uso ha de tener.

4.° Una palangana ó vasija, que puede ser de barro ó metal, en que se reciba el agua que caiga de la cabeza del bautizado, si no es que haya de correr al sumidero; y no ha de tener otro uso que este.

5.° Algodón ó cosa semejante, con que al bautizado se le limpien los sagrados Oleos con que ha de ungirse.

6.° Dos estolas, si cómodamente pudieren conseguirse, una morada y otra blanca, que como se dirá, han de mudarse; y por lo menos haya una de dos haces.

7.° Un migajón de pan, con que el Sacerdote limpie los santos Oleos de los dedos: una palangana con aguamanil y toalla para que se enjugue, y no han de tener otro destino que este.

8.º Una vestidura blanca de lino en forma de capillo, ó un lienzo blanco, que se ha de poner en la cabeza del bautizado.

9.º Una toalla limpia para enjugar la cabeza del bautizado después de la ablución, que no se ha de aplicar á otro ministerio que á este.

10.º Una vela de cera que, encendida, se ha de dar al bautizado.

11.º Este Ritual, y el libro de bautismos en que se asientan los bautizados.

## CAPÍTULO II.

## Rito del Bautismo de párvulos.

41. PREVENIDAS con tiempo todas las cosas dichas, el Sacerdote se lavará las manos, y revestido de sobrepelliz y estola morada, acompañado de uno ó más Clérigos, si los hubiere, que le ayuden, revestidos también de sobrepelliz, irá al umbral de la puerta de la iglesia, y estando de parte de afuera el párvulo y el que le conduce, y de ninguna manera dentro de la iglesia ó bautisterio, preguntará, si no lo supiere de antemano:

1.º Si es de su parroquia.

2.º Si varón ó hembra.

3.º Si en su casa le han bautizado, quién, y de qué modo.

4.º Quiénes han de ser sus padrinos, para saber si son capaces de serlo, y amonestarles que asistan piadosa y reverentemente á tan sagrada función, respondiendo por el ahijado, no por señas, ni de otra manera que de palabra á las preguntas que se le harán.

5.º El nombre que se le ha de poner; y por cuanto dicho nombre se le impone como á hijo

de Dios, que va á ser regenerado en Cristo, y á la milicia de Cristo afiliado, no consienta que sea obsceno, fabuloso, ridículo, de falsos dioses, ó de gentiles impíos, sino (en cuanto se pueda) de alguno de los Santos cuyo ejemplo excite al bautizado á vivir bien, y cuya protección le ampare (*a*).

42. En todo este acto ha de estar fuera de la iglesia el que ha de bautizarse, y el Sacerdote en el umbral; y hecho todo lo arriba dicho, tomado el nombre y teniendo el padrino al párvulo reclinado sobre el brazo derecho, procederá el Párroco al Bautismo, preguntando nombradamente de esta suerte:

43. Sac. N., Quid petis ab Ecclésia Dei?
Responde el padrino. Fidem.
Sac. Fides quid tibi præstat?
Resp. Vitam ætérnam.
Sac. Si ígitur vis ad vitam íngredi, serva mandáta: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex tota mente tua, et próximum tuum sicut te ipsum.

44. Sopla tres veces blandamente en el rostro del párvulo, y dice solo una vez:

(*a*) Y este nombre debe expresarse en latín, y en vocativo siempre que se hablare con el que ha de bautizarse, y se denota por la letra *N.* — Al Párroco ó Sacerdote que bautiza, no á la partera, ú otra persona que en peligro de muerte bautiza privadamente, toca imponer al infante el nombre ó nombres que los que le condujeren quisieren que se le pongan; y si por ignorancia ó inadvertencia se le pusieren en dicho Bautismo privado este ó esos mismos nombres, deberá confirmárselos el Párroco ú otro Sacerdote cuando le supliere las ceremonias que le faltaron (Baruffaldo, tít. 10, n. 69, y tít. 93, n. 15). El Concilio Mejicano III prohibe imponer á los indios los nombres de su gentilidad, ó de los santos del Antiguo Testamento, y manda se les pongan de los del Nuevo (Lib. III, tít. 26, § 5).

Exi ab eo (vel ab ea), immúnde spíritus, et da locum Spirítui Sancto Paráclito.

45. Haciéndole con el pulgar de la diestra la señal de la cruz en la frente y en el pecho, dice:

Accipe signum Crucis tam in fronte ✠, quam in corde ✠, sume fidem cœléstium præceptórum, et talis esto móribus, ut templum Dei jam esse possis.

OREMUS.

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: et hunc eléctum tuum N. Crucis Domínicæ impressióne signátum, perpétua virtúte custódi; ut magnitúdinis glóriæ tuæ rudiménta sérvans, per custódiam mandatórum tuórum, ad regeneratiónis glóriam perveníre mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

46. Pone el Sacerdote la diestra sobre la cabeza del infante, y dice:

OREMUS.

OMNIPOTENS sempitérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu Christi, respícere dignáre super hunc fámulum tuum N., quem ad rudiménta fídei vocáre dignátus es: ómnem cæcitátem cordis ab eo expélle; disrúmpe ómnes láqueos Sátanae quibus fuérat colligátus: áperi ei Dómine jánuam pietátis tuæ, ut signo sapiéntiæ tuæ imbútus, ómnium cupiditátum fœtóribus cáreat, et ad suávem odórem præceptórum tuórum lætus tibi in Ecclésia tua desérviat, et profíciat de die in diem. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

47. Bendice la sal que, una vez bendita, puede servir para otros bautismos.

### Bendicion de la sal.

Exorcizo te creatúra salis, in nómine Dei Patris omnipoténtis ✠, et in charitáte Dómini nostri Jesu Christi ✠, et in virtúte Spíritus Sancti ✠. Exorcízo te per Deum vivum ✠, per Deum verum ✠, per Deum sanctum ✠, per Deum ✠, qui te ad tutélam humáni géneris procreávit, et pópulo veniénti ad credulitátem per servos suos consecrári præcépit; ut in nómine Sanctæ Trinitátis efficiáris salutáre Sacraméntum ad effugándum inimícum. Proínde rogámus te, Dómine Deus noster, ut hanc creatúram salis sanctificándo sanctífices ✠, et benedicéndo benedícas ✠, ut fiat ómnibus accipiéntibus perfécta medicína, pérmanens in viscéribus eórum in nómine ejusdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.

48. **Tomando el Sacerdote con los dedos índice y pulgar de la diestra un poco de esta sal, la pone en la boca del párvulo, diciendo:**

N. Accipe sal sapiéntiæ: propitiátio sit tibi in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax tecum.

℟. Et cum spíritu tuo.

### Oremus.

Deus Patrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis te súpplices exorámus, ut hunc fámulum tuum N. respícere dignéris propítius, et hoc primum pábulum salis gustántem, non diútius esuríre permíttas, quo minus cibo expleátur cœlésti, quátenus sit semper spíritu fervens, spe gáudens, tuo semper nómini sérviens. Perduc eum, Dómine, quæsumus, ad novæ regeneratiónis lavácrum, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuárum

ætérna præmia cónsequi mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Exorcizo te, immúnde spíritus, in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti ut éxeas, et recédas ab hoc fámulo Dei N. Ipse enim tibi ímperat, maledícte damnáte, qui pédibus super mare ambulávit, et Petro mergénti déxteram porréxit.

Ergo, maledícte diábole, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Deo vivo et vero, da honórem Jesu Christo Fílio ejus, et Spirítui Sancto, et recéde ab hoc fámulo Dei N. quia istum sibi Deus, et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanctam grátiam, et benedictiónem fontémque baptísmatis vocáre dignátus est.

49. **Con el pulgar de la diestra, le hace en la frente la señal de la cruz, diciendo:**

Et hoc signum sanctæ Crucis ✠, quod nos fronti ejus damus, tu, maledícte diábole, numquam áudeas violáre. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

50. **Pone el Sacerdote la diestra sobre la cabeza del infante, y dice:**

OREMUS.

ÆTERNAM, ac justíssimam pietátem tuam déprecor, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis, et veritátis, super hunc fámulum tuum N., ut dignéris illum illumináre lúmine intelligéntiæ tuæ: munda eum, et sanctífica: da ei sciéntiam veram, ut dignus grátia Baptísmi tui effféctus, téneat firmam spem, consílium rectum, doctrínam sanctam. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

51. Pone el Sacerdote encima del infante la extremidad de la estola y le introduce en la iglesia ó bautisterio, diciendo:

N., Ingrédere in témplum Dei, ut hábeas partem cum Christo in vitam æternam. ℟. Amen.

52. Habiendo entrado en la iglesia, y yendo hacia la pila bautismal, dice el Sacerdote con los padrinos, en voz clara:

CREDO in Deum, Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli, et terræ. Et in Jesum Christum, Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum: qui concéptus est de Spíritu Sancto, natus ex María Vírgine: passus sub Pontio Pilato, crucifixus, mortuus, et sepúltus: descéndit ad ínferos: tertia die resurréxit a mórtuis: ascéndit ad cœlos, sedet ad déxteram Dei Patris omnipoténtis: inde ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos. Credo in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, vitam æternam. Amen.

PATER noster, qui es in cœlis, sanctificétur nomen tuum: advéniat regnum tuum: fiat volúntas tua, sicut in cœlo, et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hódie: et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris. Et ne nos indúcas in tentatiónem: sed líbera nos a malo. Amen.

53. Antes de llegar á la pila dice el Sacerdote:

EXORCISMO.

EXORCÍZO te, omnis spíritus immúnde, in nómine Dei Patris omnipoténtis ✠, et in nómine Jesu Christi, Fílii ejus, Dómini, et Júdicis nostri ✠, et in virtúte Spíritus Sancti ✠, ut discédas ab hoc plásmate Dei N. quod Dóminus noster ad templum sanctum suum vocáre dignátus est: ut fiat

templum Dei vivi, et Spíritus Sanctus hábitet in eo. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum, qui ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.

54. Con el pulgar de la diestra toma saliva de su propia boca y le toca las orejas y narices, y al tocar primero la oreja diestra y después la siniestra, dice:

Éphphetha, quod est, adaperíre. Luego le toca las narices, diciendo: In odórem suavitátis. Tu autem effugáre diábole, appropinquábit enim judícium Dei.

55. Pregúntale después nombradamente:

N., Abrenúntias Sátanæ?

Responde el Padrino: Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus opéribus ejus?

Padrino. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus pompis ejus?

Padrino. Abrenúntio.

56. Mojando el pulgar de la diestra en el Óleo de Catecúmenos, en forma de cruz, le unge el pecho y espalda, y dice:

Ego te línio ✠ óleo salútis in Christo Jesu, Dómino nostro, ut hábeas vitam ætérnam.

℟. Amen.

57. Límpiase el dedo y las partes que ha ungido con un algodón ó cosa semejante; deja la estola morada y se pone la blanca, y nombradamente le pregunta, respondiendo por el infante el padrino:

Sac. N., Credis in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ?

℟. Credo.

Sac. Credis in Jesum Christum, Filium ejus únicum, Dóminum nostrum, natum, et passum?

℟. Credo.

Sac. Credis in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, et vitam ætérnam?

℟. Credo.

Sac. N., Vis baptizári?

℟. Volo.

58. Entonces, teniendo el padrino ó la madrina (ó entrambos si se admitieren) al infante boca abajo, sobre la palangana en que ha de caer el agua de la cabeza, tomando el Sacerdote del agua bautismal con la concha, se la echa tres veces en la cabeza en forma de cruz, diciendo al mismo tiempo, una sola vez, clara y atentamente estas palabras:

N., Ego te baptízo in nómine Patris ✠ (échale agua una vez), et Fílii ✠ (échale agua otra vez), et Spíritus ✠ Sancti (échale agua tercera vez).

59. Después le enjuga blandamente la cabeza con la toalla á este efecto prevenida. Y recibiéndole de manos del Sacerdote el padrino ó la madrina, ó los dos juntos, le sacan de la pila.

60. Moja el Sacerdote el pulgar en el Crisma, para ungirle en forma de cruz la coronilla de la cabeza, y dice:

Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui te regenerávit ex aqua et Spíritu Sancto, quique dedit tibi remissiónem ómnium peccatórum (aquí le unge): ípse te líniat Chrísmate salútis ✠, in eodem Christo Jesu, Dómino nostro in vitam æternam. ℟. Amen.

Sacerdote. Pax tibi.

℟. Et cum spíritu tuo.

61. Con algodón ó cosa semejante, se limpia el pulgar y la coronilla del párvulo: pónele sobre la cabeza el capillo ó lienzo que hace las veces del vestido blanco, diciendo:

Accipe véstem cándidam, quam immaculátam pérferas ante tribúnal Dómini nostri Jesu Christi, ut hábeas vitam ætérnam.

℟. Amen.

62. **A él, ó al padrino da la vela encendida, diciendo:**

Accipe lámpadem ardéntem, et irreprehensíbilis custodi Baptísmum tuum: serva Dei mandáta, ut cum Dóminus vénerit ad núptias, possis occúrrere ei, una cum ómnibus sanctis in aula cœlesti, habeásque vitam ætérnam, et vivas in sæcula sæculorum.

℟. Amen.

63. **Por último le dice:** — **N.**, Vade in pace, et Dóminus sit tecum.

℟. Amen.

**Lávase después y enjúgase las manos.**

64. Advierta el Párroco á los padrinos el parentesco espiritual que han contraído con el bautizado y sus padres; parentesco que impide el matrimonio y lo dirime.

65. Amonestará también á los padres del párvulo que no le acuesten en una misma cama consigo ni con la nodriza, porque dormidos no le sofoquen; que no lo den á criar á mujeres hebreas, infieles ó herejes, y que le instruyan en la vida cristiana.

66. Antes que saquen de la iglesia al bautizado, ó se vayan los padrinos, asiente el Párroco cuidadosamente en el libro bautismal sus nombres y demás circunstancias del Bautismo que ha conferido, en la forma que se dirá después.

67. Si algún párvulo ó adulto enfermare de suerte que corra riesgo de morir sin Bautismo, omitido todo lo que al Bautismo precede, bautícele el Sacerdote, echándole el agua en forma de cruz,

sobre la cabeza tres veces, ó si apretare el peligro, una sola vez, diciendo: *Ego te baptízo*, etc., como arriba.

68. Si en el dicho riesgo de muerte no hubiere agua bautismal, use el Sacerdote de agua común; si hubiere á mano Crisma, únjale en la coronilla, diciendo: *Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi*, etc., ut supra; habiendo capillo, póngasele diciendo: *áccipe vestem* etc. Finalmente, déle la vela encendida y diga: *áccipe lámpadem* etc., ut supra.

69. Si sobreviviere, se le suplirán los demás ritos omitidos, como se dirá luego.

70. Si se duda racionalmente del Bautismo del párvulo, use de esta forma: *N., Si non es baptizátus, ego te baptízo,* etc.

## Modo de administrar el Sacramento del Bautismo á varios párvulos á la vez.

71. PREPARADAS todas las cosas como se dijo en el Bautismo de uno, y estando el Sacerdote en el umbral de la iglesia, y los que se han de bautizar fuera de ella, los varones á la diestra y las hembras á la siniestra: preguntando (y así todo lo demás) primero á aquéllos y despues á éstas, por el nombre que ha de poner á cada uno, y nombrándole en singular, con él comienza, diciendo y variando el género cuando fuere necesario.

72. Sac. N., Quid petis ab Ecclésia Dei? (á cada uno).

Responde cada padrino. Fidem.

Sac. Fides quid vobis præstat?

Resp. Vitam ætérnam.

Sac. Si ígitur vultis ad vitam íngredi, serváte mandáta: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima, tua et ex tota mente tua, et próximum tuum sicut te ipsum.

73. Sopla tres veces blandamente el rostro de cada uno, diciendo una sola vez:

Exi ab eis, immúnde spíritus, et da locum Spirítui Sancto Paráclito.

74. Con el pulgar de la diestra hace la señal de la cruz en el pecho y frente de cada uno, diciendo al mismo tiempo una vez:

Accípite signum Crucis, tam in fronte ✠, quam in corde ✠: súmite fidem cœléstium præceptórum, et tales estóte móribus, ut templum Dei jam esse possítis:

OREMUS.

PRECES nostras qæsumus, Dómine, cleménter exáudi, et hos eléctos tuos N. N. (vel electas tuas N. N.) (*a*), Crucis Domínicæ impressióne signátos, (vel signátas) perpétua virtúte custódi: ut magnitúdinis gloriæ tuæ rudiménta servántes, per custódiam mandatórum tuórum ad regeneratiónis glóriam perveníre mereántur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

75. Pone la diestra sobre la cabeza de cada uno, y dice:

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu Christi, respícere dignáre super hos fámulos tuos N. N. (vel fámulas tuas N. N.) quos ad rudiménta fídei vocáre dignátus es: omnem cæcitátem cordis ab eis expélle: disrúmpe omnes láqueos Sátanæ, quibus fuerant colligáti: (vel colligatæ) áperi eis, Dómine, jánuam pietátis tuæ,

(*a*) Si fueren todas hembras.

ut signo sapiéntiæ tuæ imbúti, (vel imbútæ) ómnium cupiditátum fœtóribus cáreant, et ad suávem odórem præceptórum tuórum læti (vel lætæ) tibi in Ecclésia tua desérviant, et profíciant de die in diem. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

76. Si la sal no estuviere bendita, se bendecirá, como en el Bautismo de uno, pág. 20. Y tomando un poco de ella, la pone en la boca de cada uno, y dice una vez:

Accípite sal sapiéntiæ: propitiátio sit vobis in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus patrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis, te súpplices exorámus, ut hos fámulos tuos N. N. (vel fámulas tuas N. N.) respícere dignéris propítius, et hoc primum pábulum salis gustántes, non diútius esuríre permíttas, quóminus cibo expleántur cœlésti, quátenus sint semper spíritu fervéntes, spe gaudéntes, tuo semper nómini serviéntes. Perduc eos, (vel eas) Dómine, quæsumus, ad novæ regeneratiónis lavácrum, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuárum ætérna præmia cónsequi mereántur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Exorcízo te, immúnde spíritus, in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti, ut éxeas, et recédas ab his fámulis Dei N. N. Ipse enim tibi ímperat, maledícte damnáte, qui pédibus super mare ambulávit, et Petro mergénti déxteram porréxit. Ergo, maledícte diábole, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Deo vivo et vero:

da honórem Jesu Christo Fílio ejus, et Spíritui Sancto, et recéde ab his fámulis Dei N. N. quia istos (vel istas) sibi Deus, et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanctam gratiam, et benedictiónem, fontémque baptísmatis vocáre dignátus est.

77. Haga á cada uno con el dedo pulgar la señal de la cruz en la frente, diciendo:

Et hoc signum sanctæ Crucis ✠, quod nos fróntibus eorum (vel earum) damus, tu, maledícte diábole, nunquam áudeas violáre. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

78. Pone la mano sobre la cabeza de cada uno, y dice:

Æternam, ac justíssimam pietátem tuam déprecor, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis, et veritátis, super hos fámulos tuos N. N. (vel fámulas tuas N. N.) ut dignéris illos (vel illas) illumináre lúmine intelligéntiæ tuæ: munda eos, (vel eas) et sanctífica: da eis sciéntiam veram, ut digni grátia Baptísmi tui effécti, (vel efféctæ) téneant firmam spem, consílium rectum, doctrínam sanctam. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

79. Ponga un cabo de la estola sobre un niño y diga á todos, entrándolos en la iglesia:

N., N., Ingredímini in templum Dei, ut habeátis partem cum Christo in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Mientras llegan al bautisterio, dicen el Sacerdote y padrinos el Credo y Pater noster, todo en voz clara, como en el Bautismo de uno, pág. 22.

80. Antes de llegar, un poco apartados de la fuente ó pila, diga el Sacerdote el siguiente

### Exorcismo.

Exorcizo te, omnis spíritus immúnde, in nómine Dei Patris omnipoténtis ✠, et in nómine Jesu Christi, Fílii ejus, Dómini et Júdicis nostri ✠, et in virtúte Spíritus Sancti ✠, ut discédas ab his plasmátibus Dei N. N., quæ Dóminus noster ad templum sanctum suum vocáre dignátus est: ut fiant templum Dei vivi, et Spíritus Sanctus hábitet in eis. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

81. Toma el Sacerdote con el dedo pulgar un poco de saliva de su propia boca, y unta los oidos á todos, primero el derecho, y luego el izquierdo, diciendo á cada uno en particular:

Ephphetha, quod est, adaperíre.

Luego le toca las narices, diciendo:

In odórem suavitátis. Tu autem effugáre, diábole, appropinquábit enim judícium Dei.

82. Pregúntale á cada uno de por sí, nombrándole, y responde el padrino:

Sac. N., Abrenúntias Sátanæ?

Resp. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus opéribus ejus?

Resp. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus pompis ejus?

Resp. Abrenúntio,

83. Toma el Sacerdote el Óleo de los catecúmenos, y en forma de cruz unta á cada uno el pecho y espalda, y dice:

Ego vos línio ✠ óleo salútis in Christo Jesu, Dómino nostro, ut habeátis vitam ætérnam.

℟. Amen.

84. Aquí deja la estola morada y toma la blanca: límpiase los dedos, y pregunta á cada uno en particular, respondiendo el padrino.

Sac. N., Credis in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ?

℟. Credo.

Sac. Credis in Jesum Christum, Fílium ejus únicum, Dominum nostrum, natum et passum?

℟. Credo.

Sac. Credis et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, et vitam ætérnam?

℟. Credo.

Pregunta nombrando á cada uno y responde el padrino.

Sac. N., Vis baptizári?

Resp. Volo.

85. Bautice á cada uno de por sí, nombrándole como se dijo en el Bautismo de uno:

N., Ego te baptízo in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti.

86. Moja el Sacerdote el pulgar en el Crisma, unge á cada uno la coronilla de la cabeza, y dice:

Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui vos regenerávit ex aqua, et Spíritu Sancto, quique dedit vobis remissiónem ómnium peccatórum, (aquí le unje) ipse vos líniat ✠ Chrísmate salútis in eodem Christo Jesu Dómino nostro in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax vobis.

℟. Et cum spíritu tuo.

87. Limpia con algodón las partes ungidas, y pone en la cabeza de cada uno el capillo, diciendo:

Accípite vestem cándidam, quam immaculátam perferátis ante tribúnal Dómini nostri Jesu Christi, ut habeátis vitam ætérnam.

℟. Amen.

88. Da las candelas encendidas á los infantes ó á los padrinos, y dice:

Accípite lámpadem ardéntem, et irreprehensíbiles custodíte Baptísmum vestrum, serváte Dei mandáta, ut cum Dóminus vénerit ad núptias, possítis occúrrere ei, una cum ómnibus Sanctis in aula cœlesti, habeatísque vitam ætérnam, et vivátis in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Por último les dice:

89. Sac. N., N., Ite in pace, et Dóminus sit vobíscum.

℟. Amen.

90. La admonición á los padrinos.

## CAPÍTULO III.

## Bautismo de adultos.

### I. — Advertencias preliminares.

91. Los adultos, antes de bautizarse deben, según la regla que observaron los Apóstoles, ser instruidos en la santa fe y buenas costumbres, por algunos días ejercitados en obras piadosas, y muchas veces requeridos de su intención y propósito de bautizarse. Contra su voluntad, sin estar bien instruido, ó sin saber el Sacramento que recibe, ninguno se bautice.

92. Si alguno, mientras se instruye, enfermare de muerte y pidiere el Bautismo, confiérasele.

93. Si cómodamente se puede, remítase al Obispo el Bautismo de los adultos, para que, si quisiere, lo haga con más solemnidad: si no quisiere, hágalo el Párroco con las acostumbradas ceremonias.

94. No habiendo impedimento, difiéraseles el Bautismo, según el instituto Apostólico, hasta el sábado de Pascua ó de Pentecostés, á los que poco antes lo pidieren; pero si alguno ó algunos de los que cerca ó después de Pentecostés lo pidieren, sintiesen que se les difiera por tanto tiempo, é instasen por él, estando instruidos y bien dispuestos, confiéraseles antes.

95. El adulto, instruido ya del modo dicho, se ha de bautizar en la iglesia ó bautisterio, con asistencia de padrino, y respondiendo él mismo á las preguntas; si no es que sea mudo ó totalmente sordo, ó de lengua ignorada: porque en tal caso, por medio del padrino, si entendiere dicha lengua, ó por otro intérprete, ó por señas, explicará su consentimiento.

96. La veneración debida á este Sacramento pide que estén en ayunas el Sacerdote que le confiere, y el adulto ó adultos que lo reciben, si estuvieren sanos; y así, no habiendo motivo justo que obligue á lo contrario, no se confiera después, sino antes de comer; y antes que reciban el Bautismo, amonésteseles que se arrepientan de sus pecados.

97. A los locos y furiosos no se les confiera este Sacramento, si no es que lo sean de nacimiento, porque entonces se considerarán como perpetuos infantes y se podrán bautizar en fe de la Iglesia; y si no es también que tengan lúcidos intervalos, en los cuales pidieren el Bautismo, porque en ellos se les podrá administrar. De la misma manera se bautizarán si, antes de enloquecer, hubieren mostrado deseos de ser bautizados, y les amenazare peligro de muerte, aunque al administrárselo no estén en su juicio.

98. Lo mismo se hará con los que padecen frenesí, ó letargo, que si no es estando en su acuerdo, y pidiéndolo ellos, no se bautizarán; si no es también que, cuando estaban en su acuerdo, hayan mostrado deseos de ser bautizados y les amenace peligro de muerte.

99. Procure el Sacerdote informarse del estado y condición de los adultos que pidieren el Bautismo, principalmente si fueren extranjeros, averiguando diligentemente si ya se han bautizado en otra parte; no sea que alguno, por ignorancia, error, interés ú otra causa, quiera fraudulentamente bautizarse otra vez.

100. Todos aquellos de quienes se dudare con probabilidad, después de esmerada averiguación, si están ó no bautizados, no habiendo impedimento que lo embarace, han de bautizarse condicionalmente.

101. Los herejes que quisieren entrar en la Iglesia Católica, si en su Bautismo no se hubiere guardado la debida forma ó materia, han de ser bautizados, detestando antes sus errores, é instruyéndolos en la fe. Pero si constare haberse guardado en su Bautismo la debida forma y materia, y al Obispo no pareciere otra cosa, se les suplirá lo que de los demás ritos y ceremonias les hubiere faltado (*a*).

102. En fin, léase y obsérvese todo lo que del Bautismo en común queda dicho en el cap. I.

(*a*) Esto cuando hubiere certeza de la validez ó nulidad del Bautismo; mas si esto fuere dudoso, se bautizará bajo de condición al convertido, después se confesará íntegramente y será absuelto asimismo bajo de condición. (S. C. U. Inquisit., 17 jun. 1715 et 17 dec. 1868).



Sagrado Corazón de Jesús.

ıltos.

ɜtido el Sacer-
.siere, de capa
Clérigos á las
ɔierto y arro-
Señor gracia
gran Sacra-
ıuxilio, puesto

ɜnde.
festína.
permite,
ɜrat, etc.
prosiguen los

ıdam, et mun-
s vestris, dicit

admirábile est
ı!
a tua, * super

Ex ore infántium, et lacténtium perfecísti láudem propter inimícos tuos, * ut déstruas inimícum, et ultórem.

Quóniam vidébo cœlos tuos, ópera digitórum tuórum * lunam et stéllas, quæ tu fundásti.

Quid est homo, quod memor es ejus? * aut fílius hóminis, quóniam vísitas eum?

Minuísti eum paulo minus ab Angelis, glória et honóre coronásti eum: * et constituísti eum super ópera mánuum tuárum.

Omnia subjecísti sub pédibus ejus, * oves, et boves univérsas, ínsuper et pécora campi.

Vólucres cœli, et pisces maris, * qui perámbulant sémitas maris.

Dómine Dóminus noster, * quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! — Glória Patri. Sicut erat. Si lo permite el tiempo del año, como se ha dicho.

Salmo 28.

Afférte Dómino fílii Dei: * afférte Dómino fílios aríetum.

Afférte Dómino glóriam et honórem, afférte Dómino glóriam nómini ejus: * adoráte Dóminum in átrio sancto ejus.

Vox Dómini super aquas, Deus majestátis intónuit: * Dóminus super aquas multas.

Vox Dómini in virtúte: * vox Dómini in magnificéntia.

Vox Dómini confringéntis cedros: * et confrínget Dóminus cedros Líbani.

Et commínuet eas tanquam vítulum Líbani: * et diléctus quemádmodum fílius unicórnium.

Vox Dómini intercidéntis flammam ignis: * vox Dómini concutiéntis desértum: et commovébit Dóminus desértum Cades.

Vox Dómini præparantis cervos, et revelábit condénsa: * et in templo ejus omnes dicent glóriam.

Dóminus dilúvium inhabitáre facit: * et sedébit Dóminus Rex in ætérnum.

Dóminus virtútem pópulo suo dabit: * Dóminus benedícet pópulo suo in pace. — Glória Patri. Sicut erat.

Salmo 41.

Quemádmodum desíderat cervus ad fontes aquárum: * ita desíderat ánima mea ad te, Deus.

Sitívit ánima mea ad Deum fortem, vivum: * quando véniam et apparébo ante fáciem Dei?

Fuérunt mihi lácrymæ meæ panes die ac nocte: * dum dicitur mihi quotídie: Ubi est Deus tuus?
Hæc recordátus sum, et effúdi in me ánimam meam: * quóniam transíbo in locum tabernáculi admirábilis, usque ad domum Dei.
In voce exultatiónis, et confessiónis: * sonus epulántis.
Quare tristis es ánima mea? * et quare conturbas me?
Spera in Deo, quóniam adhuc confitébor illi: * salutáre vultus mei, et Deus meus.
Ad meípsum ánima mea conturbáta est: * proptérea memor ero tui de terra Jordánis, et Hermóniim a monte módico.
Abyssus abyssum invocat, * in voce cataractárum tuárum.
Omnia excélsa tua, et fluctus tui, * super me transiérunt.
In die mandávit Dóminus misericórdiam suam: * et nocte cánticum ejus.
Apud me orátio Deo vitæ meæ, * dicam Deo: Suscéptor meus es.
Quare oblítus es mei? * et quare contristátus incédo, dum afflígit me inimícus?
Dum confringúntur ossa mea, * exprobravérunt mihi qui tríbulant me inimíci mei.
Dum dicunt mihi per síngulos dies: Ubi est Deus tuus? * quare tristis es ánima mea? et quare conturbas me?
Spera in Deo, quóniam adhuc confitébor illi: * salutáre vultus mei, et Deus meus. — Glória Patri. Sicut erat.

Y se repite la Antífona: Effúndam super vos aquam mundam, et mundabímini ab ómnibus inquinaméntis vestris, dicit Dóminus.

105. Después dice:

Kyrie eléison. Christe eléison. Kyrie eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui dedísti fámulis tuis in confessióne veræ fídei, ætérnæ Trinitátis glóriam agnóscere, et in poténtia majestátis adoráre unitátem: quæsumus, ut ejúsdem fídei firmitáte, ab ómnibus semper muniámur advérsis.

ORATIO.

ADÉSTO supplicatiónibus nostris, omnípotens Deus: et quod humilitátis nostræ geréndum est ministerio, tuæ virtútis impleátur efféctu.

Siendo una ó muchas mujeres, se dice en su propio género y número; y siendo varón y mujer, ó varones y mujeres, se dice en número plural la siguiente oración, y lo mismo se observará en todas las demás.

ORATIO.

DA, quæsumus, Dómine, Elécto nostro, ut sanctis edóctus mystériis, et renovétur fonte Baptísmatis, et inter Ecclésiæ tuæ membra numerétur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

106. Va después el Sacerdote al umbral de la puerta de la iglesia. De parte de afuera estarán el catecúmeno y su padrino.

Si son dos ó más de diverso sexo, haga se ponga el varón ó varones á su derecha, y la mujer ó mujeres á su izquierda, y estando así dispuestos,

pregunte y haga á cada uno en particular nombradamente todo lo que sigue, en propio género, hasta que otra cosa se advierta.

Sac. Quo nómine vocáris?

Responde el catecúmeno diciendo el nuevo nombre que ha tomado, ó el antiguo, si era de algún santo y quiere retenerle.

Sac. N., Quid petis ab Ecclésia Dei?

Resp. Fidem.

Sac. Fides quid tibi præstat?

Resp. Vitam ætérnam.

Sac. Si vis habére vitam ætérnam, serva mandáta. Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex tota mente tua, et próximum tuum sicut teípsum. In his duóbus mandátis tota Lex pendet, et Prophétæ. Fides autem est, ut unum Deum in Trinitáte, et Trinitátem in unitáte veneréris, neque confundéndo persónas neque substántiam separándo. Alia est enim persóna Patris, ália Fílii, ália Spíritus Sancti; sed horum trium una est substántia, et nónnisi una Divínitas.

107. Otra vez le pregunta: N., Abrenúntias Sátanæ?

Catec. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus opéribus ejus?

Catec. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus pompis ejus?

Catec. Abrenúntio.

Sac. Credis in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ?

Catec. Credo.

Sac. Credis in Jesum Christum Fílium ejus único, Dóminum nostrum, natum, et passum?

Catec. Credo.

Sac. Credis et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, et vitam ætérnam?

Catec. Credo.

108. Le sopla el rostro tres veces, diciendo solo una vez:

Exi ab eo spíritus immúnde, et da locum Spirítui Sancto Paráclito.

109. En forma de cruz vahea el rostro, y dice:

N., Accipe Spíritum bonum per istam insufflatiónem, et Dei benedictiónem ✠. Pax tibi.

℟. Et cum spíritu tuo.

110. Con el pulgar de la diestra le hace la señal de la cruz en la frente y pecho, diciendo:

N., Accipe signum Crucis tam in fronte ✠, quam in corde ✠: sume fidem cœléstium præceptorum. Talis esto móribus, ut templum Dei jam esse possis: ingressúsque Ecclésiam Dei, evasísse te láqueos mortis lætus agnósce: — si viene de la gentilidad, horrésce ídola, réspue simulácra: — si del judaísmo, horrésce Judáicam perfídiam, réspue Hebráicam superstitiónem: — si del mahometismo, horrésce Mahométicam perfídiam, réspue pravam sectam infidelitátis: — si de la herejía, y en su Bautismo no se hubiere observado la debida forma, horrésce hæréticam pravitátem, réspue nefárias sectas impiórum: — ó exprese por su propio nombre la secta de que viniere. — Cole Deum Patrem Omnipoténtem, et Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.

La siguiente oración se dice en plural, si son varios.

OREMUS.

Te déprecor, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, ut huic fámulo tuo N. qui in hujus sæculi nocte vagátur incértus, ac dúbius, viam veritátis, et agnitiónis tuæ júbeas demonstrári: quátenus reserátis óculis cordis sui, te unum Deum Patrem in Fílio, et Fílium in Patre cum Spíritu Sancto recognóscat, atque hujus confessiónis fructum, et hic, et in futúro sæculo percípere mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Las siguientes señales de cruz, con sus correspondientes palabras, se hacen también á cada uno cuando son muchos.

111. Con el dedo pulgar de la diestra, le hace la señal de la cruz en la frente, diciendo:

Signo tibi frontem ✠, ut suscípias Crucem Dómini.

En las orejas: — Signo tibi áures ✠, ut áudias divína præcépta.

En los ojos: — Signo tibi óculos ✠, ut vídeas claritátem Dei.

En las narices: — Signo tibi nares ✠, ut odórem suavitátis Christi séntias.

En la boca: — Signo tibi os ✠, ut loquáris verba vitæ.

En el pecho: — Signo tibi pectus ✠, ut credas in Deum.

En las espaldas: — Signo tibi scápulas ✠, ut suscípias jugum servitútis ejus.

Y sin tocarle, hace la señal de la cruz bendiciéndole todo el cuerpo tres veces, y diciendo:

Signo te totum in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti, ut hábeas vitam ætérnam, et vivas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Si son varios se dice en género y número congruente:

OREMUS.

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi, et hunc eléctum tuum N. Crucis Domínicæ cujus impressióne eum signámus, virtúte custódi: ut magnitúdinis gloriæ tuæ rudiménta servans, per custódiam mandatórum tuórum ad regeneratiónis glóriam pervenire mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

OREMUS.

DEUS, qui humáni géneris ita es cónditor, ut sis etiam reformátor, propitiáre pópulis adoptívis, et novo testaménto sóbolem novæ prólis adscríbe: ut filii promissiónis, quod non potuérunt ássequi per natúram, gáudeant se recepisse per grátiam. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

112. Pónele la diestra sobre la cabeza á cada uno, si son varios, y luego dice en género y número conveniente:

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu Christi, respicere dignáre super hunc fámulum tuum N. quem ad rudiménta fídei vocáre dignátus es: omnem cæcitátem cordis ab eo expelle: disrúmpe omnes láqueos Sátanæ, quibus fuerat colligátus: áperi ei Dómine jánuam pietátis tuæ, ut signo sapiéntiæ tuæ imbútus, ómnium cupiditátum fœtóribus cáreat, et ad suávem odórem pæceptórum tuórum lætus tibi in Ecclésia tua desérviat, et proficiat de die in diem, ut idóneus sit frui gratia Baptísmi tui, quem suscépit, salis percépta medicína. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

113. Si la sal no estuviere bendita, se bendecirá como en el Bautismo de los párvulos, pág. 20.

La siguiente oración solo se dice por gentil ó gentiles, en número y género congruente, antes de darle la sal.

OREMUS.

DÓMINE sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, qui es, qui eras, et qui pérmanes usque in finem, cujus origo nescítur, nec finis comprehéndi potest: te súpplices invocámus super hunc fámulum tuum N. quem liberásti de erróre gentílium, et conversatióne turpíssima: dignáre exaudíre eum qui tibi cervíces suas humíliat ad lavácri fontem, ut renátus ex aqua et Spíritu Sancto, expoliátus véterem hóminem, índuat novum, qui secúndum te creátus est: accípiat vestem incorrúptam, et immaculátam, tibíque Deo nostro servíre mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Tomando el Sacerdote con los dedos índice y pulgar de la diestra un poco de sal bendita, la mete en la boca del catecúmeno y dice:

N. Accipe sal sapiéntiæ: propitiátio tibi sit in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax tibi.

℟. Et cum spíritu tuo.

Después, en número y género conveniente, dice:

OREMUS.

DEUS Patrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis, te súpplices exorámus, ut hunc fámulum tuum N. respícere dignéris propítius, et hoc primum pábulum salis gustántem, non diutius esuríre permíttas, quóminus cibo expleátur cœlesti, quátenus sit semper spíritu férvens, spe

gáudens, tuo semper nómini sérviens. Perduc eum, Dómine, quæsumus, ad novæ regeneratiónis lavácrum, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuárum ætérna præmia cónsequi mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

114. Lo que sigue es solo para varón: después se dirá para la hembra. Dice el Sacerdote:

Ora Elécte, flecte génua, et dic, Pater noster.

Puesto de rodillas el catecúmeno, ora y dice el Pater noster, hasta sed líbera nos a malo, inclusive.

Sac. Leva, comple oratiónem tuam, et dic, Amen.

Catec. Amen.

Dice el Sacerdote al padrino: Signa eum; y al catecúmeno: Accéde. — El padrino, con el pulgar de la diestra hace al ahijado la señal de la cruz en la frente, y dice: In nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti.

115. El Sacerdote le hace de la misma manera la señal de la cruz en la frente, diciendo:

In nómine Patris, etc.

Le pone encima la diestra y dice:

OREMUS.

Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Jacob, Deus qui Moysi fámulo tuo in monte Sínai apparúisti, et fílios Israel de terra Ægypti eduxísti, députans eis Angelum pietátis tuæ, qui custodíret eos die ac nocte: te quæsumus, Dómine, ut míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui simíliter custódiat et hunc fámulum tuum N., et perdúcat eum ad grátiam Baptísmi tui. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

### Exorcismo.

Ergo, maledícte diábole, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Deo vivo et vero, da honórem Jesu Christo Fílio ejus, et Spirítui Sancto, et recéde ab hoc fámulo Dei N. quia istum sibi Deus, et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanctam gratiam, fontémque baptísmatis vocáre dignátus est: et hoc signum sanctæ Crucis ✠ con el pulgar de la diestra le hace en la frente la señal de la cruz y prosigue: quod nos fronti ejus damus, tu, maledícte diábole, nunquam áudeas violáre. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

116. Segunda vez dice: Ora Elécte, flecte génua, et dic, Pater noster, etc., como arriba, hasta la oración Deus Abraham, exclusive; en cuyo lugar, poniéndole la diestra encima, dice la oración y exorcismo siguientes:

### Oremus.

Deus immortále præsídium ómnium postulántium, liberátio súpplicum, pax rogántium, vita credéntium, resurréctio mortuórum; te ínvoco super hunc fámulum tuum N. qui Baptísmi tui donum petens, ætérnam cónsequi grátiam spirituáli regeneratióne desíderat: áccipe eum Dómine, et quia dignátus es dícere: Pétite, et accipiétis; quærite, et inveniétis; pulsáte, et aperiétur vobis; peténti præmium pórrige, et jánuam pande pulsánti, ut æternam cœléstis lavácri benedictiónem consecútus, promíssa tui múneris regna percípiat. Qui cum Patre, et Spíritu Sancto vivis, et regnas Deus in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

### Exorcismo.

Audi, maledícte Sátana, adjurátus per nomen æterni Dei, et Salvatóris nostri Jesu Christi Fílii ejus, cum tua victus invídia, tremens, geménsque discéde; nihil tibi sit commúne cum servo Dei N. jam cæléstia cogitánte, renuntiatúro tibi, et sæculo tuo et beátæ immortalitáti victúro. Da ígitur honórem adveniénti Spirítui Sancto, qui ex summa cœli arce descéndens, proturbátis fráudibus tuis, divíno fonte purgátum pectus, sanctificátum Deo templum et habitáculum perficiat, ut ab ómnibus pénitus nóxiis præteritórum críminum liberátus servus Dei, grátias perénnes Deo réferat semper, et benedícat nomen sanctum ejus in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

117. Tercera vez dice al mismo varón: — Ora Elécte, flecte génua, etc., como arriba, hasta la oración Deus Abraham, exclusive.

Le pone la diestra encima y sigue diciendo:

### Exorcismo.

Exorcízo te, immúnde spíritus, in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti, ut éxeas et recédas ab hoc fámulo Dei N. Ipse enim tibi ímperat, maledícte damnáte, qui pédibus super mare ambulávit, et Petro mergénti déxteram porréxit.

Prosigue después repitiendo, hasta acabarle, el exorcismo Ergo maledícte diábole, etc., que está puesto al nº 115.

118. Si fueren varios varones, los mandatos del nº 114 se dirán en plural: Oráte, Elécti — Fléctite génua et dícite, Pater noster. — Leváte, compléte oratiónem vestram et dícite, Amen. — Signáte (ó signa) eos. — Accédite; y también en

plural las oraciones y exorcismos de los números siguientes; pero la señal de la cruz en la frente, que se prescribe en dichos exorcismos, se hará á cada catecúmeno.

119. Siendo una ó muchas mujeres, á ella ó á ellas solamente dice en número y género congruente: Ora Elécta, flecte génua, et dic, Pater noster, etc., como se dijo arriba, n.° 114, para el varón ó varones, hasta la oración Deus Abraham, exclusive; y en su lugar, poniéndole la diestra sobre la cabeza, y si son muchas, á cada una, dice en número conveniente la oración que sigue:

OREMUS.

Deus cœli, Deus terræ, Deus Angelórum, Deus Archangelórum, Deus Patriarchárum, Deus Prophetárum, Deus Apostolórum, Deus Mártyrum, Deus Confessórum, Deus Vírginum, Deus ómnium bene vivéntium: Deus, cui omnis lingua confitétur, et omne genu fléctitur, cœléstium, terréstrium, et infernórum: te ínvoco, Dómine, super hanc fámulam tuam N. ut eam custodíre, et perdúcere dignéris ad grátiam Baptísmi tui. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Y del mismo modo todo el exorcismo Ergo maledícte diábole, etc., como está al n.° 115.

Segunda y tercera vez dice á la misma ó á las mismas, en su propio género y número: Ora Elécta, flecte génua, et dic, Pater noster, etc., hasta acabar la oración Deus Abraham. Y después de hacerle ó hacerles la tercera vez la señal de la cruz en la frente, en conveniente número dice:

EXORCISMO.

Exorcízo te, immúnde spíritus, per Patrem ✠, et Fílium ✠, et Spíritum ✠ Sanctum, ut éxeas et recédas, ab hac fámula Dei N. Ipse enim

tibi ímperat, maledícte damnáte, qui cæco nato óculos apéruit, et quatriduánum Lázarum de monuménto suscitávit. — Y prosigue diciendo en género y número conveniente, Ergo maledícte diábole, etc., hasta acabarle como en el n.° 115.

120. Lo que sigue es común al varón y á la hembra.

Pónele el Sacerdote la diestra sobre la cabeza, si son varios á cada uno ó á cada una, y en número y género congruente dice:

OREMUS.

ÆTERNAM, ac justíssimam pietátem tuam déprecor, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis et veritátis, super hunc fámulum tuum N. ut dignéris eum illumináre lúmine intelligéntiæ tuæ: munda eum, et sanctífica: da ei sciéntiam veram, ut dignus efficiátur accédere ad grátiam Baptísmi tui, téneat firmam spem, consílium rectum, doctrínam sanctam, ut aptus sit ad percipiéndam grátiam tuam. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

121. Con la siniestra toma de la diestra, cerca del brazo, al catecúmeno, ó le da la extremidad de la estola, y le introduce en la iglesia, diciéndole:

N. Ingrédere in sanctam Ecclésiam Dei, ut accípias benedictiónem cœléstem a Dómino Jesu Christo, et hábeas partem cum illo, et Sanctis ejus.

℟. Amen.

Si son muchos, dice en número plural:

Ingredímini in sanctam Ecclésiam Dei, ut accipiátis benedictiónem cœléstem a Dómino Jesu Christo, et habeátis partem cum illo, et Sanctis ejus. ℟. Amen.

122. Habiendo entrado el catecúmeno, se postra en tierra y adora. Levántase, y el Sacerdote le

pone la mano en la cabeza, y con él reza el Credo y Pater noster, como en el Bautismo de párvulos, pág. 17.

Si son varios, todos juntos hacen y rezan lo mismo.

123. Torna á poner la diestra sobre la cabeza del catecúmeno, si son muchos sobre la de cada uno, diciendo en número y género conveniente, este

### Exorcismo.

Nec te latet, Sátana, imminére tibi pœnas, imminére tibi torménta, imminére tibi diem judícii, diem supplícii sempitérni; diem, qui ventúrus est velut clíbanus ardens, in quo tibi atque univérsis ángelis tuis præparátus sempitérnus erit intéritus. Proínde, damnáte, atque damnánde, da honórem Deo vivo et vero, da honórem Jesu Christo Fílio ejus, da honórem Spirítui Sancto Paráclito, in cujus nómine atque virtúte præcípio tibi, quicúmque es, spíritus immúnde, ut éxeas et recédas ab hoc fámulo Dei N. quem hodie idem Deus et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanctam gratiam et benedictiónem, fóntemque baptísmatis dono vocáre dignátus est; ut fiat ejus templum per aquam regeneratiónis in remissiónem ómnium peccatórum. In nómine ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.

Todo lo que se sigue con las palabras correspondientes, si son varios los catecúmenos, se hace y dice á cada uno en particular, primero á los varones y después á las hembras.

124. Con el pulgar de la diestra toma saliva de su propia boca y toca las orejas y narices al

catecúmeno; y al tocar primero la oreja diestra y después la siniestra dice:

Ephphetha, quod est, adaperíre.

Luego le toca las narices, diciendo:

In odórem suavitátis. Tu autem effugáre, diábole, appropinquábit enim judicium Dei.

125. Después le pregunta, y va respondiendo el catecúmeno:

Sac. Quis vocáris?

Cat. N.

Sac. N. Abrenúntias Sátanæ?

Cat. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus opéribus ejus?

Cat. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus pompis ejus?

Cat. Abrenúntio.

126. Mojando el pulgar de la diestra en el Oleo de Catecúmenos, le unge en forma de cruz el pecho y después la espalda, y dice:

Ego te línio ✠ óleo salútis in Christo Jesu Dómino nostro, in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax tibi.

℟. Et cum spíritu tuo.

Límpiase con algodón el dedo y las partes que ha ungido y dice:

Exi, immúnde spíritus, et da honórem Deo vivo et vero. Fuge, immunde spíritus, et da locum Jesu Christo Fílio ejus. Recéde, immunde spíritus, et da locum Spirítui Sancto Paráclito.

127. Llévale hácia la pila; deja la capa y estola morada, se pone la blanca, y estando cerca de la pila, pregunta al catecúmeno, y este responde:

Sac. Quis vocaris?

Cat. N.

Sac. N. Credis in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cæli et terræ?

℟. Credo.

Sac. Credis in Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum, natum, et passum?

℟. Credo.

Sac. Credis et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, et vitam ætérnam?

℟. Credo.

Sac. N. Quid petis?

Cat. Baptísmum.

Sac. Vis baptizári?

Cat. Volo.

128. Entonces el padrino ó la madrina, ó los dos juntos si fueren admitidos, le tienen ó tocan. El catecúmeno, descubierta la cabeza, aflojado el vestido por la parte del cuello para que corra libre el agua al sumidero ó caiga en la palangana á este efecto destinada, y no en los vestidos, se inclina boca abajo sobre la fuente, y tomando de ella el Sacerdote con la concha agua bautismal, se la echa sobre la cabeza tres veces en forma de cruz, diciendo juntamente una sola vez: — N. Ego te baptízo in nómine Patris ✠ (échale agua una vez), et Fílii ✠ (échale agua otra vez), et Spíritus ✠ Sancti (échale agua tercera vez).

Si con fundamento se dudare si el catecúmeno ha sido ya bautizado, diga el Sacerdote: — N., Si non es baptizátus, ego te baptízo in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti.

129. Moja después en el Crisma el pulgar de la diestra, para ungirle en forma de cruz la coronilla, y dice:

Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui te regenerávit ex aqua et Spíritu Sancto, quique dedit tibi remissiónem ómnium peccatórum, ipse te líniat Chrísmate salútis ✠, in eodem Christo Jesu Dómino nostro in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax tecum.

℟. Et cum spíritu tuo.

130. Límpiase el dedo con algodón, y sobre la coronilla ungida le pone el crismal ó lenzuelo, y le da el vestido blanco, diciendo:

Accipe vestem cándidam et immaculátam, quam pérferas ante tribúnal Dómini nostri Jesu Christi, ut hábeas vitam ætérnam.

℟. Amen.

131. Desnúdase el Catecúmeno de los vestidos que traía: se pone los blancos, al menos exteriores, que ha recibido de mano del Sacerdote, quien le da la vela encendida, diciendo:

Accipe lámpadem ardéntem, et irreprehensíbilis custodi Baptísmum tuum: serva Dei mandáta, ut cum Dóminus vénerit ad núptias, possis occúrrere ei in aula cœlesti in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Y el neófito la tiene en la mano hasta el fin, menos mientras se confirma.

132. Por último le dice: — N., Vade in pace, et Dóminus sit tecum.

℟. Amen.

Lávase y enjúgase las manos. Las lavazas se echan en el sumidero.

133. Si se halla presente quien legítimamente pueda confirmar á los neófitos, los confirma; y siendo ora competente, se celebra Misa, á que asisten, y reciben devotamente la Comunión.

134. Si por la multitud de los que se han de bautizar, como sucede algunas veces en la India y en el Nuevo Mundo, no pudieren practicarse con cada uno los sobredichos ritos; entonces, ó á un mismo tiempo ejecútense con muchos todos los que en común puedan hacerse, ó si la necesidad apretare, omítanse.

## CAPÍTULO IV.

### Modo de suplir las ceremonias del Bautismo al que fué bautizado sin ellas en caso de necesidad.

135. SOBREVIVIENDO el párvulo ó adulto al Bautismo en que por la urgente necesidad se omitieron las sagradas preces y ceremonias, se llevará á la iglesia y se observará con cada uno el rito señalado en su respectivo Bautismo, hasta la salutación final; menos el preguntarle si quiere ser bautizado, el echarle el agua, y decir la forma del Bautismo. — Y para mayor claridad se pone todo, con la variación en su lugar, en esta forma:

136. Sac. N., Quid petis ab Ecclésia Dei?

Responde el padrino. Fidem.

Sac. Fides quid tibi præstat?

Resp. Vitam ætérnam.

Sac. Si ígitur vis ad vitam íngredi, serva mandáta: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex tota mente tua, et próximum tuum sicut te ipsum.

137. Sopla tres veces blandamente el rostro del infante, diciendo solo una vez:

Exi ab eo (vel ab ea), immunde spíritus, et da lócum Spirítui Sancto Paráclito.

138. Con el pulgar de la diestra le hace la señal de la cruz en la frente y pecho, diciendo:

Accipe signum Crucis, tam in fronte ✠, quam in corde ✠: sume fidem cœléstium præceptórum, et talis esto móribus, ut templum Dei jam esse possis.

OREMUS.

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: et hunc eléctum tuum N. Crucis Domínicæ impressióne signátum, perpétua virtúte custódi; ut magnitúdinis gloriæ tuæ rudiménta servans, per custódiam mandatórum tuórum ad regeneratiónis glóriam perveníre mereátur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

139. Le pone la diestra sobre la cabeza, y dice:

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu Christi, respícere dignáre super hunc fámulum tuum N. quem dudum ad rudiménta fídei vocáre dignátus es: ómnem cæcitátem cordis ab eo expélle: disrúmpe omnes láqueos Sátanæ, quibus fúerat colligátus: áperi ei, Dómine, jánuam pietátis tuæ, ut signo sapiéntiæ tuæ imbútus, ómnium cupiditátum fœtóribus cáreat, et ad suávem odórem præceptórum tuórum lætus tibi in Ecclésia tua desérviat, et profíciat de die in diem, ut idóneus sit frui gratia Baptísmi tuí, quem suscépit, salis percépta medicína. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

140. Tomando un poco de sal bendita, la pone en la boca del párvulo, y dice:

N., Accipe sal sapiéntiæ: propitiátio sit tibi in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax tecum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DEUS Patrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis, te súpplices exorámus, ut hunc fámulum tuum N. respícere dignéris propítius, et hoc pábulum salis gustántem non diutius esuríre permíttas, quóminus cibo expleátur cœlésti, quátenus sit semper spíritu fervens, spe gaudens, tuo semper nómini sérviens: et quem ad novæ regeneratiónis lavácrum perduxísti, quæsumus, Dómine, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuárum ætérna præmia cónsequi mereátur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Exorcízo te, immúnde spíritus, in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti, ut éxeas, et recédas ab hoc fámulo Dei N. Ipse enim tibi ímperat, maledícte damnáte, qui pedibus super mare ambulávit, et Petro mergénti déxteram porréxit. — Ergo, maledícte diábole, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Deo vivo et vero, da honórem Jesu Christo Fílio ejus, et Spirítui Sancto, et recéde ab hoc fámulo Dei N. quia istum sibi Deus et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanctam grátiam et benedictiónem, fontémque baptísmatis vocáre dignátus est.

141. Con el pulgar de la diestra le hace la señal de la cruz en la frente, diciendo:

Et hoc signum sanctæ Crucis ✠, quod nos fronti ejus damus, tu maledícte diábole, nunquam áudeas violáre. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

142. Le pone la diestra sobre la cabeza, y dice:

OREMUS.

ÆTÉRNAM ac justíssimam pietátem tuam déprecor Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis et veritátis, super hunc fámulum tuum N. ut dignéris illum illu-

mináre lúmine intelligéntiæ tuæ: munda eum, et sanctífica: da ei sciéntiam veram, ut dignus sit frui grátia Baptísmi tui, quem suscépit: téneat firmam spem, consílium rectum, doctrínam sanctam, ut aptus sit ad retinéndam gratiam Baptísmi tui. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

143. Pónele la extremidad de la estola, y le introduce en la iglesia, diciendo:

N., Ingrédere in templum Dei, ut hábeas partem cum Christum in vitam ætérnam.

℟. Amen.

144. Habiendo entrado, dice el Sacerdote con los padrinos el Credo y Pater noster, todo en voz clara, como están en le pág. 17. Después dice este

EXORCISMO.

Exorcízo te, omnis spíritus immúnde, in nómine Dei Patris Omnipoténtis ✠, et in nómine Jesu Christi Fílii ejus, Dómini et Júdicis nostri ✠, et in virtúte Spíritus Sancti ✠, ut discédas ab hoc plásmate Dei N., quod Dóminus noster ad templum sanctum suum vocáre dignátus est: ut fíeret templum Dei vivi, et Spíritus Sanctus hábitet in eo. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

145. Con el pulgar de la diestra toma saliva de su propia boca, y le toca las orejas y narices; y al tocarle primero la oreja diestra y después la siniestra dice:

Éphphetha, quod est, adaperíre.

Luego le toca las narices, diciendo:

In odórem suavitátis. Tu autem effugáre, diábole; appropinquábit enim judícium Dei.

146. Pregúntale después nombradamente:
Sac. N., Abrenúntias Sátanæ?
Resp. Abrenúntio.
Sac. Et ómnibus opéribus ejus?
Resp. Abrenúntio.
Sac. Et ómnibus pompis ejus?
Resp. Abrenúntio.

147. Mojando el pulgar de la diestra en el Oleo de Catecúmenos, en forma de cruz le unge el pecho y después la espalda, y dice:

Ego te línio óleo salútis ✠ in Christo Jesu Dómino nostro, ut hábeas vitam ætérnam.
℟. Amen.

148. Límpiase con algodón el dedo y las partes que ha ungido, deja la estola morada y se pone la blanca, y nombradamente le pregunta, respondiendo por el infante el padrino:

Sac. N., Credis in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ?
℟. Credo.
Sac. Credis in Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nóstrum, natum, et passum?
℟. Credo.
Sac. Credis et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctorum communiónem, remissiónem peccatorum, carnis resurrectiónem, et vitam ætérnam?
℟. Credo.

149. Omitiendo todo lo demás, moja en el Crisma el pulgar de la diestra, y le unge en forma de cruz la coronilla, diciendo:

Deus omnipotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui te regenerávit ex aqua et Spíritu Sancto, quique dedit tibi remissiónem ómnium peccatórum (aquí le unge), ipse te líniat Chrís-

mate salútis ✠, in eodem Christo Jesu Dómino nostro in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax tibi.

℟. Et cum spiritu tuo.

150. Limpia el dedo y la coronilla del infante, pónele en la cabeza el capillo ó lienzo en lugar del vestido blanco, y dice:

Accipe vestem cándidam, quam immaculátam pérferas ante tribúnal Dómini nostri Jesu Christi, ut hábeas vitam ætérnam.

℟. Amen.

151. A él ó al padrino da la vela encendida, diciendo:

Accipe lámpadem ardéntem, et irreprehensíbilis custódi Baptísmum tuum: serva Dei mandáta, ut cum Dóminus vénerit ad núptias, possis occúrrere ei, una cum ómnibus sanctis in aula cœlesti, habeásque vitam ætérnam, et vivas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

152. Por último le dice: — N., Vade in pace, et Dóminus sit tecum.

℟. Amen.

Lávase y enjúgase las manos: las lavazas se echan en el sumidero.

La admonición á los padrinos.

153. En el Bautismo de adultos, además de lo que va indicado, cuando se suplan las ceremonias omitidas ha de mudarse la siguiente: 1.° En el exorcismo Audi, maledícte Sátana, donde dice habitáculum perfíciat, dígase habitáculum perfécit: 2.° En el otro exorcismo Nec te latet, donde dice ut fíat, dígase ut fíeret.

## CAPÍTULO V.

### Bendición de la fuente bautismal, fuera del Sábado Santo y Vigilia de Pentecostés.

154. DESPUÉS de lavada perfectamente la pila bautismal, se llena de agua muy limpia. El Sacerdote, revestido de sobrepelliz y estola morada, cubierto con el bonete, acompañado de sus Clérigos y también de otros Sacerdotes si los hubiere, revestidos todos de sobrepelliz; precedido de otros Clérigos que lleven la cruz y los ciriales, la naveta con el incensario, las ampolletas del Crisma y Oleo de Catecúmenos, aguamanil, palangana, un migajón de pan ú otra cosa abstersiva, y una toalla (que no ha de tener sino este y semejantes destinos); va á la pila, y descubierto ante ella ó ante el altar del bautisterio, dice la Letanía ordinaria ó la más breve del sábado de Gloria, como está abajo. El acólito de la cruz, en medio de los ceroferarios, con quienes estará inmoble sin hincarse, se pone junto á la pila, en frente del Sacerdote, que tendrá á su izquierda al turiferario, y á su derecha otro que le tenga abierto este Ritual; y juntas las manos ante el pecho lo dice todo, inclinando la cabeza á la cruz al decir *Oremus* y nombrar á Jesús.

### LETANÍA.

155. KYRIE, eléison; Christe, eléison. Kyrie, eléison;
Christe, audi nos; Christe, exáudi nos.
Pater de cœlis Deus . . . . . . miserére nobis.

| | |
|---|---|
| Fili, Redémptor mundi Deus,<br>Spíritus Sancte Deus,<br>Sancta Trínitas unus Deus. . . | miserére nobis. |
| Sancta María. . . . . . . . . . .<br>Sancta Dei génitrix,<br>Sancta Virgo Vírginum,<br>Sancte Míchaël,<br>Sancte Gábriel,<br>Sancte Ráphaël . . . . . . . . . | ora pro nobis. |
| Omnes Sancti Angeli et Archángeli,<br>Omnes Sancti Beatórum Spirítuum órdines . . . . . . . . . | oráte pro nobis. |
| Sancte Joánnes Baptísta . . . .<br>Sancte Joseph . . . . . . . . . . | ora pro nobis. |
| Omnes Sancti Patriárchæ et Prophétæ . . . . . . . . . . . | oráte pro nobis. |
| Sancte Petre . . . . . . . . . . . .<br>Sancte Paule . . . . . . . . . . . .<br>Sancte Andréa. . . . . . . . . . .<br>Sancte Joánnes . . . . . . . . . | ora pro nobis. |
| Omnes Sancti Apóstoli et Evangelístæ. . . . . . . . . . . . .<br>Omnes Sancti Discípuli Dómini. | oráte pro nobis. |
| Sancte Stéphane. . . . . . . . .<br>Sancte Laurénti,<br>Sancte Vincénti . . . . . . . . . | ora pro nobis. |
| Omnes Sancti Mártyres. . . . . | oráte pro nobis. |
| Sancte Silvéster . . . . . . . . .<br>Sancte Gregóri,<br>Sancte Augustíne . . . . . . . . | ora pro nobis. |
| Omnes Sancti Pontífices et Confessóres . . . . . . . . . . . .<br>Omnes Sancti Doctóres. . . . . | oráte pro nobis. |
| Sancte Antóni . . . . . . . . . .<br>Sancte Benedícte, | ora pro nobis. |

| | |
|---|---|
| Sancte Domínice,<br>Sancte Francísce . . . . . . . . | ora pro nobis. |
| Omnes Sancti Sacerdótes et Levítæ,<br>Omnes Sancti Mónachi et Eremítæ . . . . . . . . . . . . . . .<br>Sancta María Magdaléna. . . . | oráte pro nobis. |
| Sancta Agnes,<br>Sancta Cæcília,<br>Sancta Agatha,<br>Sancta Anastásia . . . . . . . . | ora pro nobis. |
| Omnes Sanctæ Vírgenes et Víduæ . . . . . . . . . . . . . . . | oráte pro nobis. |

Omnes Sancti et Sanctæ Dei, intercédite pro nobis.
Propítius esto . . . . . . . parce nobis, Dómine.
Propítius esto . . . . . . . exáudi nos, Dómine.

| | |
|---|---|
| Ab omni malo . . . . . . . . . . .<br>Ab omni peccáto,<br>A morte perpétua,<br>Per mystérium sanctæ Incarnatiónis tuæ,<br>Per Advéntum tuum,<br>Per Nativitátem tuam,<br>Per Baptísmum et sanctum jejunium tuum,<br>Per Crucem et Passiónem tuam,<br>Per mortem et sepultúram tuam,<br>Per sanctam Resurrectiónem tuam,<br>Per admirábilem Ascensiónem tuam,<br>Per advéntum Spíritus Sancti Parácliti,<br>In die judícii. . . . . . . . . . . | líbera nos, Dómine. |
| Peccatóres . . . . . . . . . . . . . .<br>Ut nobis parcas, | te rogámus, audi nos. |

Ut Ecclésiam tuam sanctam régere et conserváre dignéris,
Ut Domnum Apostólicum, et omnes Ecclesiásticos órdines in sancta religióne conserváre dignéris,
Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris,
Ut régibus et princípibus christiánis pacem et veram concórdiam donáre dignéris,
Ut nosmetípsos in tuo sancto servítio confortáre et conserváre dignéris,
Ut ómnibus benefactóribus nostris sempitérna bona retríbuas,
Ut frúctus terræ dare et conserváre dignéris,
Ut ómnibus fidélibus defúnctis réquiem ætérnam donáre dignéris,
Ut Fontem istum ad regenerándam tibi novam prolem benedícere ✠ et consecráre ✠ dignéris,
Ut Fontem istum ad regenerándam tibi novam prolem benedícere ✠ et consecráre ✠ dignéris,
Ut nos exaudíre dignéris. . . .

te rogámus, audi nos.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi . . . . . . . . . . . . . parce nobis, Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi . . . . . . . . . . . . . exáudi nos, Dómine.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi . . . . . . . . . . . . } miserére nobis,
Christe, audi nos; Christe, exáudi nos.
Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison.

---

156. Concluida, dirá en voz clara el Pater noster y el Credo. Después dice:

℣. Apud te Dómine est fons vitæ.
℟. Et in lúmine tuo vidébimus lumen.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, adesto magnæ pietátis tuæ mysteriis, adesto Sacraméntis, et ad recreándos novos pópulos, quos tibi Fons Baptísmatis párturit, spíritum adoptiónis emítte: ut quod nostræ humilitátis geréndum est ministério, virtútis tuæ impleátur efféctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

℟. Amen.

EXORCISMO DEL AGUA.

EXORCÍZO te, creatúra aquæ, per Deum vivum ✠, per Deum verum ✠, per Deum sanctum ✠, per Deum qui te in princípio, verbo separávit ab árida, cujus Spíritus super te ferebátur, qui te de paradíso manáre jussit.

157. Divide con la mano diestra en forma de cruz el agua, y arroja un poco de ella hacia las cuatro partes del mundo, fuera de los labios de la fuente; enjúgase la mano y prosigue diciendo:

Et in quatuor flumínibus totam terram rigáre præcépit: qui te in desérto amáram, per lignum dulcem fecit, atque potábilem; qui te de petra prodúxit, ut pópulum, quem ex Ægypto liberávit, siti fatigátum recreáret. Exorcizo te per Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum, qui te in Cana Galileæ signo admirábili sua poténtia convértit in vinum: qui super te pédibus ambulávit, et a Joanne in Jordáne in te baptizátus est: qui te una cum sánguine de látere suo prodúxit, et discípulis suis jussit, ut credéntes baptizárent in te, dicens: Ite, docéte omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti; ut efficiáris aqua sancta, aqua benedícta, aqua, quæ lavat sordes et mundat peccáta. Tibi ígitur præcipio, omnis spíritus immúnde, omne phantásma, omne mendácium, eradicáre et effugáre ab hac creatúra aquæ, ut qui in ipsa baptizándi erunt, fiat eis fons aquæ saliéntis in vitam ætérnam, regénerans eos Deo Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto, in nómine ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

OREMUS.

DÓMINE sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, aquárum spirituálium sanctificátor, te supplíciter deprecámur, ut ad hoc ministérium humilitátis nostræ respícere dignéris, et super has aquas abluéndis et purificándis homínibus præparátas, Angelum sanctitátis emíttas, quo peccátis vitæ prióris ablútis, reatúque detérso, purum Sancto Spirítui habitáculum regeneráti éffici mereántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat, in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

158. Sopla tres veces sobre el agua hacia tres partes, formando con el soplo esta figura Ψ. Pone después incienso en el incensario, y lo bendice, diciendo:

Ab illo benedicáris, in cujus honóre cremáberis. Amen.

159. Y sin decir nada, incensa tres veces el agua, en su medio, á su diestra y á su siniestra. Toma después la ampolla del santo Oleo de Catecúmenos, y echando un poco de él en forma de cruz en el agua, dice en voz clara:

Sanctificétur, et fœcundétur Fons iste óleo salútis renascéntibus ex eo in vitam ætérnam, in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti.

℟. Amen.

160. Después echa, también en forma de cruz, un poco del Crisma, diciendo:

Infúsio Chrísmatis Dómini Jesu Christi, et Spíritus Sancti Parácliti, fiat in nómine Sanctæ ✠ Trinitátis. ℟. Amen.

161. Toma después ambas ampollas, y derramando de entrambas á un mismo tiempo, en forma de cruz, Crisma y santo Oleo, dice:

Commíxtio Chrísmatis sanctificatiónis, et ólei unctiónis, et aquæ Baptísmatis páriter fiat in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti.

℟. Amen.

162. Deja las ampollas, y con la mano diestra mezcla con el agua el santo Oleo y Crisma que en ella ha echado, esparciéndolos y extendiéndolos por toda la fuente. Límpiase después con el migajón de pan: si hay alguno á quien bautizar, le bautiza; si no, se lava luego y enjuga las manos, y las lavazas se echan en el sumidero.

---

# TÍTULO III.

## DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN (a).

### I. — Advertencias generales.

1. Este Sacramento imprime un carácter espiritual, perfecciona las virtudes, principalmente la fe, y acrecienta la gracia, sobre todo para el efecto de confesar y sostener la profesión de cristiano.

2. Puede administrarse en cualquier tiempo; mas la semana de Pentecostés tiénese por singularmente propia para ello, y la hora, á eso de las nueve de la mañana, en memoria de la efusión del Espíritu Santo en los Apóstoles, pues la misma Persona divina entra en el alma de los que dignamente son confirmados.

3. Su materia es el Crisma consagrado por un Obispo, y esto en el año mismo: no puede usarse Crisma del año anterior sino en caso de necesidad ó con facultad especial de la Santa Sede.

4. Debe recibirse la Confirmación en estado de gracia, y así los que han llegado á la edad de la razón han de confesarse antes, ó al menos arrepentirse de sus pecados.

5. Instrúyaseles sobre la dignidad de este Sacramento, efectos que causa y disposiciones que

(a) Si bien el ministro ordinario de este Sacramento es sólo el Obispo, como lo definió el S. Concilio de Trento, suele la S. Sede, por causas justas, dar á un simple Sacerdote facultad de conferirlo, como ministro extraordinario.

exige; asimismo en los rudimentos de la fe, el Decálogo y los Mandamientos de la Iglesia, y procúrese sepan de memoria los actos de las virtudes teologales, el Padrenuestro y el Credo.

6. Como imprima carácter, la Confirmación no puede repetirse.

7. Si tiene el confirmando nombre de los que se dijo en el título del Bautismo no deberse poner, cámbielo por otro al ser confirmado.

8. Sea tenido el varón por un padrino, y por una madrina la hembra, los cuales padrino y madrina hayan entrado en la pubertad (14 años para aquél, 12 para ésta) y recibido este Sacramento. Fuera del caso de necesidad, no sean los mismos que sirvieron para el Bautismo. Los excluidos de ser padrinos en éste también lo están para la Confirmación.

9. El párvulo será tenido por el padrino en el brazo derecho: sobre el hombro derecho del adulto pondrá el padrino su mano derecha (*a*). Lleven los confirmandos la frente despejada y limpia, y estén en ayunas si lo pudieren sin grave molestia. Á todos se recomienda la decencia y modestia en el vestido.

10. Contráese por la Confirmación un espiri-

(*a*) En esto se aparta de lo prescrito por el Pontifical é Instrucción de 1774 la costumbre de esta Arquidiócesis y de otros lugares, que es la expresada en el texto; mas ella ha sido autorizada por la Iglesia en la respuesta que la S. Congregación del S. Oficio dió en 11 de diciembre de 1850 al Vicario Apóstolico de las islas Sandwich: había éste manifestado que no se observaba allá la rúbrica del Pontifical, á lo que respondió la Congregación, *ad mentem,* añadiendo á renglón seguido: *Mens est ut* LOCO PEDIS *ponant patrini manum dexteram super dexterum humerum confirmandi.*

tual parentesco entre el Obispo ó Sacerdote que confirma, el confirmado, los padres de éste y el padrino.

(Instrucción de la S. C. de Prop. Fide, de 4 de mayo de 1774).

### II. — Rito de la Confirmación.

11. Después de hacer breve oración, el Sacerdote se lava las manos y se reviste de sobrepelliz, estola blanca, y capa pluvial si la hubiere: luego, puesto de pie ante el altar, advierte á los presentes (que estarán separados á uno y otro lado según su sexo) que sólo el Obispo es ministro ordinario de la Confirmación, y que él en ese caso lo es extraordinario, por facultad particular y comisión del Sumo Pontífice, la cual leerá en alta voz y en castellano, advirtiendo después que ningún confirmado se retire hasta que haya dado la bendición, luego de conferido el Sacramento.

12. Siempre de pie, con las manos juntas ante el pecho, y vuelto á los confirmandos, que estarán de rodillas y asimismo con las manos juntas, dice:

℣. Spíritus Sanctus supervéniat in vos, et virtus Altíssimi custódiat vos a peccátis.

℟. Amen.

Santiguándose con la diestra, extendidos y juntos todos los dedos, dice:

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum, et terram.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Extiende las manos hacia los que se han de confirmar y dice:

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui regeneráre dignátus es hos fámulos tuos ex aqua, et Spíritu Sancto; quique dedísti eis remissiónem ómnium peccatórum; emitte in eos septifórmem Spíritum tuum Sanctum Paráclitum de cœlis.

℟. Amen.
℣. Spíritum sapiéntiæ, et intelléctus.
℟. Amen.
℣. Spíritum consílii, et fortitúdinis.
℟. Amen.
℣. Spíritum sciéntiæ, et pietátis.
℟. Amen.

Adímple eos spíritu timóris tui, et consigna eos signo (bendiciéndoles) Cru ✠ cis Christi, in vitam propitiátus ætérnam. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

13. Siéntase después, y cada padrino le presenta á su ahijado, poniéndose ambos de rodillas, menos los párvulos. Si fueren muchos, podrán formarse en filas, y el confirmante irá pasando ante ellos y ungiéndolos. Tomando el nombre de cada confirmando, moja la extremidad del dedo pulgar de la diestra en el Crisma, y dice á cada uno:

N., signo te signo Cru ✠ cis (úngele en forma de cruz la frente) et confírmo te Chrísmate salútis, (y bendiciéndole) in nómine Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

Después, dándole una ligera bofetada en la mejilla, le dice: Pax tecum.

Si hubiese venda preparada, átasela el padrino en la frente; no habiéndola, el confirmante ó un

ordenado *in sacris* le limpia el Crisma con algodón, y se le lava la frente si hubiere espacio y oportunidad para ello.

Confirmados todos, se limpia y lava las manos; en el ínterim se canta ó reza la siguiente

ANTÍFONA.

CONFIRMA hoc Deus, quod operátus es in nobis a templo sancto tuo, quod est in Jerúsalem.

℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

℟. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Repetida la antífona Confirma hoc Deus, etc., el Sacerdote, puesto en pie y vuelto hacia el altar, con las manos juntas ante el pecho, dice:

℣. Ostende nobis, Dómine, misericórdiam tuam.

℟. Et salutáre tuum da nobis.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Juntas siempre las manos ante el pecho, y arrodillados devotamente los confirmados, dice:

OREMUS.

DEUS, qui Apóstolis tuis sanctum dedísti Spíritum, et per eos, eórumque successóres cæteris fidélibus tradéndum esse voluísti: réspice propítius ad humilitátis nostræ famulátum; et præsta, ut eórum corda, quorum frontes sacro Chrísmate delinívimus, et signo sanctæ Crucis signávimus, idem Spíritus Sanctus, in eis supervéniens, témplum glóriæ suæ dignánter inhabitándo perfíciat. Qui cum Patre, et eódem Spíritu Sancto, vivis et regnas Deus, in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Después dice: Ecce sic benedicétur omnis homo, qui timet Dóminum.

Y volviéndose a los confirmados, y haciendo sobre ellos con la diestra la señal de la cruz, dice:

Bene ✠ dícat vos Dóminus ex Sion, ut videátis bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ vestræ, et habeátis vitam ætérnam. ℟. Amen.

14. Torna á sentarse y vuelto á los padrinos y madrinas les advierte el espiritual parentesco que con sus ahijados y los padres y madres de los mismos han contraído, y la obligación en que quedan de instruir, en caso necesario, á sus ahijados en las buenas costumbres; de aconsejarles que obren bien y huyan de todo pecado; y de enseñarles el Credo, el Padrenuestro, y el Avemaría.

15. Para terminar, rece él mismo con los presentes el Símbolo y oraciones dichas. (S. R. C. 13 jul. 1883. — Instrucción ya citada, de 4 mayo de 1774).

# TÍTULO IV.

# DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

## CAPÍTULO I.

## La Penitencia en sí y ritos conexos

### I. — Advertencias generales.

1. ESTE Sacramento, instituido por Cristo Señor nuestro para restituir á la gracia de Dios á los que después del Bautismo la pierden por sus pecados, con tanto mayor diligencia ha de administrarse, cuanto es más frecuente su uso,

y mayores en número los requisitos necesarios para administrarle y recibirle debidamente.

2. A constituirlo concurren: su materia; así la remota que son los pecados, como la próxima que son los actos del penitente, contrición, confesión y satisfacción; su forma, que son las palabras de la absolución, *ego te absolvo* etc.; y en fin, su ministro, que es únicamente el Sacerdote que tenga potestad ordinaria ó delegada para absolver.

3. Pero, amenazando peligro de muerte, y faltando confesor aprobado, cualquier Sacerdote puede absolver de cualesquiera censuras y pecados.

4. El Ministro debe estar adornado de bondad, ciencia y prudencia, y guardar con inviolable y perpetuo sigilo el secreto de la confesión; en lo cual debe con cuidado instruirse, así como en lo demás conducente á este ministerio.

5. Ante todas cosas, acuérdese el confesor que hace oficios de juez y de médico, y que Dios le ha hecho ministro de su justicia y misericordia, para que, como árbitro entre Dios y los hombres, mire por la honra divina y la salud de las almas.

6. Para que pueda, pues, juzgar rectamente, distinguiendo entre lepra y lepra, y como sabio médico de las almas, curar prudentemente sus enfermedades, aplicando á cada una el conveniente remedio; procure conseguir la mayor ciencia y prudencia que pudiere, ya con asidua oración á Dios, ya con el estudio de autores aprobados, principalmente del Catecismo Romano, ya con el consejo de hombres sabios.

7. Sepa los casos y censuras reservadas al Papa y á su propio Ordinario, y las constituciones de su Iglesia, y obsérvelas.

8. En fin, estudie y procure entender bien la doctrina perteneciente á este Sacramento, y lo demás necesario para su recta administración.

## II. — **Modo de administrar el Sacramento de la Penitencia.**

9. Llamado el Sacerdote á oir la confesión de alguno, muéstrese fácil y pronto; y si el tiempo lo permite, haga antes oración, implorando el divino auxilio, para ejecutar recta y santamente este ministerio.

10. No confiese en casas particulares, si no fuere con causa razonable; y entonces procure sea en decente local y manifiesto.

11. Tenga en la iglesia, en lugar patente y visible el confesonario, con rejillas á los lados, que dividan al confesor del penitente.

12. Para confesar, use de sobrepelliz y estola morada, si fuere costumbre, y hubiere tiempo de revestirse.

13. Si fuere menester, amoneste al penitente que con la debida humildad del alma y del porte exterior llegue á confesarse; y puestas ambas rodillas en tierra, haga la señal de la cruz.

14. Pregúntele después, si no es que ya lo sabe, por su estado: el tiempo que ha que no se confiesa: si cumplió la penitencia que se le dió: si se confesó bien y enteramente, y si viene examinado y dispuesto.

15. Si hallare que el penitente ha incurrido en alguna censura, ó en algún pecado reservado de que no pueda absolverle, no le absuelva hasta haber obtenido para ello facultad del superior.

16. Si conociere que el penitente, según la calidad de las personas, ignora los rudimentos de la fe, y el tiempo lo permite, instrúyale breve-

mente en ellos, y en las demás cosas que es necesario saber para salvarse: repróchele con moderación su ignorancia, y amonéstele para que después las aprenda.

17. Hágale decir la confesión general en latín ó en romance (Yo, pecador etc.), ó por lo menos estas palabras: *Me confieso á Dios y á vos, padre.*

18. Después vaya el penitente diciendo sus pecados, ayudándole el confesor siempre que fuere menester: no le reprenda hasta acabada la confesión, como se dirá después, ni le interrumpa si no fuere necesario para mejor entenderle: anímele y persuádale con benignidad á decir entera y debidamente todos sus pecados, depuesta aquella necia vergüenza con que algunos, inducidos del demonio, no se atreven á confesar sus culpas.

19. Si el penitente no dijere el número, las especies y circunstancias necesarias de sus pecados, pregúnteselas con prudencia.

20. Pero guárdese de hacer curiosas é inútiles preguntas, principalmente á gente moza de ambos sexos, ó á otras personas, preguntándoles imprudentemente lo que ignoran, por que no se escandalicen, ni aprendan de ahí á pecar.

21. En fin, oída la confesión, pesando el número y la entidad de los pecados y atendida la clase del penitente, con paternal caridad repréndale y amonéstele como viere ser necesario; y con eficaces palabras procure moverle á dolor y contrición de sus culpas, á la enmienda de la vida y reforma de costumbres, dándole remedios para no pecar más.

22. Impóngale, por último, saludable y conveniente penitencia, según su espíritu y prudencia le dictare, atendiendo al estado, condición, sexo, edad y disposición del penitente. Mire no imponga

ligerísimas penitencias por pecados graves, no sea que por su connivencia se haga partícipe de los pecados ajenos. Tenga presente que la penitencia, no solo ha de ser remedio para una nueva vida y medicina de la flaqueza, sino también castigo por los pecados pasados.

23. Por tanto procure, cuanto pudiere, imponer penitencias contrarias á los pecados: como á los avaros, limosnas: ayunos y otras mortificaciones corporales, á los sensuales: ejercicios humildes, á los soberbios; y ocupaciones devotas á los perezosos. A los que muy de tarde en tarde se confiesan, y á los que con facilidad recaen en los pecados, será utilísimo aconsejar que más frecuentemente, por ejemplo, cada ocho días, ó en ciertas festividades, se confiesen, y si fuere conveniente, que comulguen.

24. Las penitencias pecuniarias que impusiere, no se las aplique á sí mismo el confesor; ni pida ni reciba cosa alguna del penitente en recompensa de su ministerio.

25. Por pecados ocultos, por graves que sean, no imponga penitencia manifiesta.

26. Vea con esmero cuándo y á quiénes ha de dar, ó negar, ó diferir la absolución, no sea que absuelva á los incapaces de este beneficio, como son los que ninguna señal dan de dolor, los que no quieren deponer los odios y enemistades, ó restituir, pudiendo, lo ajeno, ó apartarse de la ocasión próxima de pecar, ó dejar los pecados y enmendar la vida; ni á los públicos escandalosos, si no es que hayan dado satisfacción pública y quitado el escándalo; ni, en fin, á los que tienen pecados reservados á los superiores.

27. En el artículo de la muerte cesa toda reserva, y así ha de absolver al constituido en este

trance de todos los pecados y censuras, por reservadas que sean; pero antes hágale satisfacer, si puede; y si de alguna manera estuviere obligado á comparecer ante el superior de quien, fuera de dicho artículo, debia ser absuelto, adviértale que, si escapare del peligro, cuanto antes comparezca ante él, dispuesto á ejecutar lo que debe.

28. Si mientras el penitente se confiesa, y aun si antes de comenzar á confesarse, perdiere el habla, procure el confesor explique por señas sus pecados, y conocidos estos en general ó en particular, ó aunque solo haya mostrado por sí ó por medio de otros su deseo de confesarse, absuélvale.

29. Acuérdese el confesor de que á los enfermos no se ha de imponer grave y trabajosa penitencia, si no es que se les imponga para cuando sanaren: en el interim, atendida la gravedad de la dolencia, impóngale alguna oración ú otra leve penitencia; y aceptada por el enfermo, absuélvale según lo necesitare.

### III. — Forma de la absolución sacramental.

30. Impuesta y aceptada la penitencia sacramental, para absolver al penitente comienza el Sacerdote diciendo:

Misereatur tui omnípotens Deus, et dimíssis peccátis tuis, perdúcat te ad vitam ætérnam. Amen.

Después, teniendo la mano levantada hacia el penitente, dice:

Indulgéntiam, absolutiónem, et remissiónem peccatórum tuórum tribuat tibi omnípotens, et miséricors Dóminus. Amen.

Dóminus noster Jesus Christus te absólvat: et ego auctoritáte ipsíus te absólvo ab omni vínculo

excommunicatiónis, suspensiónis, et interdícti, in quantum possum, et tu índiges. Deinde ego te absólvo a peccátis tuis, in nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

Si el penitente fuere seglar, se omite la palabra suspensiónis.

Pássio Dómini nostri Jesu Christi, mérita Beatæ Maríæ Vírginis, et ómnium Sanctórum, quidquid boni féceris, et mali sustinúeris, sint tibi in remissiónem peccatórum, augméntum grátiæ, et præmium vitæ ætérnæ. Amen.

En las confesiones más frecuentes y breves se puede omitir Misereatur tui, etc.; y bastará decir Dóminus noster Jesus Christus, etc., hasta Passio Dómini, etc., como arriba.

Apretando alguna grave necesidad en peligro de muerte, se podrá brevemente decir:

Ego te absólvo ab ómnibus censuris, et peccátis, in nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen (*a*).

IV. — **De la absolución de la excomunión en el fuero externo.**

31. El Sacerdote á quien el superior cometiere la absolución de alguna excomunión, observe puntualmente la forma que le prescribiere; pero si en el despacho le dijese: *In forma Ecclesiæ consueta absolvat,* observará lo siguiente:

(*a*) De esta breve forma de absolver conviene usen los confesores con los moribundos cuando los vieren entrar en agonía, para socorrer sus almas en aquel conflicto, porque es difícil conocer cuál es la última respiración. Lo mismo debe hacerse respecto de los ajusticiados; porque en viendo que ya van á ejecutarlos, han de estar prontos los Sacerdotes para acudirles, absolviéndoles con aquella breve forma antes que mueran. (Baruffaldo, tít. 19, n.os 12 y 13).

32. Lo primero, que el penitente satisfaga antes, si pudiere, á aquel por cuya ofensa incurrió en la excomunión; y no pudiendo entonces satisfacerle, dé por lo menos caución suficiente; y si no pudiere darla, al menos jure que cuanto antes le satisfará.

33. Lo segundo, si el delito por el cual el penitente incurrió en la excomunión fuere grave, tómele juramento de que obedecerá á los mandatos que por causa de él le hiciere la Iglesia; y principalmente que no volverá á delinquir contra aquel canon ó decreto por cuya trasgresión incurrió en la censura.

34. Hechas estas diligencias, el Sacerdote observará el siguiente modo de absolver.

Revestido de sobrepelliz y estola morada, cubierto con el bonete, se sentará, y teniendo hincado de ambas rodillas delante de sí al penitente, desnudo (si fuere varón) el hombro derecho de todos los vestidos, menos de la camisa, le dará en él blandamente con una vara ó con unos cordeles, diciendo al mismo tiempo el

## Salmo 50.

Miserére mei Deus, * secúndum magnam misericórdiam tuam.

Et secúndum multitúdinem miseratiónum tuárum, * dele iniquitátem meam.

Amplius lava me ab iniquitáte mea: * et a peccáto meo munda me.

Quóniam iniquitátem meam ego cognósco: * et peccátum meum contra me est semper.

Tibi soli peccávi, et malum coram te feci: * ut justificéris in sermónibus tuis, et vincas cum judicáris.

Ecce enim in iniquitátibus concéptus sum: * et in peccátis concépit me mater mea.
Ecce enim veritátem dilexísti: * incérta et occúlta sapiéntiæ tuæ manifestásti mihi.
Aspérges me hyssópo et mundábor: * lavábis me, et super nivem dealbábor.
Audítui meo dabis gáudium et lætítiam: * et exultábunt ossa humiliáta.
Avérte fáciem tuam a peccátis meis: * et omnes iniquitátes meas dele.
Cor mundum crea in me Deus: * et spíritum rectum ínnova in viscéribus meis.
Ne projícias me a fácie tua: * et spíritum sanctum tuum ne áuferas a me.
Redde mihi lætítiam salutáris tui: * et spíritu principáli confirma me.
Docébo iníquos vias tuas: * et ímpii ad te convert éntur.
Líbera me de sanguínibus Deus, Deus salútis meæ: * et exultábit lingua mea justítiam tuam.
Dómine lábia mea apéries: * et os meum annuntiábit láudem tuam.
Quóniam si voluísses sacrifícium, dedíssem útique: * holocáustis non delectáberis.
Sacrifícium Deo spíritus contribulátus: * cor contrítum et humiliátum Deus non despícies.
Benígne fac Dómine in bona voluntáte tua Sion: * ut ædificéntur muri Jerúsalem.
Tunc acceptábis sacrifícium justítiae, oblatiónes, et holocáusta: * tunc impónent super altáre tuum vítulos.
Glória Patri, et Fílio, * et Spirítui sancto:
Sicut erat in princípio, et nunc et semper, * et in sæcula sæculórum. Amen.

35. Acabado el salmo, se pone en pie, y descubierto dice:

KYRIE, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Salvum fac servum tuum (vel ancíllam tuam) Dómine.

℟. Deus meus sperántem in te.

℣. Nihil profíciat inimícus in eo (vel in ea).

℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.

℣. Esto ei Dómine turris fortitúdinis.

℟. A fácie inimíci.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DEUS, cui próprium es miseréri semper, et párcere: súscipe deprecatiónem nostram, ut hunc fámulum tuum, quem (vel hanc ancíllam tuam, quam) excommunicatiónis senténtia constríngit, miserátio tuæ pietátis cleménter absólvat. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Después se sienta, y cubierta la cabeza con el bonete, dice:

Dóminus noster Jesus Christus te absólvat: et ego auctoritáte ipsíus, et sanctíssimi Dómini nostri Papæ (vel Reverendíssimi Epíscopi N., vel talis Superioris), mihi commíssa, absólvo te a vínculo excommunicatiónis, in quam incurrísti (vel incurrísse declarátus, vel declaráta es) propter tale factum (vel causam: exprese el hecho ó la causa), et restítuo te communióni et unitáti fidélium,

et sanctis Sacraméntis Ecclésiæ, in nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti (*a*).

Pero si en el despacho no se prescribiere al Sacerdote ni forma particular, ni la común de la Iglesia, ó la acostumbrada; con todo, si el delito fuere grave, use de la ceremonia y preces que acaban de decirse. Y si el delito no fuere tan grave, puede absolver al penitente, diciendo:

Dóminus noster Jesus Christus te absólvat: et ego auctoritáte ipsíus, et sanctíssimi Dómini nostri Papæ (si el Papa le hubiere delegado la facultad — vel Reverendíssimi Epíscopi N., vel talis) mihi concéssa, absólvo te, etc., como arriba.

El Sacerdote que tuviere facultad de absolver en el fuero interno al excomulgado, use de la misma forma de la absolución sacramental, Misereátur tui, etc.

### V. — Rito que ha de observarse para absolver al que murió excomulgado (*b*).

36. Si algún excomulgado al morir diere señales de contrición, para que no carezca de sepultura eclesiástica, sino que, en cuanto pudiere ser, sea socorrido con los sufragios de la Iglesia, se puede absolver del modo siguiente.

(*a*) Debe el Sacerdote expresar el nombre del superior que le ha cometido la facultad de absolver al reo, para que se asiente en el testimonio público que de la absolución ha de dar el notario, que estará presente con testigos. Debe también expresarse el delito por el cual el penitente incurrió en la excomunión de que le absuelve, según constare del proceso que se le hubiere hecho. (Baruffaldo, tít. 20, n. 30).

(*b*) Si la excomunión era oculta, no necesita el difunto de esta absolución, porque solo es para el que murió excomulgado en el fuero externo; la cual debe verificarse públicamente, ante testigos, haciendo instrumento auténtico, de que pueda después constar haberse ejecutado. (Baruffaldo).

37. Si el cuerpo no estuviere sepultado, ó si lo estuviere en lugar profano, y cómodamente pudiere desenterrarse, desentiérrese, varéese y absuélvase como se dirá, y entiérrese después en lugar sagrado. Pero si no se pudiere desenterrar de lugar profano, ó estuviere enterrado en lugar sagrado, no se desentierre, sino varéese la sepultura, y absuélvase.

38. El Sacerdote, pues, se reviste de sobrepelliz y estola negra, y cubierto con el bonete, varea el cuerpo ó la sepultura, diciendo la antífona Exultábunt Dómino ossa humiliáta, y después el salmo Miserére mei Deus, etc. (pág. 78). Luego dice:

Auctoritàte mihi concéssa, ego te absólvo a vínculo excommunicatiónis, quam incurrísti (vel incurrísse declarátus, vel declaráta es) propter tale factum (exprésese el delito), et restítuo te communióni fidélium, in nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

Después diga el

## Salmo 129.

De profúndis clamávi ad te, Dómine: * Dómine exáudi vocem meam.

Fiant aures tuæ intendéntes * in vocem deprecatiónis meæ.

Si iniquitátes observáveris, Dómine, * Dómine, quis sustinébit?

Quia apud te propitiátio est: * et propter legem tuam sustínui te Dómine.

Sustínuit ánima mea in verbo ejus: * sperávit ánima mea in Dómino.

A custódia matutína usque ad noctem, * speret Israel in Dómino.

Quia apud Dóminum misericórdia, * et copiosa apud eum redémptio.
Et ipse rédimet Israel, * ex ómnibus iniquitátibus ejus.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.
℟. Et lux perpétua lúceat ei.

Kyrie, eléison; Christe, eléison. Kyrie, eléison.
Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. A porta ínferi.
℟. Erue Dómine ánimam ejus.
℣. Requiéscat in pace.
℟. Amen.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Da quæsumus, Dómine, ánimæ fámuli tui (vel ancíllæ tuæ), quem (vel quam) excommunicatiónis senténtia constrínxerat, refrigérii sedem, quietis beatitúdinem, et supérni lúminis claritátem. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

VI. — **Modo de absolver de la suspensión ó del entredicho, fuera y dentro de la confesión sacramental, y de dispensar en la irregularidad.**

39. Cuando para absolver de la suspensión y entredicho no se hubiere prescrito determinada forma al Sacerdote á quien se cometiere facultad para ello, podrá usar de esta:

Diga el penitente Confíteor Deo, etc., y después el Sacerdote, Misereátur tui, etc., Indulgéntiam, etc.

Auctoritáte mihi ab N. trádita (exprésese el nombre del que dió la facultad), ego absólvo te a vínculo suspensiónis (vel interdícti), quam (vel quod) propter tale factum (vel causam: exprésese la causa ó delito), incurrísti (seu incurrísse declarátus es), in nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

Si se le diere facultad para dispensar en la irregularidad en el fuero interno ó externo, entonces, después de haber absuelto de los pecados al penitente, añada:

Et eádem auctoritáte dispénso tecum super irregularitáte (ó si fueren muchas, irregularitátibus), in quam (vel in quas) ob talem (vel tales causas, expresándolas), incurrísti, et hábilem reddo, et restítuo te executióni Ordinum, et officiórum tuórum, in nómine Patris ✠, etc.

Si el penitente ningún orden tuviere, dígale: Hábilem reddo te ad omnes órdines suscipiéndos: y también para todo lo demás, según el tenor del despacho.

Si ha de restituírsele asimismo el título del beneficio y condonar los frutos percibidos, añádase: Et restítuo tibi títulum beneficii (seu títulos beneficiórum) et condóno tibi fructus male percéptos. In nómine Patris ✠, etc.

40. Tenga cuidado el Sacerdote de no exceder los términos de la facultad que se le cometiere, arreglándose enteramente al despacho que se le hubiere dado.

---

# CAPÍTULO II.

## Casos reservados.

41. SABIAMENTE juzgaron los Padres del Concilio de Trento (*a*) ser de grande importancia para el pueblo cristiano que ciertos delitos de los más graves no fuesen absueltos por cualquier Sacerdote, sino por los Sacerdotes mayores, esto es, los Obispos, ó por el supremo, que es el Vicario de N. S. Jesucristo. Declara el mismo Concilio el derecho del Sumo Pontífice en la Iglesia universal, y de los Obispos en las particulares para reservarse la absolución de ciertos casos más graves, á los que generalmente va anexa una censura. Y como el sacramento de la Penitencia sea un verdadero juicio, y no pueda por lo mismo administrarse sino á aquellos en quienes se tiene jurisdicción, la reserva instituida por el Papa ó por el Obispo priva á los sacerdotes inferiores de la necesaria facultad de atar y desatar en los casos que son objeto de la misma reserva. De aquí la necesidad de saber cuáles son éstos, para que los confesores no se expongan á traspasar los límites de su autoridad y engañar al penitente con una vana apariencia de absolución.

### I. — Casos reservados al S. Pontífice.

#### CON RESERVA ESPÉCIAL.

I. Apostasía, heregía, y defensa ó protección de hereges y apóstatas. Cisma y desobediencia pertinaz al Romano Pontífice.

(*a*) Ses. XIV, cap. 7.

II. Leer libros de apóstatas ó hereges en que sostienen sus errores, y cualquier otro libro prohibido nominalmente por letras apostólicas; retener, imprimir y defender tales libros.

III. Apelar del Papa al Concilio general.

IV. Dañar en la persona, desterrar ó perseguir á los Obispos y Prelados superiores á ellos, y á los Legados y Nuncios del Papa; mandar, aconsejar, aprobar, favorecer tales delitos.

V. Impedir directa ó indirectamente el ejercicio de la jurisdicción eclesiástica en el fuero interno ó el externo; recurrir para ésto á la autoridad civil; darse por ella órdenes á este fin; solicitarlas, publicarlas ó favorecerlas.

VI. Obligar directa ó indirectamente á los jueces seglares á que hagan comparecer en sus tribunales á personas eclesiásticas, contra las disposiciones canónicas: dar leyes ó decretos contra la libertad y derechos de la Iglesia.

VII. Recurrir al poder civil para impedir la publicación y cumplimiento de cualesquiera mandatos apostólicos.

VIII. Falsificación de letras apostólicas.

IX. Absolver al cómplice in *peccato turpi:* y aunque sea in *articulo mortis*, si otro sacerdote hubiera podido, sin grave escándalo, confesar al moribundo.

X. Usurpar ó secuestrar jurisdicción, bienes ó réditos pertenecientes á personas eclesiásticas por razón de sus iglesias ó beneficios.

(Const. del S. Pontífice Pío IX, *Apostolicæ Sedis*, de 12 de octubre de 1869).

XI. Entregar la administración y gobierno de una Diócesis vacante á cualquier persona, antes de presentarse las letras apostólicas de su nombramiento: recibir de esta manera dicha adminis-

tración: aconsejar, favorecer ú obedecer tal medida. (Const. del mismo Papa, *Romanus Pontifex*, de 28 de agosto de 1873).

CON RESERVA COMUN.

I. Enseñar ó defender doctrinas condenadas por la S. Sede con excomunión *latæ sententiæ*. Sostener que es lícito inquirir del penitente el nombre de su cómplice.

II. Poner manos violentas en clérigos ó en religiosos de uno ú otro sexo, con las limitaciones de derecho.

III. Desafiar, aceptar el duelo, tener en él complicidad; favorecerlo, permitirlo ó presenciarlo.

IV. Entrar en la masonería ó en cualquiera otra sociedad que conspire contra la Iglesia ó los poderes legítimos del Estado.

V. Violar ó mandar violar el asilo eclesiástico.

VI. Violar la clausura de las monjas, sea cual fuere la edad y sexo de la persona que lo hace: introducirla, admitirla. Salir las monjas de la clausura contra la Constitución *Decori*, de S. Pío V.

VII. Violar las mujeres la clausura de los regulares: admitirlas los superiores ó cualesquiera otros.

VIII. La simonía real y confidencial.

IX. El tráfico de indulgencias y gracias espirituales.

X. El tráfico en limosnas de Misas, mandándolas decir por menor limosna que la recibida.

XI. Pretender los religiosos administrar la Extremaunción ó el Viático, sin necesidad ni licencia del Párroco, á personas que no sean regulares.

XII. Comunicar con persona excomulgada por el Papa *nominatim*, favoreciéndola en el delito

por que fué excomulgada. Comunicar los Clérigos con personas tales, admitiéndolas á los divinos oficios.

XIII. Pretender absolver de los reservados papales *speciali modo,* sin facultad para ello.

XIV. Usurpar, confiscar, ó de cualquier otro modo ilegítimo adquirir bienes eclesiásticos, sea por título oneroso ó gratuito. (Conc. Trid. sess. XXII, cap. 11 de Ref. — Const. *Apostolicæ Sedis*, n. XIX (*a*).

### II. — Casos reservados á los Obispos y Ordinarios eclesiásticos en todas partes.

I. Pretender los Clérigos *in sacris*, ó frailes ó monjas que hicieron voto solemne de castidad, contraer matrimonio: intentar casarse con alguna de esas personas.

II. El aborto consumado.

III. El uso de letras apostólicas falsas, y cooperación á ello. (Están estos tres casos penados con excomunión *latæ sententiæ*. — Const. *Apost. Sed.*).

### III. — Casos reservados en la Arquidiócesis.

I. Homicidio voluntario.

II. Arrojar ó sepultar los fetos abortivos sin conferirles el Bautismo.

III. Enterrar á las mujeres que mueren embarazadas sin extraer antes el feto que encierran en las entrañas, dando señales de vida.

IV. El incendio malicioso, antes de publicarse el incendiario.

(*a*) Hay otros pocos reservados papales que no se incluyen aquí, porque siendo hechos locales, particulares ó muy raros, es remotísmo lleguen á ofrecerse en la Arquidiócesis.

V. El abuso de la divina Eucaristía, del santo Oleo, de las aras ú otras cosas sagradas, para encantos, hechizos y otras supersticiones.

VI. El intento de contraer matrimonio clandestinamente.

VII. La blasfemia pública.

VIII. No pagar diezmos, ó impedir que se paguen.

## CAPÍTULO III.

### Dos decretos de la Sagrada Congregación de Ritos, en orden al Sacramento de la Penitencia.

I. Episcopus potest cogere Sacerdotes sæculares, ut audiant confessiones sacramentales cum superpelliceo, et stola, et regulares cum stola tantum. (28 august. 1628).

II. Non possunt excipi in ecclesia confessiones, maxime mulierum, durante tempore nocturno, sed expectandum est ut illucescat aurora, tam pro confessionibus mulierum, quam pro Eucharistia ministranda fidelibus utriusque sexus. (23 mart. 1686).

# TÍTULO V.

## DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

—

### CAPÍTULO I.

### Advertencias generales.

1. GRAN cuidado se ha de poner en administrar y recibir santa y religiosamente los Sacramentos de la Iglesia católica; pero principalmente se ha de aplicar esta diligencia en la administración y recepción de la sagrada Eucaristía, que es lo más digno, lo más santo, lo más admirable que posee la Iglesia de Dios, pues en él se contiene el principal y máximo de los divinos dones, la fuente misma y el autor de toda gracia y santidad, nuestro Señor Jesucristo.

2. Ponga, pues, el Párroco sumo estudio, así en tratar, guardar y administrar este venerable Sacramento, con el debido culto y reverencia, como en hacer que sus feligreses le reverencien, y frecuente y devotamente le reciban, especialmente en las principales festividades del año.

3. A este efecto les enseñará muchas veces con qué preparación y con cuánta religión, piedad y humildad interior y exterior, aun en el traje, deben llegarse á tan divino Sacramento: previniéndoles que, confesados antes sacramentalmente, estando en ayunas al menos desde la media noche, y puestas ambas rodillas en tierra,

humildemente le adoren, y reverentemente le reciban, separados los varones de las mujeres, en cuanto se pueda.

4. Amonésteles que, luego despues de comulgar, no salgan de la iglesia, ni hablen entre sí, ni con ojos inquietos miren á todas partes: que no escupan, ni inmediatamente recen en el libro las oraciones, por que al pronunciarlas no se les salgan de la boca las especies sacramentales; sino que, con gran devoción y modestia, se detengan un poco en oración mental, dando gracias á Dios por el singular beneficio que acaba de hacerles, y por la Pasión santísima del Señor, en cuya memoria se celebra y recibe este Sacramento.

5. Procure tener siempre tantas formas consagradas, cuantas basten para los sanos y enfermos que hubieren de comulgar, conservándolas en un copón ó píxide de sólida y decente materia, bien cerrado con su tapa, cubierto de un velo blanco, y guardado en un sagrario, el cual estará cerrado con llave y adornado lo más preciosamente que se pudiere.

6. El sagrario, cubierto de un decente pabellón, y sin contener otra cosa que la píxide, se ha de colocar en el altar mayor, ó en otro que pareciere más decente y conveniente al culto y veneración de este Sacramento; pero de suerte que no embarace á las otras sagradas funciones y oficios eclesiásticos (*a*).

(*a*) En una misma iglesia, no puede tenerse al Santísimo Sacramento en dos altares á la vez, de un modo permanente. (S. R. C., 2 jun. 1883, *Cuneen.*, ad VI).

El altar del Santísimo nunca se adornará con frontal negro; para oficios fúnebres se pondrá de color morado. (1 deç. 1882, *Nesqualien.*).

7. Delante del sagrario han de arder perpetuamente, de dia y de noche, varias lámparas, ó por lo menos, una.

8. Cuide el Párroco de que todo lo perteneciente á este Sacramento esté y se conserve bien ordenado, entero y limpio.

9. Renovará frecuentemente el Sacramento: las hostias ó formas que de nuevo consagre, sean recientes; y habiéndolas consagrado, ministre las antiguas á los primeros que quisieren comulgar, ó consúmalas él mismo (*a*).

10. Todos los fieles han de ser admitidos á la sagrada comunión, menos los que con justa razón se excluyen de ella. Se ha de negar á los públicamente indignos de recibirla, como son los excomulgados y los entredichos; y á los manifiestamente infames, comò son las rameras, los concubinarios, los logreros ó usureros, los magos, los sortílegos, los blasfemos, y otros semejantes públicos pecadores, si no es que conste de su penitencia y enmienda, y primero hayan reparado el escándalo público (*b*).

11. A los pecadores ocultos, si ocultamente la pidieren, y el Párroco conociere que no se han enmendado, niégueles la comunión; pero si públicamente la pidieren y no pudiere negársela sin escándalo, désela.

12. A los locos y frenéticos no es lícito dar la comunión, á no ser en lúcidos intervalos, si los tuvieren, y en ellos dieren muestras de devoción, no habiendo peligro de alguna irreverencia.

(*a*) Por renovación frecuente debe entenderse la de cada ocho dias. (*Caer. Ep.*, lib. I, cap. 6.°, n.° 2. — S. R. C., 12 sept. 1884).

(*b*) A estos deben agregarse hoy los espiritistas y los masones.

13. Tampoco debe darse á los que, por su corta edad, aun no tienen conocimiento y gusto de este Sacramento (*a*).

14. A los reos condenados á muerte puede dárseles la Eucaristía, y así cuide el Párroco que se les dé el día antes del suplicio (y aun el día mismo si fuere necesario ó ellos lo pidieren) (*b*).

## CAPÍTULO II.

## Comunión fuera de la Misa.

### I. — Cosas que deben prepararse.

15. Se previenen tantas formas consagradas cuantas basten para los que hubieren de comulgar; y en el altar, al lado de la Epístola, un vaso con agua y un purificador limpio, para que el Sacerdote se lave y enjugue los dedos después de haber dado la comunión. Esta agua, ó tómela el Sacerdote mismo, si ha celebrado, ó dése á los que han comulgado, ó échese en el sumidero.

16. Un corporal limpio. Un lienzo igualmente limpio que se extiende ante los que han de comulgar, si bien prefiérese en la Arquidiócesis la bandeja de metal dorado, cuyo uso declaró per-

(*a*) Pero en teniendo uso de razón pueden recibirle, y no hay ley eclesiástica que requiera la edad de doce años para este efecto, como lo declaró la S. C. del Concilio en 15 de marzo de 1851.

(*b*) Práctica recomendada por S. Pío V y Benedicto XIV. Gavanto asegura que la S. C. de Obispos y Regulares declaró en 26 de junio de 1590 que á dichos reos puede dárseles la Eucaristía en el día mismo de la ejecución. Es el uso en Italia y Alemania.

mitido la Sagrada Congregación de Ritos en 16 de marzo de 1876 (*a*).

17. Una sobrepelliz limpia.

18. Una estola del color propio del oficio de día.

19. Si han de comulgar algunos Sacerdotes, se previenen estolas para que reciban con ellas la comunión, arrodillándose en las gradas del altar, separados de los legos y primero que ellos, ya en medio, ya al lado de la epístola. Lo mismo se entiende de los demás del clero. En el altar se han de encender velas de cera.

### II. — Modo de administrarla.

20. El Sacerdote (*b*), habiéndose lavado primero las manos, revestido de sobrepelliz y estola del color del oficio del día, precedido de un Clérigo ú otro ministro, con las manos juntas ante el pecho, va al altar, en el cual estarán encendidas las velas: haciendo genuflexión antes y después, saca la píxide, y habiéndola puesto sobre el corporal, la descubre. El ministro, arrodillado al lado de la Epístola, dice en nombre del pueblo la confesión general (*c*).

(*a*) En la compilación titulada *Acta Sanctæ Sedis* lleva este decreto la fecha de 20 de marzo de 1875; pero en los registros de la S. Congregación tiene la que se ha dicho. También se estampó en dicha compilación la palabra *interdicendum* en vez de *interloquendum*, en el punto IV de las resoluciones, salvándose por nota el yerro. Véase al fin del título el decreto y advertencia correspondiente.

(*b*) No la puede administrar el Diácono sino en caso de necesidad. (25 febr. 1777).

(*c*) Estando expuesto el Sacramento en el altar de la comunión, el Sacerdote, desde que puede ver al Sacramento, se descubre, da el bonete al ministro, y prosigue con las manos juntas ante el pecho: la primera genuflexión, y lo

21. Descubierta la píxide, torna á hacer genuflexión, y con las manos juntas ante el pecho, se vuelve al pueblo, con la espalda hacia el lado del Evangelio, para no darla al Sacramento, y dice:

Misereatur vestri, omnípotens Deus, et dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam. ℟. Amen.

22. Y puesta la siniestra bajo del pecho, añade, bendiciendo con la diestra á los que han de comulgar:

Indulgéntiam, absolutiónem ✠, et remissiónem peccatórum vestrórum tríbuat vobis omnípotens et misericors Dóminus.

℟. Amen (*a*).

23. Después el Sacerdote se vuelve al altar, y hecha genuflexión, toma con la siniestra la píxide, y con los dedos pulgar é índice de la diestra (*b*) coge una forma y la eleva, y volviéndose al pueblo, en medio del altar, con la vista fija en el Sacramento, dice en voz clara:

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

Y añade:

Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Estas palabras se repiten segunda y tercera vez; y de esta fórmula se ha de usar aun cuando se da la comunión á alguna mujer.

mismo la última al retirarse del altar para la sacristía, la hace en el plano del presbiterio con ambas rodillas y profunda inclinación de cabeza; y lo mismo hace el ministro un poco detrás.

(*a*) Siempre se dice en plural el *Misereatur*, etc., *Indulgentiam*, etc. aunque no sea mas de uno el que ha de comulgar.

(*b*) Teniendo cerrados los otros tres.

24. Baja después á darla, comenzando por los que están en el lado de la Epístola; pero habiendo Sacerdotes ú otros del clero, la dará primero á ellos.

Ministrando á cada uno el Sacramento, y haciendo con él al mismo tiempo la señal de la cruz sobre la píxide, dice el Sacerdote:

Corpus Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam tuam in vitam ætérnam. Amen.

25. Después de haber comulgado á todos, juntos el índice y pulgar de la diestra, y puestos sobre los labios de la píxide, vuelve al altar y dice:

O sacrum convívium, in quo Christus súmitur, recólitur memória Passiónis ejus, mens implétur grátia, et futúræ glóriæ nobis pignus datur.

℣. Panem de cœlo præstitísti eis.

Responde el ministro: Omne delectaméntum in se habéntem.

En el tiempo pascual y toda la octava del Corpus, se añade: Allelúia.

Después dice el Sacerdote:

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili, Passiónis tuæ memóriam reliquísti: tríbue quæsumus, ita nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári, ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Durante el tiempo pascual, en lugar de esta oración se dice la siguiente:

Spíritum nobis, Dómine, tuæ charitátis infúnde: ut quos Sacraméntis Paschálibus satiásti, tua fácias pietáti concórdes. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

26. Mientras tanto, pone el copón sobre el corporal, hace genuflexión y se mira con cuidado los dedos, por si se le hubiere pegado alguna partícula y ponerla en el copón: en seguida lávese y enjúguese con el purificador. Después, hecha genuflexión, reponga el Sacramento en el sagrario y ciérrelo con llave. Luego, volviéndose á los que han comulgado, bendígalos diciendo:

Benedíctio Dei omnipoténtis Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti descéndat super vos, et máneat semper.

℟. Amen.

## CAPÍTULO III.

## Comunión en la Misa.

27. La comunión del pueblo se debe dar inmediatamente después que el Sacerdote ha comulgado, si no es que haya justa causa para diferirla hasta acabada la Misa (*a*); puesto que las oraciones que en ella dice, después de la comunión, pertenecen no solo al Sacerdote, sino también á los demás que hubieren comulgado.

28. El Sacerdote, pues, luego que haya consumido el Sanguis, y antes de la primera purificación, ponga en la píxide si son muchas, ó en la patena si pocas, las formas consagradas, y haga genuflexión, diciendo antes el ministro, la confesión general.

(*a*) Por vedarlo la Iglesia no se dará en la Misa del Sábado Santo. (S. R. C. 23 sept. 1837, *Mutinen.*).

29. Después, volviéndose al pueblo un poco al lado del Evangelio, dice: *Misereatur vestri,* etc.; y de la misma manera arriba dicha da la comunión, comenzando por el ministro ó ministros del altar, si quisieren recibirla (*a*). Acabada, vuelve al altar sin decir nada; y no da la bendición á los que han comulgado porque la ha de dar al fin de la Misa. Dice después en secreto: *Quod ore sumpsimus,* etc., como en el Misal: se purifica, y acaba la Misa.

30. Si sucediere que hayan de comulgar algunos inmediatamente después de ella, el Sacerdote, revestido aún de la casulla, les dará la comunión como está dicho (*b*).

31. Si en la Misa solemne se dá la comunión, se observa lo mismo que en la rezada: primero comulgan el Diácono y Subdiácono y luego los demás por su orden. El Diácono les ministra la purificación, cuando esto haya de hacerse, y en el ínterim se canta en el coro la antífona que se llama Comunión.

## CAPÍTULO IV.

## Confesión y comunión anual en Pascua.

32. Cuide el Párroco de notificar con tiempo á sus feligreses en la Cuaresma, por sí ó por medio de otros predicadores, la constitución del

(*a*) Rit. Rom., tit. IV, cap. 2, n. 11. — S. R. C. 13 jul. 1658, *Galliarum.*

(*b*) Puede administrarse la comunión con casulla negra, así en la Misa como después de ella, y aun antes si hubiere causa razonable. (S. R. C. 27 jun. 1868, *Decr. gen.* Véase en el título IX de este Ritual, cap. 4, n. LIV).

Concilio de Letrán, en tiempo de Inocencio III, que dice así (*a*):

33. « Todos los fieles de ambos sexos que hayan llegado á los años de la discreción, al menos una vez al año confiesen fielmente sus pecados con el propio Sacerdote, y procuren lo mejor que puedan cumplir la penitencia que les impusiere, recibiendo después reverentemente, por lo menos en la Pascua, el sacramento de la Eucaristía; sino es que por alguna causa razonable y de consejo del mismo Sacerdote juzguen deber abstenerse de comulgar por algún tiempo. Y quien á esto faltare sea privado en vida de la entrada en la iglesia, y en muerte de sepultura cristiana ».

34. Y para que inviolablemente se observe tan saludable decreto del Concilio, amoneste el Párroco á menudo á sus feligreses, y á los que, olvidados de su salvación no obedecieren, denúncielos al Ordinario (*b*).

35. Cuanto estuviere de su parte, procure el Párroco que sus feligreses comulguen en el mismo día santo de la Pascua, en el cual, no estando legítimamente impedido, les dará por sí mismo la comunión.

36. A los de ajena parroquia, remítalos á su propio Párroco, si no es que sean peregrinos ó advenedizos, ó que no tengan domicilio fijo; porque estando debidamente dispuestos, si llegaren

(*a*) Es el canon 21 del Concilio IV, celebrado en 1215. El Concilio de Trento confirmó esta ley. (Ses. III, can. 9).

(*b*) Manda á los Párrocos el Concilio Mejicano III que desde la Septuagésima amonesten á sus parroquianos no difieran la confesión hasta el fin de la Cuaresma, sino que se dispongan tan de antemano, que al fin de la Semana Santa estén todos confesados para comulgar en la Pascua. (Lib. III, tít. 2°, n.os 1° al 6°).

á el, admítalos á la comunión. Pero habiendo costumbre de remitirlos á los Párrocos de la Catedral, remítaselos. En lo demás, observe lo que se prescribe después, acerca del libro del padrón ó de Estado eclesiástico (*a*).

37. A sus feligreses enfermos llevará en tiempo pascual la comunión, aunque hubieren comulgado antes de la Pascua (*b*).

## CAPÍTULO V.

## Comunión de los enfermos y Viático.

### I. — Advertencias generales.

38. Con sumo cuidado procure el Párroco que los enfermos reciban con tiempo el Viático del Santísimo Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, no sea que por su descuido y negligencia mueran privados de tan grande bien (*c*).

(*a*) Que los regulares no pueden dar en sus iglesias, en el día santo de la Pascua, la comunión á los seculares, ni aun por vía de devoción, lo tiene declarado repetidas veces la sagrada Congregación del Concilio.

(*b*) De este artículo consta que los enfermos están obligados á cumplir con el precepto de la comunión anual, comulgando en la Pascua, no por Viático, porque á él están obligados por otro precepto. Por enfermos se entienden los que, por dolencia corporal, no pueden salir de casa é ir á la iglesia. El Párroco negligente en dar la comunión pascual á sus parroquianos enfermos, sería reo de grave pecado. (Baruffaldo, tít. 25, n. 49).

(*c*) Recibir con tiempo el Viático, es recibirlo cuando el enfermo está tan en su acuerdo, que pueda advertir lo que recibe. La negligencia del Párroco en administrarle á tiempo sería culpable. (Id. tít. 26, n. 10).

Ni pecaría levemente si á los niños de doce años, de ingenio perspicaz, dejase morir sin el Viático, solo porque an-

39. Pero guárdese mucho de llevarlo, con escándalo de los demás, á los indignos, como son los públicos usureros, los concubinarios, los notoriamente criminosos, y los nombradamente excomulgados, ó denunciados, á no ser en el caso de previa confesión y satisfacción dada al público agravio, segun derecho (*a*).

40. Exhorte el Párroco al enfermo á que comulgue, aunque no adolezca gravemente ni le amenace peligro de muerte; principalmente si la celebridad de alguna fiesta, entonces ocurrente, convidare á hacerlo.

41. Cuando fuere probable que alguno no pueda recibir otra vez la comunión, adminístresela por Viático. Y si el enfermo sobreviviere algunos días, ó escapare del inminente riesgo de morir, y quisiere comulgar después, no deje el Párroco de condescender con su piadoso deseo.

42. A los que en breve han de morir, puede darse el Viático, aunque no estén en ayunas; pero de ninguna manera se dé á aquellos de quienes pueda temerse hagan alguna irreverencia, con injuria de tan gran Sacramento, ó por estar frenéticos, ó padecer continua tos, ú otra semejante enfermedad.

43. A los demás enfermos que en su dolencia comulgan por devoción, no debe administrarse sino como á los otros fieles, estando en ayunas, sin haber tomado nada, ni aun por modo de medicina, desde la media noche.

tes, por negligencia del mismo Párroco, jamás habian comulgado. (Benedicto XIV, *De Syn. Diœc.*, lib. 7, c. 12).

(*a*) Los concubinarios, sean públicos ó secretos, están en estado de pecado mortal; y sin que echen á la concubina no se pueden admitir á la recepción de la Eucaristía, ni aun en artículo de muerte. (Baruffaldo, tit. 26, n. 10).

44. A nadie se ha de llevar el Sacramento sólo para que le adore, ni para mostrárselo por que satisfaga su devoción, ó con otro pretexto.

45. El Sacramento debe llevarse de la iglesia á las casas particulares de los enfermos en traje decente, cubierto con un velo limpio manifiesta y honoríficamente, ante el pecho, con toda reverencia y santo temor, y siempre con luz delante: pero de noche, sin urgente necesidad, á nadie se lleve (*a*).

## II. — Prevenciones para la comunión ó Viático.

46. Antes de llevar el Viático al enfermo, el Párroco haga convocar á los parroquianos con algunos toques de campana, ó á la cofradía del Santísimo Sacramento, donde estuviere instituida, ó á otros fieles devotos que, con velas de cera encendidas, le acompañen y lleven el quitasol ó el palio, si le hubiere.

47. Avise con tiempo el Párroco que el aposento del enfermo se barra, sacuda y asee, y que en él se prevenga una mesa cubierta de un lienzo limpio, en que con decencia pueda ponerse el Sacramento. Se prevendrán también luces: un vaso con agua y, si se proporcionare, otro con vino:

(*a*) Por muy humildes y viles que sean las habitaciones de les enfermos, no se ha de dejar de llevar á ellas el Sacramento, como lo mandan los SS. PP. Alejandro VII, constitucion 48, y Clemente IX, constitucion 38. El vestido del Párroco ha de ser el talar que acostumbra, que se supone decente, y de los ornamentos de que ha de ir revestido, se dirá después: sobre ellos se ha de poner á los hombros el *almaizal*, que debe ser de color blanco, con que se cubra también las manos, conforme al Ceremonial de Obispos, lib. 2.°, cap. 25, n. 31, *Manibus, velo quod circum humeros habet, coopertis.*

un lienzo limpio que, al comulgar, se ponga ante el pecho del enfermo; y todo lo demás necesario para el ornato del local, conforme á las facultades y proporciones de cada uno.

48. Si fuere necesario llevar á caballo el Sacramento, ó el camino fuere dificultoso aunque breve, se prevendrá el vaso ó píxide pequeña de que en estos casos se usa, con su tapa y velo, y la bolsa en que ha de ponerse, con cordones y decentemente guarnecida, así para colgarla del cuello como para atarla y ajustarla ante el pecho, de manera que no pueda caer ni salirse el sagrado vaso (*a*).

### III. — Cómo ha de ordenarse la procesión.

49. Juntos ya todos los que han de acompañar á la sagrada Eucaristía, el Sacerdote, revestido de sobrepelliz, estola y capa blanca, si la hubiere, acompañado de acólitos ó Clérigos, y asimismo de otros Sacerdotes, si se pudiere, revestidos también de sobrepelliz, con la debida decencia y en el modo acostumbrado, tome algunas formas consagradas (ó una sola si el camino que ha de llevar fuere muy largo y dificultoso), y póngalas en una píxide ó vaso pequeño, y después de cerrado con su propia tapa, póngale su pabellón de seda, y con un largo y decente velo, que tendrá puesto en ambos hombros, con las dos manos tome

(*a*) En este caso no se lleva más que una forma consagrada, ó si fueren más los enfermos, las precisamente necesarias para comulgarlos; y lo mismo es cuando en una urgente necesidad se da de noche el Viático, ó inmediatamente después de dado se ministra la Extremaunción al enfermo.

el vaso con el Sacramento (*a*), y poniéndose bajo del quitasol ó palio, proceda con la cabeza descubierta (*b*).

50. La procesión se ordenará así. Irá siempre delante un acólito ú otro ministro que lleve la linterna con luz (*c*): le seguirán dos Clérigos ú otros que hagan sus veces, uno con el agua bendita y el hisopo, un purificador para que el Sacerdote se enjugue los dedos, y la bolsa con el corporal que en el aposento del enfermo se ha de extender en la mesa para poner sobre él la píxide; y otro con este Ritual y una campanilla que irá tocando continuamente. Les seguirán después los que llevan las velas encendidas. El último de todos irá el Sacerdote, llevando ante el pecho el Sacramento bajo del palio ó quitasol, rezando el salmo *Miserere* y otros salmos y cánticos.

### IV. — Modo de administrar el Sacramento.

51. Al entrar en la pieza del enfermo, diga el Sacerdote:

Pax huic dómui.

℟. Et ómnibus habitántibus in ea.

52. Puesto el Sacramento sobre el corporal, el Sacerdote y los que le acompañan se arrodillan y le adoran. Si hay incensario, se pone en pie, y retirándose un poco hacia el lado diestro de la mesa, echa incienso en él é incensa al Sacramento. Mas si no le hay, luego toma agua bendita, y hecha previa genuflexión, rocía al enfermo y aposento, diciendo:

(*a*) Cubriéndolo enteramente con el velo humeral. (S. R. C. 21 mart. 1699).

(*b*) S. R. C. 5 mart. 1633. — 13 aug. 1693.

(*c*) Mas de noche no ha de llevarse el Santísimo sino por necesidad urgente (*Rit. Rom.*, tit. IV, cap. 4º, n. 10).

Aspérges me Dómine hyssópo, et mundábor: lavábis me, et super nivem dealbábor.

Miserére mei Deus, secúndum magnam misericórdiam tuam.

℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

℟. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Repite la antífona Aspérges me, etc., y vuelto á la mesa, hace genuflexión, y puesto en pie, con las manos juntas ante el pecho, dice:

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque defféndat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

53. Dichas estas preces, haciendo antes genuflexión al Sacramento, se llega el Sacerdote al enfermo, y ve si está bien dispuesto para recibir la sagrada Eucaristía: si tiene algún pecado que confesar; y teniendo, óigale y absuélvale: aunque antes deberá estar bien confesado, si no es que la necesidad obligue á otra cosa. Vuelto el Sacerdote ante el Sacramento, le hace genuflexión, y habiendo dicho el enfermo, ú otro en su nombre, la confesión general, puesto en pie, hacia un lado de la mesa, dice: Misereátur tui, etc.

Indulgéntiam, etc. Después, si el enfermo comulga por modo de Viático, le dirá el Sacerdote:

Antes que recibáis el verdadero cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, es preciso que como católico cristiano hagáis la protestación de la fe; y así me responderéis á lo que os fuere preguntando.

¿Creeis en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles é invisibles?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis en Jesucristo, su único Hijo?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis en el Espíritu Santo?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que Padre, Hijo y Espíritu Santo son tres personas y un solo Dios verdadero?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que nuestro Señor Jesucristo, en cuanto hombre, fue concebido por obra del Espíritu Santo, y nació de la Virgen Santa María, quedando Ella siempre Vírgen, antes del parto, en el parto, y después del parto?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que padeció, que fue crucificado y muerto por salvar á los pecadores?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que fue sepultado y descendió á los infiernos, de donde sacó á las ánimas de los santos Padres, que estaban esperando su santo advenimiento?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que al tercero dia resucitó de entre los muertos, subió á los cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre, y que de allí

ha de venir al fin del mundo á juzgar á los vivos y á los muertos?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que todos hemos de resucitar en nuestros propios cuerpos, para que cada uno reciba galardón ó castigo, conforme á sus obras?

℟. Sí creo.

54. **Después de esto le da á besar la cruz y le dice:**

Pues con esa fe y creencia adoraréis la santa Cruz, diciendo: Adorámoste, Señor, y bendecímoste, que por tu santa Cruz redimiste al mundo (*a*).

55. **Vuelto el Sacerdote á la mesa, hace genuflexión, coloca la cruz en su lugar, destapa la píxide, y hace otra vez genuflexión. Luego toma el Sacramento, y con él, elevado sobre la píxide, se vuelve, y lo muestra al enfermo, diciendo:**

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

56. **Continuando de la misma manera, torna á preguntar al enfermo, y este responde:**

Sac. Réstaos confesar los Sacramentos de la santa Iglesia católica, por los cuales nos salvamos. ¿Creeis que en la Iglesia católica, que es la congregación de los fieles cristianos, por el Bautismo y por los otros Sacramentos nos perdona Dios nuestros pecados, y nos hace herederos de su reino?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que por virtud de las palabras que Cristo dijo en la última cena, y que cualquier Sacerdote rectamente ordenado, por pecador é indigno que sea, dice, se convierte la sustancia

(*a*) Del *Manual Toledano,* así como las siguientes preguntas.

del pan en el Cuerpo de Cristo, y la del vino ne su Sangre?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Y que ésto que yo ahora tengo en mis manos es el verdadero Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo?

℟. Sí creo.

Sac. Además de esto, ¿perdonais de corazón á todos los que os han hecho alguna injuria ó causado algún pesar ó perjuicio?

℟. Sí perdono.

Sac. ¿Pedís, asimismo, perdón á aquellos que en algún tiempo habeis ofendido, por palabra ó por obra?

℟. Sí pido.

57. Estas preguntas pueden reducirse á menor número, según fuere menester. Si el enfermo fuese Clérigo se harán en latín, como están en el n. 67. Lo que sigue, menos las palabras *Accipe* etc. del n. 59 pertenece á toda comunión, aunque no sea Viático.

58. Continúa el Sacerdote:

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

Después diga tres veces, como se acostumbra:

Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

El enfermo diga juntamente con el Sacerdote estas mismas palabras en voz baja, al menos una vez:

Señor, no soy digno de que entréis en mi morada; mas por vuestra sola palabra, mi alma será sana.

59. Al dar la Eucaristía al enfermo, haciendo la señal de la cruz sobre la píxide, diga el Sacerdote:

Accipe frater (vel soror) Viáticum Córporis Dómini nostri Jesu ✠ Christi, qui te custódiat ab hoste malígno, et perdúcat in vitam ætérnam. Amen.

Pero si no la da por Viático, diga en el modo ordinario:

Córpus Dómini nostri Jesu ✠ Christi custódiat ánimam tuam in vitam ætérnam. Amen.

60. Si amenazare la muerte al enfermo y hubiere peligro en la tardanza, entonces, dicho el Misereatur, omitidas del todo ó en parte las demás preces, déle luego el Viático.

Vuelto el Sacerdote á la mesa sin decir nada, se lava los dedos, y la ablución se da al enfermo.

61. Si ha quedado otra forma en la píxide, antes de lavarse hace genuflexión; y después de lavado, le pone la tapa y el capuz. Puesto en pie, vuelto al Sacramento, le hace genuflexión, y con las manos juntas ante el pecho dice:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, te fidéliter deprecámur, ut accipiénti fratri nostro (vel sorori nostræ) sacrosánctum Corpus Dómini nostri Jesu Christi Fílii tui, tam córpori, quam ánimæ prosit ad remédium sempitérnum: qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

62. Sólo para que le adore, no se ha de llevar el Sacramento al enfermo, como lo previene el Ritual; pero si al tiempo de administrárselo le sobreviniere algún accidente por el cual, á juicio del Sacerdote, no deba comulgar, adórele y diga:

Adóro te, Corpus Salvatóris mei Jesu Christi, et benedíco tibi, quia per sanctam Crucem tuam redemísti mundum. Dómine, rédime ánimam meam.

O en romance: Adórote, Cuerpo de mi Señor Jesucristo, y bendígote, pues por tu santa Cruz redimiste al mundo. Redime, Señor, mi alma (*a*).

63. Hecho todo lo arriba dicho, si ha quedado otra partícula del Sacramento (como debe quedar, menos cuando haya traído solo una), el Sacerdote hace genuflexión. Luego se levanta, y tomando el vaso con el Sacramento, bendice con él al enfermo, haciendo la señal de la cruz sin decir nada; y con el mismo orden que le trajo, le restituye á la iglesia, rezando el salmo Laudáte Dóminum de cœlis, etc., y otros salmos é himnos, según el tiempo lo permitiere. Llegado al altar, le adora, y si hay incensario, pone incienso en él, como ya se ha dicho, é incensa tres veces al Sacramento.

Después dice:

℣. Panem de cœlo præstitísti eis.

℟. Omne delectaméntum in se habéntem.

Luego se pone en pie, y dice:

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili, Passiónis tuæ memóriam reliquísti: tríbue, quæsumus, ita nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári: ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

64. Suba después el Sacerdote al altar, haga genuflexión, y retirándose hacia el lado del Evan-

(*a*) *Manual Toledano.*

gelio, vuelto á los circunstantes, en voz clara anuncie las indulgencias que han concedido los Sumos Pontífices á los que acompañan al Santísimo Sacramento, diciendo:

Todos los que habéis acompañado al Santísimo Sacramento del altar, que es el verdadero Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, habéis cumplido una obra de misericordia visitando á este enfermo: asimismo habéis ganado cien dias de perdón; y los que habéis traído candelas encendidas, doscientos días. — Su Santidad el Papa Gregorio XIII concedió á los confrades del Santísimo Sacramento, y á los demás fieles de Cristo, varones y mujeres, que acompañaren al Santísimo cuando se lleva á los enfermos, y á los que, estando impedidos, al sonido de la campanilla rezaren de rodillas una vez la oración del Padrenuestro, y rogaren á Dios por el enfermo, cuantas veces esto hicieren, cien días de indulgencia.

Anuncie también las que su Prelado hubiere concedido.

65. En seguida, cubiertas las manos con el almaizal, toma la píxide con el Sacramento, se vuelve á los circunstantes, y haciendo sobre ellos la señal de la cruz, los bendice sin decir nada, poniéndola por último en su lugar, hecha previa genuflexión, y cerrando el sagrario, como queda dicho. Dobla el corporal, lo pone en su bolsa, y hecha genuflexión, cubierto con el bonete y llevando las manos juntas ante el pecho, se restituye á la sacristía.

66. Si conforme á lo que antes se dijo, no hubiere llevado mas de una forma consagrada por lo difícil ó largo del camino, ó porque no podía restituirse á la iglesia el Sacramento con la conveniente veneración y decencia, entonces el Sa-

cerdote, habiéndolo administrado y rezado las preces arriba puestas, después de la comunión bendiga al enfermo con la mano; y despojándose de los ornamentos, en su traje ordinario, apagadas las luces, recogido el palio ó quitasol, y llevando escondida la píxide, se vuelve á la iglesia con la comitiva, ó cada uno se va á su casa.

### V. — Las interrogaciones del n. 53 (protestación de la fe) puestas en latín para el Viático de Clérigos.

67. Sac. Credis in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ, visibílium et invisibílium?

℟. Credo.

Sac. Credis in Jesum Christum Fílium ejus únicum?

℟. Credo.

Sac. Credis in Spíritum Sanctum?

℟. Credo.

Sac. Credis quod Pater, et Fílius, et Spíritus Sanctus, sunt tres personæ et unus verus Deus?

℟. Credo.

Sac. Credis quod Dóminus noster Jesus Christus quátenus homo, concéptus est de Spíritu Sancto, natus ex gloriósa Beata María, ipsa vírgine permanénte ante partum, in partu, et post partum?

℟. Credo.

Sac. Credis quod passus est, crucifíxus et mortuus pro nostra, omniúmque salúte?

℟. Credo.

Sac. Credis quod sepúltus est, et descéndit ad ínferos, atque inde ánimas Sanctórum edúxit, quæ expectábant sanctum ejus advéntum?

℟. Credo.

Sac. Credis quod tértia die resurréxit a mórtuis, ascéndit ad cœlos, sedet ad déxteram Patris, et inde ventúrus est in fine mundi judicáre vivos et mórtuos?

℟. Credo.

Sac. Credis quod omnes sumus resurrectúri in própriis corpóribus, ut reférat unusquísque præmium, aut supplícium prout gessit in córpore?

℟. Credo.

68. Después de esto le da á besar la cruz, diciendo: Adorámus te, Christe, etc., y lo demás como queda dicho; y prosigue:

Sac. Súperest, ut confiteáris sanctæ Ecclésiæ Cathólicæ Sacraménta, per quæ salútem conséquimur. Credis quod in Ecclésia Cathólica, quæ est único fidélium Christianórum, per Baptísmum et cætera Sacramenta remittúntur nobis peccáta, et institúimur hærédes vitæ ætérnæ?

℟. Credo.

Sac. Credis quod vi verbórum consecratiónis, quæ Christus díxit in última cœna, et quivis Sacérdos rite ordinátus, quantúmvis peccátor et indígnus, profert, convértitur substántia panis in Corpus Christi, et substántia vini in ejus Sánguinem?

℟. Credo.

Sac. Et quod hoc, quod ego nunc meis mánibus téneo, est verum Corpus Christi?

℟. Credo.

Sac. Ad hæc, remíttis ex ánimo ómnibus, qui tibi injúriam, aut moléstiam intulérunt?

℟. Remítto.

Sac. Póstulas etiam véniam ab iis, quos aliquándo verbo aut facto offendísti?

℟. Póstulo.

Después diga tres veces, como se acostumbra: Dómine non sum dignus, etc.

## CAPÍTULO VI.

## De las exposiciones del Santísimo Sacramento.

### I. — De las exposiciones solemnes.

69. Requiérese licencia expresa de la autoridad ecclesiástica para toda exposición solemne (*a*) que no sea de las instituidas por la Iglesia, ó de las establecidas por la costumbre legítima de los lugares (*b*). (S. R. C. 31 maji 1642, *Savonen.*; 16 mart. 1861, *S. Jac. de Chile*). Pedirá esta licencia el Párroco ó Rector de la iglesia respectiva. (Edicto del Gobierno eclesiástico Metropolitano, de 15 de diciembre de 1843).

70. Para exponer al Santísimo se cantará siempre la primera estrofa del himno *Pange lingua* ó las dos últimas *Tantum ergo* etc., con versículo y oración.

71. Para este acto, como para la reposición, puede un Diácono suplir la falta de Sacerdote. (S. R. C. 11 sept. 1847, *Angelopol.*).

72. Si se repone al Santísimo inmediatamente después de otra función sagrada, como las Vísperas, se usará ornamento del mismo color que sirvió para aquella: si mediare tiempo, se tomará el blanco, caso de ser otro el que se usó en la función precedente: el velo humeral, aun en el

(*a*) Es la que se hace en la custodia, manifestando á los fieles la sagrada hostia. La del Jueves Santo, aunque en forma diversa, es también solemnísima.

(*b*) Son aquéllas: la del Monumento, en la tarde del Jueves Santo; la del Corpus; la de los terceros domingos de cada mes. Tienen lugar éstas principalmente en las fiestas titulares y de los Santos Patronos.

primer caso, será blanco. (20 sept. 1806, *Matriten.*; 9 jul. 1678, *Taggen.*).

73. Para la reposición en el día del *Corpus Christi* y toda su octava, se dirá sólo la oración del Sacramento, omitiendo cualquiera otra, ya prescrita por el Ordinario, ya introducida por la costumbre. (22 sept. 1837, *Mutinen.*).

74. Es abuso intolerable cubrir al Santísimo en las exposiciones solemnes antes de la hora debida, para dar lugar á juegos ó espectáculos profanos. No se saque en procesión por calles y plazas sino en la fiesta del Corpus y su Octava. (Edicto del Ilmo Sr. Francos y Monroy, de 14 de noviembre de 1788).

75. Se hará siempre la exposición solemne en el altar mayor, en el cual, durante ella, no se celebrarán Misas rezadas, sino en donde no hubiese otro altar. (S. R. C. 28 nov. 1607, 9 dec. 1622, 16 febr. 1630).

76. En la Misa ó Misas que se celebren en el altar de la exposición, se hará conmemoración del Sacramento después de las propias del día. Conviene que las Misas sean votivas de este misterio, siempre que el rito lo permita, y donde no hubiere obligación de Misa conventual. En las rezadas no se tocará campanilla.

77. La música, durante la exposición será la más propia para inspirar veneración y amor á la divina Eucaristía: grave y dulce en cuanto sea posible. Se guardará esto especialmente en la que se module al tiempo de la bendición. Evítense las composiciones que, por demasiado vivas, agitadas ó estrepitosas, más bien sirven de distraer el ánimo que de recojerlo. No se habla de música profana porque ésta no tiene lugar en ninguna función religiosa.

78. Es conforme á la sagrada liturgia, y á la práctica de la Iglesia Romana, no incensar al Sacramento al tiempo que se bendice con él al pueblo (*a*).

79. Recuérdase á los Párrocos la obligación de explicar al pueblo la diferencia que media entre el culto de dulía ó hiperdulía debido á los Santos y á la Reina de ellos María santísima, y el de latría que sólo puede tributarse á Dios, y se le tributa principalmente en el augustísimo Sacramento. Expliquen asimismo en lo que consiste el verdadero culto de las imágenes, inculcando no deber ser la exposición del Divinísimo cosa accesoria de las fiestas de los Santos, y que si se verifica en alguna de éstas, lo primero y principal para los efectos de todo culto, interno y externo, debe ser la veneración y obsequio de la adorable Eucaristía. (Edicto de 15 de diciembre de 1843, ya citado).

### DEL MONUMENTO.

80. Fué la exposición solemne del Jueves y Viernes Santos establecida para memoria de la institución del Sacramento del Altar, no de la Pasión y Muerte santísima de Jesucristo (*b*).

(*a*) Doctrina de rubricistas notables, entre ellos Gardellini y Martinucci, fundada en el silencio de los libros litúrgicos acerca de tal incensación, y confirmada con la práctica de las principales iglesias de Roma. Hay también una respuesta de la S. Congregación de Ritos, de 11 de sept. de 1847, para Verona: puede verse en su lugar.

Aquí parece oportuno advertir que, aunque es prohibido usar de incienso en las Misas cantadas sin Ministros, la Santa Sede lo ha permitido en la Arquidiócesis, atendiendo á sus particulares circunstancias (Rescripto de 24 de julio de 1888, puesto al fin).

(*b*) No obstante el nombre de *Monumento* ó *Sepulcro*

81. En consecuencia, se excluirá del adorno del altar y la capilla todo lo que se refiera á estos últimos misterios, como pinturas ó estatuas que representen alguno de sus pasos, ú otros de la vida de nuestro Señor Jesucristo, imágenes de la santísima Virgen Dolorosa, ó de la Magdalena, figuras de sayones etc. Cortinas ó velos, luces, flores deben servir al adorno del Monumento, según las claras y repetidas prescripciones de la Santa Sede; pueden emplearse también, como objetos análogos, frutas y follajes artificiosamente dispuestos, según la costumbre de la Arquidiócesis; mas debe cuidarse de que ni flores ni frutos queden colocados de manera que el Monumento parezca un jardín ó huerto, cosa prohibida expresamente por la S. Congregación de Ritos en el decreto ya citado, de 14 mayo de 1887.

82. También lo está el dejar ver el cáliz cubierto donde se deposita la sagrada forma: debe quedar el arca ó tabernáculo enteramente cerrado con puerta que no sea transparente. (30 mart. 1886, *Vallisoletana*).

### EXPOSICIÓN DE LAS CUARENTA HORAS.

83. En los días que ella dura, la Misa principal se celebra votiva solemne del Santísimo, esto es, con Gloria, Credo, una sola oración, y al fin el Evangelio de S. Juan. Se cantará tambien una Misa del día en las iglesias obligadas á la conventual. De la celebración de esa Misa votiva se exceptúan los días siguientes: Dobles de 1ª y 2ª clase; Domínicas de 1ª y 2ª clase; las octavas

que se da al altar. (Respuesta de la S. C. de Ritos, emitida en 14 de mayo de 1887, á consulta de la Academia Litúrgica Romana. — Véase en su lugar).

íntegras de la Epifanía, Pascua y Pentecostés; las Vigilias de ésta última fiesta y de la Natividad del Señor: en tales días se cantará la Misa correspondiente, agregando á la primera ó única oración la del Sacramento bajo de una conclusión sola. (Instrucción del S. Pontífice Clemente XII, de 1° de septiembre de 1736).

84. Antes de la reserva han de rezarse las Letanías de los Santos, con las adiciones propias que se expresan al fin de este párrafo.

85. La adoración termina el tercer día con una procesión solemne, ya continua, ya con posa en uno ó varios altares (nunca más de cuatro), y bendición con el Santísimo.

86. Mientras esté de manifiesto, prohíbese presentar á la pública devoción cualquiera imagen, por devota y venerada que sea. (Instrucción Clementina ya citada. — Decreto de la S. C. de R., de 27 de septiembre de 1828, *Mazarien.*).

87. Si en algún día de manifiesto hubiere de hacerse bendición pública, como la de candelas el 2 de febrero, ó la de ceniza el primer día de Cuaresma, se practicará en alguna capilla lateral, apartada en lo posible del altar mayor, omitiéndose la procesión de las velas, y cualquiera otra. (17 sept. 1822, *Dubiorum*, y nota de Gardellini).

## LETANIAS, PRECES Y ORACIONES PARA LA ADORACION DE LAS CUARENTA HORAS.

### Letanías.

Las de los Santos (pág. 151) con esta variación.

Después del ℣. Ab ira tua, se dice:

Ab imminéntibus perículis,
A flagéllo terræmótus,
A peste, fame et bello,
A subitánea et improvísa morte,
Ab insídiis diáboli,
Ab ira, et odio, et omni mala voluntáte,
A spíritu fornicatiónis,
A fúlgure et tempestáte,
A morte perpétua,
Per mystérium sanctæ Incarnatiónis tuæ,
Per Advéntum tuum,
Per Nativitátem tuam,
Per Baptísmum et sanctum Jejúnium tuum,
Per Crucem et Passiónem tuam,
Per Mortem et Sepultúram tuam,
Per sanctam Resurrectiónem tuam,
Per admirábilem Ascensiónem tuam,
Per advéntum Spíritus sancti Paráclyti,
In die judícii,
} Líbera nos Dómine.

Peccatóres,
Ut nobis parcas,
Ut nobis indúlgeas,
Ut ad veram pœniténtiam nos perdúcere dignéris,
Ut Ecclésiam tuam sanctam régere et conserváre dignéris,
Ut Domnum Apostólicum et omnes ecclesiásticos órdines in sancta religióne conserváre dignéris,
} Te rogámus audi nos.

Ut hæreticórum et impiórum hóminum conátus reprímere et ad níhilum redígere dignéris, Te rogámus, audi nos.

Y se prosigue:

Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ etc., Te rogámus, audi nos.

## Preces.

Las mismas de las letanías.

## ORACIONES.

Oremus.

I. Deus qui nobis sub Sacraménto mirábili passiónis tuæ memóriam reliquisti: tríbue, quæsumus, ita nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári; ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus.

II. Durante el Adviento. Deus, qui de beátæ Maríæ Vírginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis; ut qui vere eam Genitrícem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur.

Desde Navidad hasta la Purificación. Deus, qui salútis ætérnæ, beátæ Maríæ virginitáte fœcúnda, humáno géneri præmia præstitísti; tríbue, quæsumus; ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum.

Desde la Purificación hasta el principio del Adviento. Concéde nos fámulos tuos, quæsumus Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte gaudére: et gloriósa beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, a præsénti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia.

III. Omnípotens, sempitérne Deus: miserére fámulo tuo Pontífice nostro N., et dírige eum secúndum tuam cleméntiam in viam salútis ætérnæ; ut, te donánte, tibi plácita cúpiat, et tota virtúte perfíciat.

IV. Deus, refúgium nostrum, et virtus: adésto piis Ecclésiæ tuæ précibus, auctor ipse pietátis, et præsta; ut quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur.

V. Omnípotens, sempitérne Deus, qui vivórum domináris simul et mortuórum, omniúmque miseréris, quos tuos fide et ópere futúros esse prænóscis: te súpplices exorámus; ut pro quibus effúndere preces decrévimus, quosque vel præsens sæculum adhuc in carne rétinet, vel futúrum jam exútos córpore suscépit, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, pietátis tuæ cleméntia ómnium delictórum suórum véniam consequántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum: qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Exáudiat nos omnípotens et miséricors Dóminus.

℟. Et custódiat nos semper. Amen.

℣. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

℟. Amen.

## II. — Exposición menos solemne.

88. Para esta exposición (que conviene usar en el Mes de María, novenarios y otros ejercicios piadosos), el Sacerdote abre el depósito ó pequeño tabernáculo y acerca á la puertecilla el

copón, cubierto de su capuz, sin sacarlo. (S. R. C. 31 maji 1642, *Savonen.*).

89. Arderán en el altar seis velas, por lo menos. (15 mart. 1698, *Narnien.*).

90. Si ha de bendecirse al pueblo (para lo cual se requiere licencia del Ordinario, aunque para la sola exposición no se requiera), cuidará el Sacerdote de cubrir el copón con las extremidades del velo humeral completamente. (23 febr. 1839, *Meliten.*).

## CAPÍTULO VII.

### Decretos correspondientes á este título.

#### De la S. Congregación del Concilio.

##### Sobre la primera comunión de los niños.

NULLA canonica lege sancitum est, ne Communio ministretur pueris ante duodecim annum. Meminerint Parochi, se pueris, quos rite dispositos invenerint, diutius denegare non posse panem illum supersubstantialem, qui est animæ vita et perpetua sanitas mentis. (15 mart. 1851).

#### De la S. Congregación de Ritos.

##### Acerca del altar y tabernáculo del Santísimo.

I. IN tabernaculo, ubi asservatur Sanctissimum Sacramentum, non sunt retinendæ Reliquiæ, nec vasa sacrorum Oleorum, nec aliud. (22 feb. 1593).

II. Pyxis, ostensorium, et corporalia, quæ immediate inserviunt Sanctissimo Sacramento, debent benedici juxta formam propriam, quæ habetur in Missali. (16 novemb. 1649).

III. Lampas ardens omnino retinenda est ante altare Sanctissimi Sacramenti, non vero supra valvas Ecclesiæ in choro, de diametro opposito ante prædictum altare. (22 august. 1699).

IV. Ante ostiolum Sanctissimi Sacramenti, in quo depicta, vel insculpta est imago Domini nostri Jesu Christi, non est retinendum vas florum vel quid simile, sed potest collocari in humiliori et decentiori loco. (22 januar. 1701).

V. In casu (Exequiarum et Missæ cantatæ de Requiem) tum sacri tabernaculi conopœum, tum pallium altaris esse debent violacei coloris (1 dec. 1882, *Nesqualien.*).

VI. Utrum occasione alicujus festi, tridui etc., liceat Ssm̃am Eucharistiam ab altari majori super quo asservatur ad altaria transferre in ecclesiæ lateribus erecta, ut et Sacra Communio in iis distribuatur et populo benedictio impartiatur? — Affirmative, dummodo tamen Ssm̃a Eucharistia in duobus altaribus continuo non asservetur. (2 jun. 1883, *Cuneen.* ad VI).

**Sobre la Comunión y Viático.**

VII. Fer. 6 in Parasceve non est ministranda Eucharistia nisi infirmis. (19 febr. 1622) (*a*).

VIII. Parocho rheumate laboranti, et Sanctissimum Sacramentum infirmis deferenti, solet indulgeri usus pileoli in itinere, non tamen intra civitatem, vel oppidum. (5 mart. 1633).

IX. Præceptum, quod in nocte Nativitatis Domini, post Missam decantatam, non possint successive, aliæ duæ Missæ celebrari, nec communio exhiberi Eucharistica fidelibus deposcentibus, li-

(*a*) En este caso se usa del color blanco en la estola y muceta ó pluvial corto.

gat etiam omnes Regulares, tum Ordinum Mendicantium, tum Congregationum Monachalium, tum etiam Patrum Societatis Jesu, tum omnes cujuscumque alterius Instituti, etiam speciali mentione nominandi. (7 decemb. 1641, 15 septemb. 1668, et 22 novemb. 1681).

X. In ministranda Communione, quæ inter Missæ sacrificium peragitur, minister sacrificii, non ratione præeminentiæ, sed ministerii, præferendus est cæteris, quamvis dignioribus. (13 jul. 1658, *Galliarum.*).

XI. Episcopi, Parochi, seu Confessarii insuper admoneant, nulli tradendas plures Eucharistiæ formas seu particulas, neque grandiores, sed consuetas. (12 febr. 1679).

XII. Et ita remisit arbitrio Episcopi usum pileoli, ad tenorem dicti decreti, eadem sacra Rituum Congregatio, die 10 januar. 1693.

XIII. Parochis, ministraturis Sanctissimum Sacramentum infirmis, non est licitum de die, neque de nocte, uti parvo pileolo in delatione ejusdem per civitatem, sub prætextu alicujus infirmitatis, absque speciali Sanctæ Sedis licentia, (13 august. 1693).

XIV. Pyxis, in qua, proprio velo cooperta, defertur Sanctissimum Viaticum infirmis, debet etiam cooperiri extremitatibus veli oblongi humeralis. (21 mart. 1699).

XV. In communione monialium habentium fenestellam in parte Evangelii, Sacerdos debet descendere et reverti per gradus anteriores, et non laterales altaris. (15 sept. 1737).

XVI. An Diaconus, in Ordine tantum Diaconatus constitutus, extra casum necessitatis possit distribuere fidelibus Communionem? S. R. C. rescribendum censuit: « Negative ». (25 febr. 1777).

XVII. Nisi adsit consuetudo, non licet in Missa Sabbati Sancti, post communionem Celebrantis, Eucharistiam ministrare fidelibus. (23 sept. 1837, *Mutinen.*).

XVIII. *Dubium IV.* An in ministranda fidelibus sacra Communione liceat loco tobalearum linearum uti tabellis ex metallo, vel ejusmodi usus tolerari possit in iis Dioecesibus in quibus fuit introductus?

*Ad IV.* Non est *interloquendum* (*a*): nihilominus significetur Rmo D. Episcopo Alexandriæ non esse improbandum usum tobalearum linearum. (16 mart. 1876, *Romana*).

XIX. Servari ne potest consuetudo renovandi Ssmam Eucharistiam semel vel bis in mense, quum qualibet hebdomada, juxta Cæremoniale Episcopocum, eadem Ssma Eucaristia foret renovanda? Servetur dispositio Cæremonialis Episcoporum lib. I, c. 6. (12 sept. 1884, *Sanctorien.*).

**Sobre exposición y reposición del Santísimo.**

XX. Non licet Regularibus, etiam in eorum propriis ecclesiis, Ssmum Eucharistiae Sacramentum palam adorandum exponere, nisi ex causa publica quæ probata sit ab Ordinario; ex causa vero privata licere, dummodo non extrahatur e tabernaculo, et maneat velatum, ita ut ipsa sacra Hostia videri non possit. (31 maj. 1642, *Savonen.*).

(*a*) La poca recta inteligencia de esta expresión subrayada indujo en error á algunos, que la juzgaron prohibitiva. No quiere decir: « no se hable de esto, por ser mal hecho »; sino más bien: « *no hay para qué hablar de esto, que ninguna dificultad ofrece* ». Si hubiera aquí desaprobación de lo consultado (el uso de la bandeja), carecería de sentido lo que luego advierte la Congregación al Obispo de Alejandría; « *no obstante*, no ha de *desaprobarse* el uso de los lienzos ». Luego el uso de la bandeja estaba *aprobado.*

XXI. Quando Sanctissimæ Eucharistiæ Sacramentum publice discoopertum exponitur, omnes ante illud transeuntes, cujuscumque conditionis et ordinis sint, seu ad illud accedentes, seu ab illo recedentes, semper utroque genu genuflectere debent. (19 august. 1651).

XXII. In benedicendo populum cum Sanctissimo Sacramento iste modus approbatur, nimirum: Cum Sacerdos stat ante populum, ostensorium ante pectus tenet; tum elevat illud decenti mora, non supra caput, sed tantum usque ad oculos, et eodem modo illud demittit infra pectus; mox iterum recta linea illud tollit usque ad pectus, et exinde ad sinistrum humerum ducit, et reducit ad dexterum, et rursus ante pectus reducit, ibique aliquantulum sistit, quasi, peracta ad omnes mundi partes cruce, Sacramentum etiam venerandum omnibus præbeat: tum gyrum perficiens, collocat ostensorium super altare. Servari etiam potest alius modus descriptus in Cæremoniali Episcoporum, lib. 2°, cap. 23, ubi requiritur tantummodo, ut cum eodem Sacramento celebrans producat signum crucis. (21 mart. 1676).

XXIII. Luminum quantitas pietati facientis expositionem remittenda, et in altari super candelabris ad minus sex candelæ sunt retinendæ. (15 martii 1698).

XXIV. In expositione et repositione Sanctissimi Sacramenti non est addendum *Alleluia*, ad ℣. *Panem de cœlo*, etc. (5 jul. 1698) (*a*).

XXV. In expositione Sanctissimi Sacramenti, cantatis, seu recitatis versiculis *Panem de cœlo*, etc.,

(*a*) Pero se añade *Alleluia* durante el tiempo pascual y octava del *Corpus Domini*.

Sacerdos insurgens non debet reiterare genuflexionem, antequam recitet orationem. (2 aug. 1698).

XXVI. Quatenus Sacerdos qui Vesperas paratus celebravit non recedat ab altare, et assistat cum concioni, tum precibus, reservationem faciendam esse (declaravit S. Congregatio) cum paramentis coloris respondentis officio diei, et velo humerali coloris albi, si illud adhibeatur. Quatenus vero recedat, et reservatio habeatur tamquam functio omnino separata et distincta ab officio Vesperarum, utendum esse paramentis coloris albi. (20 sept. 1806, *Matriten.*).

XXVII. Exposito Ssmo Sacramento pro oratione Quadraginta Horarum, si fieri debeat, vel decet ut fiat benedictio palmarum, hæc facienda erit in alio sacello laterali, quo magis fert ecclesiae structura, distante ab ara maxima in qua Ssmum Sacramentum expositum est, servatis omnibus cæremoniis in missali præscriptis, sed absque processione. (17 sept. 1822, *Dubiorum*, ad 10).

Responsum S. C. ad praesens dubium dat regulam servandam, si occurrat Ssmi Sacramenti repositio in die festo Purificationis B. M. V. et Feria IV in capite Jejunii, in quibus ante solemnem Missam fit benedictio candelarum et cinerum. (Gardellini, *nota al decr. anterior*).

XXVIII. An velari debeat simulacrum S. Joannis Baptistae, vel potius supracentenaria consuetudo servanda sit, exponendum nimirum Ssmum Sacramentum cum simulacri detectione, quando ob ingruentem publicam calamitatem collectis et elargitis eleemosynis, hanc expositionem votum populi expostulat... vel quando quotannis oratio quadraginta Horarum peragitur? — « In casu de quo agitur servandam esse consuetudinem, ex-

cepto tempore expositionis Quadraginta Horarum». (27 sept. 1828, *Mazarien.*).

XXIX. An Oratione Quadraginta Horarum, eoque magis in festo Corporis Christi, duplicibusque 1ᵃᵉ et 2ᵃᵉ class., quum populo benedicitur post *Tantum ergo*, unica tantum oratio Ssmo Sacramento dicenda sit, vel addi possit aliqua collecta? — Affirmative in Oratione Quadraginta Horarum et duplicibus 1ᵃᵉ et 2ᵃᵉ class.; Negative vero in festo et per octavam Ssmi Corporis Christi. (22 sept. 1837, *Mutinen.*, ad VI).

XXX. In benedicendo populo cum sacra pyxide debet illam totam cooperiri extremitatibus veli oblongi humeralis. (23 febr. 1839, *Meliten.*).

XXXI. In exponendo tantum et recondendo Sanctissimo Sacramento, potest Diaconus vicem gerere Sacerdotis. (11 sept. 1847, *Angelopol.*).

XXXII. Utrum conveniens sit quod Cæremoniarius vel Thuriferarius incenset Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum quum populo benedictio impertitur, uti fit in elevatione Sanctissimi Sacramenti in Missa solemni? — Non præscribi. (11 sept. 1847, *Veronen.*).

XXXIII. Utrum servanda sit consuetudo exponendi publicæ adorationi Sanctissimum Sacramentum, tum in ecclesiis Regularium, tum in iis, in quibus adest indultum Apostolicum asservandi Eucharistiam, sine Ordinarii licentia? Negative (16 mart. 1861).

XXXIV. Feria V. in Cœna Domini, sacratissima Hostia pro Missa Præsanctificatorum consecrata in omnibus fere tam hujus Archidiœceseos, quam aliis Hispaniæ Ecclesiis exponitur in tabernaculo seu capsula quæ, etsi clave obseratur, non ex omni parte clausa est, sed ostiolum crystallo munitum habet, ita ut calix velo coopertus oculis

adorantium appareat, et videatur pyxis in tabernaculo aperto, veluti in expositione Ssm̃i Sacramenti. Quæritur num toleranda sit hæc praxis quæ generalis est, an potius eliminanda, etsi prohibitio fidelium devotioni repugnet? —Consuetudo de qua in casu, eliminanda. (30 mart. 1886, *Vallisoletana*).

XXXV. Quæst. I. An altare in quo Feria V. Majoris Hebdomadæ publicæ adorationi exponitur augustissimum Sacramentum, licet in capsa reconditum, sit repræsentativum sepulturæ Domini, an potius institutionis ejusdem augustissimi Sacramenti?

Quæst. II. An quoties decreta S. R. C. nominarunt sepulcrum vel locum sepulcri idem altare, designaverint illud esse repræsentativum Dominicæ sepulturæ, an potius vulgari tantum denominatione uti voluerint?

Quæst. III. An, præter lumina et flores, liceat ad exornandum prædictum altare adhibere crucem cum panno funereo, vel Christi demortui effigiem, vel sericas decorationes, statuas, picturas, nempe Beatissimæ Virginis, S. Joannis Evangelistæ, S. Mariæ Magdalenæ, et militum custodum, arbores aliaque ejusmodi?

Sacra vero Congregatio ad relationem Secretarii, rebus mature perpensis, et inhærendo decretis jam alias editis in Lauden. die 21 januar. anni 1662, in Alben. die 8 aug. anni 1835, in Narnien. die 7 dec. anni 1884 et in Salten. die 26 sept. anni 1868, et consideratis quæ deducta fuerunt ab altero ex Cæremoniarum Apostolicarum Magistris in Salten., respondendum censuit:

Ad I. Negative ad primam partem. Affirmative ad secundam.

Ad II. Negative ad primam partem. Affirmative ad secundam.

Ad III. Negative, et flores non disponendos esse ac si altare esset in viridario.

Atque ita declaravit et servari mandavit. Die 14 maji 1887. (*Romana*).

XXXVI. In pluribus ecclesiis Archidiœcesis de Guatimala jampridem mos invaluit adhibendi thurificationem in Missis quæ cantantur absque Diacono et Subdiacono. Id vero Rm̃us Dñus Richardus Casanova, hodiernus Archiepiscopus de Guatimala, probe noscens sine speciali Apostolicæ Sedis venia minime licere, a Ssm̃o Domino Nostro Leone Papa XIII humillimis precibus expetivit ut ejusmodi usum continuari permitteret; siquidem ut plurimum id exigit necessitas, quum Ministri sacri desiderentur, et ipsiusmet usus abrogatio scandalum quoddam in fidelibus excitaret. Sacra porro Rituum Congregatio, utendo facultatibus sibi specialiter ab eodem Ssm̃o Domino Nostro tributis, petitam thurificationem in casu, de speciali gratia benigne concessit. Contrariis non obstantibus quibuscumque. Die 24 julii 1888.



# TÍTULO VI.

## DEL SACRAMENTO DE LA EXTREMAUNCIÓN

### I. — Advertencias generales.

1. EL Sacramento de la Extremaunción, instituido por Cristo Señor nuestro como celestial medicina, saludable no solo para el alma, sino también para el cuerpo, solícitamente se ha de conferir á los fieles que de peligro enfermaren; y tan á tiempo si pudiere ser, que todavía estén en sus sentidos y entero juicio, para que, mientras le reciben, puedan cooperar de su parte con su fe y piadosos afectos del alma, á recibir de él más abundante gracia.

2. Ante todo, en la administración de este Sacramento se ha de observar la general costumbre de la Iglesia, de darlo á los enfermos, si el tiempo y su estado lo permitieren, después de haberles administrado los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía (*a*).

3. Guarde cuidadosamente el Párroco en lugar limpio y decentemente adornado, en un vaso de plata ó de estaño, el santo Oleo de los enfermos; el cual, consagrado por el Obispo el Jueves Santo, se ha de renovar cada año, quemando después el antiguo. Y si entre año consumiere tanto, que le parezca que no tendrá el necesario para el restante gasto, y no pudiere conseguir algo más del consagrado, podrá reparar la falta con un poco

(*a*) Mas no inmediatamente después, á no ser en el caso del n.º 13.

de aceite de oliva, no bendito, que le eche en menor cantidad.

4. El Oleo puede guardarse por sí solo, ó embebido en algodón ó cosa semejante; pero, para evitar el peligro de que se derrame, es más cómodo llevarlo á los enfermos embebido en algodón, puesto en el fondo del vaso.

5. Debe administrarse este Sacramento á los fieles enfermos que, habiendo llegado al uso de la razón, adolecieren tan gravemente, que les amenace peligro de muerte; y también á los que, ya ancianos, desfallecen, y de día en día parece morirán, aun sin otra enfermedad que la vejez.

6. A los enfermos que cuando estaban en su acuerdo y sentidos pidieron el santo Oleo, ó verosímilmente lo habrían pedido, ó dieron señales de contrición, aunque después pierdan el habla ó el sentido, ó enloquezcan, ó deliren, adminístreseles.

7. Pero si, mientras el enfermo está frenético, ó loco, fuere verosímil que pueda hacer alguna cosa contra la reverencia debida al Sacramento, durante este riesgo no se le administre.

8. Enteramente debe negarse este Sacramento á los impenitentes, á los que están en manifiesto pecado mortal, á los excomulgados, y á los no bautizados.

9. Tampoco debe administrarse á los que van á entrar en batalla, á navegar, á peregrinar, ó exponerse á semejantes riesgos: ni á los reos condenados á muerte que luego van á ser ejecutados: ni á los niños que no tienen uso de razón.

10. Si el enfermo estuviere ya en la última agonía, y amenazare peligro de que muera antes que acaben de hacerse las unciones, únjasele luego, comenzando desde las palabras *Per istam*

*sanctam Unctionem,* etc., como abajo se ponen; y si después, todavía sobreviviere, díganse las oraciones que se hubieren omitido, y que van puestas en sus lugares (*a*).

11. Si mientras se unge muriere el enfermo, no pase adelante el Sacerdote, y omita las sobredichas oraciones.

12. Pero en caso de que dude si todavía está vivo, prosiga ungiéndole, diciendo con forma condicional: *Si vivis, per istam sanctam Unctiónem,* etc., como abajo.

13. Si sucediere que al enfermo, ya confesado, se le acelerare el fin de la vida, entonces el mismo Sacerdote que llevare la santísima Eucaristía, puede llevar tambien el santo Oleo; pero si hubiere otro Sacerdote ó Diácono que pueda hacerlo, llévelo oculto, revestido de sobrepelliz, detrás del Ministro del sagrado Viático, quien lo administrará después al enfermo (*b*).

14. En una misma enfermedad no debe repetirse este Sacramento, si no es que sea de larga

(*a*) En caso de urgente peligro conviene decir: « Per istas unctiones indulgeat tibi Dominus quidquid deliquisti per visum, auditum, gustum, locutionem et tactum, Amen »; ungiendo á la vez, sin forma de cruz, un ojo, una oreja, una mano y la boca. Si el peligro fuere urgentísimo se puede hacer una sola unción en la frente, acompañada de estas palabras: « Per istam unctionem indulgeat tibi Dominus quidquid per sensus deliquisti. Amen ».

(*b*) Y así no debe tomarse por regla general el dar la Extremaunción á todos los enfermos luego del Viático, porque se privaría al paciente de aquel postrer auxilio, si por algunos días se le prolongase la vida. « Istud (Eucharistiæ Sacramentum) ut cibus ad confortandum in via præbetur, et ideo, ut detur, non est expectandum ultimum vitæ periculum: hoc vero (Sacramentum Extremæ Unctionis) Sacramentum exeuntium est, quasi in ultimum subsidium institutum ». (Suarez, Disp. XLIV, sect. 1ª, n.º 8).

duración, y en ella, habiendo convalecido, recayere en peligro de muerte.

15. Cinco partes del cuerpo son las que principalmente deben ungirse, las cuales dió la naturaleza al hombre como otros tantos instrumentos de los sentidos, que son: los ojos, los oídos, las narices, la boca y las manos: fuera de ellas se han de ungir tambien los pies y los lomos; pero la unción de los lomos siempre se omite en las mujeres por honestidad, y aun en los hombres, cuando cómodamente no pueden moverse.

16. A los Sacerdotes se han de ungir las manos por la parte exterior, y á los demás enfermos por la interior.

17. Cuando el Sacerdote unja los ojos, los oídos, ú otros miembros que son pares, guárdese, mientras unge el uno, de acabar la forma del Sacramento antes de ungir el otro.

18. Si el enfermo estuviere falto de algún miembro, únjasele la parte mas próxima á él, bajo la misma forma de palabras.

19. La forma de este Sacramento, de que usa la santa Iglesia Romana, es la solemne deprecación que en cada una de las unciones hace el Sacerdote, cuando dice: *Per istam sanctam Unctionem, et suam piissimam misericordiam, indulgeat tibi Dominus quidquid per visum, sive per auditum, etc., deliquisti.*

20. Antes de administrar el Oleo al enfermo, consuélele el Sacerdote con piadosas palabras, é instrúyale brevemente, si hubiere tiempo, de la virtud y eficacia de este Sacramento: anímele, según lo vecesitare, y muévale á concebir esperanza de la vida eterna.

## II. — Prevenciones para la Extremaunción, y cómo se ha de llevar á los enfermos.

21. En cuanto fuere posible, procúrese que en la pieza del enfermo se ponga una mesa cubierta de manteles blancos; un vaso con algodón ó cosa semejante, dividido en bolillas, para limpiar las partes ungidas; un migajón de pan para que se limpie los dedos, y agua para que se lave las manos el mismo Sacerdote; una vela de cera que le alumbre al tiempo de ungir. Aplique el Sacerdote todo su cuidado á administrar este Sacramento con la mayor limpieza.

22. Después de convocados los Clérigos, ó al menos uno que lleve la cruz baja y el agua bendita con el hisopo, toma el Párroco el vaso del sagrado Oleo de los enfermos, puesto en una funda de seda de color morado, y lo lleva con tanta cautela que no pueda derramarse.

23. Si el Sacerdote ha de ir largo camino, ó á caballo, ó hubiere riesgo de que el Oleo se derrame, cuélguese del cuello el vaso, puesto en un saquillo ó funda, para llevarle con más comodidad y seguridad. Le llevará sin toque alguno de campanilla.

## III. — Modo de administrar la Extremaunción.

24. Llegando á la casa del enfermo, al entrar en la pieza en que yace, dice:

PAX huic dómui.

℟. Et ómnibus habitántibus in ea.

Después lléguese al enfermo, avísele suavemente de su inminente riesgo, é indúzcale á recibir con buen ánimo el Sacramento, valiéndose

de las palabras de la siguiente admonición, ó de otras semejantes, según el estado, calidad y circunstancias del mismo enfermo.

## ADMONICIÓN

### SACADA DE LA DOCTRINA DEL CATECISMO ROMANO.

HERMANO, todos debemos conformarnos siempre con la voluntad de Dios; pero á vos ahora os es más necesario, porque estando como estáis oprimido de esta grave y peligrosa enfermedad, alcancéis por la benignidad divina la salud, primero del alma y después del cuerpo, si esta fuere útil para el alma. Recibimos prestada la vida, para que cuando nos la pidan la volvamos de buena voluntad: y si ha llegado para vos el tiempo de pagar esta deuda, alegraos, pues salís de los trabajos y miserias de la vida humana, y junto con la carga del cuerpo, dejáis la costumbre de pecar. Pasaréis de esta vida fortalecido con el socorro de los Sacramentos, lo cual habéis de estimar como un gran beneficio; porque cuantas veces habéis recibido los Sacramentos, tantas habéis sido ungido y adornado con la sangre de Christo nuestro Señor. Por lo que seguramente, en cuanto la fragilidad humana lo permite, entraréis al cielo. Os conocerán los Angeles, saldrán á recibiros los bienaventurados, la santísima Virgen María os abrazará y os llevará á su Hijo, con cuya señal estáis adornado. Con la unción de este santo Oleo se acrecienta la gracia, los pecados veniales se perdonan, sanan los daños del mortal y las enfermedades del alma, y llénase ésta de aquella alegría que significa el Oleo santo. Se ungen las principales partes del cuerpo, para que lo que se ha pecado por los sentidos se cure

con esta medicina. Quedará fuerte vuestra alma, y quizá os libraréis de esta enfermedad, es decir, si os conviniere para la salvación eterna, pues tal virtud tiene este Sacramento, como dice el Apóstol Santiago. Preparaos, pues, á ser ungido con viva fe y humilde resignación, y no dudéis que las oraciones con que invocamos la divina misericordia en persona de la Iglesia, serán oidas por nuestro Señor Jesucristo, que ninguna cosa desea más que la salud de los fieles: glorificado sea por los siglos de los siglos. Amén. (*a*)

25. **Puesto el Oleo sobre la mesa, revístase de sobrepelliz y estola morada, y volviendo al enfermo, déle á besar devotamente la cruz, si no hubiere otra, la misma que ha traído. — Después, en forma de cruz, rocíe con agua bendita al enfermo y circunstantes, diciendo:**

Aspérges me Dómine hyssópo, et mundábor: lavábis me, et super nivem dealbábor.

Miserére mei, Deus, secúndum magnam misericórdiam tuam.

℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

℟. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Repite la antífona Aspérges me, etc., y si el enfermo quisiese confesarse, óigale y absuélvale, consolándole con piadosas palabras, como queda dicho.

26. **Lo que sigue lo dice en pie, bendiciendo donde hubiere ✠.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

(*a*) *Manual Toledano.*

OREMUS.

INTRÓEAT, Dómine Jesu Christe, domum hanc sub nostræ humilitátis ingréssu, æterna felícitas, divína prospéritas, seréna lætítia, cháritas fructuósa, sánitas sempitérna: effúgiat ex hoc loco accéssus dæmonum: adsint Angeli pacis, domumque hanc déserat omnis malígna discórdia. Magnífica, Dómine, super nos nomen sanctum tuum; et bénedic ✠ nostræ conversatióni: sanctífica nostræ humilitátis ingréssum, qui sanctus, et píus es, et pérmanes cum Patre, et Spíritu Sancto, in sæcula sæculórum. Amen.

Orémus, et deprecémur Dóminum nostrum Jesum Christum, ut benedicéndo benedícat ✠ hoc tabernáculum, et omnes habitántes in eo, et det eis Angelum bonum custódem, et fáciat eos sibi servíre ad considerándum mirabília de lege sua: avértat ab eis omnes contrárias potestátes: erípiat eos ab omni formídine, et ab omni perturbatione; ac sanos in hoc tabernáculo custodíre dignétur. Qui cum Patre, et Spíritu Sancto, vivit et regnat Deus in sæcula sæculórum. Amen.

OREMUS.

EXÁUDI nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat prótegat, vísitet atque deféndat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Si el tiempo no lo permitiere, pueden omitirse del todo, ó en parte, estas oraciones.

27. Luego, previa la confesión general, en latín, ó en lengua vulgar, diga el Sacerdote: **Misereátur tui,** etc. **Indulgéntiam,** etc. — Antes que comience las unciones, amoneste á los circunstantes para que hagan oración por el enfermo; y

habiendo comodidad, según el lugar, el tiempo, el número y la calidad de los presentes, recen las Letanías de los Santos, que se ponen á continuación, precedidas de los Salmos Penitenciales ó sin ellos, ú otras preces, mientras administra el Sacramento.

Después diga:

In nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus Sancti ✠, extinguátur in te omnis virtus diáboli per impositiónem manuum nostrárum, et per invocatiónem ómnium sanctórum, Angelórum, Archangelórum, Patriarchárum, Prophetárum, Apostolórum, Mártyrum, Confessórum, Vírginum, atque ómnium simul sanctórum. Amen.

En seguida, mojando el pulgar en el santo Oleo unge en forma de cruz las partes que se dirán, acomodando á cada una las palabras, de esta suerte:

Á LOS OJOS.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per vísum deliquísti. Amen.

El ministro, si es de orden sacro, y si no lo es, el propio Sacerdote, después de cada unción enjugue las partes ungidas con una nueva bolilla de algodón, y la con que ha enjugado póngala en una vasija aseada, y todas, llevándolas á la iglesia, quémelas y eche las cenizas en el sumidero.

Á LOS OIDOS.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per audítum deliquísti. Amen.

Á LAS NARICES.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per odorátum deliquísti. Amen.

À LA BOCA, JUNTOS LOS LABIOS.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per gustum et locutiónem deliquísti. Amen.

À LAS MANOS.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per tactum deliquísti. Amen.

À los Sacerdotes, como se dijo, no se ungen las manos adentro, sino afuera.

À LOS PIES.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per gressum deliquísti. Amen.

À LOS LOMOS.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per lumbórum delectatiónem deliquísti. Amen.

Esta unción en los lomos, como se dijo, se omite siempre en las mujeres, y también en los hombres cuando apenas ó no sin peligro pueden moverse.

28. Luego pone el vaso del santo Oleo sobre la mesa, y estando en pie, dice el Sacerdote:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Salvum fac servum tuum (ó si fuere hembra: Salvam fac ancíllam tuam).

℟. Deus meus sperántem in te.

℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.

℟. Et de Sion tuére eum.

℣. Esto ei Dómine túrris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Nihil profíciat inimícus in eo.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Deus, qui per Apóstolum tuum Jacóbum locútus es: Infirmátur quis in vobis? indúcat Presbyteros Ecclésiæ, et orent super eum, ungéntes eum Oleo in nómine Dómini: et orátio fídei salvábit infírmum, et alleviábit eum Dóminus: et si in peccátis sit, remitténtur ei: cura, quæsumus, Redémptor noster, grátia Sancti Spíritus languóres istíus infírmi, ejúsque sana vúlnera, et dimítte peccáta, atque dolóres cunctos mentis et córporis ab eo expélle, plenámque intérius et extérius sanitátem misericórditer redde, ut ope misericórdiæ tuæ restitútus, ad prístina reparétur offícia. Qui cum Patre, et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum. Amen.

OREMUS.

Réspice, quæsumus, Dómine, fámulum tuum N. in infirmitáte sui córporis fatiscéntem, et ánimam réfove, quam creásti: ut castigatiónibus emendátus, se tua séntiat medicína salvátum. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

OREMUS.

Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, qui benedictiónis tuæ grátiam ægris infundéndo corpóribus, factúram tuam multíplici pie-

táte custódis: ad invocatiónem tui nominis benígnus assíste, ut fámulum tuum ab ægritúdine liberátum, et sanitáte donátum, déxtera tua érigas, virtúte confirmes, potestáte tueáris, atque Ecclésiæ tuæ sanctæ, cum omni desideráta prosperitáte restítuas. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Acabadas estas oraciones, enjúguese con el pan el pulgar, lávese y enjúguese las manos; eche las lavazas y migajas en el vaso destinado para llevarlas al sumidero de la iglesia; ponga en su caja y funda el vaso del santo Oleo, y cuélguela al cuello ante el pecho para llevarle á la iglesia.

29. Después, según la calidad del enfermo, déle brevemente saludables consejos con los cuales se anime á morir en el Señor y se esfuerce á rebatir las tentaciones del demonio. Finalmente, déjele el agua bendita y la cruz, si no tuviere otra, puesta delante para que frecuentemente la mire, y según su devoción, la bese y abrace.

30. Amoneste á los domésticos del enfermo, y á sus asistentes, que si el mal se agravare, ó comenzare á agonizar, al instante le avisen para volver á ayudarle y recomendar su alma á Dios; pero si entonces le amenazare la muerte, no se vaya sin recomendársela como se debe.



## IV. — Los siete Salmos Penitenciales con las Letanías de los Santos.

Se dicen de rodillas por el enfermo que recibe la Extremaunción, ó por cualquier otra necesidad.

Antífona. Ne reminiscáris.

### Salmo 6.

Dómine, ne in furóre tuo árguas me, * neque in ira tua corrípias me.

Miserére mei Dómine quóniam infírmus sum: * sana me Dómine quóniam conturbáta sunt ossa mea.

Et ánima mea turbáta est valde: * sed tu Dómine úsquequo?

Convértere Dómine, et éripe ánimam meam: * salvum me fac propter misericórdiam tuam.

Quóniam non est in morte qui memor sit tui: * in inférno autem quis confitébitur tibi?

Laborávi in gémitu meo, lavábo per síngulas noctes lectum meum: * lácrimis meis stratum meum rigábo.

Turbátus est a furóre óculus meus: * inveterávi inter omnes inimícos meos.

Discédite a me omnes qui operámini iniquitátem: * quóniam exaudívit Dóminus vocem fletus mei.

Exaudívit Dóminus deprecatiónem meam: * Dóminus oratiónem meam suscépit.

Erubéscant, et conturbéntur veheménter omnes inimíci mei: * convertántur et erubescant valde velóciter.

Glória Patri, etc.

## Salmo 31.

BEÁTI, quorum remíssæ sunt iniquitátes: * et quorum tecta sunt peccáta.
Beátus vir, cui non imputávit Dóminus peccátum, * nec est in spíritu ejus dolus.
Quóniam tácui, inveteravérunt ossa mea, * dum clamárem tota die.
Quóniam die ac nocte graváta est super me manus tua: * convérsus sum in ærúmna mea, dum confígitur spina.
Delíctum meum cógnitum tibi feci: * et injustítiam meam non abscóndi.
Dixi: Confitébor advérsum me injustítiam meam Dómino: * et tu remisísti impietátem peccáti mei.
Pro hac orábit ad te omnis sanctus, * in témpore opportúno.
Verúmtamen in dilúvio aquárum multárum: * ad eum non approximábunt.
Tu es refúgium meum a tribulatióne, quæ circúmdedit me: * exsultátio mea érue me a circumdántibus me.
Intelléctum tibi dabo, et ínstruam te in via hac, qua gradiéris: * firmábo super te óculos meos.
Nolíte fíeri sicut equus et mulus, * quibus non est intelléctus.
In camo et freno maxíllas eórum constrínge, * qui non appróximant ad te.
Multa flagélla peccatóris, * sperántem autem in Dómino misericórdia circúmdabit.
Lætámini in Dómino et exsultáte justi, * et gloriámini omnes recti corde.
Glória Patri, etc.

## SALMO 37.

DÓMINE, ne in furóre tuo árguas me, * neque in ira tua corrípias me.

Quóniam sagíttæ tuæ infíxæ sunt mihi: * et confirmásti super me manum tuam.

Non est sánitas in carne mea a fácie iræ tuæ: * non est pax óssibus meis a fácie peccatórum meórum.

Quóniam iniquitátes meæ supergréssæ sunt caput meum: * et sicut onus grave gravátæ sunt super me.

Putruérunt et corrúptæ sunt cicatríces meæ, * a fácie insipiéntiæ meæ.

Miser factus sum, et curvátus sum usque in finem:* tota die contristatus ingrediébar.

Quóniam lumbi mei impléti sunt illusiónibus: * et non est sánitas in carne mea.

Afflíctus sum, et humiliátus sum nimis: * rugiébam a gémitu cordis mei.

Dómine, ante te omne desidérium meum: * et gémitus meus a te non est abscónditus.

Cor meum conturbátum est, derelíquit me virtus mea: * et lumen oculórum meórum, et ipsum non est mecum.

Amíci mei, et próximi mei * advérsum me appropinquavérunt, et stetérunt.

Et qui juxta me erant, de longe stetérunt: * et vim faciébant qui quærébant ánimam meam.

Et qui inquirébant mala mihi, locúti sunt vanitátes: * et dolos tota die meditabántur.

Ego autem tamquam surdus non audiébam: * et sicut mutus non apériens os suum.

Et factus sum sicut homo non aúdiens: * et non habens in ore suo redargutiónes.

Quóniam in te Dómine sperávi: * tu exaúdies me Dómine Deus meus.
Quia dixi: Nequándo supergaúdeant mihi inimíci mei: * et dum commovéntur pedes mei, super me magna locúti sunt.
Quóniam ego in flagélla parátus sum; * et dolor meus in conspéctu meo semper.
Quóniam iniquitátem meam annuntiábo: * et cogitábo pro peccáto meo.
Inimíci autem mei vivunt, et confirmáti sunt super me: * et multiplicáti sunt qui odérunt me iníque.
Qui retríbuunt mala pro bonis, detrahébant mihi: * quóniam sequébar bonitátem.
Ne derelínquas me Dómine Deus meus: * ne discésseris a me.
Inténde in adjutórium meum, * Dómine Deus salútis meæ.
Glória Patri, etc.

## Salmo 50.

Miserére mei Deus: * secúndum magnam misericórdiam tuam.
Et secúndum multitúdinem miseratiónum tuárum: * dele iniquitátem meam.
Amplius lava me ab iniquitáte mea: * et a peccáto meo munda me.
Quóniam iniquitátem meam ego cognósco: * et peccátum meum contra me est semper.
Tibi soli peccávi, et malum coram te feci: * ut justificéris in sermónibus tuis, et vincas cum judicáris.
Ecce enim in iniquitátibus concéptus sum: * et in peccátis concépit me mater mea.
Ecce enim veritátem dilexísti: * incérta et occúlta sapiéntiæ tuæ manifestásti mihi.

Aspérges me hyssópo, et mundábor: * lavábis me, et super nivem dealbábor.
Audítui meo dabis gaúdium et lætítiam: * et exsultábunt ossa humiliáta.
Avérte fáciem tuam a peccátis meis: * et omnes iniquitátes meas dele.
Cor mundum crea in me Deus: * et spíritum rectum ínnova in viscéribus meis.
Ne projícias me a fácie tua: * et Spíritum sanctum tuum ne aúferas a me.
Redde mihi lætítiam salutáris tui: * et spíritu principáli confírma me.
Docébo iníquos vias tuas: * et ímpii ad te converténtur.
Líbera me de sanguínibus Deus, Deus salútis meæ: * et exsultábit lingua mea justítiam tuam.
Dómine, lábia mea apéries: * et os meum annuntiábit laudem tuam.
Quóniam si voluísses sacrifícium, dedíssem útique: * holocaústis non delectáberis.
Sacrifícium Deo spíritus contribulátus: * cor contrítum et humiliátum Deus non despícies.
Benígne fac Dómine in bona voluntáte tua Sion: * ut ædificéntur muri Jerúsalem.
Tunc acceptábis sacrifícium justítiæ, oblatiónes, et holocaústa: * tunc impónent super altáre tuum vítulos.
Glória Patri, etc.

## Salmo 101.

Dómine exáudi oratiónem meam: * et clamor meus ad te véniat.
Non avértas fáciem tuam a me: * in quacúmque die tríbulor, inclína ad me aurem tuam.

In quacúmque die invocávero te, * velóciter exaúdi me.
Quia defecérunt sicut fumus dies mei: * et ossa mea sicut crémium aruérunt.
Percússus sum ut fœnum, et áruit cor meum: * quia oblítus sum comédere panem meum.
A voce gémitus mei: * adhæsit os meum carni meæ.
Símilis factus sum pellicáno solitúdinis: * factus sum sicut nyctícorax in domicílio.
Vigilávi, * et factus sum sicut passer solitárius in tecto.
Tota die exprobrábant mihi inimíci mei: * et qui laudábant me, advérsum me jurábant.
Quia cínerem tamquam panem manducábam, * et potum meum cum fletu miscébam.
A fácie iræ et indignatiónis tuæ: * quia élevans allisísti me.
Dies mei sicut umbra declinavérunt: * et ego sicut fœnum árui.
Tu autem Dómine in ætérnum pérmanes: * et memoriále tuum in generatiónem et generatiónem.
Tu exsúrgens miseréberis Sion: * quia tempus miseréndi ejus, quia venit tempus.
Quóniam placuérunt servis tuis lápides ejus: * et terræ ejus miserebúntur.
Et timébunt gentes nomen tuum Dómine, * et omnes reges terræ glóriam tuam.
Quia ædificávit Dóminus Sion: * et vidébitur in glória sua.
Respéxit in oratiónem humílium: * et non sprevit precem eórum.
Scribántur hæc in generatióne áltera: * et pópulus, qui creábitur, laudábit Dóminum.

Quia prospéxit de excélso sancto suo: * Dóminus de cœlo in terram aspéxit:
Ut audíret gémitus compeditórum: * ut sólveret fílios interemptórum:
Ut annúntient in Sion nomen Dómini: * et laudem ejus in Jerúsalem.
In conveniéndo pópulos in unum, * et reges ut sérviant Dómino.
Respóndit ei in via virtútis suæ: * Paucitátem diérum meórum núntia mihi.
Ne révoces me in dimídio diérum meórum: * in generatiónem et generatiónem anni tui.
Inítio tu Dómine terram fundásti: * et ópera mánuum tuárum sunt cœli.
Ipsi períbunt, tu autem pérmanes: * et omnes sicut vestiméntum veteráscent.
Et sicut opertórium mutábis eos, et mutabúntur: * tu autem idem ipse es, et anni tui non defícient.
Fílii servórum tuórum habitábunt: * et semen eórum in sæculum dirigétur.
Glória Patri, etc.

## Salmo 129.

De profúndis clamávi ad te Dómine: * Dómine exaúdi vocem meam:
Fiant aures tuæ intendéntes, * in vocem deprecatiónis meæ.
Si iniquitátes observáveris Dómine: * Dómine quis sustinébit?
Quia apud te propitiátio est: * et propter legem tuam sustínui te Dómine.
Sustínuit ánima mea in verbo ejus: * sperávit ánima mea in Dómino.
A custódia matutína usque ad noctem, * speret Israël in Dómino.

Quia apud Dóminum misericórdia; * et copiósa apud eum redémptio.
Et ipse rédimet Israël, * ex ómnibus iniquitátibus ejus.
Glória Patri, etc.

## Salmo 142.

Dómine exáudi oratiónem meam: aúribus pércipe obsecratiónem meam in veritáte tua: * exaúdi me in tua justítia.
Et non intres in judícium cum servo tuo: * quia non justificábitur in conspéctu tuo omnis vivens.
Quia persecútus est inimícus ánimam meam: * humiliávit in terra vitam meam.
Collocávit me in obscúris sicut mórtuos sæculi: * et anxiátus est super me spíritus meus, in me turbátum est cor meum.
Memor fui diérum antiquórum, meditátus sum in ómnibus opéribus tuis: * in factis mánuum tuárum meditábar.
Expándi manus meas ad te: * ánima mea sicut terra sine aqua tibi:
Velóciter exaúdi me Dómine: * defécit spíritus meus:
Non avértas fáciem tuam a me: * et símilis ero descendéntibus in lacum.
Audítam fac mihi mane misericórdiam tuam: * quia in te sperávi.
Notam fac mihi viam, in qua ámbulem: * quia ad te levávi ánimam meam.
Eripe me de inimícis meis Dómine, ad te confúgi: * doce me fácere voluntátem tuam, quia Deus meus es tu.
Spíritus tuus bonus dedúcet me in terram rectam: * propter nomen tuum Dómine vivificábis me in æquitáte tua.

Edúces de tribulatióne ánimam meam: * et in misericórdia tua dispérdes inimícos meos.

Et perdes omnes, qui tríbulant ánimam meam: * quóniam ego servus tuus sum.

Glória Patri, etc.

Antífona. Ne reminiscáris, Dómine, delícta nostra, vel paréntum nostrórum: neque vindíctam sumas de peccátis nostris.

## LETANÍAS.

| | |
|---|---|
| Kyrie eléison. | |
| Christe eléison. | |
| Kyrie eléison. | |
| Christe audi nos. | |
| Christe exáudi nos. | |
| Pater de cœlis Deus, | |
| Fili, Redémptor mundi Deus, | |
| Spíritus sancte Deus, | miserére nobis. |
| Sancta Trínitas unus Deus, | |
| Sancta María, | |
| Sancta Dei Génitrix, | |
| Sancta Virgo vírginum, | |
| Sancte Míchaël, | ora pro nobis. |
| Sancte Gábriel, | |
| Sancte Ráphaël, | |
| Omnes sancti Angeli et Archángeli, | |
| Omnes sancti beatórum Spiríituum órdines, | oráte pro nobis. |
| Sancte Joánnes Baptísta, | ora. |
| Sancte Joseph, | |
| Omnes sancti Patriárchæ et Prophétæ, | oráte pro nobis. |
| Sancte Petre, | |
| Sancte Paule, | ora. |
| Sancte Andréa, | |

Sancte Jacóbe,
Sancte Joánnes,
Sancte Thoma,
Sancte Jacóbe,
Sancte Philíppe,
Sancte Bartholomæe,
Sancte Matthæe, ora.
Sancte Simon,
Sancte Thaddæe,
Sancte Mathía,
Sancte Bárnaba,
Sancte Luca,
Sancte Marce,
Omnes sancti Apóstoli et Evangelístæ,
Omnes sancti Discípuli Dómini, oráte.
Omnes sancti Innocéntes,
Sancte Stéphane,
Sancte Laurénti, ora.
Sancte Vincénti,
Sancti Fabiáne et Sebastiáne, oráte.
Sancti Joánnes et Paule,
Sancti Cosma et Damiáne, oráte pro nobis.
Sancti Gervási et Protási,
Omnes sancti Mártyres, oráte.
Sancte Silvéster,
Sancte Gregóri,
Sancte Ambrósi,
Sancte Augustíne, ora.
Sancte Hierónyme,
Sancte Martíne,
Sancte Nicoláe,
Omnes sancti Pontífices et Confessóres, oráte.
Omnes sancti Doctóres,
Sancte Antóni, ora.

Sancte Benedícte, ora.
Sancte Bernárde, ora.
Sancte Domínice, ora.
Sancte Francísce, ora.
Omnes sancti Sacerdótes et Levítæ, oráte.
Omnes sancti Mónachi et Eremítæ, oráte.
Sancta María Magdaléna, ora.
Sancta Agatha, ora.
Sancta Lúcia, ora.
Sancta Agnes, ora.
Sancta Cæcília, ora.
Sancta Catharína, ora.
Sancta Anastásia, ora.
Omnes sanctæ Vírgines et Víduæ, oráte.
Omnes Sancti et Sanctæ Dei, intércedite pro nobis.
Propítius esto, parce nobis Dómine.
Propítius esto, exáudi nos Dómine.
Ab omni malo, líbera nos Dómine.
Ab omni peccáto, líbera nos Dómine.
Ab ira tua, líbera nos Dómine.
A subitánea et improvísa morte, líbera nos Dómine.
Ab insídiis diáboli, líbera nos Dómine.
Ab ira, et ódio, et omni mala voluntáte, líbera nos Dómine.
A spíritu fornicatiónis, líbera nos Dómine.
A fúlgure et tempestáte, líbera nos Dómine.
A flagéllo terræmótus, líbera nos Dómine.
A peste, fame, et bello, líbera nos Dómine.
A morte perpétua, líbera nos Dómine.
Per mystérium sanctæ Incarnatiónis tuæ, líbera nos Dómine.
Per Advéntum tuum, líbera nos Dómine.
Per Nativitátem tuam, líbera nos Dómine.

Per Baptísmum et sanctum Jejúnium tuum,
Per Crucem et Passiónem tuam,
Per Mortem et Sepultúram tuam,
Per sanctam Resurrectiónem tuam,
Per admirábilem Ascensiónem tuam,
Per advéntum Spíritus sancti Paráclìti,
In die judícii, — líbera nos Dómine.

Peccatóres,
Ut nobis parcas,
Ut nobis indúlgeas,
Ut ad veram pœniténtiam nos perdúcere dignéris,
Ut Ecclésiam tuam sanctam régere, et conserváre dignéris.
Ut Domnum Apostólicum, et omnes ecclesiásticos órdines in sancta religióne conserváre dignéris,
Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris,
Ut régibus et princípibus christiánis pacem et veram concórdiam donáre dignéris,
Ut cuncto pópulo christiáno pacem et unitátem largíri dignéris,
Ut nosmetípsos in tuo sancto servítio confortáre, et conserváre dignéris,
Ut mentes nostras ad cœléstia desidéria érigas, — te rogámus audi nos.

Ut ómnibus benefactóribus nostris sempitérna bona retríbuas,
Ut ánimas nostras, fratrum, propinquórum, et benefactórum nostrórum ab ætérna damnatióne erípias,
Ut fructus terræ dare, et conserváre dignéris,
Ut ómnibus fidélibus defúnctis réquiem ætérnam donáre dignéris,
Ut nos exaudíre dignéris,
Fili Dei,

te rogámus audi nos.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, parce nobis Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, exáudi nos Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, miserére nobis.
Christe audi nos.
Christe exáudi nos.
Kyrie eléison.
Christe eléison.
Kyrie eléison.

Pater noster secreto.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

## Salmo 69.

Deus in adjutórium meum inténde: * Dómine ad adjuvándum me festína.

Confundántur, et revereántur, * qui quærunt ánimam meam:

Avertántur retrórsum, et erubéscant, * qui volunt mihi mala:

Avertántur statim erubescéntes, qui dicunt mihi: Euge, euge.
Exsúltent et lætén̦tur in te omnes qui quærunt te, * et dicant semper: Magnificétur Dóminus: qui díligunt salutáre tuum.
Ego vero egénus, et pauper sum: * Deus ádjuva me.
Adjútor meus, et liberátor meus es tu: * Dómine ne moréris.
Glória Patri, etc.

℣. Salvos fac servos tuos.
℟. Deus meus sperántes in te.
℣. Esto nobis Dómine turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Nihil profíciat inimícus in nobis.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére nobis.
℣. Dómine non secúndum peccáta nostra fácias nobis.
℟. Neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis.
℣. Orémus pro Pontífice nostro N.
℟. Dóminus consérvet eum, et vivíficet eum, et beátum fáciat eum in terra, et non tradat eum in ánimam inimicórum ejus.
℣. Orémus pro benefactóribus nostris.
℟. Retribúere dignáre Dómine ómnibus nobis bona faciéntibus propter nomen tuum vitam ætérnam. Amen.
℣. Orémus pro fidélibus defúnctis.
℟. Réquiem ætérnam dona eis Dómine et lux perpétua lúceat eis.
℣. Requiéscant in pace.
℟. Amen.
℣. Pro frátribus nostris abséntibus.
℟. Salvos fac servos tuos, Deus meus sperántes in te.

℣. Mitte eis Dómine auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eos.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, cui próprium est miseréri semper et párcere: súscipe deprecatiónem nostram; ut nos, et omnes fámulos, tuos, quos delictórum caténa constríngit, miserátio tuæ pietátis cleménter absólvat.

Exáudi, quæsumus Dómine, súpplicum preces, et confiténtium tibi parce peccátis: ut páriter nobis indulgéntiam tríbuas benígnus, et pacem.

Ineffábilem nobis Dómine misericórdiam tuam cleménter osténde: ut simul nos et a peccátis ómnibus éxuas, et a pœnis, quas pro his merémur, erípias.

Deus, qui culpa offénderis, pœniténtia placáris, preces pópuli tui supplicántis propítius réspice: et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, avérte.

Omnípotens sempitérne Deus, miserére fámulo tuo Pontífici nostro N., et dírige eum secúndum tuam cleméntiam in viam salútis ætérnæ: ut, te donánte, tibi plácita cúpiat, et tota virtúte perfíciat.

Deus, a quo sancta desidéria, recta consília, et justa sunt ópera, da servis tuis illam quam mundus dare non potest, pacem: ut et corda nostra mandátis tuis dédita, et hóstium subláta formídine, témpora sint tua protectióne tranquílla.

Ure igne sancti Spíritus renes nostros, et cor nostrum Dómine: ut tibi casto córpore serviámus, et mundo corde placeámus.

Fidélium, Deus, ómnium cónditor et redémptor, animábus famulórum, famularúmque tuárum remissiónem cunctórum tríbue peccatórum: ut indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus consequántur.

Actiónes nostras, quæsumus Dómine, aspirándo præveni, et adjuvándo proséquere: ut cuncta nostra orátio, et operátio a te semper incípiat, et per te cœpta finiátur.

Omnípotens, sempitérne Deus, qui vivórum domináris simul et mortuórum, omniúmque miseréris, quos tuos fide et ópere futúros esse prænóscis: te súpplices exorámus; ut pro quibus effúndere preces decrévimus, quosque vel præsens sæculum adhuc in carne rétinet, vel futúrum jam exútos córpore suscépit, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, pietátis tuæ cleméntia, ómnium delictórum suórum véniam consequántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus sancti, Deus per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Exáudiat nos omnípotens et misericors Dóminus.

℟. Amen.

℣. Et fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

℟. Amen.

# TÍTULO VII.

## DEL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

### CAPÍTULO I.

### Advertencias generales.

1. Avisado el Párroco de que en su parroquia se ha de celebrar algún matrimonio, indague quiénes y cuáles son los que le quieren contraer: si tienen algún impedimento canónico: si espontánea y libremente, y conforme al honor y reverencia debida al Sacramento quieren contraerle: si tienen ya la edad legítima, que en el varón es por lo menos de catorce, y en la hembra de doce años cumplidos; y en fin, si saben la doctrina cristiana, la cual deben enseñar después á sus hijos (*a*).

2. Tenga sabido, por la lectura y estudio de autores aprobados, cuáles son los impedimentos canónicos que sólo impiden contraer matrimonio, y cuáles le dirimen si se contrae (*b*): cuáles los

(*a*) El Concilio Mejicano III manda á los Párrocos que no casen á ninguno, sea español ó indio, ignorante de la doctrina cristiana; y que á los que hallaren que no la saben, les amonesten para que antes aprendan el Padrenuestro, el Avemaría, el Credo, la Salve, los artículos de la Fe, los Mandamiento de la ley de Dios y de la Iglesia, los siete Sacramentos, y los siete vicios capitales.

(*b*) La nulidad de la dispensa matrimonial, que según el derecho antiguo resultaba del incesto de los pretendientes, no tiene ya lugar, en virtud del decreto de N. S. Padre León XIII, de 25 de junio de 1885. (V. al fin del título).

grados de consanguinidad y afinidad, y también del parentesco espiritual que resulta de los Sacramentos del Bautismo y Confirmación (*a*).

3. Tenga bien entendidos todos aquellos preceptos que los sagrados Cánones y principalmente el santo Concilio de Trento mandan se observen para contraer como se debe el matrimonio, y procure que puntual y exactamente se practiquen en su parroquia.

4. Pero sobre todo tenga presente que, por decreto del Concilio, es enteramente írrito el matrimonio entre el raptor y la robada mientras ella está en poder del que la robó; y también el clandestino y cualquiera que se celebrare de otra suerte que estando presentes el Párroco ú otro Sacerdote con licencia suya ó del Ordinario, y dos ó tres testigos (*b*).

5. No basta el consentimiento de uno solo de los contrayentes: es necesario el de entrambos, expresado por algún signo sensible, ahora se haga personalmente el casamiento, ahora por procurador.

6. El propio Párroco que debe hallarse presente, es aquel en cuya parroquia, sea la del varón, sea la de la mujer, ó de entrambos, se contrae el matrimonio (*c*).

(*a*) Respecto á los indios, la Santidad de Paulo III les concedió que puedan contraer matrimonio dentro del tercero y cuarto grado de consanguinidad. (Conc. Lim. II, ses. 3ª, cap. 69).

(*b*) La presunción jurídica que, en los países donde no fué publicado el C. Tridentino, daba el valor de verdadero matrimonio á los esponsales de futuro seguidos de cópula carnal, ha sido también abolida por decreto pontificio de 15 de febrero de 1892. (Véase extractado en su lugar).

(*c*) El Concilio Mejicano III, *ubi supra,* §. 5º, conformándose con el Tridentino, prohibe so pena de suspensión

7. Fuera de lo dicho, guárdese el Párroco de admitir con facilidad á contraer matrimonio á los vagos y peregrinos, y á los que no tienen domicilio cierto; como también á las personas que una vez se hubieren casado, cuales son las mujeres de los soldados, de los presidiarios, ó de otros que andan peregrinando, si no fuere haciendo antes una diligente pesquisa sobre si viven ó no sus consortes, y remitiendo el expediente al Ordinario, de quien esperará la licencia de celebrar semejantes matrimonios, la cual se dará de balde (*a*).

8. Además de esto, exhorte á los contrayentes á que, antes de casarse, confiesen bien sus pecados y comulguen, para recibir con esta disposición el Sacramento del matrimonio. Enséñeles el modo de portarse con cristiana rectitud en su estado, é instrúyales con todo cuidado, según la sagrada Escritura, con el ejemplo de Tobías y Sara, y las palabras con que el Arcángel San Rafael les enseñó cuán santa y piadosamente deben vivir los casados.

9. Es muy decoroso que el matrimonio se celebre en la iglesia; pero si en presencia del Párroco y testigos se hubiere celebrado en casa, vayan los desposados á la iglesia á recibir la

*ipso facto*, á todo Sacerdote, secular ó regular, aunque sea Párroco, casar ó bendecir las nupcias de los feligreses de ajena parroquia sin licencia del Ordinario ó de su propio Párroco, no obstante cualquier privilegio ó costumbre: de la cual suspensión solo podrá ser absuelto por el Ordinario del Párroco que debia haberse hallado presente al matrimonio, ó de quien debia haberse recibido dicha bendición.

(*a*) A los que tienen impedimento introducido por las leyes civiles (matrimonio civil), no case el Párroco sin orden del Obispo. (S. Pœnitent., 15 jan. 1866).

bendición. Y guárdese el Párroco de preguntarles otra vez sobre su consentimiento: sólo les dará la bendición después de celebrada la Misa, como luego se dirá.

10. Guárdese también el Párroco de bendecir en segundas nupcias á los casados que recibieron la bendición en las primeras, ahora sea la mujer, ahora el varón, el que se casa segunda vez. Mas en donde estuviere en vigor la costumbre de bendecir á la mujer que nunca fue casada, aunque el varón lo haya sido, obsérvese. Pero las nupcias de la mujer viuda nunca las bendiga, aunque su marido no se haya casado.

11. Finalmente, tengan presente los Párrocos que desde el primer domingo de Adviento hasta la Epifanía, y desde el Miércoles de Ceniza hasta la octava de Pascua inclusive, están prohibidas las solemnidades nupciales, como son: bendecir las nupcias, llevarse el marido á la mujer á su casa con estrépito ó pompa, hacer banquetes de bodas para solemnizar el casamiento (*a*). Pero el matrimonio en todo tiempo puede contraerse. Háganse las bodas con la honestidad y modestia conveniente; porque el matrimonio es cosa santa, y así santamente debe tratarse (*b*).

12. Antes que el casamiento se haga, según lo dispuesto por el Tridentino, el propio Párroco

(*a*) Conc. Trid., sess. XXIV, cap. 10, de reform. Matrim.

(*b*) Si los novios pidieren que se les diga Misa en dichos tiempos para comulgar juntos en ella, como será conveniente lo hagan, el Párroco entonces les dirá la del día, no la votiva *pro sponso et sponsa*, ni las oraciones que en esta se prescriben por ellos. (Benedicto XIV, inst. 80, n. 11).

A los indios es concedido perpetuamente, sin limitación de tiempo ni lugar, recibir las bendiciones nupciales, como lo declaró el Concilio Mejicano II en 12 de dic. de 1565.

de los contrayentes lo notificará tres veces al pueblo en la iglesia, en tres días continuos de fiesta, al tiempo de la Misa mayor ó parroquial (*a*).

13. Si el varón y la hembra fueren de diversas parroquias, en ambas han de leerse las amonestaciones: si después de leídas ningún impedimento legítimo resultare, procédase á celebrar el matrimonio; pero si le hubiere, no prosiga el Párroco adelante.

14. Si alguna vez hubiere probable sospecha de que pueda maliciosamente embarazarse el matrimonio leyendo antes tantas amonestaciones, ó concurriere otra causa razonable, á juicio del Obispo, entonces, ó no se lea mas de una, ó celébrese desde luego en presencia del Párroco y de dos ó tres testigos al menos; y antes de su consumación léanse en la iglesia las amonestaciones, para que, si hubiere algunos impedimentos, mas fácilmente se descubran, si no es que el mismo Ordinario juzgue otra cosa.

15. Estas amonestaciones no las haga el Párroco sin estar antes cierto del libre consentimiento de ambos contrayentes.

16. Si después de dos meses de leídas las amonestaciones, no se hiciere el casamiento, repítase su lectura, si al Obispo no pareciere otra cosa.

17. El Párroco, volviéndose al pueblo al tiempo de la Misa mayor, como queda dicho, le notificará las amonestaciones, en lengua vulgar, del modo siguiente:

(*a*) El Concilio Mejicano III declara: que en los pueblos de los indios bastará que el Párroco, al visitarlos, haga estas tres proclamas ó amonestaciones en tres días, aunque no sean festivos, con tal que al tiempo de hacerlas concurra el pueblo á la iglesia. (Lib. 3°, tit. 2°, §. 5°).

SEPAN todos los presentes, que N., hijo de N. y N., viudo (si lo fuere) de N., de esta parroquia, ó de la parroquia N.; y N., hija de N. y N., viuda (si lo fuere) de N., asimismo de esta parroquia ó de la parroquia N.; con el favor divino pretenden contraer matrimonio. Por tanto, amonestamos á todos y cada uno, que si supiere hay entre ellos algún impedimento de consanguinidad ó afinidad, ó espiritual parentesco, ú otro cualquiera que les impida casarse, nos lo debe avisar cuanto antes. Esta es la primera amonestación. — En las dos siguientes se dice: Esta es la segunda, ó esta es la tercera amonestación.

Si alguno de los dos contrayentes, ó entrambos, fueren de padres no conocidos, se expresará así.

## CAPÍTULO II.

### Modo de celebrar el Sacramento del Matrimonio.

18. HECHAS las tres proclamas ó amonestaciones y no resultando impedimento legítimo, el Párroco que ha de celebrar el matrimonio, revestido de sobrepelliz y estola blanca, se encamina á la iglesia, acompañado por lo menos de un Clérigo con sobrepelliz, que lleve este Ritual y el agua bendita. Allí, ante dos ó tres testigos, estando el varón á la diestra y la hembra á la siniestra (á quienes es conveniente que en este acto honren sus padres ó parientes con su presencia), vuelto á ellos, decláreles primero en lengua vulgar, según lo mandado por el Concilio Tridentino, los frutos y efectos de este Sacra-

mento, pudiendo emplear la palabras de la siguiente

## ADMONICIÓN

### SACADA DE LA DOCTRINA DEL CATECISMO ROMANO.

Mirad, hermanos, que celebráis el Sacramento del Matrimonio, que es para la conservación del género humano necesario, y á todos los que no tienen impedimento está concedido. Fue instituido por Dios en el Paraíso terrenal y santificado con la presencia de Cristo Redentor nuestro. Es uno de los siete Sacramentos de la Iglesia, en la significación grande y en la virtud y dignidad no pequeño. A los que con puras conciencias le contraen da gracia para superar las dificultades y llevar el peso á que están los casados sujetos por todo el discurso de la vida. Considerad el fin á que habéis de encaminar vuestras acciones: porque este Sacramento se instituyó principalmente para tener sucesión y dejar herederos, no tanto de vuestros bienes, cuanto de vuestra religión y virtudes; además para que os ayudéis el uno al otro á llevar las incomodidades de la vida y las flaquezas de la vejez: sed, pues, el uno al otro descanso verdadero, quitando toda ocasión de disgusto y molestia. También fue dado el Matrimonio á los hombres para evitar la incontinencia, teniendo el marido su mujer y la mujer su varón; y así debéis guardaros de corromper el santo casamiento, trocando la concesión de flaqueza en sólo deleite, ó apeteciéndole fuera del matrimonio, contra la fe que mutuamente os habéis dado. Celebrado este Sacramento, ni el varón ni la mujer tienen ya dominio sobre su cuerpo, como dice el Apóstol; y así antigua-

guamente los adúlteros eran castigados con severísimas penas, y ahora lo serán por Dios, que es el vengador de los agravios y desacatos que se hacen á la pureza de los Sacramentos. La dignidad de éste, que significa la unión de Cristo con la Iglesia, pide que os améis como Cristo amó á la Iglesia. Vos, varón, considerad á vuestra mujer, como á sér más débil: compañera os daré y no esclava, pues compañera llamó Adán, nuestro primer padre, á Eva, formada de su costado. Os ocuparéis honradamente para establecer vuestra casa y familia, conservar vuestro patrimonio y evitar el ocio, que es fuente y raíz de todos los males. Vos, esposa, habéis de guardar sumisión á vuestro marido: despreciaréis el demasiado y superfluo ornato del cuerpo, en comparación de la hermosura de las virtudes. Con gran diligencia habeis de conservar los bienes: asistid en vuestra casa mientras la necesidad, utilidad ó justo recreo no os lleve fuera: sed como vergel cerrado y fuente sellada por la virtud de la castidad. Á nadie (después de Dios) ha de amar ni estimar más la mujer, que á su marido, ni el marido mas que á su mujer; y así en todas las cosas que no contradicen á la piedad cristiana, procuren agradarse. Condescienda la mujer con su marido y siga su parecer: el varón, por tener paz, confórmese algunas veces con perder de su derecho y autoridad. Sobre todo pensad cómo habéis de dar cuenta á Dios de vuestra vida y la de vuestros hijos y domésticos. Tened entrambos gran cuidado de enseñar á los de vuestra casa el temor de Dios. Sed vosotros santos, pues es santo nuestro Dios y Señor; él os acreciente con gran sucesión, y después de esta vida os dé la eterna

felicidad, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina en los siglos de los siglos. Amen.

19. Amoneste después á los contrayentes y testigos de esta suerte:

Yo os requiero y mando, que si os sentís tener algún impedimento por el cual este matrimonio no pueda ni deba ser contraido, ni ser firme y legítimo, luego claramente lo manifestéis. Lo mismo mando á los que están presentes. Segunda y tercera vez os requiero que, si sabéis algún impedimento, lo manifestéis libremente.

20. Y respondiendo no tener impedimento que les estorbe el matrimonio, pregunte el Párroco en lengua vulgar y por su nombre á cada uno de los contrayentes sobre su consentimiento, del modo siguiente:

### À LA ESPOSA.

Sac. Señora N.: ¿Quiere usted á N. por su legítimo esposo y marido, por palabras de presente, como lo manda la santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana?

℟. Sí quiero.

Sac. ¿Se otorga usted por su esposa y mujer?

℟. Sí me otorgo.

Sac. Le recibe usted por su esposo y marido?

℟. Sí le recibo.

### AL ESPOSO.

Sac. Señor N.: ¿Quiere usted á la señora N. por su legítima esposa y mujer, por palabras de presente, como lo manda la santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana?

℟. Sí quiero.

Sac. ¿Se otorga usted por su esposo y marido?

℟. Sí me otorgo.

Sac. ¿La recibe usted por su esposa y mujer?

℟. Sí la recibo.

Como se dijo, no basta el consentimiento de uno solo de los contrayentes: es necesario el de ambos, expresado por algún signo sensible, ahora se haga personalmente el casamiento, ahora por procurador, como se dirá en su lugar.

21. Cerciorado así el Párroco del mutuo consentimiento de los contrayentes, mándeles que se den las manos derechas, ó él mismo, tomando la mano derecha del esposo, póngala sobre la derecha de la esposa, y diga:

Et ego, ex parte Dei omnipoténtis, et Apostolórum Petri et Pauli, et sanctæ Matris Ecclésiæ, matrimónium a vobis contráctum confírmo et benedíco, in nómine Patris ✠ et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

22. Rocíelos después con agua bendita: en seguida bendiga el anillo, el cual le presentará en un plato el Clérigo qué le acompañe.

### BENDICIÓN DEL ANILLO (a).

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Bénedic ✠ Dómine ánnulum hunc, quem nos in tuo nómine benedícimus ✠, ut quæ eum gestáverit, fidelitátem íntegram suo sponso te-

(a) No se ha de omitir nunca, ni aun en las segundas nupcias. (S. R. C. 27 aug. 1836, *Rhedonen.*).

nens, in pace, et voluntáte tua permáneat, atque in mútua charitáte semper vivat. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

23. Rocía el anillo con agua bendita, en forma de cruz; y el esposo, tomándolo de mano del Sacerdote, lo pone á su esposa en el dedo anular de la izquierda, y el mismo Sacerdote bendiciéndola dice: — In nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

Después añade:

℣. Confirma hoc Deus, quod operátus es in nobis.

℟. A templo sancto tuo, quod est in Jerúsalem.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc. (Lo demás de esta oración en secreto).

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Salvos fac servos tuos.

℟. Deus meus sperántes in te.

℣. Mitte eis, Dómine, auxílium de sancto.

℟. Et de Sion tuére eos.

℣. Esto eis, Dómine, turris fortitúdinis.

℟. A fácie inimíci.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

RÉSPICE, quæsumus, Dómine, super hos fámulos tuos, et institútis tuis, quibus propagatiónem humáni géneris ordinásti, benígnus assíste: ut qui, te auctóre, jungúntur, te auxiliánte, servéntur. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

24. Si las nupcias han de bendecirse entonces, celebre el Párroco la Misa pro sponso et sponsa, que está en el Misal Romano, observando todo lo que en ella se prescribe.

25. Hecho todo lo susodicho, escriba de su puño el Párroco en el libro de los matrimonios los nombres de los que ha casado, los de los testigos, y lo demás que en la fórmula se prescribe; y esto se entiende aunque otro Sacerdote, delegado por él ó por el Ordinario, haya autorizado el matrimonio.

## CAPÍTULO III.

### Rito de la bendición y Misa nupcial (*a*).

26. Cuando los esposos, contraído el matrimonio, quieren velarse, ó sea recibir la bendición de la Misa nupcial, van á la iglesia y se quedan afuera, ante la puerta en donde se tendrán prevenidas en un plato las arras, que suelen ser trece monedas, y dos anillos de oro ó de plata (*b*).

(*a*) Esta bendición es inseparable de la Misa nupcial, según repetidas declaraciones. La última de ellas permite que Misa y bendición se concedan aunque los casados hayan vivido juntos algún espacio de tiempo. (S. Rom. et Univ. Inquisit., 31 aug. 1881).

(*b*) El Concilio Mejicano III manda á todos los Párrocos, seculares y regulares, que en estas bendiciones que se dieren á los indios, bendigan las arras y practiquen todos los demás ritos y ceremonias que en las que se dan á los españoles; y que por ellas nada les lleven ni reciban, sino lo que ellos, después del acto, quisieren espontáneamente darles; de otra suerte, quedarán obligados á restituir lo que recibieren y serán severamente castigados. (Lib. 5º, tit. 1º, §. 6º).

27. El Sacerdote, revestido de amito, alba, cíngulo, estola cruzada ante el pecho, y capa pluvial de color blanco, precedido de sus ministros, que llevarán la cruz, el hisopo con agua bendita y este Ritual, va á la puerta de la iglesia, donde estarán los esposos. Cuenta primero las arras, y después las bendice, del modo siguiente:

BENDICIÓN DE LAS ARRAS.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Sit nomen Dómini benedíctum.
℟. Ex hoc nunc, et usque in sæculum.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Oremus.

Bénedic Dómine has arrhas, quas hódie tradit fámulus tuus hic in manum ancíllæ tuæ, quemádmodum benedixísti Abraham cum Sara, Isaac cum Rebécca, Jacob cum Rachel: dona super eos grátiam salutis tuæ, abundántiam rerum, et constántiam óperum; floréscant sicut rosa in Jéricho plantáta, et Dóminum nostrum Jesum Christum tímeant, et adórent ipsum, qui trinum póssidet Numen, cujus regnum et impérium sine fine pérmanet, in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Oremus.

Dómine Deus omnipotens, qui in similitúdinem sancti connúbii Isaac cum Rebécca, per intercessiónem arrhárum Abrahæ fámuli tui, copuláre jussísti, ut oblatióne múnerum numerósitas

crésceret filiórum; quæsumus omnipoténtiam tuam, ut ad hanc oblatiónem arrhárum (quas hic fámulus tuus diléctæ suæ sponsæ offérre procúrat) sanctificátor accédas, eósque cum suis munéribus propítius bene ✠ dícas: quátenus tua benedictióne protécti, et ínvicem dilectiónis vínculo innéxi, gáudeant felíciter cum tuis fidélibus perénniter mancipári. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

28. Luego verifica la

### BENDICIÓN DE LOS ANILLOS.

Bénedic Dómine hos ánnulos, quos in tuo nómine benedícimus: ut qui eos portáverint in tua voluntate permáneant, et in amóre tuo vivant, et senéscant, et multiplicéntur in longitúdinem diérum. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

OREMUS.

Creátor et conservátor géneris humáni; dator grátiæ spirituális, largítor ætérnæ salútis; tu Dómine tuam mitte bene ✠ dictiónem super hos ánnulos, ut qui hoc fidelitátis signo insígnitus incessérit, in virtúte cœléstis defensiónis, ad ætérnam vitam sibi profíciat. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Benedíctio Dei Pa ✠ tris omnipoténtis, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti descéndat, et máneat super hos ánnulos, et has arrhas.

℟. Amen.

29. Rocíe el Sacerdote con agua bendita las arras, los anillos y á los circunstantes. Tome después con los tres primeros dedos de su derecha uno de los anillos, bendiciéndole y diciendo al tomarle:

Béne ✠ dic Dómine hunc ánnulum, ut ejus figúra pudicítiam custódiat, y lo pone en el cuarto dedo de la derecha del esposo, diciendo: In nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen. De la misma manera, bendiciéndole y diciendo las propias palabras, toma el otro anillo y lo da al esposo, quien le recibe en los tres primeros dedos de su derecha, y le pone en el cuarto de la mano derecha de su esposa.

30. Después, el esposo, poniendo sus dos manos un poco abiertas, con las palmas vueltas hacia arriba, y sobre las de su esposa, de la misma manera dispuestas, recibe las arras y las deja caer en las manos de su esposa, diciendo estas palabras que le irá dictando el Sacerdote:

Esposa, ese anillo y estas arras te doy en señal de matrimonio.

La esposa responde: Yo las recibo; y deja caer las arras en el plato, que se le tendrá puesto bajo las manos para recibirlas.

31. Luego dice el Sacerdote:

℣. Manda Deus virtúti tuæ, confírma hoc Deus, quod operátus es in nobis.

℣. A templo sancto tuo, quod est in Jerúsalem, tibi ófferent reges múnera.

℣. Increpa feras arúndinis, congregátio taurórum in vaccis populórum, ut exclúdant eos, qui probáti sunt argénto.

℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

℟. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Salvos fac servos tuos.

℟. Deus meus sperántes in te.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DEUS Abraham, Deus Isaac, Deus Jacob, béne✠dic cónjuges istos, et sémina semen vitæ in méntibus eórum: ut quidquid majestáti tuæ gratum esse intelléxerint, ópere cómpleant. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

32. Acabada esta oración, toma el Sacerdote las diestras de ambos consortes, y los introduce en la iglesia, diciendo el siguiente:

SALMO 127.

BEÁTI omnes, qui timent Dóminum, qui ámbulant in viis ejus.
Labóres mánuum tuárum quia manducábis: beátus es, et bene tibi erit.
Uxor tua sicut vitis abúndans, in latéribus domus tuæ.
Fílii tui sicut novéllæ olivárum, in circúitu mensæ tuæ.
Ecce sic benedicétur homo, qui timet Dóminum.
Benedícat tibi Dóminus ex Sion: et vídeas bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ tuæ.
Et vídeas fílios filiórum tuórum, pacem super Israël.
Glória Patri, etc. Sicut erat, etc.

33. En llegando al altar, se arrodillan ante él los esposos; y el Sacerdote, vuelto á ellos, dice:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

BENEDÍCAT Deus vestri oris elóquia. Amen. Cor vestrum sincéri amóris cópulet nexu perpétuo. Amen. Floreátis cum præséntium cópiis, fructificétis decénter in fíliis, gaudeátis perénniter cum amícis. Amen. Tríbuat vobis Dóminus dona perénnia, paréntibus et amícis felíciter dilatáta, et cunctis gáudia sempitérna. Amen.

OREMUS.

BENEDÍCAT vos Dóminus cœléstis glóriæ, Rex ómnium Sanctórum. Amen. Detque vobis suæ dilectiónis dulcédinem, et sæculi præséntis felicitáte lætári. Amen. Colláto étiam gáudio filiórum, post diutúrnum tempus, cónferat habitáculum cœléstium mansiónum, qui vivit et regnat Deus, in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

34. Hecho lo que acaba de decirse, el Sacerdote deja la capa, toma el manípulo y casulla de color blanco, y dice la Misa que en el Misal Romano, entre las votivas, tiene por título pro sponso et sponsa, la cual comienza: Deus Israël conjungat vos, con todo lo demás que se le añade.

35. Si la bendición nupcial se diere en domingo, ó en otra fiesta solemne (*a*), diga la Misa

(*a*) Esto es, día festivo, doble de 1ª ó 2ª clase, ó alguno de los que excluyen á los dobles, como son las octavas y vigilias privilegiadas. (S. R. C. 20 apr. 1822, *Derthonen.*).

de la Domínica ó de la fiesta, con Gloria y Credo, si los tuviere, y conmemoración de las nupcias (*a*), añadiéndole las oraciones Propitiare y Deus qui potestate, con lo demás perteneciente á las nupcias.

36. Cuando se dice esta Misa, como votiva que es, en ella se omite el Gloria y el Credo y se dicen tres oraciones: la de las nupcias y las dos del día corriente, según la rúbrica del misal, tít. VII, n. 3 de Comm., y al fin Benedicamus Domino. (S. R. C., 28 febr. 1818, Decr. gen.).

37. Después del Pater noster, y antes que diga Líbera nos, quæsumus Dómine, etc., el Sacerdote, previa genuflexión al Sacramento, se retira al lado de la Epístola, y se vuelve hacia los desposados, que estarán de rodillas ante el altar. Mientras tanto un ministro (en donde hubiere esta costumbre), cubra las espaldas del esposo y la cabeza de la esposa con un velo de seda de color blanco y encarnado, si cómodamente se puede (*b*); y también (donde se usare) únalos con la venda ó cinta llamada yugo. Luego dice la oración Propitiáre Dómine supplicatiónibus, etc., con la siguiente, Deus qui potestate, etc. Vuélvese después al medio de altar, hace genuflexión, toma la patena, y dice: Líbera nos quæsumus, etc.; y lo demas, según

(*a*) Siempre con distinta conclusión, y en último lugar cuando hay otras conmemoraciones: pero antes de cualquier *collecta imperata* (Id.).

(*b*) Como algunos hayan confundido este velo con el baldoquín ó palio, bajo del cual se acostumbraba en algunos lugares poner á los casados, conviene advertir que es el palio ó cosa parecida lo que prohibe el decreto de 25 de febrero de 1606, *Neritonen.*, y que el uso del velo está, no sólo autorizado, sino mandado guardar por la S. Sede en la respuesta de 27 de febrero de 1886, dada para la Arquidiócesis de Méjico.

costumbre. Consumido el Sanguis, dé la comunión á los esposos, y prosiga la Misa.

38. Dicho Benedicámus Dómino, ó Ite Missa est, si la Misa del día lo pidiere, antes de bendecir al pueblo, vuelto el Sacerdote á los esposos, diga la oración Deus Abraham, etc., después de la cual les quita el ministro el velo y yugo: y el Sacerdote, con gravedad, les dice:

Ya que habéis recibido las bendiciones, según la costumbre de la Iglesia, os amonesto á que os guardéis lealtad el uno al otro: á que en tiempo de oración, y mayormente de ayunos y grandes festividades, guardéis castidad; ame el marido á la mujer y la mujer al marido, y permaneced ambos en el temor de Dios.

39. Rocíelos con agua bendita: diga, vuelto al altar, Pláceat tibi, etc.: dé la bendición; y después del Evangelio de San Juan, In principio erat Verbum, etc., ó del que pidiere la Misa que hubiere celebrado, tomando á la esposa de la mano diestra la entrega á su esposo, despidiéndoles en paz, y diciendo á este último:

Compañera os doy, y no esclava: amadla como Cristo ama á su Iglesia.

## CAPÍTULO IV.

## Segundas nupcias.

40. Como queda advertido, no se han de bendecir las segundas nupcias; y por tales se entienden, para el efecto, las que son segundas de parte de la mujer, aunque sean primeras de parte del hombre. Ni hace al caso que la mujer viuda que se casa otra vez, sea doncella ó no; sino que solo debe atenderse á si ya otra vez ha

recibido la bendición nupcial. Por tanto, si antes de recibirla enviudó, volviendo á casarse, ha de bendecirse. Y siempre que no haya de velarse, solo se hará lo siguiente

41. El Sacerdote, revestido como arriba se dijo para la bendición nupcial, va á la puerta de la iglesia, donde estarán los novios, y después de rociarlos con agua bendita, los introducirá en ella, diciendo solamente el salmo 127, como está en la pág. 174. Acabado, toma el manípulo y casulla, y les dice Misa, la cual oyen retirados del altar.

42. Esta Misa ha de ser del oficio ocurrente, si fuere doble ó domingo: en otros días se podrá decir alguna de las votivas, según la devoción de los desposados; con tal que no sea la ordinaria **pro sponso et sponsa,** ni se diga algo de lo inserto en ella.

43. Acabada la Misa, teniéndolos arrodillados delante del altar, diga el Sacerdote:

OREMUS.

RÉSPICE, Dómine, super hanc conjunctiónem tuam, ut sicut misísti sanctum Angelum tuum Raphaëlem pacíficum Tobíæ, et Saræ fíliæ Raguélis: ita dignéris, Dómine, míttere benedictiónem tuam super hos fámulos tuos, ut in tua voluntáte permáneant, et in amóre tuo vivant, et senéscant, et multiplicéntur in longitúdinem diérum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Benedíctio Dei Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti descéndat super vos, et máneat semper. Amen.

44. Habiéndoles amonestado como se dijo al fin de la Misa nupcial, los rocía con agua bendita, y les dice: Ite in pace.

## CAPÍTULO V.

## Casamiento por poder y matrimonio mixto.

### I. — Casamiento por poder.

45. El procurador, después de haber presentado el poder que tiene para contraer matrimonio por otro, y constando de su legitimidad y suficiencia, al contraerlo debe expresar sensiblemente, de suerte que lo entiendan los presentes, que presta su consentimiento, no en nombre propio, sino del que le ha dado el mandato; y puede expresarlo de esta manera:

En nombre del Sr. N., y representando su persona por poder legítimo que para ello me ha dado, quiero á la Sra. N. por su legítima esposa y mujer, por palabras de presente, como lo manda la Santa, Católica y Apostólica Iglesia Romana: le otorgo á mi poderdante por su esposo y marido, y la recibo por su esposa y mujer.

46. Y esta puede expresar su consentimiento del modo siguiente:

Estando U. en lugar del Sr. N., y representando su persona en virtud de legítimo poder que de él tiene para contraer matrimonio conmigo, declaro: que quiero al mismo Sr. N. por mi legítimo esposo y marido, por palabras de presente, como lo manda la Santa, Católica y Apostólica Iglesia Romana; me otorgo por su esposa y mujer, y le recibo por mi esposo y marido.

## II. — Matrimonios mixtos.

47. Obtenida la dispensa para algún matrimonio de esta clase, y mediante el permiso del Ordinario, puede el Párroco presenciar dicho matrimonio.

48. En estos casos omítense por lo general las proclamas, según el prudente arbitrio del Obispo, y si se dan, nada se dice de la religión de los contrayentes. (S. C. de Prop. Fide, 11 maj. 1871).

49. Deben verificarse en presencia del Párroco y de dos testigos al menos; pero no en la iglesia ni en la sacristía.

50. El Párroco los presencia con su vestido común, sin estola ni sobrepelliz, y se abstendrá de toda bendición á los esposos, pues su oficio aquí es solamente de testigo autorizado.

51. Guárdese, sobre todo, de decir la Misa nupcial, por mucho que acaso instaren los esposos. (Instrucción de S. S. Pío IX, de 15 de nov. de 1858).

52. Pero se negará á prestar su asistencia, si los novios se hubiesen ya casado con rito protestante, en la iglesia de la secta ú otra (*a*); ó supiere que intentan hacerlo después de celebrado el matrimonio en su presencia. (S. C. R. U. Inquisit., 21 apr. 1847).

(*a*) Por este hecho incurre en censura el cónyuje católico. (S. C. Rom. et Univ. Inquisit., 18 maj. 1892).

## CAPÍTULO VI.

## Decretos relativos al Matrimonio.

### De la Santa Inquisición Romana y Universal.

I. Emi ac Rm̃i Dñi Card. in rebus fidei gen. Inquisitores, decreverunt: Benedictionem nuptialem quam exhibet missale romanum in Missa pro sponso et sponsa, semper impertiendam esse in matrimoniis catholicorum, infra tamen Missae celebrationem, juxta rubricas, et extra tempus feriatum, omnibus illis conjugibus qui eam in contrahendo matrimonio quacumque ex causa non obtinuerint, etiamsi petant postquam diu jam in matrimonio vixerint; dummodo mulier, si vidua, benedictionem ipsam in aliis nuptiis non acceperit. (31 aug. 1881).

II. Sanctissimus D. N. D. Leo XIII statuit et declaravit, dispensationes matrimoniales posthac concedendas, etiamsi copula incestuosa vel consilium et intentio per eam facilius dispensationem impetrandi reticita fuerint, validas futuras. (25 jun. 1885).

III. Decernimus ac mandamus ut deinceps illis in locis in quibus conjugia clandestina pro validis habentur, a quibusvis judicibus ecclesiasticis, copula carnalis sponsalibus superveniens non amplius ex juris praesumptione conjugalis contractus censeatur, nec pro legitimo matrimonio agnoscatur seu declaretur. (15 febr. 1892).

IV. Nuptiarum benedictio non potest fieri nisi inter Missarum solemnia (13 jul. 1630).

V. Parochus ruralis non est proprius et verus Parochus, quando rus itur causa recreationis vel

pro rusticationis negotiis, ideoque matrimonium valide coram hujusmodi Parocho celebrari non potest. (1 decemb. 1640).

VI. Sustinetur matrimonium etiamsi Parochus non intellexerit verba sponsæ, dum tamen de illius consensu ex aliis signis juxta juris communis dispositionem legitime constet. (15 febr. 1646).

VII. Matrimonium contractum a puella educanda ad crates monasterii coram testibus et Parocho Ecclesiæ parochialis, intra cujus limites situm est monasterium, validum est, etiamsi Parochus fuerit alio prætextu vocatus, nisi aliud obstet. (19 decemb. 1648).

VIII. Matrimonia expositarum puellarum quæ immorantur in hospitalibus, celebranda sunt coram Parocho intra cujus parochiam hospitalia sita sunt, et non coram Confessario seu Capellano prædictorum hospitalium. (22 apr. 1651).

IX. Responsum fuit pro validitate matrimonii clandestine contracti coram Parocho qui consensum sponsæ non audivit; testes tamen adhibiti deponebant de verbis sponsæ exprimentibus suum consensum. (11 maii 1669).

X. Validum est matrimonium, non obstante quod Parochus non audiverit verba sponsæ, non affectate, sed ex animi turbatione, idem tamen Parochus ex antecedentibus et subsequentibus credebat sponsos habuisse animum contrahendi, et testes quoque deponebant de consensu sponsæ. (28 novemb. 1671).

XI. Nullum est matrimonium contractum ab iis qui alio perrexerunt ad illud contrahendum, ut majorem facilitatem experirentur. (13 novembris 1683).

**De la S. C. del Concilio.**

XII. Parochus qui matrimonio debet assistere, est Parochus habitationis seu domicilii, non originis (18 novemb. 1702).

XIII. Matrimoniis, in perpetuum vel ad tempus damnatorum ad carceres, assistere debet Parochus intra cujus parochiam siti sunt carceres; eorum vero qui damnati non sunt, sed in iisdem detinentur loco custodiæ, Parochus in cujus parochia illi proprium habent domicilium. (26 maii 1707).

XIV. Responsum fuit pro validitate matrimonii contracti coram Parocho qui non audivit verba sponsi; sponsus pariter testatus est ipsum nullum verbum dixisse coram Parocho; at mater puellæ cum juramento deposuit fuisse explicitum utriusque conjugis consensum, et de hoc etiam deponebant plures connubii testes, asserentes etiam potuisse voces conjugum percipi a Parocho. (6 august. 1712).

XV. Validum est matrimonium celebratum coram Parocho, qui cum Missam celebraret, audivit sponsum dicentem: *Esta es mi esposa*, sponsæ vero verba nulla audivit nec externum aliquem vidit actum ex quo consensus ejusdem erui posset, etsi idipsum deponant duo testes, dumtaxat addentes quod sponsus sponsæ manum tenebat, dum præsens una mulier et alius testis deponunt utrumque conjugem protulisse verba mutuum consensum expresse designantia. (12 jan. 1715).

XVI. Jus benedicendi sponsos spectat privative ad Parochos. (3 decemb. 1718).

XVII. Matrimonium si contrahatur per procuratorem omissis denunciationibus est validum, licet mandati procuræ traditione præceptum fuerit

ut matrimonium deberet contrahi juxta ritum S. R. Ecclesiæ. (12 jul. 1721).

XVIII. Non potest Parochus in Ecclesiis monialium Ordinario subjectarum assistere matrimoniis, vel eorum denunciationes facere. (23 aug. 1727).

XIX. Matrimonium initum a sponso faciem habente palliatam naso tenus, invalidum in casu declaravit ead. (19 septemb. 1733).

XX. Matrimonium initum in hisce circumstantiis quod Parochus et testes perceperint consensum partium, non ex verbis, sed ex signis et actibus antecedentibus, concomitantibus et subsequentibus ad matrimonialem contractum, subsistere censuit eadem. (6 maii 1741).

### De la S. C. de Obispos y Regulares.

XXI. Denuntiationes matrimonii fieri possunt temporibus prohibitis nuptias celebrare. (18 decemb. 1589).

### De la S. C. de Ritos.

XXII. Nullo modo pro sponsis benedicendis pallium seu baldachinum paretur. (25 febr. 1606, *Neritonen.*).

XXIII. In celebratione nuptiarum quæ fit extra diem dominicum vel alium diem festum de præcepto, seu in quo occurrat duplex primæ vel secundæ classis, etiamsi fiat officium et Missa de festo duplici per annum, sive majori sive minori, dicenda est Missa pro sponso et sponsa in fine missalis post alias Missas votivas specialiter assignata. In diebus vero dominicis aliisque diebus festis de præcepto, ac duplicibus primæ et secundæ classis, dicenda est Missa de festo cum commemoratione Missæ pro sponso et sponsa. (7 jan. 1784, *Urbis et orbis*).

XXIV. Sacra Rituum Congregatio declaravit atque decrevit Missam pro sponso et sponsa votivam esse privatam, proindeque semper legendam sine Hymno Angelico et Symbolo Niceno, cum tribus orationibus, prima videlicet ejusdem Missæ votivæ propriæ ut habetur in fine missalis, secunda et tertia diei currentis, ut in Rubr. Tit. VII, num. 3 de Commemorat., *Benedicamus Domino* in fine, et ultimo Evangelio S. Joannis. (28 febr. 1818, Decr. gen.).

XXV. An commemoratio pro sponso et sponsa dici debeat sub unica conclusione cum oratione festi vel sub altera conclusione? — Negative ad primam partem, affirmative ad secundam.

Quo loco, quando aliæ occurrunt commemorationes, commemoratio Missæ pro sponso et sponsa dicenda sit sub secunda conclusione, an scilicet ultimo loco? — Faciendam primo loco post alias de præcepto.

Missa pro sponso et sponsa non est dicenda iis in diebus in quibus juxta rubricas fieri nequit de festo duplici 2ᵃ class., ut in Octava Epiphaniæ et Vigilia Pentecostes, sed tunc, sicut in Dominicis et aliis festis de præcepto et duplicibus 1ᵉ vel 2ᵉ class., sola commemoratio fieri debet, et quidem sub distincta conclusione et post alias commemorationes de præcepto. (20 april. 1822, *Derthonen.*).

XXVI. Utrum in nuptiis quæ secundæ dicuntur, omittenda sit benedictio annuli? — Negative. (27 aug. 1836, *Rhedonen.*).

XXVII. Juxa decretum Urbis et Orbis latum die 20 decembris 1783, Missa in nuptiis semper debet esse votiva pro sponso et sponsa uti in missali, præterquam in festis de præcepto et in duplicibus primæ et secundæ classis, in quibus

Missæ occurrenti addenda est commemoratio pro sponso et sponsa. In ea vero assignata Benedictio, juxta rubricas non est impertienda nisi in Missa. (23 jun. 1853, *Limburgen.*).

XXVIII. An facta per Episcopum licentia contrahendi matrimonium temporibus a S. Concilio Tridentino vetitis, censeatur etiam permissa benedictio conjugum per preces et orationes in Missa pro sponsis contentas? Et quatenus negative, an possit Episcopus in casu eam facultatem concedere? — Negative in omnibus. (6 febr. 1858, *Baltimoren.*).

XXIX. Ab hac Apostolica Sede percontabatur Amplitudo Tua utrum usus veli quod adhiberi solet penes ecclesias istius Mexicanæ regionis in ritu sacramenti Matrimonii licitum necne sit?

Quum S. Rituum Congregatio in iis locis ubi hic vetustissimus usus viget, prout in Galliarum Diœcesibus, ejusmodi ritum haudquaquam vetuerit, Amplitudo Tua illum in sibi credita Archidiœcesi servari permittat, contrariis non obstantibus quibuscumque.

Romæ, die 27 februarii 1886.

Perill. et Rm̃o Dñо uti fratri, Archiepiscopo Mexicano.



# TÍTULO VIII.

## DE LA VISITA Y CUIDADO DE LOS ENFERMOS, Y MODO DE AUXILIAR Á LOS MORIBUNDOS

---

## CAPÍTULO I.

### Del cuidado de los enfermos.

#### I. — Advertencias generales.

1. ANTE todas cosas debe el Párroco tener presente que el cuidado de los enfermos de su feligresía no es una de las menores obligaciones de su cargo; y así, luego que sepa que alguno de sus parroquianos ha enfermado, sin esperar á que le llamen, visítele de su espontánea voluntad, no una sola vez, sino todas las que fuere necesario. A este efecto exhorte á sus feligreses á que le avisen luego que alguno enfermare sobre todo si fuere de gravedad.

2. A lo dicho ayudará, especialmente en las parroquias de amplio territorio, tener lista de los enfermos para saber el estado y condición de cada uno, retener más fácilmente la memoria de ellos, y acudirles á tiempo.

3. Y si por legítimo impedimento, como cuando son muchos los enfermos, no pudiere visitarlos, encargue este ministerio á otros Sacerdotes, si los hubiere en su parroquia, ó al menos á algunos piadosos y caritativos seglares.

4. Pórtese en estas visitas como conviene á los Sacerdotes de Dios, con tanta modestia y gravedad, que con sus palabras y ejemplo edifique, no solo al enfermo, sino también á los domesticos, y en su propia salud aproveche.

5. Su principal cuidado sea en favor de los que, destituidos de humanos socorros, necesitan de la diligencia y misericordia de un benigno y próvido pastor. Y si por sus pocas facultades no pudiere socorrerlos de lo suyo, como debe hacerlo, solicite su socorro por medio de la cofradía de la caridad, ó de otra, si en la ciudad ó lugar la hubiere, ó por privadas ó públicas colectaciones y limosnas.

6. Pero principalmente se ha de hace cargo el Párroco de la espiritual curación de los enfermos, aplicando toda su industria á ponerlos en camino de salvación, y á proveerles de útiles auxilios con que los defienda y ampare contra las asechanzas del demonio.

7. Siempre que fuere á visitar algún enfermo, vaya prevenido de razones convincentes y persuasivas, principalmente de ejemplos de los Santos, que son muy eficaces, con qué consolarle en el Señor, estimularle y recrearle. Exhórtele á implorar la divina misericordia, y llevar pacientemente la enfermedad, como una paternal amonestación que le da el Señor, y á que crea se la ha enviado por su bien, para que mejore de vida y costumbres.

8. Con la debida prudencia y caridad, indúzcale después á que sacramentalmente se confiese; y óigale la confesión, aunque quiera hacerla general de toda su vida; y aun exhórtelo á que la haga, ayudándolo con caridad. Si pareciere conveniente, acuérdele así al enfermo como á sus

familiares y allegados, que por decretos del Concilio Lateranense IV y de muchos Pontífices, está mandado so graves penas á los médicos no hagan mas de tres visitas á los enfermos, si primero no les constare que se han confesado.

9. Cuide tambien diligente de que ninguno, por consultar á la salud corporal, persuada ó aplique al enfermo algún remedio que ceda en detrimento de su alma (*a*).

10. En reconociendo el Párroco que amenaza peligro de muerte al enfermo, amonéstele que de ninguna manera se deje engañar de la astucia del demonio, ni de las promesas de los médicos, ni de las lisonjas de sus parientes y amigos, para no mirar con tiempo por la salud de su alma, y recibir con la debida presteza y devoción los santos Sacramentos, mientras está en sí y en todos sus sentidos, sin ir dando aquellas falaces y perniciosas largas que por engaño del diablo han llevado y llevan cada dia á muchísimos á los tormentos eternos del infierno.

11. Pero si aconteciere que algún enfermo, ni con las exhortaciones y amonestaciones de los Sacerdotes, ni con los consejos de sus amigos y domésticos, pueda reducirse á confesar sus pecados, no por eso se ha de dar la cosa por desesperada, y dejarla de la mano; sino que, mientras viviere, se le han de repetir frecuentes, varias y eficaces exhortaciones por medio de Sacerdotes ó de otras personas piadosas; se le ha de poner delante la felicidad de la vida eterna, los suplicios de la eterna muerte, y la inmensa miseri-

(*a*) Habla de los prestigios para curar las enfermedades, y de cuantos medios no pueden aplicarse sin perjuicio del alma, como serian los operatorios de aborto, pecado horrendo, tan detestado y abominado de la Iglesia.

cordia de Dios que le llama á penitencia y está dispuesto á perdonarle. Se añadirán tambien súplicas privadas y oraciones públicas al Señor, para impetrar la gracia de la conversión y salvación del miserable enfermo (*a*).

12. Procure conocer el Sacerdote de qué tentaciones y sentimientos es mas especialmente molestado el enfermo, y aplíquele oportunos remedios.

13. Haga que le pongan á la vista las sagradas imágenes de Cristo Señor nuestro Crucificado, de la bienaventurada Vírgen María, y del Santo de su mayor devoción, y juntamente un vaso de agua bendita, con que á menudo se rocíe.

14. Sugiera al enfermo, según su capacidad, algunas breves oraciones y jaculatorias, especialmente versos de los salmos, ó el *Padrenuestro,* el *Avemaría*, el *Credo,* ó alguna consideración de la Pasión de nuestro Señor Jesucristo, algunos martirios y ejemplos de Santos, y pensamientos de la bienaventuranza celestial. Pero todo esto con discreción y en oportuno tiempo, para no causarle molestia y enfado, sino recreo y consuelo.

15. Prométale que le encomendará á Dios en la Misa y demás oraciones, y que procurará hagan otros lo mismo; y cúmplale la promesa (*b*).

(*a*) Este último medio es el mas eficaz, del cual no han de repugnar el Párroco y los circunstantes. Postrados, pues, en tierra con profunda humildad y reverencia, el Párroco, todos los domésticos y cuantos se hallaren presentes, con fervorosos ruegos pidan á Dios su conversión, de suerte que el enfermo los vea y los oiga. (Baruffaldo, tít. 30, n.os 35 y 36).

(*b*) Para desempeñar esta palabra, hay Misa en el Misal Romano, *Pro infirmis*, y oraciones para los enfermos próximos á morir: hay también otras de grande eficacia, como la *De Passione Domini*, la *De Sancta Maria*, la Misa *Pro*

16. Si la enfermedad fuere de las mas graves ó peligrosas, persuada al enfermo á que, mientras está en acuerdo, disponga todas sus cosas y haga testamento; que si tuviere algo ajeno lo restituya, y que en bien de su alma disponga, según sus facultades, lo que delante de Dios le agradare. Pero en estas exhortaciones evite siempre toda nota de avaricia.

17. Finalmente, exorte al enfermo á que, si sanare, ante todas cosas vaya á la iglesia á dar gracias á Dios por la salud recuperada, comulgue devotamente y entable mejor vida en adelante.

### II. — Modo de visitar á los enfermos.

18. Las preces siguientes pueden decirse, omitirse ó abreviarse á arbitrio del Sacerdote, según el tiempo y la condición del enfermo.

19. Si fueren muchos los enfermos que hubiere en un mismo aposento ó pieza, todas las preces y oraciones se dirán en número plural. Y siendo solo hembras, también en género y caso congruente, mudando los nombres servus y famulus en el de ancilla.

20. Habiendo, pues, entrado el Sacerdote en el aposento del enfermo, diga primero:

℣. Pax huic dómui.

℟. Et ómnibus habitántibus in ea.

Después, tomando el hisopo, rocíe con el agua bendita al enfermo, su cama y aposento, diciendo:

Aspérges me, Dómine, hyssópo, en mundábor: lavábis me et super nivem dealbábor.

Miserére mei Deus, secúndum magnam misericórdiam tuam.

*remissione peccatorum*, y la aprobada por la Santidad de Clemente XI en 1706, *Ad postulandam gratiam bene moriendi.* (Id., n.os 51 y 52).

℣. Glória Patri, et Fílio et Spirítui Sancto.
℟. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Y repite la antífona Aspérges me, etc. Luego dice:

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque defendat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.

21. Después desempeñe el Párroco su cargo, haciendo con el enfermo lo que queda advertido: antes que se despida podrá decir sobre él el Salmo 6 ó el 90, que van puestos más abajo. — Luego diga:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. Salvum fac servum tuum.
℟. Deus meus sperántem in te.
℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eum.
℣. Nihil profíciat inimícus in eo.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.
℣. Esto ei, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.

℣. Dóminus opem ferat illi.
℟. Super lectum dolóris ejus.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Oremus.

Deus, cui próprium est miseréri semper, et párcere: súscipe deprecatiónem nostram; ut nos, et hunc fámulum tuum, quos delictórum caténa constríngit, miserátio tuæ pietátis cleménter absólvat.

Deus, infirmitátis humánæ singuláre præsídium, auxílii tui super infírmum fámulum tuum osténde virtútem; ut ope misericórdiæ tuæ adjútus, Ecclésiæ tuæ sanctæ incólumis repræsentári mereátur.

Concéde hunc fámulum tuum, quæsumus, Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte gaudére: et gloriósa Beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, a præsénti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Y bendiciéndole añade: Benedíctio Dei omnipoténtis Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat super te, et máneat semper.

℟. Amen.

Rocíele después con agua bendita.

Los salmos y Evangelios que siguen, con sus preces pueden también decirse según la oportunidad del tiempo y el piadoso deseo del enfermo.

## Salmo 6.

Dómine, ne in furóre tuo árguas me: * neque in ira tua corrípias me.

Miserére mei Dómine, quóniam infírmus sum: * sana me, Dómine, quóniam conturbáta sunt ossa mea.

Et ánima mea turbáta est valde: * sed tu, Dómine úsquequo?

Convértere Dómine, et éripe ánimam meam: * salvum me fac propter misericórdiam tuam.

Quóniam non est in morte, qui memor sit tui: * in inférno autem quis confitébitur tibi?

Laborávi in gémitu meo, lavábo per síngulas noctes lectum meum: * lácrymis meis stratum meum rigábo.

Turbátus est a furóre óculus meus: * inveterávi inter omnes inimícos meos.

Discédite a me omnes qui operámini iniquitátem, * quóniam exaudívit Dóminus vocem fletus mei.

Exaudívit Dóminus deprecatiónem meam, * Dóminus oratiónem meam suscépit.

Erubéscant, et conturbéntur veheménter omnes inimici mei: * convertántur et erubéscant valde velóciter.

Glória Patri, etc. * Sicut erat, etc.

Luego diga:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

22. Signándose el Sacerdote, en la frente, boca y pecho, y también al enfermo en las mismas partes, si fuere varón y por la enfermedad no pudiere hacerlo por sí mismo; y si fuere hembra y por sí misma no pudiere, signándola otra mujer (lo cual debe observarse en todos los siguientes Evangelios), diga:

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndum Matthæum.

℟. Glória tibi Dómine.

MATTH. 8.

In illo témpore: Cum introísset Jesus Caphárnaum, accéssit ad eum Centúrio rogans eum, et dicens: Dómine, puer meus jacet in domo paralyticus, et male torquétur. Et ait illi Jesus: Ego véniam, et curábo eum. Et respóndens Centúrio, ait: Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, et sanábitur puer meus. Nam et ego homo sum sub potestáte constitútus, habens sub me mílites, et dico huic: Vade, et vadit; et álii: Veni, et venit: et servo meo: Fac hoc, et facit. Audiens autem Jesus mirátus est, et sequéntibus se dixit: Amen dico vobis, non invéni tantam fidem in Israël. Dico autem vobis, quod multi ab Oriénte et Occidénte vénient, et recúmbent cum Abraham, et Isaac, et Jacob in regno cœlórum: fílii autem regni ejiciéntur in ténebras exterióres: ibi erit fletus, et stridor déntium. Et dixit Jesus Centurióni: Vade, et sicut credidísti, fiat tibi. Et sanátus est puer in illa hora.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, salus ætérna credéntium: exáudi nos pro infírmo fámulo tuo N. pro quo misericórdiæ tuæ implorámus auxílium; ut réddita sibi sanitáte, gratiárum tibi in Ecclésia tua réferat actiónes. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

## Salmo 15.

Consérva me, Dómine, quóniam sperávi in te. * Dixi Dómino: Deus meus es tu, quóniam bonórum meórum non eges.

Sanctis, qui sunt in terra ejus, * mirificávit omnes voluntátes meas in eis.

Multiplicátæ sunt infirmitátes eórum: * póstea acceleravérunt.

Non congregábo conventícula eórum de sanguínibus: * nec memor ero nóminum eórum per lábia mea.

Dóminus pars hæreditátis meæ, et cálicis mei: * tu es, qui restítues hæreditátem meam mihi.

Funes cecidérunt mihi in præcláris: * étenim hæréditas mea præclára est mihi.

Benedícam Dóminum, qui tríbuit mihi intelléctum: * ínsuper et usque ad noctem increpuérunt me renes mei.

Providébam Dóminum in conspectu meo semper: * quóniam a dextris est mihi, ne commóvear.

Propter hoc lætátum est cor meum, et exultávit lingua mea: * ínsuper et caro mea requiéscet in spe.

Quóniam non derelínques ánimam meam in inférno: * nec dabis sanctum tuum vidére corruptiónem.

Notas mihi fecísti vias vitæ, adimplébis me lætítia cum vultu tuo: * delectatiónes in déxtera tua usque in finem.

Glória Patri, etc. * Sicut erat, etc.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndum Marcum.

℟. Glória tibi, Dómine.

### Marc. 16.

In illo témpore: Recumbéntibus úndecim discípulis appáruit illis Jesus: et exprobrávit incredulitátem eórum, et durítiam cordis; quia iis, qui víderant eum resurrexísse, non crediderunt. Et dixit eis: Eúntes in mundum univérsum, prædicáte Evangélium omni creatúræ. Qui credíderit, et baptizátus fúerit, salvus erit: qui vero non credíderit, condemnábitur. Signa autem eos, qui credíderint, hæc sequéntur: In nómine meo dæmónia ejícient: linguis loquéntur novis: serpéntes tollent: et si mortíferum quid bíberint, non eis nocébit: super ægros manus impónent, et bene habébunt.

### Oremus.

Virtutum cœléstium Deus, qui ab humánis corpóribus omnem languórem, et omnem infirmitátem præcépti tui potestáte depéllis: adésto propítius huic fámulo tuo N. ut fugátis infirmitátibus, et víribus recéptis, nomen sanctum tuum, instauráta prótinus sanitáte, benedícat. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

### Salmo 19.

Exáudiat te Dóminus in die tribulatiónis: * prótegat te nomen Dei Jacob.

Mittat tibi auxílium de sancto: * et de Sion tueátur te.

Memor sit omnis sacrifícii tui: * et holocáustum tuum pingue fiat.

Tríbuat tibi secúndum cor tuum: * et omne consílium tuum confírmet.

Lætábimur in salutari tuo: * et in nómine Dei nostri magnificábimur.

Impleat Dóminus omnes petitiónes tuas: * nunc cognóvi quóniam salvum fecit Dóminus Christum suum.

Exáudiet illum de cœlo sancto suo: * in potentátibus salus déxteræ ejus.

Hi in cúrribus, et hi in equis: * nos autem in nómine Dómini Dei nostri invocábimus.

Ipsi obligáti sunt, et cecidérunt: * nos autem surréximus, et erécti sumus.

Dómine salvum fac regem: * et exáudi nos in die, qua invocavérimus te.

Glória Patri, etc. * Sicut erat, etc.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndum Lucam.

℟. Glória tibi, Dómine.

LUC. 4.

In illo témpore: Surgens Jesus de synagóga, introívit in domum Simónis. Socrus autem Simónis tenebátur magnis fébribus: et rogavérunt illum pro ea. Et stans super illam, imperávit febri. Et dimísit illam: et contínuo surgens ministrábat illis. Cum autem sol occidísset, omnes qui habébant infírmos váriis languóribus, ducébant illos ad eum. At ille síngulis manus impónens, curábat eos.

OREMUS.

Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, qui fragilitátem humánæ conditiónis, infúsa virtútis tuæ dignatióne, confírmas, ut salutáribus remédiis pietátis tuæ córpora nostra, et mentes vegeténtur: super hunc fámulum tuum propítius inténde; ut omni necessitáte corpóreæ infirmitá-

tis exclúsa, grátia in eo prístinæ sanitátis perfécte reparétur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

## Salmo 85.

Inclína, Dómine, áurem tuam, et exáudi me: * quóniam inops et pauper sum ego.

Custódi ánimam meam, quóniam sanctus sum: * salvum fac servum tuum, Deus meus, sperántem in te.

Miserére mei, Dómine, quóniam ad te clamávi tota die: * lætífica ánimam servi tui, quóniam ad te Dómine ánimam meam levávi.

Quóniam tu Dómine suavis et mitis: * et multæ misericórdiæ ómnibus invocántibus te.

Auribus pércipe Dómine oratiónem meam: * et inténde voci deprecatiónis meæ.

In die tribulatiónis meæ clamávi ad te: * quia exaudísti me.

Non est símilis tui in diis Dómine: * et non est secúndum ópera tua.

Omnes gentes quascúmque fecisti, vénient et adorábunt coram te Dómine: * et glorificábunt nomen tuum.

Quóniam magnus es tu, et fáciens mirabília: * tu es Deus solus.

Deduc me, Dómine, in via tua, et ingrédiar in veritáte tua: * lætétur cor meum, ut tímeat nomen tuum.

Confitébor tibi Dómine Deus meus in toto corde meo: * et glorificábo nomen tuum in ætérnum.

Quia misericórdia tua magna est super me: * et eruísti ánimam meam ex inférno inferióri.

Deus, iníqui insurrexérunt super me, et synagóga poténtium quæsiérunt ánimam meam: * et non proposuérunt te in conspéctu suo.

Et tu Dómine Deus miserátor et miséricors, * pátiens, et multæ misericórdiæ, et verax.
Réspice in me, et miserére mei, * da impérium tuum púero tuo: et salvum fac fílium ancíllæ tuæ.
Fac mecum signum in bonum, ut vídeant qui odérunt me, et confundántur: * quóniam tu Dómine adjuvísti me, et consolátus es me.
Glória Patri, etc. * Sicut erat, etc.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.
℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndum Joánnem.
℟. Glória tibi, Dómine.

JOANN. 5.

In illo témpore: Erat dies festus Judæórum, et ascéndit Jesus Jerosólymam. Est autem Jerosólymis Probática piscína, quæ cognominátur hebráice Bethsáida, quinque pórticus habens. In his jacébat multitúdo magna languéntium, cæcórum, claudórum, aridórum, expectántium aquæ motum. Angelus autem Dómini descendébat secúndum tempus in piscínam: et movebátur aqua. Et qui prior descendísset in piscínam post motiónem aquæ, sanus fiebat a quacúmque detinebátur infirmitáte. Erat autem quidam homo ibi trigínta et octo annos habens in infirmitáte sua. Hunc cum vidísset Jesus jacéntem, et cognovísset quia multum jam tempus habéret, dicit ei: Vis sanus fieri? Respóndit ei lánguidus: Dómine, hóminem non hábeo, ut cum turbáta fúerit aqua, mittat me in piscínam: dum vénio enim ego, álius ante me descéndit. Dicit ei Jesus: Surge, tolle grabátum tuum, et ámbula. Et statim sanus factus est homo ille: et sústulit grabátum suum, et ambu-

labat. Erat autem sábbatum in die illo. Dicébant ergo Judæi illi qui sanátus fúerat: Sábbatum est; non licet tibi tóllere grabátum tuum. Respóndit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: Tolle grabátum tuum, et ámbula. Interrogavérunt ergó eum: Quis est ille homo, qui dixit tibi: Tolle grabátum tuum, et ámbula? Is autem, qui sanus fúerat efféctus, nesciébat quis esset. Jesus enim declinávit a turba constitúta in loco. Póstea invénit eum Jesus in templo, et dixit illi: Ecce sanus factus es: jam noli peccáre, ne detérius tibi aliquid contíngat.

OREMUS.

RÉSPICE Dómine fámulum tuum in infirmitáte sui córporis laborántem, et ánimam réfove, quam creásti; ut castigatiónibus emendátus, contínuo se séntiat tua medicína salvátum. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

## SALMO 90.

QUI hábitat in adjutório Altíssimi, * in protectióne Dei cœli commórabitur.

Dicet Dño: Suscéptor meus es tu, et refúgium meum: * Deus meus, sperábo in eum.

Quóniam ipse liberávit me de láqueo venántium, * et a verbo áspero.

Scápulis suis obumbrábit tibi: * et sub pennis ejus sperábis.

Scuto circúmdabit te véritas ejus: * non timébis a timóre noctúrno.

A sagítta volánte in die, a negótio perambulánte in ténebris, * ab incúrsu, et dæmónio meridiáno.

Cadent a látere tuo mille, et decem millia a dextris tuis: * ad te autem non appropinquábit.

Verúmtamen óculis tuis considerábis: * et retributiónem peccatórum vidébis.
Quóniam tu es Dómine spes mea: * altíssimum posuísti refúgium tuum.
Non accédet ad te malum: * et flagéllum non appropinquábit tabernáculo tuo.
Quóniam Angelis suis mandávit de te: * ut custódiant te in ómnibus viis tuis.
In mánibus portábunt te: * ne forte offéndas ad lápidem pedem tuum.
Super áspidem et basilíscum ambulábis: * et conculcábis leónem et dracónem.
Quóniam in me sperávit, liberábo eum: * prótegam eum, quóniam cognóvit nomen meum.
Clamábit ad me, et ego exáudiam eum: * cum ipso sum in tribulatióne: erípiam eum, et glorificábo eum.
Longitúdine diérum replébo eum: * et osténdam illi salutáre meum.
Glória Patri, etc. * Sicut erat, etc.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, infirmitátem fámuli tui propítius réspice, atque ad protegéndum eum déxteram tuæ majestátis exténde. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

23. Acabada esta oración, el Sacerdote, poniendo la mano diestra sobre la cabeza del enfermo, diga:

Super ægros manus impónent, et bene habébunt. Jesus, Mariæ Filius, mundi salus et Dóminus, méritis et íntercessióne sanctórum Apostolórum suórum Petri et Pauli, et ómnium sanctórum, sit tibi clemens et propítius. Amen.

Después diga:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo

℣. Inítium sancti Evangélii secúndum Joánnem.

℟. Glória tibi, Dómine.

JOANN. 1.

In princípio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in princípio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil quod factum est; in ipso vita erat, et vita erat lux hóminum; et lux in ténebris lucet, et ténebræ eam non comprehendérunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joánnes. Hic venit in testimónium, ut testimónium perhibéret de lúmine, ut omnes créderent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhibéret de lúmine. Erat lux vera, quæ illúminat omnem hóminem veniéntem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognóvit. In própria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquot autem recepérunt eum, dedit eis potestátem fílios Dei fíeri, his, qui credunt in nómine ejus: qui non ex sanguínibus, neque ex voluntáte carnis, neque ex voluntáte viri, sed ex Deo nati sunt. ET VERBUM CARO FACTUM EST, et habitávit in nobis: et vídimus glóriam ejus, glóriam quasi unigéniti á Patre plenum grátiæ et veritátis.

℟. Deo grátias.

24. Por último, bendiciendo al enfermo, diga:

Benedíctio Dei omnipoténtis Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat super te, et máneat semper.

℟. Amen.

Y rocíele después con agua bendita.

## CAPÍTULO II.

## Modo de ayudar á los moribundos hasta el momento de la expiración.

### I. — Advertencias generales.

25. Agravándose la enfermedad, visitará el Párroco al enfermo con mas frecuencia, ayudándole con eficacia constante á conseguir su salvación. A este efecto tendrá advertidos á los domésticos que, apretando el peligro, le llamen luego para acudirle sin dilación al tiempo de morir.

26. Si después de haberle administrado el Viático y la Extremaunción, le hallare en inminente peligro de muerte, recomendará luego el alma en el modo que se dirá; pero si la enfermedad diere tiempo, y lo tuviere por conveniente, atendida la condición del enfermo, podrá ejercitar con él los siguientes oficios de piedad.

27. Primeramente, si el enfermo pudiere ganar alguna indulgencia concedida por autoridad legítima acuérdesela y adviértale lo que debe hacer para ganarla; y en especial que invoque una ó muchas veces con corazón contrito el santísimo nombre de JESUS (*a*).

28. Exhórtele asimismo, y muévale á hacer, mientras está en sí, actos de fe, esperanza, caridad y otras virtudes; conviene á saber:

Que crea firmemente los artículos de la fe y todo lo que la santa Iglesia de Roma, Católica y Apostólica, cree y enseña.

(*a*) Véase al fin del título el decreto de la S. C. de Indulgencias, de 22 de septiembre de 1892.

Que crea y espere que Cristo nuestro Señor, por su inmensa clemencia, le ha de ser propicio; y que por los méritos de su santísima Pasión, y por la intercesión de la bienaventurada siempre Vírgen María y de todos los Santos, ha de conseguir la vida eterna.

Que de todo corazón ame y desee sumamente amar á Dios nuestro Señor con todo aquel amor con que le aman los Bienaventurados y Santos.

Que movido del amor que tiene á Dios, se duela de corazón de toda ofensa en cualquier manera cometida contra Dios nuestro Señor, y contra los prójimos.

Que pida perdón á todos los que alguna vez hubiere ofendido de palabra ú obra.

Que movido del mismo amor que tiene á Dios, ame á todos sus prójimos y perdone á sus enemigos y á todos los que de cualquier modo le han sido molestos ó contrarios.

Que por amor de Dios y en penitencia de sus pecados, lleve pacientemente los dolores y molestias de la enfermedad.

Que si el Señor se dignare prestarle la salud corporal, proponga, así guardarse en adelante con todo esfuerzo posible de volver á pecar, como cumplir siempre sus santos mandamientos.

29. Exhórtele también á que, de cuando en cuando y según pueda, ore al menos de corazón, de la manera siguiente:

MISERÉRE mei, Deus, secúndum magnam misericórdiam tuam.

In te, Dómine, sperávi, non confúndar in æternum.

In manus tuas, Dómine, comméndo spíritum meum: redemísti me, Dómine, Deus veritátis.

Deus in adjutórium meum inténde: Dómine ad adjuvándum me festína.

Esto mihi, Dómine, in Deum protectórem.

Deus propítius esto mihi peccatóri.

Dulcíssime Dómine Jesu Christe, per virtútem sanctíssimæ Passiónis tuæ, récipe me in númerum electórum tuórum.

Dómine Jesu Christe, súscipe spíritum meum.

MARIA, Mater grátiæ, Mater misericórdiæ, Tu nos ab hoste prótege, et hora mortis súscipe.

Sancte Angele Dei, mihi custos assíste.

Omnes sancti Angeli, et omnes sancti, intercédite pro me, et mihi succúrrite.

## Traducción.

¡Oh Dios! apiádate de mí, según tu grande misericordia.

En ti, Señor, he esperado, no seré eternamente confundido.

En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu: redimísteme, Señor, Dios de la verdad.

Atiende ¡oh Dios! á mi socorro: apresúrate ¡oh Señor! á ayudarme.

¡Oh Señor, seas para mí un Dios protector!

¡Oh Dios! séasme propicio á mí, pecador.

Dulcísimo Señor mio Jesucristo, por los méritos de tu santísima Pasión, recíbeme en el número de tus escogidos.

Señor mio Jesucristo, recibe mi espíritu.

MARIA, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo, y recíbenos en la hora de la muerte.

Santo Angel de mi guarda, asísteme.

Angeles y Santos todos, interceded por mí y socorredme.

30. Estos y semejantes afectos, en latín ó en lengua vulgar, podrá el prudente Sacerdote sugerir al moribundo, según el estado en que se halle.

## II. — Modo de dar la bendición papal con indulgencia plenaria en artículo de muerte.

31. La Santidad de Benedicto XIV, en su Bula *Pia Mater* (34 del tomo 2° de su Bulario, dada el 5 de abril de 1747), dispone que á los Obispos, que observada su constitución *Quod Sancta* (del año de 1740, tomo 1° del propio Bulario, n. 7), pidieren á la Santa Sede facultad para dar la bendición pontificia con indulgencia plenaria á los moribundos, se les conceda perpetua, con potestad de subdelegarla en las ciudades y lugares de su diócesis, á uno ó muchos Sacerdotes, seculares ó regulares; y que esta facultad no expire por la muerte del Pontífice delegante ni del Obispo subdelegante, sino que persevere á arbitrio del Obispo sucesor: para dar dicha bendición deben usar del rito y ceremonias que en la mencionada Bula 34 se prescriben.

32. Con el fin de asegurar los frutos de esta bendición é indulgencia, manda Su Santidad á los Sacerdotes que la dieren, que con todo empeño procuren antes mover á los moribundos á nuevos actos de dolor por sus culpas, de fervoroso amor de Dios, y principalmente de resignación y conformidad con su voluntad santísima, recibiendo la muerte como venida de su mano (*a*).

(*a*) Nótese que la invocación, al menos mental, del santísimo Nombre de Jesús es condición necesaria para ganar la indulgencia de que se trata. (S. C. Ind. 22 sept. 1892, *Dublinen.*).

Esta obligación dice Su Santidad que especialmente la impone é intima á los reducidos á semejante artículo, para que, mediante su cumplimiento, se preparen y dispongan á conseguir el fruto de la indulgencia.

33. Se da esta bendición á los enfermos que ó la hubieren pedido estando en su acuerdo, y en todos sus sentidos, ó verosímilmente la habrían pedido, ó dieron señas de contrición, aunque después, al recibirla, estén destituidos del uso de la lengua, y demás sentidos, ó locos, ó delirantes. Pero enteramente ha de negarse á los excomulgados, á los impenitentes, y á los que coge la muerte en manifiesto pecado mortal (*a*).

34. El Sacerdote, pues, autorizado para dar esta bendición, entrando en el aposento del enfermo, diga: ℣. Pax huic dómui. — ℟. Et ómnibus habitántibus in ea. — Y después, revestido de sobrepelliz y estola morada, rocíe con agua bendita al enfermo, aposento y circunstantes, diciendo la antífona Aspérges me, Dómine, etc.

35. Si el enfermo quisiere confesarse, óigale y absuélvale; si no, desde luego muévale á hacer actos de contrición, y habiendo tiempo, explíquele brevemente la virtud y eficacia de esta bendición: exhórtele al sufrimiento de los dolores é incomodidades presentes, en satisfacción de los pecados de la vida pasada: á ofrecerse de buena gana á Dios para que haga de él lo que gustare, y á recibir la muerte para pagar la pena que mereció pecando. Con piadosas palabras consuélele, y hágale conciba esperanzas de conseguir

(*a*) Mas no á los niños, aunque por falta de edad no hubiesen hecho aún la primera comunión, conforme al decreto de 16 de diciembre da 1826.

de la divina liberalidad la remisión de las penas del purgatorio, y la vida eterna.

36. Después diga:

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

Antífona: Ne reminiscáris, Dómine, delícta fámuli tui (vel ancíllæ tuæ), neque vindíctam sumas de peccátis ejus.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Salvum fac servum tuum (vel Salvam fac ancíllam tuam).

℟. Deus meus sperántem in te.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Clementíssime Deus, Pater misericordiárum, et Deus totíus consolatiónis, qui néminem vis períre in Te credentem atque sperántem; secúndum multitúdinem miseratiónum tuárum réspice propítius fámulum tuum N. quem tibi vera fides, et spes christiána comméndant. Vísita eum in salutári tuo, et per Unigéniti tui Passiónem, et Mortem, ómnium ei delictórum suórum remissiónem, et véniam cleménter indúlge, ut ejus ánima in hora éxitus sui te júdicem propitiátum invéniat, et in sánguine ejúsdem Fílii tui ab omni mácula ablúta, transíre ad vitam mereátur perpétuam. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

37. Luego, rezada la confesión general por uno de los Clérigos, diga el Sacerdote: Misereátur tui, etc. Indulgéntiam, etc., y después:

Dóminus noster Jesus Christus Fílius Dei vivi, qui beáto Petro Apóstolo suo dedit potestátem ligándi, atque solvéndi, per suam piíssimam misericórdiam recípiat confessiónem tuam, et restítuat tibi stolam primam, quam in Baptísmate recepísti; et ego facultáte mihi ab Apostólica Sede tribúta, indulgéntiam plenáriam, et remissiónem ómnium peccatórum tibi concédo. In nómine Patris ✠, et Filii, et Spíritus Sancti. Amen.

Per sacrosáncta humánæ reparatiónis mystéria, remíttat tibi omnípotens Deus omnes præséntis et futúræ vitæ pœnas, paradísi portas apériat, et ad gáudia sempitérna perdúcat. Amen.

Benedícat te omnípotens Deus, Pater ✠, et Fílius, et Spíritus Sanctus. Amen.

38. Si el enfermo estuviere tan próximo á expirar que no dé tiempo para decir la confesión general ni las sobredichas preces, déle luego el Sacerdote la bendición, diciendo: Ego facultáte mihi ab Apostólica Sede tribúta, etc.

39. Después, con la mayor devoción que pudiere, diga las preces siguientes, y amoneste á los domésticos y circunstantes que juntamente oren por el moribundo (*a*).

(*a*) Basta acordarse que el instante de partir el alma de este mundo es aquel momento importantísimo de que pende la eternidad, para que el Párroco aplique toda su vigilancia á que esta partida de las almas de sus feligreses moribundos le deje siempre lleno de esperanzas bien fundadas de que se han salvado. A este fin ha dispuesto nuestra piadosa madre la santa Iglesia las preces y oraciones que aquí se ponen, por cuya virtud se dirijan y encaminen las almas á la eterna bienaventuranza. (Baruffaldo, tít. 32, núms. 1 y 3).

### III. — Orden de la recomendación del alma.

40. Yendo el Párroco á encomendar á Dios el alma de alguno, al partir de esta vida, vaya acompañado al menos de un Clérigo, si le hubiere, que lleve el acetre con agua bendita, la sobrepelliz y una estola morada: de las cuales habiéndose revestido el Sacerdote, entre en el aposento del enfermo, diciendo: ℣. Pax huic dómui. ℟. Et ómnibus habitántibus in ea. — Rocíe después con agua bendita al enfermo, su cama, y á los circunstantes, diciendo la antífona Aspérges me, etc.

41. Levante con eficaces palabras el ánimo del enfermo á la esperanza de la eterna salvación, déle á besar la imagen de nuestro Redentor Crucificado, y póngala á su vista para que contemplándola, en esa esperanza se aliente.

42. Después, encendida la vela y puesta en manos del moribundo, si pudiere tenerla, arrodillado con todos los circunstantes, rece devotamente las Letanías breves, de esta suerte:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison.
Sancta María . . . . . . . . . ora pro eo.
Omnes Sancti Angeli et Archángeli . . . . . . . . . . . . . . . . oráte.
Sancte Abel . . . . . . . . . . . ora.
Omnis chorus Justórum. . . . . oráte.
Sancte Abraham. . . . . . . . . .
Sancte Joánnes Baptísta,
Sancte Joseph . . . . . . . . . . ora.
Omnes Sancti Patriárchæ et Prophétæ . . . . . . . . . . . oráte.
Sancte Petre . . . . . . . . . . . .
Sancte Páule,
Sancte Andréa,
Sancte Joánnes . . . . . . . . . . ora.

| | |
|---|---|
| Omnes Sancti Apóstoli et Evangelístæ . . . . . . . . . . . . . | oráte. |
| Omnes Sancti Discípuli Dómini. | |
| Omnes Sancti Innocéntes . . . | |
| Sancte Stéphane . . . . . . . . . | ora. |
| Sancte Lauréntí . . . . . . . . . | |
| Omnes Sancti Mártyres. . . . . | oráte. |
| Sancte Silvéster . . . . . . . . . | ora. |
| Sancte Gregóri, | |
| Sancte Augustíne . . . . . . . . | |
| Omnes Sancti Pontífices et Confessóres . . . . . . . . . . . . | oráte pro eo. |
| Sancte Benedícte . . . . . . . . | ora. |
| Sancte Francísce. . . . . . . . . | |
| Omnes Sancti Mónachi et Eremítæ . . . . . . . . . . . . . . | oráte. |
| Sancta María Magdaléna. . . . | ora. |
| Sancta Lúcia . . . . . . . . . . . | |
| Omnes Sanctæ Vírgines et Víduæ . . . . . . . . . . . . . . . | oráte. |

Omnes Sancti et Sanctæ Dei, intercédite pro eo.

Propítius esto . . . . . . . . . . parce ei, Dómine.

| | |
|---|---|
| Propítius esto . . . . . . . . . . | líbera eum, Dómine. |
| Propítius esto, | |
| Ab ira tua, | |
| A perículo mortis, | |
| A mala morte, | |
| A pœnis inférni, | |
| Ab omni malo, | |
| A potestáte diáboli, | |
| Per Nativitátem tuam, | |
| Per Crucem et Passiónem tuam, | |
| Per Mortem et Sepultúram tuam, | |
| Per gloriósam Resurrectiónem tuam, | |

| | |
|---|---|
| Per admirábilem Ascensiónem tuam, Per grátiam Spíritus Sancti Paráclitì, In die judícii. . . . . . . . . . . . | libera eum, Dómine. |
| Peccatóres . . . . . . . . . . . . . Ut ei parcas . . . . . . . . . . . | te rogamus, audi nos. |

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison.

43. Cuando entrare en agonía, se le dirán las oraciones que siguen. — Y en donde hubiere costumbre, con algunos toques de campana de la iglesia parroquial, signifíquese á los fieles la inminente muerte del enfermo, para que puedan encomendarle á Dios.

## Oratio.

Proficíscere, ánima christiána, de hoc mundo, in nómine Dei Patris omnipoténtis, qui te creávit: in nómine Jesu Christi Fílii Dei vivi, qui pro te passus est: in nómine Spíritus Sancti, qui in te effúsus est: in nómine Angelórum et Archangelórum: in nómine Thronórum et Dominatiónum: in nómine Principátuum et Potestátum: in nómine Chérubim et Séraphim: in nómine Patriarchárum et Prophetárum: in nómine sanctórum Apostolórum et Evangelistárum: in nómine sanctórum Mártyrum et Confessórum: in nómine sanctórum Monachórum et Eremitárum: in nómine sanctárum Vírginum, et ómnium Sanctórum et Sanctárum Dei: hódie sit in pace locus tuus, et habitátio tua in sancta Sion. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

## ORATIO.

Deus misericors, Deus clemens, Deus qui secúndum multitúdinem miseratiónum tuárum peccáta pœniténtium deles, et præteritórum críminum culpas vénia remissiónis evácuas: réspice propítius super hunc fámulum tuum N. et remissiónem ómnium peccatórum suórum tota cordis confessióne poscéntem deprecátus exáudi. Rénova in eo, piíssime Pater, quidquid terréna fragilitáte corruptum, vel quidquid diabólica fráude violátum est: et unitáti córporis Ecclésiæ membrum redemptiónis annécte. Miserére, Dómine, gemítuum, miserére lacrymárum ejus: et non habéntem fidúciam, nisi in tua misericórdia, ad tuæ sacraméntum reconciliatiónis admítte. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

## ORATIO.

Comméndo te omnipoténti Deo, caríssime frater, et ei, cujus es creatúra, commítto; ut cum humanitátis débitum morte interveniénte persólveris, ad auctórem tuum, qui te de limo terræ formáverat, revertáris. Egrediénti itaque ánimæ tuæ de córpore spléndidus Angelórum cœtus occúrrat: judex Apostolórum tibi senátus advéniat: candidatórum tibi Mártyrum triumphátor exércitus óbviet: liliáta rutilántium te Confessórum turma circúmdet: jubilántium te Vírginum chorus excípiat: et beátæ quiétis in sinu Patriarchárum te compléxus astríngat: mitis atque festívus Christi Jesu tibi aspéctus appáreat, qui te inter assisténtes sibi júgiter interésse decérnat. Ignóres omne quod horret in ténebris, quod stridet in flámmis, quod crúciat in torméntis. Cedat tibi tetérrimus

Sátanas cum satellítibus suis: in advéntu tuo te comitántibus Angelis contremíscat: atque in ætérnæ noctis chaos immáne diffúgiat. Exúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant qui odérunt eum, a fácie ejus. Sicut déficit fumus, defíciant: sicut fluit cera a fácie ignis, sic péreant peccatóres a fácie Dei; et justi epuléntur, et exúltent in conspectu Dei. Confundántur ígitur et erubéscant omnes tartáreæ legiónes, et minístri Sátanæ iter tuum impedíre non áudeant. Líberet te a cruciátu Christus, qui pro te crucifíxus est. Líberet te ab ætérna morte Christus, qui pro te mori dignátus est. Constítuat te Christus Fílius Dei vivi intra paradísi sui semper amœna viréntia, et inter oves suas te verus ille Pastor agnóscat. Ille ab ómnibus peccátis tuis te absólvat; atque ad déxteram suam in electórum suórum te sorte constítuat. Redemptórem tuum fácie ad fáciem vídeas, et præsens semper assístens, manifestíssimam beátis óculis aspícias veritátem. Constitútus ígitur inter ágmina beatórum, contemplatiónis divínæ dulcédine potiáris in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

## ORATIO.

SÚSCIPE Dómine servum tuum in locum sperándæ sibi salvatiónis a misericórdia tua.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui ex ómnibus perículis inférni, et de láqueis pœnárum, et ex ómnibus tribulatiónibus.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Henoch et Elíam de commúni morte mundi.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Noe de dilúvio.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Abraham de Ur Chaldæórum.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Job de passiónibus suis.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Isaac de hóstia, et de manu patris sui Abrahæ.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Lot de Sódomis, et de flamma ignis.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Moysen de manu Pharaónis regis Ægyptiórum.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Daniélem de lacu leónum.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti tres púeros de camíno ignis ardéntis, et de manu regis iníqui.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Susánnam de falso crímine.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti David de manu regis Saul, et de manu Golíæ,

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Petrum et Paulum de carcéribus.

℟. Amen.

Et sicut beatíssimam Theclam vírginem et mártyrem tuam de tribus atrocíssimis torméntis liberásti, sic liberáre dignéris ánimam hujus servi tui, et tecum fácias in bonis congaudére cœléstibus.

℟. Amen.

## ORATIO.

COMMENDÁMUS tibi, Dómine, ánimam fámuli tui N. precamúrque te, Dómine Jesu Christe, Salvátor mundi, ut propter quam ad terram misericórditer descendísti, Patriarchárum tuórum sínibus insinuáre non rénuas. Agnósce, Dómine, creatúram tuam, non a diis aliénis creátam, sed a te solo Deo vivo et vero: quia non est álius Deus præter te, et non est secúndum ópera tua. Lætífica, Dómine, ánimam ejus in conspéctu tuo, et ne memíneris iniquitátum ejus antiquárum, et ebrietátum quas suscitávit furor sive fervor mali desidérii. Licet enim peccáverit, tamen Patrem, et Fílium, et Spíritum Sanctum non negávit, sed crédidit, et zelum Dei in se hábuit, et Deum, qui fecit ómnia, fidéliter adorávit.

## ORATIO.

DELÍCTA juventútis, et ignorántias ejus, quæsumus, ne memíneris, Dómine: sed secúndum magnam misericórdiam tuam memor esto illíus in glória claritátis tuæ. Aperiántur ei cœli, collæténtur illi Angeli. In regnum tuum, Dómine, servum tuum súscipe. Suscípiat eum sanctus Míchael Archángelus Dei, qui milítiæ cœléstis méruit principátum. Véniant illi óbviam sancti Angeli Dei, et perdúcant eum in civitátem cœléstem Jerúsalem. Súscipiat eum beátus Petrus Apóstolus, cui a Deo claves regni cœléstis tráditæ sunt. Adjuvet eum

sanctus Páulus Apóstolus, qui dignus fuit esse vas electiónis. Intercédat pro eo sanctus Joánnes eléctus Dei Apóstolus, cui reveláta sunt secréta cœléstia. Orent pro eo omnes sancti Apóstoli quibus a Dómino data est potéstas ligándi atque solvéndi. Intercédant pro eo omnes Sancti et elécti Dei, qui pro Christi nómine torménta in hoc sæculo sustinuérunt; ut vínculis carnis exútus, pervenire meréatur ad glóriam regni cœléstis, præstánte Dómino nostro Jesu Christo: Qui cum Patre, et Spíritu Sancto, vivit et regnat in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

44. Si por más tiempo agonizare, podrá leerse el siguiente Evangelio de San Juan.

JOANN. 17.

SUBLEVÁTIS óculis in cœlum Jesus dixit: Pater, venit hora, clarífica Fílium tuum, ut Fílius tuus clarificet te. Sicut dedísti ei potestátem omnis carnis, ut omne quod dedísti ei, det eis vitam ætérnam. Hæc est autem vita ætérna, ut cognóscant te, solum Deum verum, et quem misísti Jesum Christum. Ego te clarificávi super terram: opus consummávi, quod dedísti mihi ut fáciam: et nunc clarífica me tu, Pater, apud temetípsum, claritáte quam hábui, priusquam mundus esset, apud te. Manifestávi nomen tuum homínibus quos dedísti mihi de mundo. Tui erant, et mihi eos dedísti: et sermónem tuum servavérunt. Nunc cognovérunt, quia omnia, quæ dedísti mihi, abs te sunt: quia verba, quæ dedísti mihi, dedi eis: et ipsi accepérunt, et cognovérunt vere quia a te exívi, et credidérunt quia tu me misísti. Ego pro eis rogo: non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedísti mihi, quia tui sunt: et mea ómnia tua sunt, et tua mea sunt: et clarificátus sum in eis. Et jam

non sum in mundo, et hi in mundo sunt, et ego ad te vénio. Pater sancte, serva eos in nómine tuo, quos dedísti mihi, ut sint unum, sicut et nos. Cum essem cum eis, ego servábam eos in nómine tuo. Quos dedísti mihi, custodívi, et nemo ex eis périit, nisi filius perditiónis, ut Scriptúra impleátur. Nunc autem ad te vénio: et hæc lóquor in mundo, ut hábeant gáudium meum implétum in semetípsis. Ego dedi eis sermónem tuum, et mundus eos ódio habuit, quia non sunt de mundo, sicut et ego non sum de mundo. Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos a malo. De mundo non sunt, sicut et ego non sum de mundo. Sanctífica eos in veritáte. Sermo tuus véritas est. Sicut tu me misísti in mundum, et ego misi eos in mundum. Et pro eis ego sanctífico meípsum: ut sint et ipsi sanctificáti in veritáte. Non pro eis autem rogo tantum, sed et pro eis, qui creditúri sunt per verbum eórum in me: ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus quia tu me misísti. Et ego claritátem, quam dedísti mihi, dedi eis: ut sint unum sicut et nos unum sumus. Ego in eis, et tu in me: ut sint consummáti in unum: et cognóscat mundus, quia tu me misísti, et dilexísti eos, sicut et me dilexísti. Pater, quos dedísti mihi, volo ut ubi sum ego, et illi sint mecum: ut vídeant claritátem meam, quam dedísti mihi, quia dilexísti me ante constitutiónem mundi. Pater juste, mundus te non cognóvit: ego autem te cognóvi: et hi cognovérunt, quia tu me misísti. Et notum feci eis nomen tuum, et notum fáciam: ut diléctio, qua dilexísti me, in ipsis sit, et ego in ipsis.

PÁSSIO DÓMINI NOSTRI JESU CHRISTI SECÚNDUM JOÁNNEM.

## Cap. 18.

In illo témpore: Egréssus est Jesus cum discípulis suis trans torréntem Cedron, ubi erat hortus, in quem introívit ipse, et discípuli ejus. Sciébat áutem et Judas, qui tradébat eum, locum: quia frequénter Jesus convénerat illuc cum discípulis suis. Judas ergo cum accepísset cohórtem, et a pontifícibus et pharisæis minístros, venit illuc cum latérnis, et fácibus, et armis. Jesus ítaque sciens ómnia, quæ ventúra erant super eum, procéssit, et dixit eis: Quem quæritis? Respondérunt ei: Jesum Nazarénum. Dicit eis Jesus: Ego sum. Stabat autem et Judas, qui tradébat eum, cum ipsis. Ut ergo dixit eis: Ego sum: abiérunt retrórsum, et cecidérunt in terram. Iterum ergo interrogávit eos: Quem quæritis? Illi autem dixérunt: Jesum Nazarénum. Respóndit Jesus: Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sínite hos abíre. Ut impleréтur sermo, quem dixit: Quia quos dedísti mihi, non pérdidi ex eis quemquam. Simon ergo Petrus habens gládium, edúxit eum et percússit Pontíficis servum: et abscídit aurículam ejus déxteram. Erat autem nomen servo Malchus. Dixit ergo Jesus Petro: Mitte gládium tuum in vagínam. Cálicem, quem dedit mihi Pater, non vis, ut bibam illum? Cohors ergo, et tribúnus, et minístri Judæórum comprehendérunt Jesum, et ligavérunt eum: et adduxérunt eum ad Annam primum; erat enim socer Cáiphæ, qui erat Póntifex anni illíus. Erat autem Cáiphas, qui consílium déderat Judæis: Quia éxpedit, unum hóminem mori pro pópulo. Sequebátur autem Jesum Simon Petrus, et álius discípulus. Discípulus autem ille erat notus Pon-

tífici, et introívit cum Jesu in átrium Pontíficis. Petrus autem stabat ad óstium foris. Exívit ergo discípulus álius, qui erat notus Pontífici, et dixit ostiáriæ: et introdúxit Petrum. Dicit ergo Petro ancílla ostiária: Numquid et tu ex discípulis es hóminis istíus? Dicit ille: Non sum. Stabant autem servi et minístri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciébant se: erat autem cum eis et Petrus stans, et calefáciens se. Póntifex ergo interrogávit Jesum de discípulis suis, et de doctrína ejus. Respóndit ei Jesus: Ego palam locútus sum mundo: ego semper dócui in synagóga, et in templo, quo omnes Judæi convéniunt: et in occúlto locútus sum nihil. Quid me intérrogas? intérroga eos, qui audiérunt quid locútus sim ipsis: ecce hi sciunt, quæ díxerim ego. Hæc autem cum dixísset, unus assístens ministrórum dedit álapam Jesu, dicens: Sic respóndes Pontífici? Respóndit ei Jesus: Si male locútus sum, testimónium pérhibe de malo: si autem bene, quid me cædis? Et misit eum Annas ligátum ad Cáipham Pontíficem. Erat autem Simon Petrus stans, et calefáciens se. Dixérunt ergo ei: Numquid et tu ex discípulis ejus es? Negávit ille, et dixit: Non sum. Dicit ei unus ex servis Pontíficis, cognátus ejus, cujus abscídit Petrus aurículam: Nonne ego te vidi in horto cum illo? Iterum ergo negávit Petrus et statim gallus cantávit. Addúcunt ergo Jesum a Cáipha in prætórium. Erat autem mane: et ipsi non introiérunt in prætórium, ut non contaminaréntur, sed ut manducárent Pascha. Exívit ergo Pilátus ad eos foras, et dixit: Quam accusatiónem affértis advérsus hóminem hunc? Respondérunt, et dixérunt ei: Si non esset hic malefáctor, non tibi tradidissémus eum. Dixit ergo eis Pilátus: Accípite eum vos, et secúndum legem vestram judicáte eum. Dixé-

runt ergo ei Judæi: Nobis non licet interfícere quemquam. Ut sermo Jesu implerétur, quem dixit, signíficans qua morte esset moritúrus. Introívit ergo iterum in prætórium Pilátus, et vocávit Jesum, et dixit ei: Tu es Rex Judæórum? Respóndit Jesus: A temetípso hoc dicis an álii dixérunt tibi de me? Respóndit Pilátus: Numquid ego Judæus sum? Gens tua, et Pontífices tradidérunt te mihi: quid fecísti? Respóndit Jesus: Regnum meum non est de hoc mundo: si ex hoc mundo esset regnum meum, minístri mei útique decertárent ut non tráderer Judæis: nunc autem regnum meum non est hinc. Dixit ítaque ei Pilátus: Ergo Rex es tu? Respóndit Jesus: Tu dicis quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimónium perhíbeam veritáti: omnis qui est ex veritáte, audit vocem meam. Dicit ei Pilátus: Quid est véritas? Et cum hoc dixísset, íterum exívit ad Judæos, et dicit eis: Ego nullam invénio in eo causam. Est autem consuetúdo vobis, ut unum dimíttam vobis in Pascha: vultis ergo dimíttam vobis Regem Judæórum? Clamavérunt ergo rursum omnes, dicéntes: Non hunc, sed Barábbam. Erat autem Barábbas latro. Tunc ergo apprehéndit Pilatus Jesum, et flagellávit. Et mílites plecténtes corónam de spinis imposuérunt capiti ejus: et veste purpúrea circumdedérunt eum. Et veniébant ad eum, et dicébant: Ave, Rex Judæórum: et dabant ei álapas. Exívit ergo iterum Pilátus foras, et dicit eis: Ecce addúco vobis eum foras, ut cognoscátis, quia nullam invénio in eo causam. (Exívit ergo Jesus portans corónam spíneam, et purpúreum vestiméntum). Et dicit eis: Ecce homo. Cum ergo vidíssent eum Pontífices, et minístri, clamábant, dicéntes: Crucifíge, crucifíge eum. Dicit eis Pilátus: Accípite eum vos,

et crucifígite: ego enim non invénio in eo causam. Respondérunt ei Judæi: Nos legem habémus, et secúndum legem debet mori, quia Fílium Dei se fecit. Cum ergo audísset Pilátus hunc sermónem, magis tímuit. Et ingréssus est prætórium iterum, et dixit ad Jesum: Unde es tu? Jesus autem respónsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilátus: Mihi non lóqueris? nescis quia potestátem hábeo crucifígere te, et potestátem hábeo dimíttere te? Respóndit Jesus: Non habéres potestátem advérsum me ullam, nisi tibi datum esset désuper. Proptérea qui me trádidit tibi, majus peccátum habet. Et exínde quærébat Pilátus dimíttere eum. Judæi autem clamábant dicéntes: Si hunc dimíttis, non es amícus Cæsaris. Omnis enim, qui se regem facit, contradícit Cæsari. Pilátus autem cum audísset hos sermónes, addúxit foras Jesum: et sedit pro tribunáli, in loco, qui dícitur Lithóstrotos, hebráice autem Gábbatha. Erat autem Parascéve Paschæ, hora quasi sexta, et dicit Judæis: Ecce Rex vester. Illi autem clamábant: Tolle, tolle, crucifíge eum. Dicit eis Pilátus: Regem vestrum crucifígam? Respondérunt Pontífices: Non habémus Regem, nisi Cæsarem. Tunc ergo trádidit eis illum ut crucifigerétur. Suscepérunt autem Jesum, et eduxérunt. Et bájulans sibi crucem exívit in eum, qui dícitur Calváriæ locum, hebráice autem Gólgotha: ubi crucifixérunt eum, et cum eo álios duos, hinc et hinc; médium autem Jesum. Scripsit autem et títulum Pilátus: et pósuit super crucem. Erat autem scriptum: Jesus Nazarénus, Rex Judæórum. Hunc ergo títulum multi Judæórum legérunt: quia prope civitátem erat locus, ubi crucifíxus est Jesus. Et erat scriptum hebráice, græce, et latíne. Dicébant ergo Piláto pontífices Judæórum: Noli scríbere Rex Judæó-

rum: sed quia ipse dixit: Rex sum Judæórum. Respóndit Pilátus: Quod scripsi, scripsi. Mílites ergo cum crucifixíssent eum, accepérunt vestiménta ejus (et fecérunt quátuor partes: unicuíque míliti partem) et túnicam. Erat autem túnica inconsútilis, désuper contéxta per totum. Dixérunt ergo ad ínvicem: Non scindámus eam, sed sortiámur de illa cujus sit. Ut Scriptúra implerétur, dicens: Partíti sunt vestiménta mea sibi: et in vestem meam misérunt sortem. Et mílites quidem hæc fecérunt. Stabant autem juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et María Magdaléna. Cum vidísset ergo Jesus matrem, et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suæ: Múlier: ecce fílius tuus. Deínde dicit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua. Postea sciens Jesus, quia omnia consummáta sunt, ut consummarétur Scriptúra, dixit: Sítio. Vas ergo erat pósitum acéto plenum. Illi autem spóngiam plenam acéto, hyssópo circumponéntes, obtulérunt ori ejus. Cum ergo accepísset Jesus acétum, dixit: Consummátum est. Et inclináto cápite trádidit spíritum. Judæi ergo (quóniam Parascéve erat) ut non remanérent in cruce córpora sábbato (erat enim magnus dies ille sábbati) rogavérunt Pilátum ut frangeréntur eórum crura, et tolleréntur. Venérunt ergo mílites: et primi quidem fregérunt crura, et altérius qui crucifíxus est cum eo. Ad Jesum autem cum venissent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura: sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis, et aqua. Et qui vidit, testimónium perhíbuit: et verum est testimónium ejus. Et ille scit, quia vera dicit: ut et vos credátis. Facta sunt enim hæc, ut Scriptúra implerétur: Os non comminué-

tis ex eo. Et íterum ália Scriptúra dicit: Vidébunt, in quem transfixérunt. Post hæc autem rogávit Pilátum Joseph ab Arimathæa (eo quod esset discípulus Jesu, occúltus autem propter metum Judæórum) ut tólleret corpus Jesu. Et permísit Pilátus. Venit ergo, et tulit corpus Jesu. Venit autem et Nicodémus, qui vénerat ad Jesum nocte primum, ferens mixtúram myrrhæ et áloës, quasi libras centum. Accepérunt ergo corpus Jesu, et ligavérunt illud línteis cum aromátibus, sicut mos est Judæis sepelíre. Erat autem in loco, ubi crucifíxus est, hortus: et in horto monuméntum novum, in quo nondum quisquam pósitus erat. Ibi ergo propter Parascévem Judæórum, quia juxta erat monuméntum, posuérunt Jesum.

Oración á Jesucristo, Señor nuestro, sobre todos los pasos de su Pasión, que dirá el moribundo, ú otro por él.

℣. Adoramus te, Christe, et benedícimus tibi.

℟. Quia per sanctam Crucem tuam redemisti mundum.

Deus, qui pro redemptióne mundi voluísti nasci, circumcídi, a Judæis reprobári, a Juda traditóre ósculo tradi, vínculis alligári, sicut agnus ínnocens ad víctimam duci, atque conspéctibus Annæ, Cáiphæ, Piláti, et Heródis indecénter offérri, a falsis téstibus accusári, flagéllis et oppróbriis vexári, sputis cónspui, spinis coronári, cólaphis cædi, arúndine pércuti, fácie velári, véstibus éxui, cruci clavis affígi, in cruce levári, inter latrónes deputári, felle et acéto potári, et láncea vulnerári. Tu, Dómine, per has sanctíssimas pœnas tuas, quas ego indígnus récolo, et per sanctam Crucem et Mortem tuam líbera me (ó si otro la dijere por él: líbera fámulum tuum N.) a pœnis inférni, et perdúcere dignéris, quo perduxísti la-

trónem tecum crucifíxum. Qui cum Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

La misma en castellano.

℣. Adorámoste ó Cristo, y bendecímoste.

℟. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Señor Dios, que por la redención del mundo quisiste nacer y ser circuncidado, ser de los judíos desechado, con un beso del traidor Judas entregado, atado y llevado al sacrificio como inocente cordero, ante Anás, Caifás, Pilatos y Herodes afrentosamente presentado, acusado de testigos falsos, atormentado con azotes y oprobios, escupido, coronado de espinas, abofeteado, golpeado con vil cetro de caña, vendados los ojos, desnudado, clavado en la Cruz y en ella levantado, puesto entre ladrones, amargado con hiel y vinagre, traspasado con la lanza. Tú, Señor, por estas santísimas penas tuyas que yo indigno venero, y por tu Cruz y muerte santa líbrame (ó libra á tu siervo N.) de las penas del infierno, y llévame donde llevaste al ladrón crucificado contigo. Que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

45. También pueden decirse los siguientes salmos:

## Salmo 117.

Confitémini Dómino quóniam bonus: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Dicat nunc Israël quóniam bonus: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Dicat nunc domus Aaron: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Dicant nunc qui timent Dóminum: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.

De tribulatióne invocávi Dóminum: * et exaudívit me in latitúdine Dóminus.

Dóminus mihi adjútor: * non timébo quid fáciat mihi homo.

Dóminus mihi adjútor: * et ego despíciam inimícos meos.

Bonum est confídere in Dómino, * quam confídere in hómine.

Bonum est speráre in Dómino, * quam speráre in princípibus.

Omnes gentes circuiérunt me: * et in nómine Dómini quia ultus sum in eos.

Circumdántes circumdedérunt me: * et in nómine Dómini quia ultus sum in eos.

Circumdérunt me sicut apes, et exarsérunt sicut ignis in spinis: * et in nómine Dómini quia ultus sum in eos.

Impúlsus evérsus sum ut cáderem: * et Dóminus suscépit me.

Fortitúdo mea, et laus mea Dóminus: * et factus est mihi in salútem.

Vox exultatiónis, et salútis: * in tabernáculis justórum.

Déxtera Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me; * déxtera Dómini fecit virtútem.

Non móriar, sed vivam: * et narrábo ópera Dómini.

Castígans castigávit me Dóminus: * et morti non trádidit me.

Aperíte mihi portas justítiæ, ingréssus in eas confitébor Dómino: * hæc porta Dómini, justi intrábunt in eam.

Confitébor tibi quóniam exaudísti me: * et factus es mihi in salútem.

Lápidem, quem reprobáverunt ædificántes: * hic factus est in caput ánguli.

A Dómino factum est istud: * et est mirábile in óculis nostris.
Hæc est dies, quam fecit Dóminus: * exultémus, et lætémur in ea.
O Dómine salvum me fac, o Dómine bene prosperáre: * benedíctus qui venit in nómine Dómini.
Benedíximus vobis de domo Dómini: * Deus Dóminus, et illúxit nobis.
Constitúite diem solémnem in condénsis, * usque ad cornu altáris.
Deus meus es tu, et confitébor tibi: * Deus meus es tu, et exaltábo te.
Confitébor tibi quóniam exaudísti me: * et factus es mihi in salútem.
Confitémini Dómino quóniam bonus: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.
Glória Patri, etc.

## Salmo 118.

Beáti immaculáti in via: * qui ámbulant in lege Dómini.
Beáti qui scrutántur testimónia ejus: * in toto corde exquírunt eum.
Non enim qui operántur iniquitátem, * in viis ejus ambulavérunt.
Tu mandásti * mandáta tua custodíri nimis.
Utinam dirigántur viæ meæ, * ad custodiéndas justificatiónes tuas.
Tunc non confúndar, * cum perspéxero in ómnibus mandátis tuis.
Confitébor tibi in directióne cordis: * in eo quod dídici judícia justítiæ tuæ.
Justificatiónes tuas custódiam: * non me derelínquas usquequáque.

In quo córrigit adolescéntior viam suam? * in custodiéndo sermónes tuos.
In toto corde meo exquisívi te: * ne repéllas me a mandátis tuis.
In corde meo abscóndi elóquia tua: * ut non peccem tibi.
Benedíctus es Dómine: * doce me justificatiónes tuas.
In labiis meis, * pronuntiávi ómnia judícia oris tui.
In via testimoniórum tuórum delectátus sum, * sicut in ómnibus divítiis.
In mandátis tuis exercébor: * et considerábo vias tuas.
In justificatiónibus tuis meditábor: * non oblivíscar sermónes tuos.
Retríbue servo tuo, vivífica me: * et custódiam sermónes tuos.
Revéla óculos meos: * et considerábo mirabília de lege tua.
Incola ego sum in terra: * non abscóndas a me mandáta tua.
Concupívit ánima mea desideráre justificatiónes tuas, * in omni témpore.
Increpásti supérbos: * maledícti qui declínant a mandátis tuis.
Aufer a me oppróbrium, et contémptum: * quia testimónia tua exquisívi.
Etenim sedérunt príncipes, et advérsum me loquebántur: * servus autem tuus exercebátur in justificatiónibus tuis.
Nam et testimónia tua meditátio mea est: * et consílium meum justificatiónes tuæ.
Adhæsit paviménto ánima mea: * vivífica me secúndum verbum tuum.
Vias meas enuntiávi, et exaudísti me: * doce me justificatiónes tuas.

Viam justificatiónum tuárum ínstrue me: * et exercébor in mirabílibus tuis.
Dormitávit ánima mea præ tædio: * confírma me in verbis tuis.
Viam iniquitátis ámove a me: * et de lege tua miserére mei.
Viam veritátis elégi: * judícia tua non sum oblítus.
Adhæsi testimóniis tuis Dómine: * noli me confúndere.
Viam mandatórum tuórum cucúrri, * cum dilatásti cor meum.
Glória Patri, etc.

46. Tres oraciones útiles á los moribundos, que se rezarán en la agonía, con Padrenuestro y Avemaría.

Primero se dice:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster. Ave María.

## ORATIO.

DÓMINE Jesu Christe, per tuam sanctíssimam agoníam et oratiónem, qua orásti pro nobis in monte Olivéti, quando factus est sudor tuus sicut guttæ sánguinis decurréntis in terram: óbsecro te, ut multitúdinem sudóris tui sanguínei, quem præ timóris angústia copiosíssime pro nobis effudísti, offérre et osténdere dignéris Deo Patri omnipoténti contra multitúdinem ómnium peccatórum hujus fámuli tui N., et líbera eum in hac hora mortis suæ ab ómnibus pœnis, et angústiis, quas pro peccátis suis se timet meruísse. Qui cum Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Segunda vez se dice:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster. Ave María.

## ORATIO.

DÓMINE Jesu Christe, qui pro nobis mori dignátus es in cruce, óbsecro te, ut omnes amaritúdines passiónum, et pœnárum tuárum, quas pro nobis míseris peccatóribus sustinuísti in cruce, máxime in illa hora, quando sanctíssima ánima tua egréssa est de sanctíssimo córpore tuo, offérre et osténdere dignéris Deo Patri omnipoténti pro ánima hujus fámuli tui N., et líbera eum in hac hora mortis ab ómnibus pœnis, et passiónibus, quas pro peccátis suis se timet meruísse. Qui cum Patre, et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Tercera vez se dice:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster. Ave María.

## ORATIO.

DÓMINE Jesu Christe, qui per os Prophétæ dixísti: In charitáte perpétua diléxi te, ideo attráxi te míserans tui; óbsecro te, ut eámdem charitátem tuam, quæ te de cœlis in terram ad tolerándas ómnium passiónum tuárum amaritúdines attráxit, offérre et osténdere dignéris Deo Patri omnipoténti pro ánima hujus fámuli tui N., et líbera eum ab ómnibus passiónibus, et pœnis, quas pro peccátis suis timet se meruísse. Et salva ánimam ejus in hac hora éxitus sui. Aperi ei jánuam vitæ, et fac eum gaudére cum Sanctis tuis in glória ætérna. Et tu, piíssime Dómine Jesu Christe, qui redemísti nos pretiosíssimo sánguine tuo, miserére ánimæ hujus fámuli tui, et eam introdúcere dignéris ad semper viréntia et amœna loca Paradísi, ut vivat tibi amóre indivisíbili, qui

a te, et ab eléctis tuis numquam separári potest. Qui cum Patre, et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

### IV. — En la expiración.

47. Urgiendo ya el tiempo de expirar el enfermo, entonces principalmente todos los circunstantes, hincados de rodillas, oren por él á Dios con más fervor. Y el moribundo mismo, si puede, y si no el Sacerdote ó asistente, en voz clara, diga por él: JESUS, JESUS, JESUS: las cuales palabras, como también lo que sigue, pueden repetírsele muchas veces al oído, si pareciere oportuno.

In manus tuas, Dómine, comméndo spíritum meum.

Dómine Jesu Christe, súscipe spíritum meum.

Sancta María, ora pro me.

María, Mater gratiæ, Mater misericórdiæ, tu me ab hoste prótege, et hora mortis súscipe.

Ó EN CASTELLANO.

En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

Señor mio Jesucristo, recibe mi espíritu.

Santa María, ruega por mí.

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndeme del enemigo y recíbeme en la hora de mi muerte.

48. Luego que el alma haya salido del cuerpo, dígase lo siguiente:

℟. Subveníte Sancti Dei: occúrrite Angeli Dómini, * Suscipiéntes ánimam ejus, * Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Suscípiat te Christus, qui vocávit te, et in sinum Abrahæ Angeli dedúcant te.

Suscipiéntes ánimam ejus, * Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine, et lux perpétua lúceat ei. * Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.
℟. Et lux perpétua lúceat ei.
℣. A porta ínferi.
℟. Erue Dómine ánimam ejus.
℣. Réquiéscat in pace.
℟. Amen.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

TIBI Dómine commendámus ánimam fámuli tui N. ut defúnctus sæculo tibi vivat, et quæ per fragilitátem humánæ conversatiónis peccáta commísit, tu vénia misericordíssimæ pietátis abstérge. Per Christum Dóminum nostrum.

49. Y se doblan las campanas para que los fieles encomienden á Dios el alma del difunto.

50. Después, decorosamente compuesto el cadáver, como se acostumbra, póngase en lugar decente, con luz y una cruz pequeña ante el pecho; si no la hubiere, póngansele en forma de cruz las manos; de cuando en cuando rocíese con agua bendita, y mientras se hace tiempo de llevarle á enterrar, los presentes, sacerdotes ó seglares, hagan oración por el difunto.

## CAPÍTULO III.

## Dos decretos sobre la materia de este título.

I. An benedictio cum indulgentia plenaria, juxta constitutionem Benedicti XIV, *Pia Mater* 5 apr. 1747, impertienda sit pueris qui, defectu ætatis, primam communionem nedum instituerunt? Affirmative. (S. R. C. 16 dec. 1826, *Gandaven.*).

II. Invocatio, saltem mentalis, Ssmi Nominis Jesu est conditio *sine qua non* pro universis Christifidelibus qui in mortis articulo constituti, plenariam indulgentiam assequi volunt vi hujus Benedictionis (Benedicti XIV, in Const. *Pia Mater*), juxta id quod decrevit hæc S. Congregatio in una Vindana sub die 23 sept. 1775. (S. C. Indulg., 22 sept. 1892, *Dublinen.*).



# TÍTULO IX.

## DE LOS FUNERALES

### CAPÍTULO I.

### De las exequias y entierros en general.

#### I. — Advertencias generales.

1. Con sumo cuidado deben observar y practícar los Párrocos las sagradas ceremonias y ritos que, por antiquísima tradición y decretos pontificios, usa la santa Madre Iglesia católica en las exequias de sus hijos, como verdaderos misterios de religión, signos de cristiana piedad y muy saludables sufragios por los fieles difuntos.

2. Por tanto, en la práctica de estos ritos deben los Párrocos portarse con la debida modestia y devoción, de manera que hagan ver que en la realidad han sido instituidos, no por granjería ó ganancia, sino por sufragio de los muertos y edificación de los vivos.

3. Ningún cuerpo se entierre, principalmente en caso de fallecimiento repentino, sin que haya pasado tanto tiempo, que no quede duda alguna de estar muerto.

4. Obsérvese en cuanto fuere posible la antiquísima institución de que, al acto de la sepultura, preceda Misa de cuerpo presente.

5. Si alguno ha de ser enterrado en dia festivo, puede celebrarse Misa propia de difuntos,

presente el cadáver; con tal que la conventual y los divinos oficios no se impidan, ni obste la gran celebridad de la fiesta (*a*).

6. Guárdense absolutamente los Párrocos y demás Sacerdotes de pactar ó exigir alguna cosa como precio de la sepultra, exequias ó aniversarios de los difuntos. Conténtense con las limosnas que suelen darse por reglamento del Ordinario ó por costumbre aprobada.

7. No debe permitirse que los frontales y demás ornamentos del altar sirvan para adornos de féretros y tumbas (*b*).

8. Cuiden los Párrocos de que en los entierros y funerales no se omita el uso de las velas de cera encendidas, como que es de antiquísimo rito eclesiástico; y que en él nada se haga avara é indignamente.

9. Los pobres que nada dejaren, ó tan poco que á sus expensas no puedan ser enterrados, séanlo enteramente de balde; y faltando las luces necesarias, costéenlas los Sacerdotes á cuyo cargo estuviere el cuidado del difunto, ó alguna piadosa

(*a*) La Misa conventual es la mayor á que el pueblo concurre; y los divinos oficios son las horas canónicas, procesiones, sermones, y otras funciones semejantes que deben hacerse en tales dias; las cuales, por las Misas y oficios de los difuntos, no han de anticiparse, ni posponerse, ni mucho menos omitirse. — Las Misas rezadas de *requiem*, aunque el cuerpo esté presente, están prohibidas en los domingos y fiestas dobles, asi como en todos los días de la semana Santa, Miércoles de Ceniza, y Vigilias y Octavas privilegiadas.

(*b*) También los candeleros de los altares son ornamentos de ellos; por lo que todas las iglesias deberán tener cadeleros de hierro, ó de palo, de color negro, lutos y demás cosas necesarias para los túmulos, á fin de no echar mano jamás de aquellos ornamentos. (Baruffaldo).

confradía, si la hubiere, según la costumbre del lugar (*a*).

10. Donde esté en vigor la antigua costumbre de enterrar en los cementerios, obsérvese; y donde no, y fuere posible, restitúyase. Pero si á alguno se concediere sepultura en la iglesia, dése solamente en la tierra; y á ninguno junto á los altares (*b*).

(*a*) Los cadáveres de los pobres no deben estar en pública exposición con el objeto de recoger limosna para que sean enterrados, porque deben serlo enteramente de balde (Clemente IX, constit. 38, *In excelsa*). — Con ningún pretexto, aunque sea de composición sobre la cuarta funeral, pueden retardarse los entierros. (S. C. de R., 5 de mayo de 1617, y 15 de marzo de 1704).

El Concilio Mejicano III, libro 3°, tít. 10, manda lo siguiente: Que lo dispuesto por los difuntos en testamento acerca de sus exequias, Misas y legados píos, se cumpla luego: que si los intestados dejaren bienes bastantes para ello, se les cante vigilia y Misa de cuerpo presente, y se les diga un novenario de Misas rezadas en su parroquia; pero que si fuere persona miserable que nada haya dejado, se entierre de balde: que si se diere para ella alguna limosna, no se gaste en su entierro, sino en sufragio de su alma: y que si los Curas tomaren para sí semejantes limosnas, queden obligados en conciencia á restituirlas, y que los Obispos los castiguen severamente. Que si llamado el Párroco á enterrar los muertos, aunque sean pobres, no acudiere luego, pague la multa de cuatro pesos para Misas por las almas del purgatorio: que en cada parroquia compren los Curas, tomando su precio de la fábrica ó de otras limosnas, dos velas de cera para los entierros de las personas miserables; y que cuiden de que algunos las acompañen y abran las sepulturas. Que hagan toda diligencia por desterrar las embriagueces de los mortuorios de indios, advirtiéndoles cuán ajenos deben estar de tales excesos, máxime en semejantes ocasiones.

(*b*) Antiguamente á nadie se daba sepultura en las iglesias, ya por no echar á perder sus pavimentos, ya porque la corrupción de los cadáveres no las hiciese malsanas, he-

11. Los sepulcros de los Sacerdotes y Clérigos de cualquier orden, en donde se pudiere, estén separados y en lugar más decente que los otros; y habiendo comodidad, los de los Sacerdotes sean también distintos de los de otros ministros eclesiásticos de orden inferior.

12. Los Sacerdotes y los Clérigos difuntos, de cualquier orden que sean (*a*), han de ser vestidos primero con sus trajes cotidianos, hasta el talar ó la sotana inclusive, y después revestidos de los ornamentos propios del grado de cada uno. Todos los de orden sacro deben llevar amito, alba, cíngulo y manípulo morado; añadiendo del mismo color, al Sacerdote, estola y casulla; al Diácono, estola sobre el hombro izquierdo, cruzada y asegurada bajo del brazo derecho, y dalmática; y al Subdiácono, tunicela. Los de inferiores órdenes, sobre la vestidura talar llevarán sobrepelliz. Y todos tonsura ó corona, según su grado, y también bonete.

13. Ningún cadáver que esté ya en perpetua sepultura, de cualquier orden que sea la iglesia, puede sacarse de ella sin licencia del Ordinario (*b*).

14. Los cadáveres de los seglares, de cualquiera clase ó dignidad que hayan sido, no sean cargados por Clérigos, sino por seglares.

15. Los cuerpos de los difuntos se han de poner en la iglesia, con los pies hacia el altar ma-

diondas y asquerosas. Para restituirlas, pues á su debida limpieza y decoro, manda el Ritual Romano se observe la costumbre de enterrar en los cementerios.

(*a*) Y aunque pertenezcan á alguna hermandad ú orden tercera (Clemente XI, 9 de diciembre de 1705).

(*b*) Pero cuando se desenterraren para limpiar y desembarazar las sepulturas, y llevar los huesos á otras ó al osario de la iglesia, no es necesaria esta licencia.

yor, ó si fueren conducidos á oratorios ó capillas, con los pies vueltos hacia sus respectivos altares; lo cual debe también observarse al enterrarlos, si el sitio y lugar lo permitieren. Pero los cadáveres de los Sacerdotes tengan siempre la cabeza hacia el altar mayor.

16. Ningún cristiano que muera en la comunión de los fieles sea enterrado fuera de la iglesia ó cementerio debidamente bendito. Si alguna vez la necesidad obligare á verificar enterramiento por cierto tiempo en lugar profano, cuídese de transladar el cadáver lo mas pronto posible á sagrado; en el ínterim deberá tener en la cabeza de la sepultura una cruz, en señal de haber muerto en el Señor.

## II. — A quiénes no es lícito dar sepultura eclesiástica.

17. No debe ignorar el Párroco quiénes son los que por derecho han de excluirse de la sepultura eclesiástica, para no admitirlos contra los decretos de los sagrados cánones.

18. Niégase, pues, la sepultura eclesiástica á los paganos, judíos é infieles, á los herejes y sus fautores, á los apóstatas de la fe cristiana, á los públicamente excomulgados con excomunión mayor, á los nombradamente entredichos, y á los que están en lugar entredicho, mientras no se levante esta censura.

19. A los que, no por haber caído en demencia ó locura, sino por desesperación se matan á sí mismos; si no es que, antes de morir, hayan dado señales de penitencia.

20. A los que mueren en duelo, aunque antes de morir hayan dado señales de penitencia.

21. A los manifiestos pecadores que murieren impenitentes; y también á aquellos de quienes públicamente consta que no cumplían el precepto pascual, y murieron sin señales de arrepentimiento.

22. Niégase, en fin, á los infantes muertos sin Bautismo.

23. Si en los casos dichos ocurriere alguna duda, consúltese al Ordinario.

## CAPÍTULO II.

## Entierros de adultos.

### I. — Advertencias generales.

24. El oficio funeral que después se pondrá, es común á todos los adultos difuntos, así Sacerdotes y Clérigos, como seculares y legos, y debe observarse en el dia del entierro, y en los dias tercero, séptimo, trigésimo y aniversario.

25. Si el oficio se hace por muchos difuntos, la oración y los versos se dicen en número plural; si por mujer, en género femenino; y si fuere Sacerdote ú Obispo, se expresa en la oración el nombre de su dignidad (*a*).

26. Si por alguna causa razonable como la estrechez del tiempo ó necesidad urgente de hacer otros entierros, no pudiere decirse el oficio entero de difuntos con sus tres nocturnos y laudes, como aquí se hallará, entonces, puesto el féretro con el cadáver en medio de la iglesia, dígase por

(*a*) Pero la oración que comienza, *Non intres in judicium*, nunca se varía; como lo declaró la sagrada Congregación de Ritos en 31 de agosto de 1697, según consta del decreto que se pondrá en su lugar.

lo menos el primer nocturno con laudes ó sin ellos, en donde estuviere en vigor esta costumbre, comenzando desde el invitatorio *Regem, cui omnia vivunt, etc.*, y luego todo lo demás prevenido para después del oficio y la Misa.

27. Mas aunque sea tanta la estrechez del tiempo, ó tan urgente alguna otra necesidad, que ni un nocturno con laudes pueda decirse, no se omitan las otras preces y oraciones que después se pondrán.

28. Si la hora fuere competente, no se omita la Misa que tiene por título, *In die óbitus, seu depositiónis defúncti;* á no ser que la impida la solemnidad del día, ó que alguna necesidad obligue á omitirla.

## II. — Forma de los entierros de adultos.

29. Señalado el tiempo en que el cuerpo se ha de llevar á la iglesia, convóquese al clero y á los demás que deben intervenir en el entierro, y en el orden acostumbrado acudan á la parroquia, ú otra iglesia, y dobladas las campanas según el estilo del lugar, el Párroco, revestido de sobrepelliz y estola negra, ó de capa del mismo color, va con los demás á la casa ó lugar donde estuviere el difunto.

30. Distribúyense y enciéndese las velas: ordénase la procesión, yendo por delante las cofradías de legos: luego la cruz, á la cual sigue el clero regular y secular, por su orden, de dos en dos, con luces, cantando devotamente los salmos que se ponen más abajo: el Párroco irá delante del féretro; y por último, los del duelo, en silencio, rogando á Dios por el difunto.

31. Antes que le saquen, le rocía tres veces con agua bendita, y luego dirá la antífona y salmo que siguen:

AÑA. — Si iniquitátes observáveris, Dómine: Dómine, quis sustinébit?

### SALMO 129.

De profúndis clamávi ad te, Dómine: * Dómine exáudi vocem meam.

Fiant aures tuæ intendéntes, * in vocem deprecatiónis meæ.

Si iniquitátes observáveris, Dómine: * Dómine, quis sustinébit?

Quia apud te propitiátio est: * et propter legem tuam sustínui te, Dómine.

Sustínuit ánima mea in verbo ejus: * sperávit ánima mea in Dómino.

A custódia matutína usque ad noctem: * speret Israël in Dómino.

Quia apud Dóminum misericórdia: * et copiósa apud eum redémptio.

Et ipse rédimet Israël, * ex ómnibus iniquitátibus ejus.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat ei.

Y se repite la antífona: Si iniquitátes, etc.

32. Se saca después el cadáver; y el Párroco, saliendo de la casa, entona en voz grave la antífona Exultábunt Dómino, etc.; y los cantores, alternando en los versos con el clero, comienzan el siguiente

### SALMO 50.

Miserére mei, Deus, * secúndum magnam misericórdiam tuam.

Et secúndum multitúdinem miseratiónum tuárum, * dele iniquitátem meam.

Amplius lava me ab iniquitáte mea: * et a peccáto meo munda me.
Quóniam iniquitátem meam ego cognósco: * et peccátum meum contra me est semper.
Tibi soli peccávi, et malum coram te feci: * ut justificéris in sermónibus tuis, et vincas cum judicáris.
Ecce enim in iniquitátibus concéptus sum: * et in peccátis concépit me mater mea.
Ecce enim veritátem dilexísti: * incérta et occúlta sapiéntiæ tuæ manifestásti mihi.
Aspérges me hyssópo, et mundábor: * lavábis meæ, et super nivem dealbábor.
Audítui meo dabis gáudium et lætítiam: * et exultábunt ossa humiliáta.
Avérte fáciem tuam a peccátis meis: * et omnes iniquitátes meas dele.
Cor mundum crea in me, Deus: * et spíritum rectum ínnova in viscéribus meis.
Ne projícias me a facie tua: * et spíritum sanctum tuum ne áuferas a me.
Redde mihi lætítiam salutáris tui: * et spíritu principáli confírma me.
Docébo iníquos vias tuas: * et ímpii ad te convertèntur.
Líbera me de sanguínibus, Deus, Deus salútis meæ: * et exultábit lingua mea justítiam tuam.
Dómine lábia mea apéries: * et os meum annuntiábit laudem tuam.
Quóniam si voluísses sacrifícium, dedíssem útique: * holocáustis non delectáberis.
Sacrifícium Deo spíritus contribulátus: * cor contrítum et humiliátum Deus non despícies.
Benígne fac Dómine in bona voluntáte tua Sion: * ut ædificéntur muri Jerúsalem.

Tunc acceptábis sacrifícium justítiæ, oblatiónes, et holocáusta: * tunc impónent super altáre tuum vítulos.

℣. Réquiem ætérnam, etc.

33. Si lo dilatado de la carrera lo pidiere, díganse los salmos graduales ú otros del oficio de difuntos, y al fin de cada uno, Requiem æternam, etc.; rezándose devota y claramente con voz grave hasta llegar á la iglesia.

34. Al entrar en esta, aunque no se haya acabado el salmo que se fuere rezando, se dice el ℣. Réquiem ætérnam, etc., y luego la antífona Exultábunt Dómino ossa humiliáta. Y entrados en ella, comienza el cantor, respondiendo alternadamente el clero, el responsorio siguiente:

Subveníte sancti Dei, occúrrite Angeli Dómini. * Suscipiéntes ánimam ejus: * Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Suscípiat te Christus, qui vocávit te: et in sinum Abrahæ Angeli dedúcant te.

Suscipiéntes ánimam ejus: * Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Requiem ætérnam dona ei, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat ei.

Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

35. Depuesto el féretro en medio de la iglesia, capilla ú oratorio, de manera que, si el muerto fuere Sacerdote, tenga la cabeza hacia el altar mayor, y si no lo fuere, los pies, como queda advertido, con velas de cera encendidas cerca del cuerpo; si no hubiere cosa que lo impida, dígase luego el oficio de difuntos, con sus tres nocturnos y laudes.

36. Concluido el oficio, después de la antífona del cántico Benedictus, la cual comienza: Ego sum resurrectio, se dice:

Pater noster, etc. (Lo demás en secreto).
℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. A porta ínferi.
℟. Erue Dómine ánimam ejus.
℣. Requiéscat in pace.
℟. Amen.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Absólve, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui ab omni vínculo delictórum, ut in resurrectiónis glória inter sanctos et eléctos tuos resuscitátus respíret. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen (*a*).

37. Mientras se rezan laudes, el Sacerdote con los ministros se reviste para celebrar Misa solemne por el difunto, si el tiempo fuere congruente; la cual deberá ser (como queda advertido) la que en el Misal Romano tiene por título: In die óbitus, seu depositiónis defúncti.

38. Si han de repartirse velas, sea después de la Epístola; y ténganse encendidas al tiempo del Evangelio, al de alzar hasta consumir, y al del responsorio, después de acabada la Misa.

39. Si ha de haber sermón ú oración fúnebre, dígase acabada la Misa, antes del responsorio. (Miss. Rom. tit. XIII de his quæ omitt. in Miss.

(*a*) En donde se usa, como el Ritual Romano lo permite, cantar solo un nocturno sin laudes, acabada la tercera lección se procede á la Misa. Y si no hubiese nocturno ni Misa se hace lo que para después de esta se manda hacer, y nunca puede omitirse.

pro defunct.). El predicador, con su hábito talar, sin sobrepelliz, hecha oración ante el medio del altar, sin pedir bendición, sino haciendo reverencia al Preste, y si este fuere Obispo, genuflexión ó reverencia profunda, según la dignidad del predicador, sube al púlpito, que estará vestido de negro, y hecha otra vez reverencia al Preste, se persigna, y dice el sermón (Cærem. Ep. l. II, cap. 11, §. 10) (*a*).

40. Acabada la Misa, el Sacerdote (*b*) y los ministros, hecha reverencia á la cruz, ó si en el sagrario hay Sacramento, genuflexión, la cual harán siempre los ministros, baja por las gradas laterales de la Epístola al plano del presbiterio, junto á la credencia; allí deja la casulla y el manípulo (el cual dejan también los ministros, pero no las dalmáticas), y toma la capa negra, y si no la hubiere, se queda con el alba y la estola cruzada ante el pecho: habiendo sermón, se sienta con sus ministros, cubiertos los tres, en el lugar acostumbrado, hasta que se acabe.

41. El Subdiácono, descubierto, toma la cruz procesional, de mano de un acólito, de suerte que la imágen de Cristo quede con la espalda vuelta hacia el mismo Subdiácono, y sigue al turiferario y sus compañeros, y en medio de los dos ceroferarios, se va por el lado del Evangelio á poner á la cabeza del difunto, sin hincarse para nada los tres, colocándose tan retirados, que entre ellos y el féretro pueda pasar sin incomodidad el Preste y Diácono al rodearlo. Todos los demás del clero,

(*a*) Sin la acostumbrada salutación angélica, según Merati, tomo 1º, tít. 13.

(*b*) El que celebró la Misa, sin poder ser otro: solo el Obispo puede dar la absolución sin haber cantado la Misa. (S. R. C. 12 aug. 1854, *Briocen.*).

descubiertos, con las velas encendidas en las manos (menos el Preste, Diácono y Subdiácono), van al féretro y se ponen en su rededor. Síguelos el Sacerdote con el Diácono á su izquierda, y con el Clérigo asistente y demás ministros que le habrán aguardado desde que llegaron al túmulo, retirados hacia el lado de la Epístola, se pone allí mismo en frente de la cruz, á los pies del difunto y se descubre, teniendo tras de sí hacia la izquierda, al turiferario y acólitos: pónele delante el Clérigo asistente este Ritual y el Preste, con las manos juntas ante el pecho, sin variar jamás sus palabras, canta en tono de lección, ó dice absolutamente la oración que sigue:

ORATIO.

NON intres in judícium cum servo tuo, Dómine, quia nullus apud te justificábitur homo, nisi per te ómnium peccatórum ei tribuátur remíssio. Non ergo eum, quæsumus, tua judiciális senténtia premat, quem tibi vera suplicátio fídei christiánæ comméndat: sed grátia tua illi succurrénte mereátur evádere judícium ultiónis, qui dum víveret, insignítus est signáculo sanctæ Trinitátis. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

42. Después, comenzando el cantor, cantan los Clérigos el responsorio siguiente (*a*):

LÍBERA me, Dómine, de morte ætérna in die illa treménda. * Quando cœli movéndi sunt, et terra: * Dum véneris judicáre sæculum per

(*a*) Si mientras se canta el responsorio alzaren en algún altar, ni el Preste ni sus ministros deben hincarse por no interrumpir la sagrada acción en que están; y se debe prevenir á los ayudantes de las Misas que en este caso no toquen las campanillas al alzar. (S. C. de R. 5 de marzo de 1667, *Senen.*).

ignem. ℣. **Tremens factus sum ego, et tímeo, dum discússio vénerit, atque ventúra ira. — Quando cœli movéndi sunt, et terra.** ℣. **Dies illa, dies iræ, calamitátis et misériæ, dies magna, et amara valde. — Dum véneris,** etc. ℣. **Réquiem ætérnam dona ei, Dómine, et lux perpétua lúceat ei. — Líbera me, Dómine,** etc.

43. Mientras se repite el responsorio, el Diácono, y no habiéndolo, un acólito, hecha reverencia al altar, llega á la derecha del Sacerdote y le dice: **Benedícite, Pater Reverende,** ministrándole la naveta: pone incienso el Sacerdote en el incensario tres veces, en su medio, á su derecha y á su izquierda y lo bendice, diciendo: **Ab illo benedicáris,** etc. Hechas las debidas reverencias, vuelve el Diácono ó acólito á su lugar. Acabado el responsorio, el cantor con el primer coro canta: **Kyrie, eléison,** y el segundo coro responde: **Christe, eléison.** Y todos juntos dicen: **Kyrie, eléison.** El Diácono, hecha reverencia al altar, vuelve á la derecha del Sacerdote y recibe de mano del acólito el hisopo. Luego dice el Sacerdote en voz alta: **Pater noster,** etc., y en secreto lo prosiguen todos. Si hubiere Maestro de ceremonias para esta acción, podrá ir delante del Preste, haciendo genuflexión al altar y á la cruz del Subdiácono cuando pasare por delante de ellos, y lo mismo debe hacer el Diácono. El turiferario y acólito, sin apartarse de sus lugares, ministran lo necesario. En el ínterim toma el Preste de mano del Diácono ó acólito el hisopo, y haciendo profunda reverencia á la cruz del Subdiácono que tiene en frente, y genuflexión el Diácono ó ministro que á su derecha le acompaña y levanta los remates de la capa; comenzando hácia su mano derecha, rodea el féretro (si pasa

por delante el Sacramento, hace genuflexión), y rocía el cuerpo del difunto tres veces al lado derecho y tres al izquierdo del féretro, en la cabeza, en medio y en los pies, haciendo profunda reverencia á la cruz del Subdiácono siempre que ante ella pasare. Vuelto á su lugar, da el hisopo al Diácono y este al acólito; y allí mismo toma el incensario, ministrándoselo el Diácono, y de la misma manera que roció el cadáver, lo incensa. Restituido á su lugar, devuelve el incensario, hace al altar la debida reverencia, y el Diácono genuflexión, y vuelto el rostro hacia la cruz del Subdiácono, dice con las manos juntas ante el pecho:

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. A porta ínferi.
℟. Erue Dómine ánimam ejus.
℣. Requiéscat in pace.
℟. Amen.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus cui próprium est miseréri semper et párcere: te súpplices exorámus pro ánima fámuli tui N. quam hódie de hoc sæculo migráre jussísti: ut non tradas eam in manus inimíci, neque obliviscáris in finem: sed júbeas eam a sanctis Angelis súscipi, et ad pátriam Paradísi perdúci: ut quia in te sperávit, et crédidit non pœnas inférni sustíneat, sed gáudia sempitérna possídeat. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

44. Si el difunto fuere Sacerdote, se dice en la oración: Pro ánima fámuli tui N., Sacerdótis, quam hódie, etc.

Y si mujer: Pro ánima fámulæ tuæ N., quam, etc.

45. Acabada la oración y precediendo el turiferario y el acólito del acetre y el Subdiácono con la cruz en medio de los ceroferarios, se lleva el cuerpo á la sepultura, si entonces ha de llevarse, y mientras se lleva cantan los Clérigos la

ANTIFONA.

In paradísum dedúcant te Angeli: in tuo advéntu suscípiant te Mártyres, et perdúcant te in civitátem sanctam Jerúsalem. Chorus Angelórum te suscípiat, et cum Lázaro quondam páupere ætérnam hábeas réquiem.

46. En llegado al sepulcro, si no está bendito, lo bendice el Sacerdote, diciendo esta oración:

OREMUS.

Deus, cujus miseratióne ánimæ fidélium requiéscunt, hunc túmulum benedícere dignáre, eíque Angelum tuum sanctum députa custódem, et quorum, quarúmque córpora hic sepeliúntur, ánimas eórum ab ómnibus absólve vínculis delictórum, ut in te semper cum sanctis tuis sine fine læténtur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

47. Pone incienso, y lo bendice; y ministrándole el Diácono, primero el hisopo y después el incensario, sin moverse de su lugar rocía é incensa tres veces el cuerpo del difunto y la sepultura (*a*).

(*a*) Una vez bendita la sepultura para uno, no se vuelve á bendecir para los demás en lo sucesivo, pues para siempre queda bendita. Si la sepultura estuviere en el cementerio,

48. Si entonces no se llevare á la sepultura (*a*), omitida la antífona **In Paradísum**, etc., y la bendición del sepulcro, prosiga el oficio con lo que sigue, sin omitirlo jamás. Entona la antífona: **Ego sum**, y se dice el cántico:

### CANTICUM ZACHARIÆ.

### Lucæ I.

BENEDÍCTUS Dóminus Deus Israël, * quia visitávit, et fecit redemptiónem plebis suæ.

Et eréxit cornu salútis nobis, * in domo David púeri sui.

Sicut locútus est per os Sanctórum, * qui a sæculo sunt, prophetárum ejus.

Salútem ex inimícis nostris, * et de manu ómnium, qui odérunt nos.

Ad faciéndam misericórdiam cum pátribus nostris: * et memorári testaménti sui sancti.

Jusjurándum quod jurávit ad Abraham patrem nostrum, * datúrum se nobis.

Ut sine timóre de manu inimicórum nostrórum liberáti, * serviámus illi.

no se bendice ni aun para enterrarse el primer cadáver, si es que el cementerio fué bendito antes que empezase á usarse, como debe hacerse siempre.

(*a*) Por varias razones puede diferirse llevar á la sepultura un cadáver, v. gr., porque el sepulcro ó la fosa no estén acabados; porque sea necesario hacer antes alguna información sobre su calidad, etc.; y en estos casos, si no ha de ser mucha la dilación, hecho todo lo arriba dicho, se lleva á una capilla privada de la misma iglesia, en donde se deja con luz; y si la dilación ha de ser larga, se deposita en un ataúd bien cerrado, ó en otro sepulcro; y llegado el tiempo de enterrarle, se ejecuta sin otra ceremonia. (Baruffaldo, tit. 36, núms. 167 y 173).

In sanctitáte, et justítia coram ipso, * ómnibus diébus nostris.
Et tu puer prophéta Altíssimi vocáberis: * præíbis enim ante fáciem Dómini, paráre vias ejus.
Ad dandam sciéntiam salútis plebi ejus: * in remissiónem peccatórum eórum.
Per víscera misericórdiæ Dei nostri: * in quibus visitávit nos, óriens ex alto.
Illumináre his, qui in ténebris et in umbra mortis sedent: * ad dirigéndos pedes nostros in viam pacis.
Réquiem ætérnam dona eis, Dómine, et lux perpétua lúceat eis.

Ant. Ego sum resurréctio et vita: qui credit in me, etiam si mórtuus fúerit, vivet; et omnis qui vivit et credit in me, non moriétur in ætérnum.

49. Dicha íntegra la antífona Ego sum etc., se dice Kyrie eléison, Christe eléison, Kyrie eléison; y el Sacerdote Pater noster, etc. Y mientras lo prosigue en secreto, ministrándole el Diácono el hisopo, rocía el cuerpo con agua bendita. Después sigue:

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. A porta ínferi.
℟. Erue Dómine ánimam ejus.
℣. Requiéscat in pace.
℟. Amen.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Fac, quæsumus, Dómine, hanc cum servo tuo defúncto (vel fámula tua defúncta) misericórdiam, ut factórum suórum in pœnis non recípiat

vicem, qui (vel quæ) tuam in votis ténuit voluntátem; ut sicut hic eum (vel eam) vera fides junxit fidélium turmis, ita illic eum (vel eam) tua miserátio sóciet Angélicis choris. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat ei.

℣. Requiéscat in pace.

℟. Amen.

℣. Anima ejus, et ánimæ ómnium fidélium defunctórum per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

℟. Amen.

50. Volviendo de la sepultura á la iglesia, ó sacristía, apagadas las velas, en la misma forma y orden en que vinieron, dígase sin canto la antífona Si iniquitátes observáveris, etc., con el salmo De profúndis (pág. 242) al fin del cual se dirá: ℣. Réquiem ætérnam dona eis Dómine. — ℟. Et lux perpétua lúceat eis.

## III. — Reglas para la recitación ó canto del oficio de difuntos, aun cuando sea de un solo nocturno.

51. En el día del entierro, en el tercero, séptimo, trigésimo, y aniversario, se doblan las antífonas, y al fin de cada salmo se dice el ℣. *Réquiem ætérnam dona eis, Dómine.* ℟. *Et lux perpétua lúceat eis;* usando siempre de este plural *eis,* aun cuando el oficio se celebre por un solo difunto.

52. Las lecciones se leen sin absolución, sin bendición, sin título; y se cierran sin decir *Tu autem,* ni otra terminación.

53. Se comienza el oficio absolutamente, si fuere de vísperas, desde la antífona *Placébo;* y

si de maitines, desde el invitatorio *Regem, cui ómnia vivunt, etc.* (*a*).

54. Mientras este se canta, hasta el principio del primer salmo, todos deben estar en pie. (*Cærem. Episc., lib. II, cap. 38, §. 19*).

55. De la misma manera, al comenzar la segunda y tercera antífona, *no antes* (*b*), todos se ponen en pie, y no se sientan sino hasta que se acaben. (*Ibid., cap. 1, §. 7*).

56. El sentarse y ponerse en pie ha de hacerse por todos á un mismo tiempo. (*Ibid., lib. I, cap. 18. §. 7*).

57. Acabados los salmos, dos de los cantores entonan el ℣. *A porta ínferi,* y responden todos: ℟. *Erue Dómine ánimam ejus.* Luego se ponen todos en pie, y dicen en secreto el *Pater noster, etc.*, hasta concluirle. En tanto, hechas las debidas reverencias al altar y al Preste, el que ha de cantar la primera lección se llega al atril; siéntanse todos, y comienza. Acabada, se canta el responsorio *Credo quod Redémptor, etc.* De la misma manera se ejecutarán las demás. (*Ibid., lib. II, cap. 38, §. 19*). Cuando el Preste canta la última lección, todos se ponen y mantienen en pie.

(*a*) Se dice el invitatorio si está presente el cadáver, ó se cantan los tres nocturnos. (Rit. Rom. — S. R. C. 9 maj. 1739). Al comenzar los cantores las palabras *Veníte adorémus et procidámus, etc.*, se hincan todos los demás, vueltos al altar; ellos no lo hacen sino hasta el fin de dicho versículo, como lo declaró la sagrada Congregación de Ritos en 8 de marzo de 1738.

(*b*) Nótese bien, para no hacerlo al cantarse *Réquiem ætérnam;* asi como en los oficios festivos no ha de levantarse el coro al canto del *Glória Patri*, sino al comenzar la repetición de la antífona de cada salmo: al *Glória Patri* se hace inclinación, permaneciendo cada cual en pie ó sentado, según se halle. (Cær. Ep., lib. II, cap. 1, n. 8).

## INVITATORIUM.

REGEM, cui ómnia vivunt,
* Veníte adorémus.

El coro repite:

Regem, cui ómnia vivunt, veníte adorémus.

### PSALMUS 94.

VENÍTE, exultémus Dómino, jubilémus Deo salutári nostro: preoccupémus fáciem ejus in confessióne, et in psalmis jubilémus ei.
* Regem, cui ómnia vivunt, veníte adorémus.

Quóniam Deus magnus Dóminus, et Rex magnus super omnes deos: quóniam non repéllet Dóminus plebem suam, quia in manu ejus sunt omnes fines terræ, et altitúdines móntium ipse cónspicit.
* Veníte adorémus.

Quóniam ipsíus est mare et ipse fecit illud, et áridam fundavérunt manus ejus: veníte, adorémus et procidámus ante Deum: plorémus coram Dómino, qui fecit nos, quia ipse est Dóminus Deus noster; nos autem pópulus ejus, et oves páscuæ ejus.
* Regem, cui ómnia vivunt, veníte adorémus.

Hódie si vocem ejus audiéritis, nolíte obduráre corda vestra, sicut in exacerbatióne secúndum diem tentatiónis in desérto; ubi tentavérunt me patres vestri, probavérunt et vidérunt ópera mea.
* Veníte adorémus.

Quadragínta annis próximus fui generatióni huic, et dixi: semper hi errant corde; ipsi vero non cognovérunt vias meas, quibus jurávi in ira mea, si introíbunt in réquiem meam.
* Regem, cui ómnia vivunt, veníte adorémus.

Réquiem ætérnam dona eis, Dómine, et lux perpétua lúceat eis.
* Veníte adorémus.
Regem, cui ómnia vivunt, veníte adorémus.

## IN I NOCTURNO.

AÑA. — Dírige * Dómine Deus meus in conspéctu tuo viam meam.

### PSALMUS 5.

VERBA mea áuribus pércipe Dómine, * intéllige clamórem meum.
Inténde voci oratiónis meæ, * Rex meus et Deus meus.
Quóniam ad te orábo: * Dómine mane exáudies vocem meam.
Mane astabo tibi et vidébo: * quóniam non Deus volens iniquitátem tu es.
Neque habitábit juxta te malígnus: * neque permanébunt injústi ante óculos tuos.
Odísti omnes, qui operántur iniquitátem: * perdes omnes qui loquúntur mendácium.
Virum sánguinum et dolósum abominábitur Dóminus: * ego autem in multitúdine misericórdiæ tuæ.
Introíbo in domum tuam: * adorábo ad templum sanctum tuum in timóre tuo.
Dómine deduc me in justítia tua: * propter inimícos meos dírige in conspéctu tuo viam meam.
Quóniam non est in ore eórum véritas: * cor eórum vanum est.
Sepúlchrum patens est guttur eórum, linguis suis dolóse agébant, * júdica illos, Deus.
Décidant a cogitatiónibus suis, secúndum multitúdinem impietátum eórum expélle eos, * quóniam irritavérunt te, Dómine.

Et lætentur omnes qui sperant in te, * in ætérnum exultábunt: et habitábis in eis.
Et gloriabúntur in te omnes, qui díligunt nomen tuum, * quóniam tu benedíces justo.
Dómine, ut scuto bonæ voluntátis tuæ * coronásti nos.
Réquiem ætérnam.

AÑA. — Dírige Dómine Deus meus in conspéctu tuo viam meam.

AÑA. — Convértere * Dómine, et éripe ánimam meam; quóniam non est in morte qui memor sit tui.

PSALMUS 6.

DÓMINE ne in furóre tuo árguas me: * neque in ira tua corrípias me.
Miserére mei Dómine, quóniam infírmus sum: * sana me, Dómine, quóniam conturbáta sunt ossa mea.
Et ánima mea turbáta est valde: * sed tu, Dómine, úsquequo?
Convértere, Dómine, et éripe ánimam meam: * salvum me fac propter misericórdiam tuam.
Quóniam non est in morte qui memor sit tui: * in inférno autem quis confitébitur tibi?
Laborávi in gémitu meo, lavábo per síngulas noctes lectum meum: * lácrymis meis stratum meum rigábo.
Turbátus est a furóre óculus meus: * inveterávi inter omnes inimícos meos.
Discédite a me omnes, qui operámini iniquitátem: * quóniam exaudívit Dóminus vocem fletus mei.
Exaudívit Dóminus deprecatiónem meam, * Dóminus oratiónem meam suscépit.
Erubéscant, et conturbéntur vehementer omnes inimíci mei: * convertántur et erubéscant valde velóciter.
Réquiem ætérnam.

AÑA. — Convértere, Dómine, et éripe ánimam meam; quóniam non est in morte qui memor sit tui.

AÑA. — Ne quando * rápiat ut leo ánimam meam, dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

PSALMUS 7.

Dómine Deus meus in te sperávi: * salvum me fac ex ómnibus persequéntibus me, et líbera me.

Ne quando rápiat ut leo ánimam meam, * dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

Dómine Deus meus, si feci istud, * si est iníquitas in mánibus meis.

Si réddidi retribuéntibus mihi mala, * décidam mérito ab inimícis meis inánis.

Persequátur inimícus ánimam meam, et comprehéndat et concúlcet in terra vitam meam, * et glóriam meam in púlverem dedúcat.

Exúrge Dómine, in ira tua: * et exaltáre in fínibus inimicórum meórum.

Et exúrge, Dómine Deus meus, in præcépto quod mandásti: * et synagóga populórum circúmdabit te.

Et propter hanc in altum regrédere: * Dóminus júdicat pópulos.

Júdica me, Dómine, secúndum justítiam meam, * et secúndum innocéntiam meam super me.

Consumétur nequítia peccatórum et díriges justum, * scrutans corda et renes, Deus.

Justum adjutórium meum a Dómino, * qui salvos facit rectos corde.

Deus judex justus, fortis, et pátiens: * numquid iráscitur per síngulos dies?

Nisi convérsi fuéritis, gládium suum vibrábit: * arcum suum teténdit; et parávit illum.

Et in eo parávit vasa mortis: * sagittas suas ardéntibus effécit.
Ecce partúriit injustítiam: * concépit dolórem, et péperit iniquitátem.
Lacum apéruit, et effódit eum: * et íncidit in fóveam quam fecit.
Convertétur dolor ejus in caput ejus: * et in vérticem ipsíus iníquitas ejus descéndet.
Confitébor Dómino secúndum justítiam ejus: * et psallam nómini Dómini altíssimi.
Réquiem ætérnam.

Aña. — Ne quando rápiat ut leo ánimam meam, dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

℣. A porta ínferi.

℟. Erue, Dómine, ánimam ejus.

Y si el oficio se hace por muchos: Animas eórum.

Pater noster, etc. (Todo en secreto).

## Lectio I. — Job. 7.

Parce mihi, Dómine, nihil enim sunt dies mei. Quid est homo, quia magníficas eum? aut quid appónis erga eum cor tuum? Vísitas eum dilúculo, et súbito probas illum. Usquequo non parcis mihi, nec dimíttis me, ut glútiam salívam meam? Peccávi, quid fáciam tibi o custos hóminum? quare posuísti me contrárium tibi, et factus sum mihimetípsi gravis? Cur non tollis peccátum meum, et quare non aufers iniquitátem meam? ecce nunc in púlvere dórmiam: et si mane me quæsíeris, non subsístam.

℟. Credo quod Redémptor meus vivit, et in novíssimo die de terra surrectúrus sum: * Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum.

℣. Quem visúrus sum ego ipse, et non álius, et óculi mei conspectúri sunt. — Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum.

### Lectio II. — Job. 10.

Tædet ánimam meam vitæ meæ, dimíttam advérsum me elóquium meum, loquar in amaritúdine ánimæ meæ. Dicam Deo: Noli me condemnáre: índica mihi, cur me ita júdices? Numquid bonum tibi vidétur, si calumniéris me, et ópprimas me opus mánuum tuárum et consílium impiórum ádjuves? Numquid óculi cárnei tibi sunt: aut sicut videt homo, et tu vidébis? Numquid sicut dies hóminis dies tui, et anni tui sicut humána sunt témpora, ut quæras iniquitátem meam, et peccátum meum scrutéris? Et scias, quia nihil ímpium fécerim, cum sit nemo, qui de manu tua possit erúere.

℟. Qui Lázarum resuscitásti a monuménto fœtidum: * Tu eis, Dómine, dona réquiem, et locum indulgéntiæ.

℣. Qui ventúrus es judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. — Tu eis, Dómine, dona réquiem, et locum indulgéntiæ.

### Lectio III. — Job. 10.

Manus tuæ fecérunt me, et plasmavérunt me totum in circúitu: et sic repénte præcípitas me? Meménto, quæso, quod sicut lutum féceris me, et in púlverem redúces me. Nonne sicut lac mulsísti me, et sicut cáseum me coagulásti? pelle et cárnibus vestísti me: óssibus et nervis compegísti me. Vitam et misericórdiam tribuísti mihi, et visitátio tua custodívit spíritum meum.

58. Aquí se concluye la Vigilia sin otro versículo, responsorio, preces ni oración, y se comienza el introito de la Misa, cuando la puede haber; todo esto según la costumbre que hasta aquí ha habido, conforme al Ritual Romano. (Tit. VI, cap. 3, n. 16) (*a*).

### IV. — De las exequias en el último triduo de la Semana Santa.

59. Así como el preinserto oficio funeral es para todo difunto adulto, sin excepción de personas, así también es para todo tiempo, sin exclusión del segundo triduo de la Semana Mayor; observándose sí los dos decretos de la Sagrada Congregación de Ritos, cuyo texto latino se hallará más adelante, y de los cuales pasamos á hablar.

60. El de 16 de enero de 1667 dice que en las exequias de los párvulos, haciéndose en este triduo, puede omitirse en los salmos el ℣. *Glória Patri.*

61. Y el de 11 de agosto de 1736, que en el mismo triduo no pueden celebrarse exequias de difuntos, sino que el oficio y las preces se recen privadamente.

62. No prohibe, pues, los entierros, sino solamente la pompa, el canto, la Misa de cuerpo presente, el toque de campanas, etc., conforme á las rúbricas: manda que privadamente, esto es, en voz baja y sin aparato, se recen oficio y preces; y así puntualmente se practicará llegado el

(*a*) Aqui la santa Iglesia, *si voluisset aliquid aliud, expressisset*, como lo hace en el Breviario para los maitines y primera Misa de Navidad.

caso, llevando las luces necesarias, acetre con agua bendita, y la cruz alta, cubierta con su velo, y si se hicieren después de los oficios del Viernes, se llevará descubierta.

63. En el Domingo de Resurrección, como en los demás días muy solemnes de primera clase (*a*), no pueden celebrarse exequias, ni de cuerpo presente: con todo, si no fuere posible diferirlas al día siguiente, pueden hacerse en la tarde, después del oficio vespertino y sin doble de campanas. (S. R. C. 27 jan. 1883, *Corduben.*). Entre estas fiestas muy solemnes está puesta la Dedicación de la iglesia por el Decreto general de 27 de febrero de 1882, y nótese haber sido por él declarada, en cuanto fiesta del Señor, superior en dignidad á la del Titular.

(*a*) Tales son:

1. Jueves, Viernes y Sábado Santos. (S. R. C. 11 aug. 1736 et 23 maj. 1835, Ord. Erem. S. Aug.).
2. Domingo de Pentecostés. (27 jan. 1883).
3. Natividad del Señor. (id.).
4. Epifanía. (id.).
5. Ascensión del Señor. (id.).
6. Corpus Christi. (id.).
7. Immaculada Concepción y Asunción de la Ssma Virgen. (id. et 29 dec. 1884, *Lucionen.*).
8. S. José y fiesta de su Patrocinio. (id. 7 febr. 1874, *Veronen.*, 29 dec. 1884, *Lucionen.*).
9. S. Pedro y S. Pablo Apóst. (27 jan. 1883).
10. Todos Santos. (id.).
11. Dedicación de la propia iglesia. (27 febr. 1882).
12. El Titular de ella y el Patrono principal del lugar. (27 jan. 1883).
13. Cualquiera otro doble de 1ª clase que, siendo fiesta de precepto, se celebre con gran solemnidad en el lugar. (id.).
14. Los días de exposición solemne del Ssmo Sacramento.

### V. — Del oficio que ha de hacerse en las exequias de adultos no estando presente el cadáver, y en los días tercero, séptimo, trigésimo, y aniversario ó cabo de año.

64. Si han de hacerse exequias por algún difunto, no estando el cuerpo presente, dígase en el día conveniente el oficio de difuntos con tres nocturnos y laudes, doblando las antífonas; ó por lo menos un nocturno con tres lecciones, laudes y Misa (*a*). Esta será la que para estos días señalare el misal, en la cual en los días tercero, séptimo, trigésimo y aniversario se dice una sola oración; y lo mismo siempre que se hace solemnemente el oficio por los difuntos.

65. Los días en que se prohiben dichas exequias, además de los ya dichos para las de cuerpo presente, son los que siguen:

1. Vigilia de la Epifanía y su octava íntegra. (S. R. C. 5 jul. 1698, 10 dec. 1718, 2 sept. 1741).
2. Miércoles de Ceniza. (27 mart. 1779).
3. Desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo in Albis. (8 jul. 1741, *Lamacen.*).
4. Desde la Vigilia de Pentecostés hasta el día de la Ssma Trinidad. (5 jul. 1698).
5. Toda la octava del Corpus. (id. y 12 sept. 1671).
6. Desde la Vigilia de Navidad hasta el último de diciembre. (5 jul. 1698 y 31 jul. 1665).
7. Todos los días dobles de 1ª y 2ª clase. (5 jul. 1698).
8. Todos los Domingos y días de guarda. (4 maj. 1686).

66. Si el cadáver no estuviese presente, pero tampoco sepultado, por alguna causa justa; po-

(*a*) Y entonces no se dice invitatorio. (S. R. C. 2 maj. 1801).

drán hacerse las exequias, menos en los días que excluyen las de cuerpo presente, y además todos los de primera clase, ya sean festivos ó Dominicas, y los días que excluyen á los de 1ª clase. (25 apr. 1781, *Florentina*). Pero exige dicho decreto que el túmulo no sea como el de los simples aniversarios, mas se disponga de suerte que el pueblo entienda ser exequias de cadáver que aun no está sepultado.

67. Por último, si razonablemente se hubiere anticipado el entierro, sin poderse hacer las exequias, podrán éstas practicarse al día siguiente, siempre que no sea de los que excluyen toda solemnidad fúnebre, y además estos:

Dobles de primera y segunda clase. (11 jun. 1880, *Viglevanen.*).

Día octavo de la Epifanía y del Corpus. (Id.).

Domingos y fiestas de precepto. (Id.).

68. Para celebrar estas exequias se previene en medio de la iglesia el túmulo cubierto de un paño negro: éste suele tener cosida una gran cruz de color encarnado, y mejor morado, uso que, en donde le hubiere, no es reprobable; como tampoco el que se le pongan por adorno figuras de calaveras y otras que representen la muerte. Pero de ningún modo se ponga cruz ó crucifijo sobre el túmulo.

69. Durante la Misa de estas exequias y después de ella se hace lo mismo que en el día del entierro, con la diferencia de que no se dice la oración *Non intres*, y que para el responsorio, el Subdiácono con la cruz, en medio de los ceroferarios, se pone siempre á los pies del túmulo, esto es, de frente al altar, y el Preste con el Diácono y sus ministros siempre entre el altar y el túmulo, hacia el lado de la Epístola.

70. Cántase el ℟. Líbera me, Dómine, etc., con los ℣℣. y ℟℟. menos la oración, que es la que sigue:

OREMUS.

Absólve, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui ab omni vínculo delictórum, ut in resurrectiónis glória inter Sanctos, et eléctos tuos resuscitátus respíret. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

71. O dígase la oración que se dijo en la Misa, ú otra conveniente.

Y bendiciendo el túmulo con la diestra, dice:

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat ei.

Si fuere aniversario de un difunto, añade:

Anima ejus et ánimæ ómnium fidélium defunctórum, per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

℟. Amen.

Si no, sólo se dice:

℣. Requiéscat in pace.

℟. Amen.

72. Si el oficio se hiciere por muchos difuntos, la oración y los versos se dirán en número plural; si fuere mujer, se dirá en género femenino, y si Sacerdote ú Obispo, se expresará en la oración el nombre de su dignidad.

## VI. — Otras diversas oraciones por los difuntos.

73. Las siguientes oraciones, tomadas del Misal y Ritual Romanos, pueden usarse conforme el el caso lo pida.

### I. — EN EL DIA DEL ENTIERRO.

ORATIO.

ABSÓLVE, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui N. (vel fámulæ tuæ N.), ut defúnctus (vel defúncta) sæculo, tibi vivat: et quæ per fragilitátem carnis humána conversatióne commísit, tu vénia misericordíssimæ pietátis abstérge. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

O la que sigue:

DEUS, cui próprium est miseréri semper, et párcere: te súpplices exorámus pro ánima fámuli tui N. (vel fámulæ tuæ N.) quam hódie de hoc sæculo migráre jussísti: ut non tradas eam in manus inimíci, neque obliviscáris in finem: sed júbeas eam a sanctis Angelis súscipi, et ad pátriam Paradísi perdúci: ut quia in te sperávit et crédidit, non pœnas inférni sustíneat, sed gáudia ætérna possídeat. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

### II. — EN EL DIA TERCERO, SÉPTIMO Y TRIGÉSIMO DESPUÉS DEL ENTIERRO DEL DIFUNTO.

ORATIO.

QUÆSUMUS, Dómine, ut ánimæ fámuli tui N. (vel fámulæ tuæ N.), cujus depositiónis diem tértium (vel séptimum, vel trigésimum) commemorámus, Sanctórum atque electórum tuórum largíri dignéris consórtium: et rorem misericórdiæ tuæ perénnem infúndas. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

III. — **EN EL ANIVERSARIO, Ó CABO DE AÑO.**

ORATIO.

Deus, indulgentiárum Dómine, da ánimæ fámuli tui (vel fámulæ tuæ, vel animábus famulórum famulárumque tuárum), cujus (vel quórum) anniversárium depositiónis diem commemorámus, refrigérii sedem, quiétis beatitúdinem, et lúminis claritátem. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

IV. — **POR SUMO PONTÍFICE DIFUNTO.**

ORATIO.

Deus, qui inter summos Sacerdótes fámulum tuum N., ineffábili tua dispositióne connumerári voluísti: præsta, quæsumus, ut qui unigéniti Fílii tui vices in terris gerébat, sanctórum tuórum Pontíficum consórtio perpétuo aggregétur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

V. — **POR OBISPO DIFUNTO.**

ORATIO.

Deus, qui inter Apostólicos Sacerdótes fámulum tuum N., Pontificáli fecísti dignitáte vigére; præsta, quæsumus; ut eórum quoque perpétuo aggregétur consórtio. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Si fueren muchos, dígase en plural, como está en la pág. 173.

Si se dijere por Obispo Cardenal difunto, dígase:

Fámulum tuum N., Epíscopum Cardinálem Pontificáli fecísti dignitáte, etc.

Si por Cardenal Presbítero, dígase:

Fámulum tuum N., Presbyterum Cardinálem Sacerdotáli fecísti, etc.

Por Diácono Cardenal se dice la oración Inclína, Dómine, que está mas abajo, de este modo:

Ut ánimam fámuli tui N., Diáconi Cardinális, quam de hoc sæculo, etc.

OTRA.

Da nobis, Dómine, ut ánimam fámuli tui N., Epíscopi, quem de hujus sæculi eduxísti laborióso certámine, Sanctórum tuórum tríbuas esse consórtem. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

VI. — POR SACERDOTE DIFUNTO.

ORATIO.

Deus, qui inter Apostólicos Sacerdótes fámulum tuum N., Sacerdotáli fecísti dignitáte vigére: præsta, quæsumus; ut eórum quoque perpétuo aggregétur consórtio. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

O esta otra:

Præsta, quæsumus, Dómine, ut ánima fámuli tui N., Sacerdótis, quem in hoc sæculo commorántem sacris munéribus decorásti, in cœlésti sede gloriósa semper exultet. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

VII. — POR UN DIFUNTO.

ORATIO.

Inclína, Dómine, aurem tuam ad preces nostras, quibus misericórdiam tuam súpplices deprecámur; ut ánimam fámuli tui N., quam de hoc sæculo

migráre jussísti, in pacis ac lucis regióne constítuas, et Sanctórum tuórum júbeas esse consórtem. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

### VIII. — POR UNA DIFUNTA.

ORATIO.

Quæsumus, Dómine, pro tua pietáte miserére ánimæ fámulæ tuæ N., et a contágiis mortalitátis exútam, in ætérnæ salvatiónis partem restítue. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

### IX. — POR HERMANOS, ALLEGADOS Y BIENHECHORES DIFUNTOS.

ORATIO.

Deus, véniæ largítor, et humánæ salútis amátor: quæsumus cleméntiam tuam, ut nostræ congregatiónis fratres, propínquos, et benefactóres, qui ex hoc sæculo transiérunt, beáta María semper Vírgine intercedénte cum ómnibus Sanctis tuis, ad perpétuæ beatitúdinis consórtium perveníre concédas. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

### X. — GENERAL POR TODOS LOS DIFUNTOS.

ORATIO.

Fidélium Deus ómnium Cónditor et Redémptor, animábus famulórum famulárumque tuárum, remissiónem cunctórum tríbue peccatórum: ut indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus consequántur. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

### XI. — POR PADRE Y MADRE DE SACERDOTE.

Oratio.

Deus, qui nos patrem et matrem honoráre præcepísti: miserére cleménter animábus patris ac matris meæ, eorúmque peccáta dimítte: meque eos in ætérnæ claritátis gáudio fac vidére. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Si se dijére por solo el padre ó sola la madre, dígase en singular: Miserére cleménter ánimæ patris mei (vel matris meæ), ejúsque peccáta dimítte, meque eum (vel eam) in ætérnæ, etc.

### XII. — POR LOS DIFUNTOS ENTERRADOS EN EL CEMENTERIO.

Oratio.

Deus cujus miseratióne ánimæ fidélium requiéscunt: fámulis et famulábus tuis, et ómnibus hic et ubíque in Christo quiescéntibus, da propítius véniam peccatórum: ut a cunctis reátibus absolúti, tecum sine fine lætértur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

### XIII. — POR MUCHOS DIFUNTOS.

Oratio.

Deus, cui próprium est miseréri semper et párcere: propitiáre animábus famulórum famularúmque tuárum, et ómnia eórum peccáta dimítte: ut mortalitátis vínculis absolútæ, transíre mereántur ad vitam. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

O la que sigue:

Animábus, quæsumus, Dómine, famulórum famularúmque tuárum misericórdiam concéde perpétuam: ut eis profíciat in ætérnum, quod in te speravérunt, et credidérunt. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.
℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine.
℟. Et lux perpétua lúceat eis.
℣. Requiéscant in pace.
℟. Amen.

### VII. — De los responsorios cotidianos, llamados comunmente *Responsos*.

74. Cuando por fundación testamentaria, costumbre antigua de alguna iglesia ó devoción privada de los fieles, deba cantarse ó rezarse algún responso, se hará según la forma de los contenidos en el párrafo siguiente.

75. Tales responsos no pueden cantarse en las fiestas de 1ª y 2ª clase, Semana Santa y octavas privilegiadas: pueden sí rezarse privadamente, y si fuere en el Coro, después de las Horas canónicas. (S. R. C. 8 jul. 1741, *Lamacen.*).

### VIII. — Orden que se ha de observar en las procesiones generales que se hacen por los difuntos.

76. Cuando haya de hacerse procesión por los difuntos (como en el día de Finados, por costumbre de la Arquidiócesis), se procederá del modo siguiente.

77. Va por delante un acólito con el acetre del agua bendita; sigue el Subdiácono con la cruz en medio de los ceroferarios, con las velas de los ciriales encendidas; después el clero por

su orden; luego el Diácono con este Ritual ante el pecho; y últimamente el Celebrante, revestido de capa negra, estola cruzada, y con las manos juntas ante el pecho. En el ínterim se cantan los siguientes responsorios, ó algunos de ellos, según hubiere lugar; pero el último será siempre el responsorio Líbera me, Dómine, de viis, con su oración, como se pone después, y todos con el ℣. Réquiem ætérnam, etc.

---

En la primera estación: ℟. Credo quod Redémptor meus vivit: et in novíssimo die de terra surrectúrus sum. * Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum. ℣. Quem visúrus sum ego ipse, et non álius, et óculi mei conspectúri sunt. — Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. — Et in carne mea, etc.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison.

Sac. Pater noster: y prosigue en secreto; mientras tanto, recibiendo de mano del Diácono el hisopo, rocía tres veces, en su medio, á su diestra y á su siniestra, el lugar que tiene delante de sí; después dice:

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. A porta ínferi.
℟. Erue, Dómine, ánimas eórum.
℣. Requiéscant in pace.
℟. Amen.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DEUS qui inter Apostólicos Sacerdótes, fámulos tuos Pontificáli, seu Sacerdotáli fecísti dignitáte vigére: præsta, quæsumus: ut eórum quoque perpétuo aggregéntur consórtio. Per Christum, etc.

---

En la segunda estación: ℟. Qui Lázarum resuscitásti a monuménto fœtidum. * Tu eis, Dómine, dona réquiem, et locum indulgéntiæ. ℣. Qui ventúrus es judicáre vivos, et mórtuos, et sæculum per ignem. — Tu eis, Dómine, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. — Tu eis, Dómine, etc.

Kyrie, eléison, etc., como en la primera estación. (pág. 272).

OREMUS.

DEUS, véniæ largítor et humánæ salútis amátor, etc., (pág. 269).

---

En la tercera estación: ℟. Dómine, quando véneris judicáre terram, ubi me abscóndam a vultu iræ tuæ? * Quia peccávi nimis in vita mea. ℣. Commíssa mea pavésco, et ante te erubésco: dum véneris judicáre, noli me condemnáre. — Quia peccávi, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. — Quia peccávi, etc.

Kyrie, eléison, etc., como en la primera estación, hasta

OREMUS.

DEUS, qui nos patrem et matrem honoráre præcepísti etc. (pág. 270).

---

En la cuarta estación: ℟. Meménto mei, Deus, quia ventus est vita mea. * Nec aspíciat me visus

hóminis. ℣. De profúndis clamávi ad te, Dómine, Dómine, exáudi vocem meam. — Nec aspíciat me, etc. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, etc. — Nec aspíciat, etc.

Kyrie, eléison, etc., como en la primera estación, hasta

OREMUS.

ABSÓLVE, quæsumus, Dómine, ánimas famulórum famularúmque tuárum ab omni vínculo delictórum, ut in resurrectiónis glória inter Sanctos, et eléctos tuos resuscitáti respírent. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Aquí, si algunos más se han de decir, añádanse los otros responsorios.

Si se fuere al cementerio, dígase el responsorio que por su orden ocurre; añadiéndole, si no le tuviere, el ℣. Réquiem ætérnam, etc., y después Kyrie, eléison, etc., como en la primera estación.

OREMUS.

DEUS, cujus miseratióne ánimæ fidélium requiéscunt: fámulis etc. (pág. 270).

---

En la última estación: ℟. Líbera me, Dómine, de viis inférni, qui portas æreas confregísti: et visitásti inférnum, et dedísti eis lumen, ut vidérent te: * Qui erant in pœnis tenebrárum. ℣. Clamántes et dicéntes, Advenísti, Redémptor noster. — Qui erant, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. — Qui erant, etc.

Kyrie, eléison, etc., como en la primera estación. (pág. 272).

OREMUS.

FIDÉLIUM Deus ómnium Cónditor et Redémptor, etc. (pág. 269).

Y, dicho Réquiem ætérnam, etc., y el ℣. Requiéscant in pace, con el orden con que vinieron vuelven á la sacristía.

En esta última estación, en el dia de la Conmemoración de todos los fieles difuntos, se dice el responsorio Líbera me, Dómine de morte ætérna (pág. 247) hasta

OREMUS.

FIDÉLIUM Deus ómnium Cónditor et Rédemptor, etc. (pág. 269).

## RESPONSORIOS.

I.

℟. Ne recordéris peccáta mea, Dómine, * Dum véneris judicáre sæculum per ignem. ℣. Dírige, Dómine Deus meus, in conspéctu tuo viam meam, — Dum véneris, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. — Dum véneris, etc. Kyrie, eléison, etc.

II.

℟. Hei mihi, Dómine, quia peccávi nimis in vita mea. Quid fáciam miser? ubi fúgiam, nisi ad te, Deus meus? * Miserére mei, dum véneris in novíssimo die. ℣. Anima mea turbáta est valde; sed tu, Dómine, succúrre ei. — Miserére mei, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. — Miserére mei, etc. Kyrie, eléison, etc.

III.

℟. Peccántem me quotídie, et non me pœniténtem, timor mortis contúrbat me: * Quia in

inférno nulla est redémptio, miserére mei Deus et salva me. ℣. Deus in nómine tuo salvum me fac et in virtúte tua júdica me. — Quia in inférno. ℣. Réquiem ætérnam, etc. — Quia in inférno, etc. Kyrie, eléison, etc.

IV.

℟. Dómine, secúndum actum meum noli me judicáre: nihil dignum in conspéctu tuo egi: ídeo déprecor majestátem tuam: * Ut tu Deus déleas iniquitátem meam. ℣. Amplius lava me, Dómine, ab injustítia mea, et a delícto meo munda me. — Ut tu, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. — Ut tu, etc. Kyrie, eléison, etc.

## CAPÍTULO III.

## Entierros de párvulos.

78. Estén advertidos los Párrocos de que, conforme á la antigua y laudable costumbre de las Iglesias, los cuerpecillos de los párvulos no se entierren en las sepulturas ordinarias, sino que en todos los cementerios, si cómodamente se pudiere, haya ó procuren se les hagan especiales sepulturas y pequeños sepulcros, separados de los del resto de los fieles; y que en ellos no se entierren sino los niños bautizados que murieren antes del uso de la razón.

79 No se tocan las campanas, por lo general, en estas exequias; mas si se tocasen, debe ser con modo festivo y no lúgubre. El cadáver del niño se viste según su edad, y se le pone una corona de flores ó yerbas aromáticas en señal de la virginal integridad de su carne.

80. Llegada la hora, el Párroco, revestido de sobrepelliz y estola blanca, y otros Clérigos, si los hubiere, yendo por delante uno con la cruz, no levantada en su vara, sino baja, y otro con el agua bendita, van á la casa ó lugar en que está el difunto. Rocía el Sacerdote el cadáver, y después dice lo siguiente.

AÑA. — Sit nomen Dómini.

SALMO 112.

LAUDÁTE púeri Dóminum: * laudáte nomen Dómini.
Sit nomen Dómini benedíctum, * ex hoc nunc et usque in sæculum.
A solis ortu usque ad occásum, * laudábile nomen Dómini.
Excélsus super omnes gentes Dóminus, * et super cœlos glória ejus.
Quis sicut Dóminus Deus noster, qui in altis hábitat, * et humília réspicit in cœlo et in terra?
Súscitans a terra ínopem, * et de stércore érigens páuperem.
Ut cóllocet eum cum princípibus, * cum princípibus pópuli sui.
Qui habitáre facit stérilem in domo, * matrem filiórum lætántem.
Glória Patri, etc.

AÑA. — Sit nomen Dómini benedíctum; ex hoc nunc et usque in sæculum.

81. Al llevarle en procesión á la iglesia, dígase el salmo 118, Beáti immaculáti. También pueden decirse, si hubiere tiempo, los salmos 148, 149 y 150; y al fin de cada uno, Glória Patri. Al llegar se dirá:

AÑA. — Hic accípiet.

## Salmo 23.

Dómini est terra, et plenitúdo ejus; * orbis terrárum, et univérsi qui hábitant in eo.
Quia ipse super mária fundávit eum: * et super flúmina præparávit eum.
Quis ascéndet in montem Dómini? * aut quis stabit in loco sancto ejus?
Innocens mánibus et mundo corde, * qui non accépit in vano ánimam suam, nec jurávit in dolo próximo suo.
Hic accípiet benedictiónem a Dómino: * et misericórdiam a Deo salutári suo.
Hæc est generátio quæréntium eum, * quæréntium fáciem Dei Jacob.
Attóllite portas, príncipes, vestras, et elevámini, portæ æternáles: * et introíbit Rex glóriæ.
Quis est iste Rex glóriæ? * Dóminus fortis et potens, Dóminus potens in prælio.
Attóllite portas, príncipes, vestras, et elevámini, portæ æternáles: * et introíbit Rex glóriæ.
Quis est iste Rex glóriæ? * Dóminus virtútum, ipse est Rex glóriæ.
Glória Patri, etc.

Aña. — Hic accípiet benedictiónem a Dómino, et misericórdiam a Deo salutári suo, quia hæc est generátio quæréntium Dóminum.

82. Después se dice: Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison; y el Sacerdote, Pater noster; y mientras lo prosigue en secreto, rocía el cuerpo con agua bendita. Luego dice:

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. Me autem propter innocéntiam suscepísti.
℟. Et confirmásti me in conspéctu tuo in ætérnum.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

OMNÍPOTENS et mitíssime Deus, qui ómnibus párvulis renátis fonte Baptísmatis, dum migrant a sæculo, sine ullis eórum méritis vitam íllico largíris ætérnam, sicut ánimæ hujus párvuli hódie crédimus te fecísse: fac nos, quæsumus, Dómine, per intercessiónem Beátæ Maríæ semper Vírginis, et ómnium Sanctórum tuórum, hic purificátis tibi méntibus famulári, et in paradíso cum beátis párvulis perénniter sociári. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

83. Cuando se lleva á la sepultura, y aunque entonces no se haya de llevar, se anuncia la Antífona. — Júvenes.

En seguida se dice el salmo siguiente:

SALMO 148.

LAUDÁTE Dóminum de cœlis: * laudáte eum in excélsis.
Laudáte eum omnes Angeli ejus: * laudáte eum omnes virtútes ejus.
Laudáte eum, sol et luna: * laudáte eum, omnes stellæ et lumen.
Laudáte eum, cœli cœlórum: * et aquæ omnes, quæ super cœlos sunt, laudent nomen Dómini.
Quia ipse dixit, et facta sunt: * ipse mandávit, et creáta sunt.
Státuit ea in ætérnum, et in sæculum sæculi: * præcéptum pósuit, et non præteríbit.
Laudáte Dóminum de terra: * dracónes, et omnes abyssi.

Ignis, grando, nix, glácies, spíritus procellárum: * quæ fáciunt verbum ejus.
Montes, et omnes colles: * ligna fructífera, et omnes cedri:
Béstiæ, et univérsa pécora: * serpéntes, et vólucres pennátæ.
Reges terræ, et omnes pópuli: * príncipes, et omnes júdices terræ.
Júvenes, et vírgines; senes cum junióribus, laudent nomen Dómini, * quia exaltátum est nomen ejus solíus.
Conféssio ejus super cœlum et terram: * et exaltávit cornu pópuli sui.
Hymnus ómnibus sanctis ejus: * fíliis Israël, pópulo appropinquánti sibi.
Glória Patri, etc.

AÑA. — Júvenes, et vírgines, senes cum junióribus laudent nomen Dómini.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison.
Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. Sínite párvulos veníre ad me.
℟. Tálium est enim regnum cœlórum.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, sanctæ puritátis amátor, qui ánimam hujus párvuli ad cœlórum regnum hódie misericórditer vocáre dignátus es: dignéris étiam, Dómine, ita nobíscum misericórditer ágere, ut méritis tuæ sanctíssimæ Passiónis, et intercessióne Beátæ Maríæ semper Vírginis, et ómnium sanctórum tuórum, in eódem regno nos cum ómnibus sanctis et eléctis tuis semper fácias

congaudére. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

84. Después el Sacerdote, poniendo incienso tres veces en el incensario, rociará con agua bendita é incensará el cuerpo y la sepultura; y se hace el enterramiento.

85. Cuando vuelven de la sepultura á la iglesia, se dice lo siguiente:

Antífona. — Benedícite.

### CANT. TRIUM PUEROR.

### Dan. 3.

Benedícite, ómnia ópera Dómini, Dómino: * laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Benedícite, Angeli Dómini, Dómino: * benedícite, cœli, Dómino.

Benedícite, aquæ omnes, quæ super cœlos sunt, Dómino: * benedícite, omnes virtútes Dómini, Dómino.

Benedícite, sol et luna, Dómino: * benedícite, stellæ cœli, Dómino.

Benedícite, omnis imber et ros, Dómino: * benedícite, omnes spíritus Dei Dómino.

Benedícite, ignis et æstus, Dómino: * benedícite, frigus et æstus, Dómino.

Benedícite, rores et pruína, Dómino: * benedícite, gelu et frigus, Dómino.

Benedícite, glácies et nives, Dómino: * benedícite, noctes et dies, Dómino.

Benedícite, lux et ténebræ, Dómino: * benedícite, fúlgura et nubes, Dómino.

Benedícat terra Dóminum: * laudet et superexáltet eum in sæcula.

Benedícite, montes et colles, Dómino: * benedícite, univérsa germinántia in terra, Dómino.
Benedícite, fontes, Dómino: * benedícite, mária et flúmina, Dómino.
Benedícite, cete et ómnia quæ movéntur in aquis, Dómino: * benedícite, omnes vólucres cœli, Dómino.
Benedícite, omnes béstiæ et pécora, Dómino: * benedícite, fílii hóminum, Dómino.
Benedícat Israël Dóminum: * laudet et superexáltet eum in sæcula.
Benedícite, sacerdótes Dómini, Dómino: * benedícite, servi Dómini, Dómino.
Benedícite, spíritus et ánimæ justórum, Dómino: * benedícite, sancti et húmiles corde, Dómino.
Benedícite, Anania, Azaría, Mísaël, Dómino: * laudáte et superexaltáte eum in sæcula.
Benedicámus Patrem, et Fílium, cum Sancto Spíritu: * laudémus et superexaltémus eum in sæcula.
Benedíctus es, Dómine, in firmaménto cœli: * et laudábilis, et gloriósus, et superexaltátus in sæcula.

Antífona. — Benedícite Dóminum, omnes elécti ejus, ágite dies lætítiæ et confitémini illi.

Luego, de pie ante el altar, dice el Sacerdote:

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui miro órdine Angelórum ministéria hominúmque dispénsas: concéde propítius, ut a quibus tibi ministrántibus in cœlo semper assístitur, ab his in terra vita nostra muniátur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

## CAPÍTULO IV.

## Decretos relativos á la materia del presente título.

### Del Sumo Pontífice Clemente XI.

I. Parochi, Superiores ecclesiarum sæcularium, sacristæ, et alii ad quos spectat, non permittere debent quod cadavera ecclesiasticorum sæcularium, præsertim Sacerdotum, sicut etiam Diaconorum et Subdiaconorum, transferantur ex propriis domibus ad ecclesias, vel in istis exponantur cum quocumque alio habitu, sive confraternitatum, sive religionum, sed cum sacris vestibus eorum ordini convenientibus, juxta dispositionem Ritualis Romani, tit. de Exequiis. (9 dec. 1705).

### De la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares.

II. Ecclesiæ non debent fodi, neque excavari pro sepultura; sed in sepulchris, sive tumbis profundis infra terram christianorum cadavera sepeliri. (23 julii 1603).

III. Abusus sepeliendi defunctos privatim, sine lumine, cruce, et Parocho, non est permittendus. (9 maii 1686).

### De la Sagrada Congregación de Ritos.

IV. Non sunt consecranda ea altaria, sub quibus recondita sunt defunctorum cadavera.

Si sub altari, vel sub ejus gradibus humata sint defunctorum cadavera, non est ibi celebranda missa, donec alio transferantur. (8 et 10 novemb. 1599, et 11 jun. 1629).

V. Officium pro die tertio, septimo, vel trigesimo post obitum defuncti, si cadat in die dominico, vel festivo, transfertur in diem sequentem cum eadem solemnitate. (23 maii 1603). (*a*).

VI. Si in die Commemorationis omnium fidelium defunctorum occurrerit Dominica, vel festum de præcepto diei dominico æquale, officium cum missa defunctorum transferatur in sequentem diem, etiam festo duplici impeditam. (24 sept. 1605, 1 sept. 1607, et 5 oct. 1688).

VII. Anniversaria, et aliæ missæ pro defunctis certo die dicendæ, eo impedito, possunt transferri in diem sequentem. (27 sept. 1608, et 19 maii 1614).

VIII. Parvulorum sepulchrum ab aliis debet esse separatum. (12 dec. 1620).

IX. Quando adest obligatio, et onus faciendi diversa anniversaria statis diebus, quibus occurrunt festa duplicia vel semiduplicia, necnon etiam tempus quadragesimale et quatuor tempora, missa conventualis nullo pacto est omittenda; sed utraque missa est cantanda, altera de die, altera de *requiem*, etiam si occurrat festum duplex, dummodo non sit festivum de præcepto, ad hoc, ut testatorum voluntates adimpleantur, et licite eleemosyna lucrari possit, ut declaravit 1 sept. 1607 S. R. C. (20 nov. 1628).

X. Non valentes satisfacere anniversariis defunctorum in diebus ferialibus, possunt ipsa adimplere in festis duplicibus; non tamen de præcepto. (11 jun. 1629).

(*a*) Y por la misma razón, si cayeren en el domingo de Ramos, se trasladarán con la misma solemnidad á algún día después de la domínica *in albis*. (Merati, tomo 1º, tít. 5, n. 5).

XI. Missa, ut in die obitus, præsente corpore, ultra missam de communi defunctorum, celebranda erit, quando aliquis obierit in die Commemorationis omnium fidelium defunctorum. (14 apr. 1646).

XII. In exequiis post absolutionem, quæ fit super cadaver in die obitus, vel supra tumulum in die anniversario, dicto ultimo. ℣. *Requiescat in pace*, subjungi debet, *Anima ejus, et animæ omnium fidelium defunctorum, per misericordiam Dei, requiescant in pace.* Sed super lecticam, seu castrum doloris in Commemoratione omnium fidelium defunctorum, nihil est superaddendum. (2 decemb. 1654).

XIII. Missæ privatæ de defunctis quocumque die celebrari possunt, præterquam in festis duplicibus, et dominicis diebus, juxta præscriptum rubricarum. (15 feb. 1659) (*a*).

XIV. Omnibus et singulis Sacerdotibus, tam sæcularibus, quam regularibus, cujusvis ordinis, etiam necessario exprimendi districte præcipitur, ut missas privatas pro defunctis, seu de *requiem* in duplicibus nullatenus celebrare audeant, vel præsumant. Quod si ex benefactorum præscripto missæ hujusmodi celebrandæ incidant in festum duplex, tunc minime transferantur in aliam diem non impeditam, ne dilatio animabus, suffragium expectantibus, detrimento sit, sed dicantur de festo currente, cum applicatione sacrificii juxta mentem benefactorum. (5 aug. 1662 et 15 sept. 1714). (*b*).

(*a*) « Adde (dice Cavalieri) et infraoctavas privilegiatas, atque in aliis diebus duplicia excludentibus: ex aliis resolutionibus, et ex rubrica ».

(*b*) Respecto á las tres Misas del día de Finados, la Constitución *Quod expensis* de 26 de agosto de 1748, por la

XV. Anniversaria, et missæ cantatæ de *requiem,* relictæ ex dispositione testatorum quotannis in die ipsorum obitus, etiam in duplici majori contingentis, possunt celebrari, et proinde in decreto die 5 aug. 1662 edito non comprehenduntur. (22 nov. 1664 et 20 jul. 1669) (*a*).

XVI. Dies Vigiliæ Nativitatis Domini comprehenditur in decreto S. R. C. quo prohibetur cantari Missas de Requiem diebus festo duplici impeditis. (31 jul. 1665, *Nullius Diœc. Treviren.*).

Missæ cantatæ mortuorum infra Octavam Corporis Christi non sunt celebrandæ, nisi præsente corpore. (12 sept. 1671, *Nuscana*).

XVII. In exequiis parvulorum in feria V et VI, et sabbato majoris Hebdomadæ potest omitti *Gloria Patri* in psalmis qui dicuntur, pro conformitate temporis. (16 jan. 1677, *Hispalen.*).

XVIII. In Missa privata de festo semiduplici, simplici, seu votiva, vel de die infraoctavam, sive de feria non privilegiata, potest in penultimo loco dici collecta pro particulari defuncto, puta *Inclina,* vel *Deus qui nos patrem,* et similes, sed ob id non est omittenda ulla ex collectis pro tempore assignatis, puta *A cunctis,* vel *Ecclesiæ.* (2 decemb. 1684).

XIX. Durante expositione Sanctissimi Sacramenti, occasione Quadraginta Horarum, regulariter celebrari non potest missa defunctorum pro adimplenda mente testatoris, sive anniversario

cual se dignó concederlas la Santidad de Benedicto XIV, sólo permite percibir por la primera la limosna de ley ó costumbre, y manda que si se dicen las otras dos, se apliquen por las almas de todos los fieles difuntos en común.

(*a*) « Hoc decretum (añade Merati) intelligitur de unica missa de *requiem* cantata; non vero de missis privatis ».

faciendo. (2 dec. 1684, et 27 apr. 1699, confirmat. a Clement. XI, 1705, in instruct. pro dicta exposit).

XX. Cnm primum accipitur nuntium de obitu alicujus in loco dissito, potest cantari missa de *requiem,* ut in die obitus, pro ejus anima in festo duplici majori, vel minori; non tamen de præcepto, ut citius suffragetur animæ defuncti, non relicta tamen missa in cantu de festo duplici, quatenus adsit obligatio. (4 maii 1686).

XXI. Anniversaria, sive missæ quotidianæ cantatæ de *requiem,* relictæ ex dispositione testatorum pro certis diebus, hisque impeditis die dominico, seu alio festo de præcepto, cantari possunt in diebus subsequentibus, seu antecedentibus, in quibus occurrunt officia de duplici majori; non tamen de præcepto, præcipue de sanctis alicujus ordinis. (4 maii 1686).

XXII. In Commemoratione omnium fidelium defunctorum potest fieri officium de festo duplici minori; sed missæ sunt celebrandæ de *requiem* (5 oct. 1686, 17 sept. 1696, et 5 maii 1736) (*a*).

XXIII. Missæ privatæ de *requiem,* corpore præsente, et insepulto, dici non possunt diebus, quibus fit de officio duplici, vel aliis a rubrica vetitis, et quamcumque consuetudinem, tamquam abusum, abolendam, juxta dispositionem rubricæ V Missalis Romani, de missa defunctorum, n. 2 in fine, et decreta S. C., signanter generale 5 aug. 1662, quæ servanda esse mandavit S. R. C. (10 januar. 1695).

XXIV. In depositione defunctorum in illis verbis: *Non intres in judicium cum servo tuo, etc.;* quando est mulier, aut plures sunt defuncti, non

(*a*) « Intellige (dice Cavalieri) excepta conventuali de festo post Tertiam ».

possunt verba *servo tuo,* mutari in *serva tua,* vel *servis tuis,* absque sacræ rubricæ læsione, et servandum est Rituale. (31 aug. 1697).

XXV. In anniversario translato ob festum de præcepto non variari debet oratio *Cujus anniversarium depositionis diem commemoramus etc.,* sed recitanda ut in Missali. (4 maii 1698).

XXVI. In anniversario occurrente in festo duplici 2ae classis, non potest cantari missa de *requiem.* (5 jul. 1698).

XXVII. Infra octavas privilegiatas non potest cantari missa defunctorum in anniversario, et officio solemni. (Ibidem.).

XXVIII. In die anniversarii, et depositionis non potest cantari missa defunctorum, loco conventualis. (Ibidem.).

XXIX. Si anniversarium anticipetur, aut postponatur per aliquot dies, potest dici missa, ut in anniversario. (Ibidem.).

XXX. In absolutione in die Commemorationis omnium fidelium defunctorum, non est dicenda tota conclusio in oratione *Fidelium Deus.* (Ibid.).

XXXI. Ex privata devotione parochianorum petentium sæpius per annum anniversaria pro defunctis parentibus, fratribus, amicis, et aliis defunctis potest in ruralibus ecclesiis cantari missa solemnis de *requiem* in festo duplici minori, altera missa cantata de festo, ubi adsunt plures vel saltem duo sacerdotes, dummodo sermo sit de die vere anniversaria a die obitus. (Ibidem.).

XXXII. Occurrente duplici minori, seu translato in die Commemorationis defunctorum, officium faciendum est de sancto; missæ vero celebrandæ sunt de *requiem.* (Ibidem.).

XXXIII. Religiosi celebrantes, ex quacumque causa, in aliena ecclesia, ubi non agitur officium

duplex, et fiunt exequiæ pro aliquo defuncto, vel anniversaria, seu simile officium pro defunctis, etiam si ipsi religiosi recitaverint officium sancti duplicis, possunt se conformare cum ecclesia, in qua celebrant. (23 aug. 1704).

XXXIV. In secundo triduo majoris Hebdomadæ non possunt celebrari exequiæ defunctorum; sed officium et preces recitentur privatim (11 august. 1736).

XXXV. Quando in choro cantantur aliqua verba genuflexionem requirentia, hæc fiat etiam a cantantibus ad ambonem, seu a regentibus chorum dum ipsa verba cantantur quæ genuflexionem requirunt: quando autem mora genuflexionis est longa, ut ad verba Psalmi Invitatorii *Venite adoremus, et procidamus ante Deum,* ad Symboli *Et incarnatus est, etc.,* et ad similia, ne plurium vocum unisona modulatio inflectatur, genuflexio peragatur sub finem verborum. (8 mart. 1738).

XXXVI. Duplicatio antiphonarum, præter diem Commemorationis omnium fidelium defunctorum, et diem depositionis defuncti, fiat in diebus tertio, septimo, trigesimo, et anniversario tantum. (Ibid.).

XXXVII. Infra octavam Corporis Christi non potest cantari missa de *requiem* in diebus tertio, septimo, trigesimo, infra dictam octavam incidentibus. (Ibidem.).

XXXVIII. Quando anniversarium, seu officium solemne pro animabus omnium defunctorum confratrum alicujus Congregationis fit in festo ritus duplicis minoris, potest cantari missa de *requiem;* secus si occurrat in festo altioris ritus. (Ibidem.).

XXXIX. In officio defunctorum, quando recitatur integrum, numquam omittendum est invitorium. (9 maj. 1739, *Ord. Erem. Camaldulen.*).

XL. Ubi ex dispositione testatorum singulis diebus canendum est in ecclesia responsorium pro defunctis, potest quotidie decantari, exceptis festis primæ et secundæ classis, et octavis privilegiatis, necnon tota Hebdomada majori: in prædictis autem festis primæ et secundæ classis, et octavis privilegiatis, ac majori Hebdomada, ne pia testatorum voluntas defraudetur, responsorium prædictum recitetur privatim in choro, absolutis horis canonicis. (8 jul. 1741, *Lamacen.*).

XLI. Cum juxta rubricas Ritualis Romani, absque missa, quantum fieri potest, defunctorum corpora non sint sepelienda, poterit, præsente in ecclesia cadavere, unica missa solemnis de *requiem* celebrari feria II post Pascha, aut Pentecosten. Hæc tamen missa non decantabitur in duplici primæ classis, etiam non festivo de præcepto, si corpus præsens in ecclesia non fuerit, aut si fuerit pridie sepultum. (2 sept. 1741) (*a*).

XLII. In missis quotidiannis, quæ pro defunctis celebrantur, possunt quidem dici plures orationes quam tres; sed curandum, ut sint numero impares. Sicut pro illa, *Deus veniæ largitor*, potest subrogari alia, nempe pro patre, pro matre, etc., dummodo ultimo loco dicatur oratio *Fidelium*. (Ibidem.).

XLIII. Et sicut non licet Parocho, deposito feretro ante limina ecclesiæ regularium, consuetas recitare preces supra cadaver; ita non poterunt regulares (etiam rogati a parentibus defuncti, vel a quolibet alio) antequam vere, et realiter sit cadaver intra limites propriæ jurisdictionis, super

(*a*) « Vigore hujus decreti (dice Cavalieri) missa solemnis de *requiem* decantari poterit, præsente cadavere, etiam in quocumque alio duplici primæ classis, quod sit minoris vel etiam æqualis solemnitatis cum prædicta feria II ».

illud absolvere, deposito feretro in vico: qui actus ad summum unice spectaret ad Parochum. (Ibid.).

XLIV. An missæ votivæ solemnes pro re gravi vel pro publica Ecclesiæ causa, cantari possint in Dominicis $1^{ae}$ vel $2^{ae}$ class., et in festis duplicibus $1^{ae}$ vel $2^{ae}$ class., necnon in feriis, vigiliis et aliis diebus privilegiatis officia $1^{ae}$ et $2^{ae}$ class. excludentibus? Negative in duplicibus primæ classis, Dominicis primæ classis, Feriis Cinerum et Majoris Hebdomadæ, vigiliis Pentecostes et Nativitatis Domini; in reliquis, Affirmative. (27 mart. 1779).

XLV. Facultas conceditur Missam solemnem de *requiem* celebrandi, cum absolutionibus et precibus ut in die obitus, diebus etiam festivis de præcepto et duplicibus $2^{ae}$ classis, pro defuncto nondum sepulto, quamvis cadaver in ecclesia præsens non sit: servari tamen debet, qua decet religione, in loco decenti proximiori ecclesiæ, apposito in ecclesia lodicis seu nigri panni signo ab eo diverso quod in anniversario adhibetur, ut fideles intelligant missam hisce diebus offerri in expiationem animæ illius defuncti cujus corpus traditum terræ adhuc non fuit, et ecclesiæ precibus etiam proprias adjungat. (25 apr. 1781, *Florentina*).

XLVI. An iis in locis ubi una tantum celebratur missa diebus Dominicis et festivis per annum (non tamen solemnioribus), dum aliquis mane sepelitur et missa dicitur ante sepulturam, corpore præsente, debeat hæc missa dici de *requiem* ut in die obitus, vel potius tamquam missa conventualis, cui populus assistit, debeat cantari de die, et missa de *requiem* transferri ad primam diem non impeditam? — Negative ad primam

partem, Affirmative ad secundam. (26 jan. 1793, *Santanderien.*).

XLVII. An, dum tantum dicitur primum defunctorum Nocturnum, pro quibus debeat vel saltem possit cantari missa de *requiem* in festo dupl. maj. aut saltem min. non festivo, omitti debeat Invitatorium? — Affirmative. (2 maii 1801).

XLVIII. An dici possit missa de *requiem*, corpore præsente, diebus 1ᵃᵉ class. cum multo apparatu et pompa exteriore celebratis, licet non festivis de præcepto; et quatenus festivi sint de præcepto: An prædicta missa dici possit in aliis ecclesiis quæ talem non habent exteriorem solemnitatem? — Affirmative ad primam partem, dummodo non sit Titularis; et ad secundam partem, Affirmative.

An prædicta solemnis cantari possit, præsente cadavere, diebus 2ᵃᵉ class., celebratis tamen simili solemnitate et apparatu quo festa 1ᵃᵉ class. celebrantur? — Affirmative. (8 apr. 1808).

XLIX. Cadavere terræ tradito, celebrari poterit una missa cantata, ut in die obitus, dummodo non sit dupl. 1ᵃᵉ vel 2ᵃᵉ class. aut festivum de præcepto. (7 sept. 1816, *Tuden.*, ad 43).

L. An Sabbato Sancto, celebrata missa solemni de die, liceat alteram missam solemnem de *requiem* celebrare, præsente cadavere? — Negative. (23 maji 1835, Ord. Min. Capuc. Prov. Helv., ad 7).

LI. Non est omnino assumenda stola ad private dicendum responsum pro defunctis. (11 sept. 1847, *Angelopol.*).

LII. Nequit Diaconus cum pluviali cadavera comitari et sepulturam benedicere, etiam de licentia Parochi. (Id.).

LIII. Utrum post missam in die obitus, alius sacerdos a Celebrante diversus accedere possit

ad absolutionem peragendam? — Negative, et ex Decretis hoc jure gaudere tantum Episcopos. (12 aug. 1854, *Briocen.*).

LIV. Emi ac Rmi Patres sacris tuendis ritibus præpositi decreverunt: posse in missis defunctorum, cum paramentis nigris, sacram Communionem fidelibus ministrari, etiam ex particulis præconsecratis, extrahendo pyxidem a tabernaculo. Posse item in paramentis nigris ministrari Communionem immediate post missam defunctorum: data autem rationabili causa, immediate quoque ante eamdem missam: in utroque tamen casu omittendam esse benedictionem. Missas vero defunctorum celebrandas esse omnino in paramentis nigris; adeo ut violacea adhiberi nequeant, nisi in casu quo die 2 novembris sanctissimæ Eucharistiæ Sacramentum publice fidelium adorationi sit expositum pro solemni oratione Quadraginta Horarum, prout cautum est in decreto S. Rituum Cong. diei 16 sept. 1801. (*Decr. gen.* 27 jun. 1868).

LV. Potestne adhiberi pallium nigri coloris in solemni Commemoratione et exequiis defunctorum in altare Ssmi Sacramenti? — Negative. (20 mart. 1869, *Montis Regalis*).

LVI. In festo S. Josephi B. M. V. Sponsi et Ecclesiæ Catholicæ Patroni, potestne cani missa de *requiem* præsente corpore? — Negative. (7 febr. 1874, *Veronen.*).

LVII. An pro defuncto, pridie vespere sepulto ob aliquam rationabilem causam, cantari possit mane subsequentis diei missa de *requiem* ut in die obitus, in omnibus duplicibus sive minoribus sive majoribus, in Vigiliis Epiphaniæ, Pentecostes et Nativitatis Domini, in Feria IV Cinerum, in primo triduo Majoris Hebdomadæ, ac infra Octavas privilegiatas, exceptis propterea tantummodo

omnibus diebus Dominicis ac festivis de præcepto, duplicibus 1ae et 2ae classis, secundo triduo Majoris Hebdomadæ, die octava Epiphaniæ ac Ssmi Corporis Christi, ac diebus in quibus expositum manet Ss. Sacramentum pro oratione Quadraginta Horarum? — Affirmative. (11 jun. 1880).

LVIII. An exequiæ pro defuncto, dum effertur corpus, expleri valeant in ecclesia diebus festis solemnioribus primæ classis? — Negative, et hujusmodi funera transferantur ad sequentem diem, aut minus ad horas pomeridianas post diei festi vesperas, et sacris functionibus non impeditas, abstinendo tamen ab emortuali æris campani sonitu. (27 januar. 1883, *Corduben.*).

LIX. Cum festa S. Joseph et Immaculatæ Conceptionis B. M. V. ad primum gradum inter solemnitates erecta sint, quæritur an his diebus liceat celebrare missam solemnem de *requiem* præsente cadavere, uti fit feriis II et III infra octavam Paschæ et Pentecosten? — Negative. (29 dec. 1884, *Lucionen.*).



# TÍTULO X.

## DE LAS PROCESIONES

1. Las públicas y sagradas procesiones, ó rogaciones, que por antiquísima institución de los santos Padres, ha acostumbrado usar la Iglesia católica, ya para excitar la piedad de los fieles, ya en memoria y agradecimiento de los beneficios de Dios, ya para implorar el favor divino, deben ejecutarse religiosamente, pues á mas de que contienen grandes y divinos misterios, los que así las celebran alcanzan de Dios saludables frutos de piedad cristiana; y es oficio de los Párrocos explicarlos á los fieles cuando fuere oportuno.

2. Cuiden los Sacerdotes y demás eclesiásticos de portarse, y hacer que los demás se porten en ellas, con la modestia y reverencia que corresponde á tan pías y religiosas funciones.

3. Todos en hábito decente, con sobrepellices, ó los respectivos ornamentos, sin sombreros (á no ser que la lluvia los exija), vayan en su lugar, de dos en dos, con gravedad, modestia y devoción, tan atentos á las sagradas preces que, dejadas la risa, conversación é inquietud de los ojos, conviden al pueblo á orar también como es debido (*a*).

(*a*) Mientras la procesión no sale de la iglesia todos deben ir con la cabeza descubierta, aun el Subdiácono que lleva la cruz; pero no los otros que vayan con vestiduras sagradas; ya en la calle se cubrirán todos, excepto los que llevan las reliquias ó imágenes cuya procesión se hace, el Subdiácono, el Maestro de Ceremonias, el turiferario y los acólitos. En las procesiones del Ssmo Sacramento ó de una reliquia de la verdadera Cruz todos deben ir descubiertos;

4. En estos actos vayan separados los Clérigos de los legos, y de los hombres las mujeres; pero todos orando.

5. Irá por delante la cruz (*a*), y donde fuere costumbre, el estandarte adornado de sagradas imágenes; pero no en forma militar, ó triangular (*b*).

6. Procuren los Párrocos desterrar el abuso de comer y beber, y de llevar comestibles y bebidas en las procesiones, en la bendición de campos y en las visitas de iglesias rurales, amonestando á los fieles sobre lo irreverente de esta corruptela.

7. Primero deben hacerse las procesiones, y después celebrarse solemnemente la Misa; si por justa causa no pareciere otra cosa al Ordinario ó al Clero.

8. De las procesiones, unas son ordinarias que se hacen en ciertos días del año, como la de la Purificación de la Bienaventurada siempre Virgen María; la del domingo de Ramos; la de las Letanías mayores en el día de San Marcos; las de las menores en las Rogaciones, tres días antes de la Ascensión del Señor; la del *Corpus Christi*, y algunas más, según la costumbre de las Igle-

no obstante, en el segundo caso, puede el Obispo llevar mitra. (S. R. C. 5 mart. 1673, 2 sept. 1690, 14 jun. 1692, 17 jul. 1734).

(*a*) Llevada generalmente por el Subdiácono, no por un acólito. (Miss. Rom., Ritus serv. in cel. Miss. XIII, nº 4. — Rit. Rom. tit. IX, cap. 2º, n.º 2. — S. R. C. 24 jul. 1888, *de Guatimala*).

(*b*) Puede obligarse á los Regulares, aun con censuras, á que asistan á las procesiones públicas (S. R. C., 27 jul. 1609); debiendo llevar en su cruz la manga ó velo del color del día. (14 jan. 1617, *Neapolit.*).

sias: otras son extraordinarias, como las que suelen tener lugar por diferentes causas públicas (*a*).

## CAPÍTULO I.

## Procesiones ordinarias.

### I. — En el día de la Purificación de la Bienaventurada siempre Virgen María.

9. ESTA procesión se hace acabada la bendición y distribución de candelas, con arreglo al Misal Romano, el cual advierte que si el dia 2 de febrero cae en una de las domínicas de Septuagésima, Sexagésima ó Quincuagésima, de ella es entonces la Misa, y la de la fiesta se traslada al siguiente día, aunque esté impedido (*b*).

10. El Celebrante se lava las manos en el ángulo de la Epístola, y vuelto con sus Ministros al medio del altar, sirviéndole el Diácono la naveta, y diciéndole Benedícite, etc., pone incienso y lo bendice en la forma acostumbrada. El Subdiácono, hecha genuflexión, toma la cruz procesional y va á ponerse en medio de los ceroferarios á su debido lugar: síguele el Clero, ordenándose

(*a*) Es una de las ordinarias la procesión claustral que se acostumbra hacer en muchas Catedrales y otras iglesias los domingos y fiestas solemnes, antes de la Misa mayor: omítese cuando está expuesto el Santísimo, y, como la aspersión, cuando la Misa es pontifical. (S. R. C., 29 maj. 1885, *Oveten.*).

(*b*) Si está expuesto el Ssmo Sacramento, la bendición de las velas debe hacerse en una capilla lateral, lo más distante del altar mayor que sea posible, y se omitirá la procesión. (S. R. C., 17 sept. 1822, *Dubior.*, ad 10). * Véase el texto en el tit. V, cap. VII, n.º XXVII.

entre el altar y ellos. Después el Diácono da al Preste la vela, toma la suya, y hecha genufléxión, se pone detrás del celebrante, y en voz alta y sonora, vuelto al pueblo, dice: Procedámus in pace; y el coro responde: In nómine Christi. Amen. Entonces se vuelve el Preste al pueblo, llevando á su siniestra al Diácono: baja al plano, en donde hacen reverencia al altar: recibe el bonete de mano del Diácono, toma este el suyo, y levantándose todos, comienza á andar la procesión.

11. Por delante va el turiferario con el incensario humeante: luego el Subdiácono, revestido, con la cruz, en medio de los ceroferarios, con las velas encendidas; luego los cantores; sigue por su orden el Clero, y por último, el Celebrante, con el Diácono á su izquierda, cubiertos con los bonetes, todos con velas encendidas en las manos (*a*), y se cantan las antífonas siguientes:

Adórna thálamum tuum, Sion, et súscipe Regem Christum: ampléctere Maríam, quæ est cœléstis porta: ipsa enim portat Regem glóriæ novi lúminis: subsístit Virgo, addúcens mánibus Fílium ante lucíferum génitum: quem accípiens Símeon in ulnas suas, prædicávit pópulis, Dóminum eum esse vitæ et mortis, et Salvatórem mundi.

Respónsum accépit Símeon a Spíritu Sancto, non visúrum se mortem, nisi vidéret Christum Dei: et cum indúcerent púerum in templum, accépit eum in ulnas suas, et benedíxit Deum, et dixit: Nunc dimíttis servum tuum Dómine, in pace.

(*a*) Las llevarán en la derecha los de este lado, y en la izquierda los del otro; y lo mismo es con los ramos en la domínica de ellos.

℣. Cum indúcerent púerum Jesum paréntes ejus, ut fácerent secúndum consuetúdinem legis pro eo, ipse accépit eum in ulnas suas.

Al ir entrando en la iglesia se canta:

℟. Obtulérunt pro eo Dómino, par túrturum, aut duos pullos columbárum: * Sicut scriptum est in lege Dómini.

℣. Postquam impléti sunt dies purgatiónis Maríæ secúndum legem Móysi, tulérunt Jesum in Jerúsalem, ut sísterent eum Dómino. — Sicut scriptum est in lege Dómini. — ℣. Glória Patri, etc. — Sicut scriptum.

12. Acabada la procesión, el Celebrante y sus Ministros, dejando los ornamentos morados, se revisten de los blancos para la Misa.

13. Las velas se tienen encendidas en las manos mientras se lee el Evangelio; y después, á la hora de alzar, hasta la comunión.

## II. — Procesión en el domingo de Ramos.

14. Se hace después de la bendición y distribución de las palmas ó ramos de oliva, acabada la oración Omnípotens sempitérne Deus.

15. El Celebrante pone incienso en el incensario: el Diácono, volviéndose al pueblo, dice: Procedámus in pace. El coro responde: In nómine Christi. Amen.

16. Por delante va el turiferario con el incensario humeando; después el Subdiácono, revestido, llevando la cruz, á la cual se ata uno de los ramos benditos, en medio de los dos ceroferarios, con las velas encendidas; síguele el Clero por su orden, y el Celebrante con el Diácono á su siniestra, todos con ramos en las manos; y se can-

tan las antífonas siguientes, ó algunas de ellas, mientras dura la procesión (*a*).

AÑA. Cum appropinquáret Dóminus Jerosólymam misit duos ex discípulis suis, dicens: Ite in castéllum, quod contra vos est, et inveniétis pullum ásinæ alligátum, super quem nullus hóminum sedit: sólvite, et addúcite mihi. Si quis vos interrogáverit, dícite: Opus Dómino est. Solvéntes adduxérunt ad Jesum: et imposuérunt illi vestiménta sua et sedit super eum: álii expandébant vestiménta sua in via: álii ramos de arbóribus sternébant: et qui sequebántur, clamábant: Hosánna, benedíctus qui venit in nómine Dómini: benedíctum regnum patris nostri David: Hosánna in excélsis: miserére nobis, fili David.

ALIA AÑA. Cum audísset pópulus, quia Jesus venit Jerosólymam, accepérunt ramos palmárum, et exiérunt ei obviam, et clamábant púeri, dicéntes: Hic est, qui ventúrus est in salútem pópuli. Hic est salus nostra, et redémptio Israël. Quantus est iste, cui Throni et Dominatiónes occúrrunt? Noli timére, fília Sion: ecce Rex tuus venit tibi, sedens super pullum ásinæ, sicut scriptum est Salve Rex fabricátor mundi, qui venísti redímere nos.

ALIA AÑA. Ante sex dies solémnis Paschæ, quando venit Dóminus in civitátem Jerúsalem, occurrérunt ei púeri: et in mánibus portábant ramos palmárum, et clamábant voce magna, dicéntes: Hosánna in excélsis: benedíctus, qui venísti in multitúdine misericórdiæ tuæ. Hosánna in excélsis.

ALIA AÑA. Occúrrunt turbæ cum flóribus et

(*a*) La cual debe salir y volver por la puerta principal de la iglesia.

palmis Redemptóri óbviam: et victóri triumphánti digna dant obséquia: Fílium Dei ore gentes prædicant: et in laudem Christi voces tonant per núbila: Hosánna in excélsis.

ALIA AÑA. Cum Angelis et púeris fidéles inveniámur, triumphatóri mortis clamántes: Hosánna in excélsis.

ALIA AÑA. Turba multa, quæ convénerat ad diem festum, clamábat Dómino: Benedíctus, qui venit in nómine Dómini: Hosánna in excélsis.

17. A la vuelta de la procesión, dos ó cuatro cantores entran en la iglesia, cierran la puerta, y vueltos hacia donde está detenida la procesión, comienzan el ℣. Glória, laus, y cantan los dos primeros versos. El Sacerdote, que con los demás quedó fuera de la iglesia, los repiten. Después los que están adentro cantan los otros versos, todos, ó en parte, segun pareciere; respondiendo los que están afuera, á cada dos versos, Glória, laus, como al principio.

Glória, laus et honor tibi sit, Rex Christe Redémptor:
Cui pueríle decus prompsit Hosánna pium.
Israël es tu Rex, Davídis et ínclyta proles:
Nómine qui in Dómini Rex benedícte venis.
℟. Glória, laus, etc.
Cœtus in excélsis te laudat cœlicus omnis,
Et mortális homo, et cuncta creáta simul.
℟. Glória, laus, etc.
Plebs Hebræa tibi cum palmis óbvia venit:
Cum prece, voto, hymnis, ádsumus ecce tibi.
℟. Glória, laus, etc.
Hi tibi passúro solvébant múnia laudis:
Nos tibi regnánti pángimus ecce melos.
℟. Glória, laus, etc.

Hi placúere tibi, pláceat devótio nostra,
Rex bone, Rex clemens, cui bona cuncta placent.

℟. Glória, laus, etc.

18. Después el Subdiácono, con el extremo del ástil de la cruz, toca una vez ligeramente la puerta, la cual abierta luego, entra la procesión en la iglesia, cantando el siguiente

℟. Ingrediénte Dómino in sanctam civitátem, Hebræórum púeri resurrectiónem vitæ pronuntiántes, * Cum ramis palmárum: Hosánna, clamábant, in excélsis.

℣. Cum audísset pópulus quod Jesus veníret Jerosólymam, exiérunt óbviam ei. — Cum ramis palmárum.

No se dice Glória Patri.

19. En seguida se celebra la Misa; los ramos se tienen en las manos tan sólo mientras se canta la Pasión y el Evangelio.

### III. — Procesión llamada de Letanías mayores en el día de San Marcos.

20. En esta y las demás procesiones, se usará de ornamentos morados, menos en la del *Corpus*, y las que se hicieren en otros días solemnes ó en acción de gracias, porque entonces el color ha de ser el congruente á la fiesta.

21. El Preste irá con capa pluvial, ó á lo menos con sobrepelliz y estola. Los demás Sacerdotes y Clérigos con sobrepelliz.

22. Por la mañana, pues, á la hora señalada, congregados el Clero y el pueblo en la iglesia, arrodillados todos (el Sacerdote y sus ministros en la ínfima grada del altar mayor) con corazón

contrito y humilde, hacen breve oración á Dios; luego, puestos en pie, se canta esta

Aña. Exsúrge, Dómine, ádjuva nos, et líbera nos propter nomen tuum.

Psal. 43. Deus, áuribus nostris audívimus: patres nostri annuntiavérunt nobis. ℣. Glória Patri, etc.

23. Repetida la antífona, todos, en sus puestos, se arrodillan ante el altar; comienzan dos cantores á cantar devotamente las letanías (pág. 151) respondiendo los demás en la misma voz.

24. Cuando se haya cantado el ℣. Sancta María, ora pro nobis, se levantan todos, y por su orden van saliendo de la iglesia y prosiguiendo las letanías; precede la cruz, sigue el Clero, y en último lugar el Preste, revestido como queda dicho.

25. Si la procesión fuere tan larga, que antes de llegar á su término se acabaren las letanías, hasta las preces exclusive (porque estas no se han de decir en el tránsito de la procesión), se repetirán las letanías ó se dirán algunos de los salmos penitenciales ó graduales. Pero himnos y cánticos de alegría no se digan et esta procesión, ni en las de Rogaciones, ni en otras de penitencia.

26. Si hubiere de entrar la procesión en una ó más iglesias, ya dentro se interrumpen las letanías ó salmos que se fueren cantando, se canta la antífona, verso y oración del Santo patrón de la iglesia en que se entrare; y saliendo después, y continuando las preces interrumpidas, seguirá con el mismo orden la procesión hasta la iglesia en que principió, donde termina con todas las preces y oraciones.

27. En las Letanías menores de las Rogaciones, guárdese todo lo prevenido para las mayores.

28. La Misa *Exaudivit* (sigue á la de la Domínica V *post Pascha*) se dice en las Letanías mayores y menores para la procesión, sin conmemoración de la fiesta ocurrente. Pero en las Misas privadas que en los días de Rogaciones se dicen *de Sancto*, se hace conmemoración de las Rogaciones, y si se dicen de éstas, se hace de la fiesta ocurrente. Si en el martes no ocurre fiesta, celébrese la Misa de las Rogaciones, sin Gloria, aunque en el oficio se haya dicho Te Deum, y con la oración de la Domínica. (Miss. Rom., in Litaniis Maj.).

29. Para la procesión de las letanías el día de S. Marcos se dice la Misa de Rogaciones, *Exaudivit*, sin conmemoración de S. Marcos. Si aconteciere trasladarse su fiesta, no por eso se trasfiere la procesión, á no ser que cayere en el día de Pascua, que entonces se trasfiere al martes siguiente. (Id., die XXV april.).

### IV. — Procesión del *Sanctíssimum Corpus Christi.*

30. Adórnense las iglesias y calles por donde ha de pasar la procesión, de imágenes sagradas, colgaduras y tapicerías; mas no de figuras profanas ni decoraciones menos decentes.

31. Primeramente celebre Misa el Sacerdote y consagre dos hostias; consumida la una, ponga la otra en el ostensorio ó custodia que se ha de llevar en la procesión, de manera que por los vidrios ó cristales de que por ambos lados debe estar guarnecida, se deje ver de los que la adoran; y téngase cubierta con un velo hasta que se quite del altar.

32. Acabado el sacrificio y comenzada la procesión por el orden que se dijo en las Letanías

mayores, el Sacerdote, revestido de capa blanca y arrodillado, incensa tres veces al Sacramento.

33. Después el Diácono pone un velo largo en los hombros del Sacerdote, quien, cubiertas ambas manos con parte de este velo, arrodillado en la grada superior del altar, recibe reverentemente la custodia que le dará el Diácono: sube después al altar, y teniendo el Sacramento ante el rostro, se vuelve al pueblo: desciende de allí bajo del quitasol, acompañado de los dos Ministros, precediéndole dos acólitos ó Clérigos que incensan al Santísimo.

34. Todos van por delante con las cabezas descubiertas, llevando velas encendidas, que no se apagan hasta que se haya dado la bendición, y cantando devotamente, según lo largo de la carrera, los himnos siguientes, que comienza el Clero ó el Sacerdote mismo al bajar del altar.

## Himnos.

### I.

Pange lingua gloriósi
Córporis mystérium,
Sanguinísque pretiósi,
Quem in mundi prétium,
Fructus ventris generósi
Rex effúdit géntium.
Nobis datus, nobis natus
Ex intácta Vírgine,
Et in mundo conversátus,
Sparso verbi sémine,
Sui moras incolátus
Miro clausit órdine.

In suprémæ nocte cœnæ
Recúmbens cum frátribus,
Observáta lege plene
Cibis in legálibus,
Cibum turbæ duodénæ
Se dat suis mánibus.
Verbum caro, panem verum
Verbo carnem éfficit;
Fitque sanguis Christi merum,
Et si sensus déficit:
Ad firmándum cor sincérum
Sola fides súfficit.
Tantum ergo Sacraméntum
Venerémur cérnui:
Et antíquum documéntum
Novo cedat rítui:
Præstet fides suppleméntum
Sénsuum deféctui:
Genitóri Genitóque,
Laus et jubilátio,
Salus, honor, virtus quoque
Sit et benedíctio:
Procedénti ab utróque
Compar sit laudátio. — Amen.

II.

Sacris solémniis juncta sint gáudia,
Et ex præcórdiis sonent præcónia;
Recédant vétera, nova sint ómnia,
Corda, voces, et ópera.
Noctis recólitur cœna novíssima,
Qua Christus créditur agnum et ázyma,
Dedísse frátribus, juxta legítima
Priscis indúlta pátribus.

Post agnum typicum explétis épulis,
Corpus Domínicum datum discípulis,
Sic totum ómnibus, quod totum síngulis,
Ejus fatémur mánibus.
Dedit fragílibus córporis férculum,
Dedit et trístibus sánguinis póculum,
Dicens: Accípite quod trado vásculum,
Omnes ex eo bíbite.
Sic sacrifícium istud instítuit,
Cujus offícium commítti vóluit
Solis presbyteris, quibus sic cóngruit,
Ut sumant, et dent cæteris.
Panis angélicus fit panis hóminum;
Dat panis cœlicus figúris términum:
O res mirábilis! mandúcat Dóminum
Pauper, servus, et húmilis.
Te trina Déitas únaque póscimus,
Sic nos tu vísita, sicut te cólimus:
Per tuas sémitas duc nos quo téndimus,
Ad lucem quam inhábitas. Amen.

III.

VERBUM supérnum pródiens,
Nec Patris linquens déxteram,
Ad opus suum éxiens,
Venit ad vitæ vésperam.
In mortem a discípulo
Suis tradéndus æmulis,
Prius in vitæ férculo
Se trádidit discípulis.
Quibus sub bina specie
Carnem dedit et sánguinem,
Ut dúplicis substántiæ
Totum cibáret hóminem.

Se nascens dedit sócium,
Convéscens in edúlium,
Se móriens in prétium,
Se regnans dat in præmium.
O salutáris Hóstia
Quæ cœli pandis óstium!
Bella premunt hostília,
Da robur, fer auxílium.
Uni trinóque Dómino
Sit sempitérna glória,
Qui vitam sine término
Nobis donet in pátria. Amen.

IV.

Salútis humánæ Sator,
Jesu volúptas córdium,
Orbis redémpti Cónditor,
Et casta lux amántium:
Qua victus es cleméntia
Ut nostra ferres crímina?
Mortem subíres ínnocens,
A morte nos ut tólleres?
Perrúmpis inférnum chaos,
Vinctis caténas détrahis;
Victor triúmpho nóbili
Ad déxteram Patris sedes:
Te cogat indulgéntia,
Ut damna nostra sárcias,
Tuíque vultus cómpotes
Dites beáto lúmine.
Tu dux ad astra et sémita,
Sis meta nostris córdibus,
Sis lacrymárum gáudium,
Sis dulce vitæ præmium. Amen.

V.

Æterne Rex Altíssime,
Redémptor et fidélium,
Cui mors perémpta détulit
Summæ triúmphum glóriæ.
Ascéndis orbes síderum,
Quo te vocábat cœlitus
Colláta, non humánitus,
Rerum potéstas ómnium.
Ut trina rerum máchina,
Cœléstium, terréstrium,
Et inferórum cóndita,
Flectat genu jam súbdita.
Tremunt vidéntes Angeli
Versam vicem mortálium:
Peccat caro, mundat caro,
Regnat Deus Dei caro.
Sis ipse nostrum gáudium,
Manens olympo præmium;
Mundi regis qui fábricam,
Mundána vincens gáudia.
Hinc te precántes, quæsumus,
Ignósce culpis ómnibus,
Et corda sursum súbleva
Ad te supérna grátia.
Ut cum repénte cœperis
Claráre nube júdicis,
Pœnas repéllas débitas,
Reddas corónas pérditas.
Jesu, tibi sit glória,
Qui victor in cœlum redis:
Cum Patre, et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula. Amen.

También, si necesario fuere, se dicen el Te Deum (pág. 324), el cántico Benedíctus (pág. 251), y el Magníficat.

### Cántico de la Ssma Virgen María.

Lucæ 1.

Magníficat * ánima mea Dóminum.
Et exultávit spíritus meus * in Deo salutári meo.
Quia respéxit humilitátem ancíllæ suæ: * ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes.
Quia fecit mihi magna qui potens est: * et sanctum nomen ejus.
Et misericórdia ejus a progénie in progénies * timéntibus eum.
Fecit poténtiam in bráchio suo: * dispérsit supérbos mente cordis sui.
Depósuit poténtes de sede, * et exaltávit húmiles.
Esuriéntes implévit bonis: * et dívites dimísit inánes.
Suscépit Israël púerum suum, * recordátus misericórdiæ suæ.
Sicut locútus est ad patres nostros, * Abraham, et sémini ejus in sæcula.
Glória Patri.

35. Hecha la procesión, restituido el Santísimo Sacramento á la iglesia, y puesto sobre el altar; todos los eclesiásticos presentes, arrodillados de uno y otro lado por su orden, adorándole reverentes mientras el Sacerdote le incensa según costumbre, cantan la siguiente parte del primer himno:

Tantum ergo Sacraméntum
Venerémur cérnui:
Et antíquum documéntum
Novo cedat rítui:
Præstet fides suppleméntum
Sénsuum deféctui.
Genitóri, Genitóque
Laus et jubilátio,
Salus, honor, virtus quoque
Sit et benedíctio:
Procedénti ab utróque
Compar sit laudátio. Amen.

36. Después dos Clérigos dicen: ℣. Panem de cœlo præstitísti eis, allelúia. — ℟. Omne delectaméntum in se habéntem, allelúia. Y el Sacerdote, puesto en pie, con las manos juntas ante el pecho, dice:

OREMUS.

DEUS, qui nobis sub Sacraménto mirábili Passiónis tuæ memóriam reliquísti: tríbue, quæsumus, ita nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári; ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

37. Por último el Sacerdote, hecha genuflexión, bendice una vez con el Sacramento al pueblo, en forma de cruz, sin decir nada, y lo vuelve á poner reverentemente sobre el altar.

38. Este modo de bendecir se observará también en las otras procesiones que se hicieren con el Santísimo Sacramento (*a*).

(*a*) Hasta aqui el Ritual Romano. Del Ceremonial de Obispos (lib. II, cap. 33), entresacamos los puntos siguientes:

## CAPÍTULO II.

### Procesiones extraordinarias.

39. PARA las procesiones de que va á tratarse, procédase en todo como en las Letanías mayores, cambiando ó repitiendo los versículos, preces y oraciones conforme se dirá para cada una.

Que en la procesión, á las cofradías de legos sigan los religiosos, y á estos el Clero secular.

Que ocho capellanes con hachones encendidos, precedan á los turiferarios, cuatro de cada lado.

Que de continuo vayan los turiferarios incensando al Santísimo en todo el camino de la procesión.

Que dentro de la iglesia lleven Sacerdotes las varas del baldoquín ó palio procesional: que en la puerta de ella las dejen en manos de seculares distinguidos; y los más dignos las lleven al salir la procesión, y después al entrar de regreso, hasta las gradas del presbiterio.

Que el Preste en toda la carrera vaya rezando en voz baja los respectivos salmos, ó himnos, respondiéndole los Ministros.

Que si la carrera fuere dilatada, el Preste pueda descansar un poco en alguna iglesia, poniendo al Santísimo en el altar, y que antes de apartarse de allí le incense y cante la oración del Sacramento; pero que no se detenga á cada paso en cada iglesia que encuentre, ó en cada altar que por ventura hallare prevenido en el camino.

Que se procure no se mezclen actos teatrales ni indecorosos con uno tan sagrado, sino que todo se ejecute con gravedad y devoción.

Que concluida la procesión y antes de bendecirse al pueblo con el Santísimo, le vuelva á incensar el Obispo (ó el Preste), sin bendición del incienso ni ósculos, como al principio.

### I. — Procesión para pedir lluvia.

LETANÍAS.

Versículo que debe añadirse á ellas, y que se dice dos veces:

Ut congruéntem plúviam fidélibus tuis concédere dignéris. } Te rogámus.

Concluidas, Pater noster, etc.

SALMO 146.

LAUDÁTE Dóminum quóniam bonus est psalmus: * Deo nostro sit jucúnda decóraque laudátio.

Ædíficans Jerúsalem Dóminus: * dispersiónes Israëlis congregábit.

Qui sanat contrítos corde: * et álligat contritiónes eórum.

Qui númerat multitúdinem stellárum: * et ómnibus eis nómina vocat.

Magnus Dóminus noster, et magna virtus ejus: * et sapiéntiæ ejus non est númerus.

Suscípiens mansuétos Dóminus: * humílians autem peccatóres usque ad terram.

Præcínite Dómino in confessióne: * psállite Deo nostro in cíthara.

Qui óperit cœlum núbibus: * et parat terræ plúviam.

Qui prodúcit in móntibus fœnum: * et herbam servitúti hóminum.

Qui dat juméntis escam ipsórum: * et pullis corvórum invocántibus eum.

Non in fortitúdine equi voluntátem habébit: * nec in tíbiis viri beneplácitum erit ei.

Beneplácitum est Dómino super timéntes eum: * et in eis, qui sperant super misericórdia ejus.

Glória Patri, etc.

℣. Operi, Dómine, cœlum núbibus.
℟. Et para terræ plúviam.
℣. Ut próducat in móntibus fœnum.
℟. Et herbam servitúti hóminum.
℣. Rigá montes de superióribus tuis.
℟. Et de fructu óperum tuórum satiábitur terra.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, in quo vívimus, movémur, et sumus, plúviam nobis tríbue congruéntem: ut præséntibus subsídiis sufficiénter adjúti, sempitérna fiduciálius appetámus.

Præsta, quæsumus, omnípotens Deus, ut qui in afflictióne nostra de tua pietáte confídimus, contra advérsa ómnia tua semper protectióne muniámur.

Da nobis, quæsunus, Dómine, plúviam salutárem: et áridam terræ fáciem fluéntis cœléstibus dignánter infúnde. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, etc.

℣. Dóminus vobíscum,
℟. Et cum spíritu tuo.
℣. Benedicámus Dómino.
℟. Deo grátias.
℣. Exáudiat nos omnípotens et misericors Dóminus.
℟. Amen.
℣. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.
℟. Amen.

## II. — Procesión para pedir serenidad.

### Letanías.

40. En ellas se dice dos veces:

Ut fidélibus tuis áëris serenitátem concédere dignéris. } Te rogámus.

Acabadas las invocaciones, se dice:

Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

### Salmo 66.

Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: * illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri.

Ut cognoscámus in terra viam tuam: * in ómnibus géntibus salutáre tuum.

Confiteántur tibi pópuli, Deus: * confiteántur tibi pópuli omnes.

Lætántur et exúltent gentes: * quóniam júdicas pópulos in æquitate, et gentes in terra dírigis.

Confiteántur tibi pópuli, Deus: confiteántur tibi pópuli omnes: * terra dedit fructum suum.

Benedícat nos Deus, Deus noster, benedícat nos Deus: et métuant eum omnes fines terræ.

Glória Patri, etc.

Luego las preces y oraciones que siguen:

℣. Adduxísti, Dómine, spíritum tuum super terram.

℟. Et prohíbitæ sunt plúviæ de cœlo.

℣. Cum obdúxero núbibus cœlum.

℟. Apparébit arcus meus, et recordábor fœderis mei.

℣. Illústra fáciem tuam, Dómine, super servos tuos.

℟. Et bénedic sperántes in te.

℣. Dómine exáudi, etc.
℟. Et clamor, etc.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Oremus.

Deus qui culpa offénderis, pœniténtia placáris: preces pópuli tui supplicántis propítius réspice; et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, avérte.

Ad te nos, Dómine, clamántes exáudi, et aëris serenitátem nobis tríbue supplicántibus; ut qui juste pro peccátis nostris afflígimur, misericórdia tua præveniénte, cleméntiam sentiámus.

Quæsumus, omnípotens Deus, cleméntiam tuam; ut inundántiam coérceas ímbrium, et hilaritátem vultus tui nobis impertíri dignéris. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, etc.

III. — **Preces para repeler la tempestad.**

41. Se tocan las campanas para convocar á la iglesia á cuantos puedan asistir á ella.

Letanías.

Dícese dos veces el versículo:

A fúlgure et tempestáte . . . Líbera nos, Dómine.

Pater noster etc.

Salmo 147.

Lauda Jerúsalem Dóminum: * lauda Deum tuum, Sion.

Quóniam confortávit seras portárum tuárum: * benedíxit filiis tuis in te.

Qui pósuit fines tuos pacem: * et ádipe fruménti sátiat te.

Qui emíttit elóquium suum terræ: * velóciter currit sermo ejus.
Qui dat nivem sicut lanam: * nébulam sicut cínerem spargit.
Mittit crystállum suam sicut buccéllas: * ante fáciem frígoris ejus quis sustinébit?
Emittet verbum suum, et liquefáciet ea: * flabit spíritus ejus, et fluent aquæ.
Qui annúntiat verbum suum Jacob: * justítias et judícia sua Israël.
Non fecit táliter omni natióni: * et judícia sua non manifestávit eis.
Glória Patri, etc.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.
℟. Et salutáre tuum da nobis.
℣. Adjuva nos, Deus, salutáris noster.
℟. Et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos.
℣. Nihil profíciat inimícus in nobis.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére nobis.
℣. Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos.
℟. Quemádmodum sperávimus in te.
℣. Salvum fac pópulum tuum, Dómine.
℟. Et bénedic hæreditáti tuæ.
℣. Non privábis bonis eos, qui ámbulant in innocéntia.
℟. Dómine Deus virtútum, beátus homo qui sperat in te.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DEUS, qui culpa offénderis, pœniténtia placáris: preces pópuli tui supplicántis propítius réspice; et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, avérte.

A domo tua, quæsumus, Dómine, spiritáles nequítiæ repellántur: et aëreárum discédat malígnitas tempestátum.

Omnípotens sempitérne Deus, parce metuéntibus, propitiáre supplícibus: ut post nóxios ignes núbium, et vim procellárum, in matériam tránseat laudis comminátio tempestátum.

Dómine Jesu, qui imperásti ventis et mari, et facta fuit tranquíllitas magna: exáudi preces famíliæ tuæ, et præsta; ut hoc signo sanctæ Cru✠cis omnis discédat sævítia tempestátum.

Omnípotens et miséricors Deus, qui nos et castigándo sanas, et ignoscéndo consérvas: præsta supplícibus tuis; ut et tranquillitátibus optátæ consolatiónis lætémur, et dono tuæ pietátis semper utámur. Per Dóminum nostrum, etc.

Rocíese con agua bendita.

IV. — **Preces para el tiempo de penuria y hambre.**

LETANÍAS (pág. 151).

42. Duplíquese el versículo:

Ut fructus terræ dare et conserváre dignéris. } Te rogámus.

Pater noster, etc.

SALMO 22.

DÓMINUS regit me, et nihil mihi déerit: * in loco páscuæ ibi me collocávit.

Super aquam refectiónis educávit me: * ánimam meam convértit.

Dedúxit me super sémitas justítiæ: * propter nomen suum.

Nam, et si ambulávero in médio umbræ mortis, non timébo mala: * quóniam tu mecum es.

Virga tua et báculus tuus, * ipsa me consoláta sunt.

Parásti in conspéctu meo mensam, * advérsus eos qui tríbulant me.

Impinguásti in óleo caput meum: * et calix meus inébrians quam præclárus est!

Et misericórdia tua subsequétur me * ómnibus diébus vitæ meæ.

Et ut inhábitem in domo Dómini: * in longitúdinem dierum.

Glória Patri, etc.

℣. Dómine, non secúndum peccáta nostra fácias nobis.

℟. Neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis.

℣. Oculi ómnium in te sperant, Dómine.
℟. Et tu das illis escam in témpore opportúno.
℣. Meménto congregatiónis tuæ.
℟. Quam possedísti ab inítio.
℣. Dóminus dabit benignitátem.
℟. Et terra nostra dabit fructum suum.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

INEFFÁBILEM nobis, Dómine, misericórdiam tuam cleménter osténde: ut simul nos et a peccátis ómnibus éxuas, et a pœnis, quas pro his merémur, erípias.

Da nobis, quæsumus, Dómine, piæ supplicatiónis efféctum, et famem propitiátus avérte: ut

mortálium corda cognóscant, et te indignánte tália flagélla prodíre, et te miseránte cessáre.

Pópulum tibi súbditum pro peccátis suis fame laborántem ad te, Dómine, convérte propítius, qui quæréntibus regnum tuum ómnia adjiciénda esse dixísti. Qui vivis et regnas cum Deo Patre, etc.

### V. — Procesión en tiempo de mortandad y peste.

LETANÍAS.

43. En sus debidos lugares, se dice dos veces cada uno de estos versículos:

A peste et fame . . . . . . . Líbera nos, Dómine.
Ut a pestiléntiæ flagéllo nos liberáre dignéris . . . . . Te rogámus.
Pater noster, etc.

SALMO 6.

DÓMINE ne in furóre tuo árguas me etc. (pág. 257) con Glória Patri.

Luego se dice:

℣. Dómine, non secúndum peccáta nostra fácias nobis.

℟. Neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis.

℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster.

℟. Et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos.

℣. Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum.

℟. Cito antícipent nos misericórdiæ tuæ, quia páuperes facti sumus nimis.

℣. Ora pro nobis, sancte Sebastiáne.
℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

EXÁUDI nos, Deus salutáris noster, et intercedénte Beáta et gloriósa Dei Genitríce María semper Vírgine, et beáto Sebastiáno Mártyre tuo, et ómnibus Sanctis, pópulum tuum ab iracúndiæ tuæ terróribus líbera, et misericórdiæ tuæ fac largitáte secúrum.

Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris, et animárum et córporum medére languóribus, ut remissióne percépta, in tua semper benedictióne lætémur.

Da nobis, quæsumus, Dómine, piæ petitiónis efféctum, et pestiléntiam mortalitatémque propitiátus avérte; ut mortálium corda cognóscant, et te indignánte, tália flagélla prodíre, et te miseránte, cessáre. Per Dóminum nostrum, etc.

### VI. — Preces en tiempo de guerra.

LETANÍAS (pág. 151).

44. Hasta el Pater noster, inclusive.

SALMO 45.

DEUS, noster refúgium et virtus: * adjútor in tribulatiónibus, quæ invenérunt nos nimis.
Proptérea non timébimus dum turbábitur terra: * et transferéntur montes in cor maris.
Sonuérunt, et turbátæ sunt aquæ eórum: * conturbáti sunt montes in fortitúdine ejus.
Flúminis ímpetus lætíficat civitátem Dei: * sanctificávit tabernáculum suum Altíssimus.
Deus in médio ejus, non commovébitur: * adjuvábit eam Deus mane dilúculo.

Conturbátæ sunt gentes, et inclináta sunt regna: * dedit vocem suam, mota est terra.

Dóminus virtútum nobíscum: * suscéptor noster Deus Jacob.

Veníte, et vidéte ópera Dómini, quæ pósuit prodígia super terram: * áuferens bella usque ad finem terræ.

Arcum cónteret, et confrínget arma: * et scuta combúret igni.

Vacáte, et vidéte quóniam ego sum Deus: * exaltábor in géntibus, et exaltábor in terra.

Dóminus virtútum nobíscum: * suscéptor noster Deus Jacob.

Glória Patri.

℣. Exúrge, Dómine, ádjuva nos.
℟. Et líbera nos propter nomen tuum.
℣. Salvum fac pópulum tuum, Dómine.
℟. Deus meus, sperántem in te.
℣. Fiat pax in virtúte tua.
℟. Et abundántia in túrribus tuis.
℣. Esto nobis, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Arcum cóntere, et confrínge arma.
℟. Et scuta combúre igni.
℣. Mitte nobis, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére nos.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui cónteris bella, et impugnatóres in te sperántium poténtia tuæ defensiónis expúgnas: auxiliáre fámulis tuis implorántibus misericórdiam tuam; ut inimicórum suórum feritáte depréssa, incessábili te gratiárum actióne laudémus.

Deus, a quo sancta desidéria, recta consília, et justa sunt ópera: da servis tuis illam, quam mundus dare non potest, pacem: ut et corda nostra mandátis tuis dédita, et hóstium subláta formídine, témpora sint tua protectióne tranquílla.

Hóstium nostrórum, quæsumus, Dómine, elíde supérbiam: et eórum contumáciam déxteræ tuæ virtúte prostérne. Per Dóminum nostrum, etc.

## VII. — Procesión en cualquiera tribulación.

### Letanías.

45. Y al fin de ellas, Pater noster, etc.

El Salmo 19, Exáudiat te, Dominus, pág. 197, ó el Salmo 90, Qui hábitat, pág. 201, con Glória Patri, y después lo que sigue:

℣. Deus refúgium nostrum et virtus.
℟. Adjútor in tribulatiónibus.
℣. Salvos fac servos tuos, Dómine.
℟. Deus meus, sperántes in te.
℣. Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus immortális.
℟. Miserére nobis.
℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster.
℟. Et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

### Oremus.

Ne despícias, omnípotens Deus, pópulum tuum in afflictióne clamántem: sed propter glóriam nóminis tui, tribulátis succúrre placátus.

Ineffábilem misericórdiam tuam, Dómine, nobis cleménter osténde: ut simul nos et a peccátis

ómnibus exuas, et a pœnis, quas pro his merémur, erípias.

Concéde nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpétua méntis et córporis sanitáte gaudére: et gloriósa Beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, a præsénti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia.

Tribulatiónem nostram quæsumus Dómine, propítius réspice; et iram tuæ indignatiónis, quam juste merémur, avérte.

Deus, refúgium nostrum et virtus: adésto piis Ecclésiæ tuæ précibus, auctor ipse pietátis, et præsta, ut quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, etc.

### VIII. — Procesión de acción de gracias.

46. Cántase al principio de ella el Te Deum, que á continuación se pone (*a*):

Te Deum laudámus: * te Dóminum confitémur.
Te ætérnum Patrem * omnis terra venerátur.
Tibi omnes Angeli, * tibi cœli et univérsæ potestátes:
Tibi Chérubim et Séraphim * incessábili voce proclámant:
Sanctus, Sanctus, Sanctus, * Dóminus Deus Sábaoth.
Pleni sunt cœli et terra * majestátis glóriæ tuæ.
Te gloriósus * Apostolórum chorus:
Te Prophetárum * laudábilis númerus:

(*a*) El *Te Deum* se canta siempre de pie, aunque esté expuesto el Ssmo Sacramento, haciéndose genuflexión al ℣. *Te ergo quæsumus etc.* (S. R. C. 27 mart. 1779, Ord. Min. S. Franc. — Cær. Ep. lib. II, cap. 5°, n° 9).

Te Mártyrum candidátus * laudat exércitus.
Te per orbem terrárum * sancta confitétur Ecclésia.
Patrem * imménsæ majestátis:
Venerándum tuum verum * et únicum Fílium:
Sanctum quoque * Paráclitum Spíritum.
Tu Rex * glóriæ, Christe.
Tu Patris * sempitérnus es Fílius.
Tu ad liberándum susceptúrus hóminem, * non horruísti Vírginis úterum.
Tu, devícto mortis acúleo, * aperuísti credéntibus regna cœlórum.
Tu ad déxteram Dei sedes, * in glória Patris.
Judex créderis * esse ventúrus.
Te ergo, quæsumus, tuis fámulis súbveni, * quos pretióso sánguine redemísti.
Ætérna fac cum sanctis tuis * in glória numerári.
Salvum fac pópulum tuum, Dómine, * et bénedic hæreditáti tuæ.
Et rege eos, * et extólle illos usque in ætérnum.
Per síngulos dies * benedícimus te.
Et laudámus nomen tuum in sæculum, * et in sæculum sæculi.
Dignáre, Dómine, die isto * sine peccáto nos custodíre.
Miserére nostri, Dómine, * miserére nostri.
Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos, * quemádmodum sperábimus in te.
In te, Dómine, sperávi: * non confúndar in ætérnum.

47. Cántanse después, los salmos siguientes, según el tiempo disponible.

### SALMO 65.

JUBILÁTE Deo omnis terra, psalmum dícite nómini ejus: * date glóriam laudi ejus.

Dícite Deo: Quam terribília sunt ópera tua, Dómine! * in multitúdine virtútis tuæ mentiéntur tibi inimíci tui.

Omnis terra adóret te, et psallat tibi: * psalmum dicat nómini tuo.

Veníte, et vidéte ópera Dei: * terríbilis in consíliis super fílios hóminum.

Qui convértit mare in áridam, in flúmine pertransíbunt pede: * ibi lætábimur in ipso.

Qui dominátur in virtúte sua in ætérnum, óculi ejus super gentes respíciunt: * qui exásperant, non exalténtur in semetípsis.

Benedícite gentes Deum nostrum: * et audítam fácite vocem laudis ejus:

Qui pósuit ánimam meam ad vitam: * et non dedit in commotiónem pedes meos.

Quóniam probásti nos, Deus: * igne nos examinásti, sicut examinátur argéntum.

Induxísti nos in láqueum, posuísti tribulatiónes in dorso nostro: * imposuísti hómines super cápita nostra.

Transívimus per ignem et aquam: * et eduxísti nos in refrigérium.

Introíbo in domum tuam in holocáustis: * reddam tibi vota mea, quæ distinxérunt lábia mea.

Et locútum est os meum, * in tribulatióne mea.

Holocáusta medulláta ófferam tibi cum incénso aríetum: * ófferam tibi boves cum hircis.

Veníte, audíte et narrábo, omnes qui timétis Deum, * quanta fecit ánimæ meæ.

Ad ipsum ore meo clamávi, * et exaltávi sub lingua mea.

Iniquitátem si aspéxi in corde meo: * non exáudiet Dóminus.

Proptérea exaudívit Deus, * et atténdit voci deprecatiónis meæ.

Benedíctus Deus, * qui non amóvit oratiónem meam, et misericórdiam suam a me.
Glória Patri.

## SALMO 80.

Exsultáte Deo adjutóri nostro: * jubiláte Deo Jacob.
Súmite psalmum, et date tympanum: * psaltérium jucúndum cum cíthara.
Buccináte in Neoménia tuba, * in insígni die solemnitátis vestræ.
Quia præcéptum in Israël est: * et judícium Deo Jacob.
Testimónium in Joseph pósuit illud, cum exíret de terra Ægypti: * linguam quam non nóverat, audívit.
Divértit ab onéribus dorsum ejus: * manus ejus in cóphino serviérunt.
In tribulatióne invocásti me, et liberávi te: * exaudívi te in abscóndito tempestátis: probávi te apud aquam contradictiónis.
Audi pópulus meus, et contestábor te: * Israël, si audíeris me, non erit in te deus recens, neque adorábis deum aliénum.
Ego enim sum Dóminus Deus tuus, qui edúxi te de terra Ægypti: * diláta os tuum, et implébo illud.
Et non audívit pópulus meus vocem meam: * et Israël non inténdit mihi.
Et dimísi eos secúndum desidéria cordis eórum: * ibunt in adinventiónibus suis.
Si pópulus meus audísset me: * Israël si in viis meis ambulásset:
Pro níhilo fórsitan inimícos eórum humiliássem: * et super tribulántes eos misíssem manum meam.
Inimíci Dómini mentíti sunt ei: * et erit tempus eórum in sæcula.

Et cibávit eos ex ádipe fruménti: * et de petra, melle saturávit eos.
Glória Patri, etc.

## SALMO 95.

CANTÁTE Dómino cánticum novum: * cantáte Dómino omnis terra.
Cantáte Dómino, et benedícite nómini ejus: * annuntiáte de die in diem salutáre ejus.
Annuntiáte inter gentes glóriam ejus, * in ómnibus pópulis mirabília ejus.
Quóniam magnus Dóminus, et laudábilis nimis: * terríbilis est super omnes deos.
Quóniam omnes dii géntium dæmónia: * Dóminus autem cœlos fecit.
Conféssio et pulchritúdo in conspéctu ejus: * sanctimónia et magnificéntia in sanctificatióne ejus.
Afférte Dómino pátriæ géntium, afférte Dómino glóriam et honórem: * afférte Dómino glóriam nómini ejus.
Tóllite hóstias, et introíte in átria ejus: * adoráte Dóminum in átrio sancto ejus.
Commoveátur a fácie ejus univérsa terra: * dícite in géntibus, quia Dóminus regnávit.
Etenim corréxit orbem terræ, qui non commovébitur: * judicábit pópulos in æquitáte.
Lætántur cœli, et exsúltet terra, commoveátur mare, et plenitúdo ejus: * gaudébunt campi, et ómnia quæ in eis sunt.
Tunc exultábunt ómnia ligna silvárum a fácie Dómini, quia venit: * quóniam venit judicáre terram.
Judicábit orbem terræ in æquitáte, * et pópulos in veritáte sua.
Glória Patri.

## Salmo 99.

Jubiláte Deo omnis terra: * servíte Dómino in lætítia.
Introíte in conspéctu ejus, * in exultatióne.
Scitóte quóniam Dóminus ipse est Deus: * ipse fecit nos, et non ipsi nos.
Pópulus ejus, et oves páscuæ ejus: * introíte portas ejus in confessióne, átria ejus in hymnis: confitémini illi.
Laudáte nomen ejus: quóniam suavis est Dóminus, in ætérnum misericórdia ejus, * et usque in generatiónem et generatiónem véritas ejus.
Glória Patri.

## Salmo 102.

Bénedic, ánima mea, Dómino: * et ómnia quæ intra me sunt, nómini sancto ejus.
Bénedic, ánima mea, Dómino: * et noli oblivísci omnes retributiónes ejus.
Qui propitiátur ómnibus iniquitátibus tuis: * qui sanat omnes infirmitátes tuas.
Qui rédimit de intéritu vitam tuam: * qui corónat te in misericórdia et miseratiónibus.
Qui replet in bonis desidérium tuum: * renovábitur, ut áquilæ, juvéntus tua.
Fáciens misericórdias Dóminus: * et judícium ómnibus injúriam patiéntibus.
Notas fecit vias suas Móysi, * fíliis Israël voluntátes suas.
Miserátor, et miséricors Dóminus: * longánimis, et multum miséricors.
Non in perpétuum irascétur: * neque in ætérnum comminábitur.
Non secúndum peccáta nostra fecit nobis: * neque secúndum iniquitátes nostras retríbuit nobis.

Quóniam secúndum altitúdinem cœli a terra: * corroborávit misericórdiam suam super timéntes se.

Quantum distat ortus ab occidénte: * longe fecit a nobis iniquitátes nostras.

Quómodo miserétur pater filiórum, misértus est Dóminus timéntibus se: * quóniam ipse cognóvit figméntum nostrum.

Recordátus est quóniam pulvis sumus: * homo sicut fœnum dies ejus, tamquam flos agri sic efflorébit.

Quóniam spíritus pertransíbit in illo, et non subsístet: * et non cognóscet ámplius locum suum.

Misericórdia autem Dómini ab ætérno, * et usque in ætérnum super timéntes eum.

Et justítia illíus in fílios filiórum, * his qui servant testaméntum ejus.

Et mémores sunt mandatórum ipsíus, * ad faciéndum ea.

Dóminus in cœlo parávit sedem suam: * et regnum ipsíus ómnibus dominábitur.

Benedícite Dómino, omnes Angeli ejus: * poténtes virtúte, faciéntes verbum illíus, ad audiéndam vocem sermónum ejus.

Benedícite Dómino, omnes virtútes ejus: * minístri ejus, qui fácitis voluntátem ejus.

Benedícite Dómino, ómnia ópera ejus: * in omni loco dominatiónis ejus, bénedic, ánima mea, Dómino.

Glória Patri.

## Salmo 116.

Laudáte Dóminum omnes gentes: * laudáte eum omnes pópuli:

Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: * et véritas Dómini manet in ætérnum.

Glória Patri.

48. También se dicen, en todo ó en parte, si fuere necesario, los salmos 148, 149 y 150, y los cánticos Benedícite ómnia ópera Dómini (pág. 281) y Benedíctus Dóminus Deus Israël (pág. 251).

49. Una vez en la iglesia de la estación, se cantan delante del altar los siguientes versos y oraciones:

℣. Benedíctus es, Dómine, Deus patrum nostrórum.

℟. Et laudábilis et gloriósus in sæcula.

℣. Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu.

℟. Laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

℣. Benedíctus es, Dómine Deus, in firmaménto cœli.

℟. Et laudábilis et gloriósus et superexaltátus in sæcula.

℣. Bénedic, ánima mea, Dómino.

℟. Et noli oblivísci omnes retributiónes ejus.

℣. Dómine, exáudi, etc.

℟. Et clamor, etc.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, cujus misericórdiæ non est númerus, et bonitátis infinítus est thesáurus: piíssimæ majestáti tuæ pro collátis donis grátias ágimus, tuam semper cleméntiam exorántes: ut qui peténtibus postuláta concédis, eósdem non déserens, ad prǽmia futúra disponas.

Deus, qui corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti: da nobis in eódem Spíritu recta sápere, et ejus semper consolatióne gaudére.

Deus, qui néminem in te sperántem nímium affligi permíttis, sed pium précibus præstas audi-

tum: pro postulatiónibus nostris, votísque suscéptis grátias ágimus, te piíssime deprecántes; ut a cunctis semper muniámur advérsis. Per Dóminum nostrum, etc.

IX. — **Procesión para trasladar reliquias insignes.**

50. Adórnense la iglesia y las calles del tránsito con la mayor decencia posible. Los Ministros sagrados llevarán ornamentos del color conveniente á la calidad del Santo, y en las manos velas encendidas: se cantan las letanías con la invocación de los Santos cuyas son las reliquias que se trasladan, el himno *Te Deum*, los salmos 148, 149 y 150, y otros del propio ó del común de los mismos Santos.

## CAPÍTULO III.

## Decretos de la S. Congregación de Ritos, tocantes á la materia de este título.

### Sobre procesiones en general.

I. Genuflectendum est semper ab omnibus transeuntibus ante Sanctissimum Sacramentum, etiam dum fiunt processiones per ecclesiam, et contraria consuetudo declaratur abusus. (14 decembr. 1602).

II. Potest Episcopus compellere Regulares, etiam per censuras, ut accedant ad publicas processiones. (27 jul. 1609).

III. S. R. C. declaravit: non licere dictis Canonicis in publicis processionibus deferre eorum crucem discoopertam, sicut defert clerus et Capitulum Ecclesiæ Archiepiscopalis; sed debere

eorum crucem deferre in dictis processionibus cum velo seu pallio appenso, sicut deferunt omnes Regulares. (14 jan. 1617, *Neapolitana*).

IV. Confraternitates laicorum in processionibus præcedant ante Regulares, quas iidem Regulares sequantur, postremo digniorem locum habeat clerus sæcularis. (7 aug. 1621).

V. In ecclesiis Regularium habentibus claustra, fiant processiones intra claustra tantum; si vero non habeant claustra, fiant prope muros ecclesiæ, sive exeundo ab una porta, et intrando per aliam ecclesiæ portam, sive per eamdem. (26 febr. 1628).

VI. Extra ambitum ecclesiæ non licet Regularibus facere processiones, nisi de licentia et consensu Parochi, salvis privilegiis, si quæ sint. Processiones vero Confraternitatum non debent extendi per vias, sed circa muros Regularium, qui eas regunt. (Ibidem.).

VII. Ad processiones, quibus Episcopus cum mitra intervenit, Canonici incedant per ecclesiam capite detecto; extra vero eam, cum bireto in capite. (5 martii 1673).

VIII. Usus pluvialis in processionibus solemnibus non est testimonium nec signum jurisdictionis in Sacerdote deferente. (21 mart. 1669).

IX. Servetur in casu laudabilis consuetudo vigens in Patriarcali Archibasilica Lateranensi, id est, cum Missa pontificalis celebratur, processio claustralis omittatur. (29 maj. 1885, *Oveten.*).

X. Licet ne permittere ut in processionibus crux deferatur non ab ipso Subdiacono, sed ab Acolytho, Subdiacono prope hunc inter ceroferarios incedente? — Negative, et singulis in casibus servetur dispositio Cæremonialis Episcoporum. (24 jul. 1888, *de Guatimala*).

**Sobre procesiones de imágenes y reliquias de santos.**

XI. Reliquiæ Sanctorum existentes sub custodia Capituli, in processionibus, in casu quo requirantur quatuor unitim, deferendæ sunt a Canonicis non paratis. (22 mart. 1653).

XII. Jus deferendi Sanctissimum Sacramentum, et reliquias in processionibus spectat ad Hebdomadarium Missarum solemnium peragendarum post processionem, vel ad illum, qui immediate ante processionem eamdem peregerit, privative quoad reliquos, etiam Dignitates et seniores Canonicos, tam absente, quam nolente Episcopo prædicta munia subire. (26 jan. 1658).

XIII. Beatorum reliquiæ in processionibus minime circumferantur. (S. R. C. coram Alex. VII, 27 sept. 1659, in decr. gener. de Beatis, n. 11).

XIV. Reliquiæ Sanctorum, quæ deferuntur in processionibus per civitates et oppida, non debent deferri sub baldachino. (23 mart. 1686).

XV. In processionibus in quibus defertur Sanctissimum Sacramentum, vel Lignum crucis, tam Clerus, quam Sæculares, detecto capite incedere debent; in aliis vero processionibus, in quibus deferuntur reliquiæ, vel statuæ Sanctorum, sæculares, et ecclesiastici, qui eas deferunt, detecto capite; alii vero Clerici possunt incedere tecto capite cum bireto: quando vero non gestantur reliquiæ, Magistratus ad instar Cleri potest incedere, capite cooperto. (2 sept. 1690).

XVI. Licitum est Episcopo incedere cum mitra, quando defert reliquiam Ligni sanctissimae crucis in processionibus. (14 jun. 1692).

XVII. Potest permitti quod Hebdomadarius, aut alius Canonicus, post processionem in festo alicujus Sancti, stans ad altare majus, benedicat

populum, habens tantum superpelliceum et stolam, sicut in aliis processionibus, in quibus circumferentur aliquæ reliquæ cum alba, stola et pluviali. (5 jul. 1698).

XVIII. Post expositionem reliquiæ sanctissimæ Crucis, vel post ejus delationem in processione, benedicendus est populus cum ipsa. (15 septemb. 1736).

XIX. Non est genuflectendum a Capitulo et Clero processionaliter transeuntibus ante altare, in quo recondita est reliquia SS. Crucis. (Ibidem).

XX. Consuetudo deferendi. reliquiam SS. Crucis manibus opertis velo ab humeris pendente, potest retineri. (16 sept. 1741).

XXI. Lignum SS. Crucis, et spinam Coronæ D. N. J. C. ubi adest immemorabilis consuetudo, licitum est, capite operto, sub baldachino (vulgo hispanice *palio*) processionaliter deferre, easdem reliquias incensantibus duobus thuriferariis (5 april. 1753).

XXII. Eminentissimi Patres fuerunt in voto: Dandum esse Decretum generale quo, juxta alias resoluta caveatur, et per modum regulæ ubique servandæ præfiniatur, ne in posterum alicubi per quoscumque quolibet sub prætextu solemnitatis, devotionis, pietatis, privilegii, indulti, concessionis, tolerantiæ, consuetudinis licet immemorabilis, quam abusum non ferendum declararunt, liceat umquam Sanctorum Reliquias processionaliter sub baldachino circumferre: tolerari tamen posse et permitti, quod Lignum SSm̃æ Crucis, aliaque Instrumenta Dominicæ Passionis, peculiari horum attenta veneratione, habitaque ratione fere universalis consuetudinis, deferantur sub baldachino dummodo tamen id fiat seorsim et disjunctim a Sanctorum Reliquiis, quibus distincti-

vum hoc honoris omnino non convenit. (Decr. gener. 27 maji 1826).

**Sobre la procesión del dia de Candelaria.**

XXIII. Quum hodiernus Prior Congregationis Beatæ Mariæ Virginis de Monte Carmelo, loci Capracotta diœcesis Triventin., S. R. Congregationem instanter rogarit, ut non obstante generali Decreto prohibente deferri sub baldachino Sanctorum imagines, id permitteret de speciali gratia eidem Congregationi quoad simulacrum Beatæ Mariæ eodem sub titulo; S. eadem Congregatio in ordinario cœtu ad Vaticanum subsignata die coadunata, rescribendum censuit: « Servetur generale Decretum ». (11 apr. 1840, *Triventin.*).

XXIV. In processionibus candelarum, palmarum et similium quæ fiunt per ecclesiam sine Sacramento, non est pulsanda campanula ad elevationem hostiæ in Missa privata: quod si pulsetur, et advertatur elevatio, tunc genuflectendum est utroque genu a transeuntibus ante altare, ubi missa celebratur, et deposito Sacramento, progrediendum est: similiter si alii transeant in elevatione calicis. (1 mart. 1681).

XXV. Si festum Purificationis B. M. V. venerit in dominica Septuagesimæ, vel Sexagesimæ, in ecclesiis dicatis sub titulo Annuntiationis, vel Assumptionis, debet cantari Missa de dominica tantum, nec facienda est commemoratio Purificationis B. M. V. (23 aug. et 13 sept. 1704, 15 sept. 1736).

XXVI. Candelæ in die Purificationis distribui tantum debent præsentibus; nullatenus absenti-

bus; et ne quidem Episcopo. (Sacr. Congr. Conc. 22 sept. 1736, 9 febr. 1737) (*a*).

**Sobre las letanías y la procesión de ellas.**

XXVII. Potest Episcopus, etiam in ecclesiis Regularium, facere cantari Missas Rogationum per suos Canonicos. (25 jan. 1603).

XXVIII. Si processio litaniarum majorum terminetur ad ecclesiam S. Marci, cantetur ibi Missa de S. Marco, non de Rogationibus. (23 maii 1603).

XXIX. Litaniæ majores si occurrant in die Paschatis, transferantur in Feriam III sequentem. (25 sept. 1627 *in una Urbis*. Non in Feriam II. (19 sept. 1665 *in una Galliarum*).

XXX. Non possunt in litaniis inseri alii Sancti, præter ibidem descriptos: neque tempore pestis addendi sunt Titulares et Patroni civitatis, sine speciali concessione. (22 mart. 1631).

XXXI. In publicis precibus, præter indultas et a Sede Apostolica approbatas, Beati non invocentur. (27 sept. 1659, in decreto generali de Beatis, coram Alexandro VII, n. 10).

XXXII. Occurrente festo S. Marci in die dominico, in Missa Rogationum non dicitur *Credo*, quia est Missa ferialis. (25 sept. 1688).

XXXIII. Si in die S. Marci, post processionem in ecclesia minori seu non Collegiata, cantetur unica Missa, ipsa debet esse de Rogationibus, et servanda est rubrica Missalis Romani posita ante Missam festi S. Marci, ubi præscribitur, quod de prædicto Sancto cantanda est Missa tantummodo, quando processio terminatur ad ecclesiam eidem Sancto dicatam, quemadmodum ca-

(*a*) Véase el decr. de 17 de sept. de 1822, en el tít. V, cap. VII, nº XXVII.

vetur in Cæremoniali Episcoporum lib. 2, cap. 32, et decrevit Sacr. Congr. 23 maii 1603 et alias pluries. (10 jan. 1693).

XXXIV. Occurrente festo S. Marci infra octavam Paschatis, in Missa Rogationum non est dicendum *Credo*. (5 jul. 1698).

XXXV. Regulares sola communicatione privilegiorum, non possunt in litaniis et *Confiteor*, addere nomen Sancti fundatoris, absque speciali privilegio. Hoc ipsum de officiis et Missis aliis Religionibus concessis. (20 mart. 1706).

XXXVI. SS. Clemens Papa VIII pro sollicitudine sua pastorali volens, ut animarum devotio, Deique ac Sanctorum invocatio, sine ullius detrimenti spiritualis periculo foveatur, præcipit et mandat, ut retentis antiquissimis et communibus litaniis quæ in Breviariis, Missalibus, Pontificalibus, et Ritualibus continentur, necnon litaniis de Beata Virgine, quæ in Sacra Æde Lauretana decantari solent, quicumque alias litanias edere, vel jam editis, in ecclesiis, sive oratoriis, sive processionibus, uti voluerint, eas ad Congregationem Sacrorum Rituum recognoscendas, et si opus fuerit, corrigendas, mittere teneantur: neque sine licentia et approbatione prædictæ Congregationis, eas in publicum edere, aut publice recitare præsumant, sub pœnis (ultra peccatum) arbitrio Ordinarii severe infligendis.

### Sobre el Te Deum (procesión de acción de gracias).

XXXVII. An, quando in gratiarum actione cantatur hymnus *Te Deum* coram SSmo Sacramento exposito, clerus tam ad altare quam in choro debeat manere genuflexus, vel potius stare? Standum est. (27 mart. 1779, *Ord. Min. Obs. Ref. S. Franc.*)

**Sobre procesiones del Santísimo Sacramento.**

XXXVIII. Confraternitati SS. Sacramenti, si sumptus ceræ facit, indulgetur, ut in processione ejusdem SS. Sacramenti, aliqui ex Confratribus, saccis induti, cum funalibus accensis, incedant hinc inde, ante et apud idem Sanctissimum Sacramentum; dummodo major pars Confraternitatis cum sua Cruce et insignibus incedat ante, in loco suo, juxta Bullam Gregor. XIII. (10 maii 1608).

XXXIX. In festo SS. Corporis Christi non convenit cantare cantiones vulgari sermone. (21 martii 1609).

XL. Priores confraternitatis SS. Sacramenti, non ante baldachinum post Capitulum, sed a latere baldachini, in processione SS. Sacramenti debent incedere. (30 jan. 1616).

XLI. Delatio Sanctissimi Sacramenti in ejus die festo, absente Episcopo, spectat ad Dignitates, seu Canonicos Cathedralis, atque ab eadem Cathedrali processio debet inchoare, et ibi finire. (19 aug. 1616).

XLII. In festo SS. Corporis Christi, Eucharistia non est deferenda in processionibus Sacerdotum humeris, sed celebrantis manibus; non obstante quacumque contraria consuetudine, quam abusum esse declaratur. (2 jun. 1618).

XLIII. Ubi adest Sodalitas SS. Sacramenti, competit ei præcedentia super alias confraternitates in omnibus processionibus in quibus defertur Sanctissimum Sacramentum. (12 jul. 1628, et 19 jun. 1655, ac 20 sept. 1687 (*a*).

(*a*) « In quibus (añade Merati) postremis conceditur talis præcedentia, dummodo dicta Societas SS. Sacramenti accedat ad alias processiones juxta ordinem antiquitatis: quod si quavis ratione, aut prætextu recusaverit ad alias proces-

XLIV. Non convenit quod prima Dignitas celebret Missam ante processionem SS. Sacramenti; et deinde altera Dignitas minor deferat illud in processione. (31 jul. 1632).

XLV. Gestare Sacramentum in processione Corporis Christi spectat ad eum, qui Missam celebravit. (5 jun. 1634).

XLVI. Benedictio cum SS. Sacramento danda est in fine hymni *Pange lingua;* non vero ad verba *Sit et benedictio.* (5 febr. 1639).

XLVII. Missa in die solemnitatis Corporis Christi non debet cantari post absolutam processionem, et hujusmodi consuetudo, uti a Cæremonialis dispositione aliena omnino abroganda est. (3 jun. 1662).

XLVIII. Quando III Dominica mensis cantatur Missa de Dominica cum commemoratione Sacramenti, Celebrans et Ministri uti debent paramentis dictæ Missæ coloris convenientis et etiam possunt in processione; sed albo utendum super humeros velo. (9 jul. 1678, *Taggen.*).

XLIX. In processionibus SS. Sacramenti, quæ occasione quadraginta Horarum fiunt per ecclesias (y lo mismo es de todas las demás), debent processionaliter incedentes ante Sacramentum, in occursu et transitu a latere ejusdem, facere genuflexionem, dummodo in transitu videatur. (1 mart. 1681).

L. In processione solemni SS. Corporis Christi. quando processio sistit, Sacerdos celebrans, Diaconus et Subdiaconus non debent sedere, neque

siones accedere, etiam proprio die festo solemnitatis et in processionibus SS. Sacramenti, nullo modo præcedere debeat ».

scamno, neque in sedibus, etiamsi deferantur ad ornatum tantum. (21 jan. 1690).

LI. Absque pluviali non licet in die, et infra octavam SS. Corporis Christi, peragere processionem cum SS. Sacramento; non potest tamen cogi ut ejus expositio fiat cum pluviali. (22 jan. 1701).

LII. Processio in solemnitate Sanctissimi Corporis Christi incipere debet a Cathedrali, seu matrice, et ad eamdem terminare, non vero a parochiali. (1 sept. 1708).

LIII. Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum in processione, quæ fit in festo SS. Corporis Christi, deferri debet ab eo, qui Missam celebrat, et idem servandum in processione, quæ fit in die dominico infra ejus octavam, non vero deferendum est a primo de Capitulo, qui non celebravit. (23 mart. 1709).

LIV. Ubi processio SS. Sacramenti in ejus die, vel per octavam, ea, qua decet solemni pompa, nequiverit haberi, designabit Episcopus pro suo arbitrio et prudentia unicuique ecclesiæ aliquam ex sequentibus dominicis, in qua celebrata Missa cum commemoratione SS. Sacramenti, juxta rubricarum præscriptam formam, solemnis illius processio peragi possit. (8 mart. 1749).

LV. Instructio pro oratione quadraginta Horarum Romæ, jussu felicis record. Clementis XI primum edita, extra Urbem non obligat: laudandi tamen sunt, qui se illi conformare student; nisi aliud ab Ordinariis locorum statutum sit. (12 jul. 1749).



# TÍTULO XI.

## DE LAS BENDICIONES

1. Sepa el Sacerdote qué cosas puede y cuáles no puede bendecir, por pertenecer de derecho su bendición á los Obispos, para no usurpar, por ignorancia ó atrevimiento, oficios que requieren mayor dignidad (*a*).

2. En toda bendición que se hiciere fuera de la Misa, use el Sacerdote sobrepelliz y estola del color que el tiempo pidiere, si no es que en el Misal se prescriba otro (*b*).

3. Haga el Sacerdote las bendiciones en pie y con la cabeza descubierta (*c*).

(*a*) Ni válida ni lícitamente puede bendecir las cosas el que no fuere diputado por la Iglesia para este efecto. Unas bendiciones pertenecen á los Sumos Pontífices, otras á los Obispos, otras á los simples Sacerdotes. Las que estos pueden hacer por sí, ó con especial facultad, son las que se ponen en este Ritual.

(*b*) La práctica general ha interpretado esta disposición del Ritual Romano, cierto no muy clara, siguiendo la doctrina de Gavanto, que dice deber usarse estola blanca para las bendiciones en general, y morada cuando en la bendición hay exorcismo ú otra deprecación análoga.

No haciéndose la bendición ante el altar, debe tenerse delante una cruz y una vela encendida por lo menos. (Conc. V de Milán).

(*c*) Y juntas las manos ante el pecho, inclinando la cabeza á la cruz al decir *Oremus* y nombrar á Jesús; puesta la mano siniestra sobre el altar, si está en él, ó bajo del pecho si está en otra parte, con la diestra forma la señal de la cruz sobre la cosa que bendice, cada vez que se pone esta nota ✠.

4. Al fin, rocía el objeto con agua bendita, y cuando aquí se advirtiere, lo incensará tambien sin decir nada (*a*).

5. Cuando el Sacerdote hubiere de bendecir alguna cosa, tenga consigo un ministro con agua bendita, el hisopo y este Ritual ó el Misal (*b*).

6. Cuide el Sacerdote de que no se pongan sobre el altar comestibles ú objetos menos decentes para bendecirlos: colóquense sobre una mesa en lugar conveniente (*c*).

## CAPÍTULO I.

## Bendiciones sacerdotales.

### I. — Bendición del agua.

7. Los domingos, y siempre que fuere menester, estén prevenidas en la iglesia ó en la sacristía, la sal y el agua que han de bendecirse; el Sacerdote, revestido de sobrepelliz y estola morada, comienza:

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.

EXORCISMO DE LA SAL.

Exorcízo te creatúra salis, per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum, per Deum ✠ sanctum, per Deum, qui te per Elisæum prophétam in aquam

(*a*) La aspersión se hace tres veces: en medio, á la diestra y á la siniestra; lo mismo la incensación en su caso.

(*b*) No pueden usarse en las bendiciones otras fórmulas que las aprobadas por la Santa Sede. (S. R. C. 7 apr. 1832, *Ariminen.* — 23 maj. 1835, *Ord. Min. Capuc. Helv.*).

(*c*) V. gr., hacia el lado de la Epístola ó en la sacristía.

mitti jussit, ut sanarétur sterílitas aquæ: ut efficiáris sal exorcizátum in salútem credéntium: et sis ómnibus suméntibus te sánitas ánimæ et córporis: et effúgiat atque discédat a loco, in quo aspérsum fúeris, omnis phantasía, et nequítia, vel versútia diabólicæ fraudis, omnísque spíritus immúndus, adjurátus per eum qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

OREMUS.

IMMÉNSAM cleméntiam tuam, omnípotens ætérne Deus, humíliter implorámus: ut hanc creatúram salis, quam in usum géneris humáni tribuísti, bene ✠ dícere et sancti ✠ ficáre tua pietáte dignéris: ut sit ómnibus suméntibus salus mentis et córporis: et quidquid ex eo tactum, vel respérsum fúerit, cáreat omni immundítia omníque impugnatióne spirituális nequítiæ. Per Dóminum nostrum, etc.

EXORCISMO DEL AGUA.

EXORCÍZO te creatúra aquæ, in nómine Dei ✠ Patris omnipoténtis, in nómine Jesu ✠ Christi Fílii ejus Dómini nostri, et in virtúte Spíritus ✠ Sancti: ut fias aqua exorcizáta ad effugándam omnem potestátem inimíci, et ipsum inimícum eradicáre et explantáre váleas cum ángelis suis apostáticis, per virtútem ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

OREMUS.

DEUS, qui ad salútem humáni géneris máxima quæque Sacraménta in aquárum substántia condidísti: adésto propítius invocatiónibus nostris, et eleménto huic multímodis purificatiónibus præ-

paráto, virtútem tuæ bene ✠ dictiónis infúnde: ut creatúra tua mystériis tuis sérviens, ad abigéndos dæmones, morbósque pelléndos divínæ grátiæ sumat efféctum: ut quidquid in dómibus, vel in locis fidélium hæc unda respérserit, cáreat omni immundítia, liberétur a noxa: non illic resídeat spíritus péstilens, non aura corrúmpens: discédant omnes insídiæ laténtis inimíci: et si quid est, quod aut incolumitáti habitántium ínvidet aut quiéti, aspersióne hujus aquæ effúgiat: ut salúbritas per invocatiónem sancti tui nóminis expetíta, ab ómnibus sit impugnatiónibus defénsa. Per Dóminum nostrum, etc.

8. Aquí echa sal en el agua tres veces en forma de cruz, diciendo una sola vez:

Conmíxtio salis et aquæ páriter fiat, in nómine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti.

℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus invíctæ virtútis auctor, et insuperábilis impérii Rex, ac semper magníficus triumphátor: qui advérsæ dominatiónis vires réprimis: qui inimíci rugiéntis sævítiam súperas: qui hostíles nequítias poténter expúgnas: te, Dómine, treméntes et súpplices deprecámur, ac pétimus: ut hanc creatúram salis, et aquæ dignánter aspícias, benígnus illústres, pietátis tuæ rore sanctífices: ut ubicúmque fúerit aspérsa, per invocatiónem sancti nóminis tui, omnis infestátio immúndi spíritus abigátur, terrórque venenósi serpéntis procul pellátur: et præséntia Sancti Spíritus nobis misericórdiam tuam poscéntibus, ubíque adésse dignétur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, etc.

9. Después de la bendición del agua, el Sacerdote, antes de comenzar la Misa, los domingos, rocía con ella el altar, luego á sí mismo, á los Ministros y al pueblo, como se prescribe en el Misal, y se verá á continuación.

10. Pueden los fieles tomar de la misma agua bendita y llevarla consigo para rociar á sus enfermos, sus casas, campos, viñas y demás cosas, y tenerla en sus aposentos para que cada día puedan rociarse frecuentemente con ella.

### Modo de hacer la aspersión en los domingos antes de la Misa mayor (a).

11. Esta aspersión se hace todos los domingos del año, por el mismo que después ha de celebrar la Misa mayor, aunque sea la primera dignidad, ó el superior, segun los decretos de la sagrada Congregación de Ritos que se pondrán después (b).

12. Debe hacerla revestido de amito, alba, cíngulo, estola cruzada y capa pluvial del color del día.

13. Arrodillado, pues, en medio de sus Ministros en la ínfima grada del altar, recibe de mano del Diácono el hisopo, y entona la antífona

(a) Ha de hacerse esta aspersión precisamente después de Tercia y antes de la Misa conventual, y no debe tolerarse la costumbre de transferirla después de Nona por razón de alguna Misa votiva. (S. R. C. 31 aug. 1872, *Gerunden.*).

(b) La Santidad de Gregorio XIII por su Bula *Pastoralis* de 30 de diciembre de 1573, concedió á España, que siendo Prelado ó persona principal el celebrante, haga la aspersión un simple Sacerdote revestido como aquí se dice, pero sin capa, sólo con sobrepelliz y estola; ni Ministros, sino solo un acólito para el acetre.

Aspérges me (pág. 105), y en tiempo pascual Vidi aquam (pág. 349); rocía tres veces el altar (*a*); se signa la frente con el hisopo; se levanta y rocía al Diácono y Subdiácono (no les da á tocar el hisopo) (*b*); entra después al Coro por la parte de la Epístola, rocía al Clero, empezando por los más dignos, y sale por la parte del Evangelio (*c*); hace de nuevo reverencia al altar, se acerca á la baranda del presbiterio (*d*) y con inclinación de cabeza antes y después, rocía al pueblo tres veces, en medio, al lado de la Epístola y al del Evangelio.

14. Entretanto acaba la antífona que entonó, dice alternadamente con los Ministros el salmo **Miserere** (pág. 242) y en tiempo pascual **Confitemini** (pág. 226), al mismo tiempo que los cantores prosiguen la antífona y luego la repiten después del respectivo salmo y **Gloria Patri** (*e*).

15. Vuelto al altar y héchole reverencia, repite con los Ministros la antífona; luego de pie ante la ínfima grada, con las manos juntas ante el pecho, dice:

℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.
℟. Et salutáre tuum da nobis.
En tiempo pascual se añade: Allelúia.

(*a*) En medio, al lado del Evangelio y al de la Epístola, menos cuando esté patente el Santísimo, en el cual caso tampoco hay ósculos al darse y recibirse el hisopo.

(*b*) S. R. C. 27 sept. 1698, *Leodien.*

(*c*) S. R. C. 7 dec. 1844, *Lucan.*

(*d*) No debe el sacerdote bajar del presbiterio y caminar hacia la puerta de la iglesia, sino permanecer junto á la baranda del presbiterio. (S. R. C. 12 sept. 1884, *Sanctorien.*).

Para cuando asiste el Obispo debe observarse el Ceremonial, lib. II, cap. 31, n.os 3 y 4.

(*e*) Este versículo se omite en las Domínicas de Pasión y de Palmas.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus; et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque defendat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

16. Sin volver á la sacristía, deja la capa, toma el manípulo y la casulla, y comienza la Misa.

II. — Bendición de velas de cera, fuera del día de la Purificación de la Bienaventurada Virgen María.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, Fili Dei vivi, béne ✠ dic candélas istas supplicatiónibus nostris: infúnde eis, Dómine, per virtútem sanctæ Cru ✠ cis, benedictiónem cœléstem, qui eas ad repelléndas ténebras humáno géneri tribuísti: talémque benedictiónem signáculo sanctæ Cru ✠ cis accípiant, ut quibuscúmque locis accénsæ, sive pósitæ fúerint, discédant príncipes tenebrárum, et contremíscant, et fúgiant pávidi cum ómnibus minístris suis ab habitatiónibus illis; nec præsúmant ám-

plius inquietáre, aut molestáre serviéntes tibi omnipoténti Deo. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

III. — **Bendición de las casas en el Sábado Santo.**

17. El Párroco, ó con licencia suya otro Sacerdote (pues esta bendición es derecho parroquial), revestido de sobrepelliz y estola blanca, con un ministro que lleve el agua bendita, tomada de la fuente bautismal antes de la infusión de los Oleos, visita y rocía (*a*) las casas de su parroquia (*b*).

18. Al entrar en cada casa (*c*) dice: Pax huic dómui, et ómnibus habitántibus in ea.

19. Después, rociando las principales piezas de la casa, y á sus moradores, dice la siguiente

Aña. — Vidi aquam egrediéntem de templo a látere dextro, allelúia: et omnes ad quos pervénit aqua ista, salvi facti sunt, allelúia, allelúia. — Ps. Confitémini Dómino quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat, etc.

20. Se repite la antífona Vidi aquam; y después dice:

℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam, allelúia.

(*a*) Sin el menor interés pecuniario, conforme al Concilio V de Milán.

(*b*) Los regulares, fuera de sus conventos, no pueden hacerlo; ni es lícito entrar en las clausuras de monjas para esta bendición: todo según declaraciones de las sagradas Congregaciones de Obispos y del Concilio.

(*c*) Excluidas las de los excomulgados vitandos, públicos pecadores y manifiestos criminosos, y las de juegos prohibidos.

℟. Et salutáre tuum da nobis, allelúia.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, et sicut domos Hebræórum in éxitu de Ægypto, agni sánguine linítas (quod Pascha nostrum, in quo immolátus est Christus, figurábat) ab Angelo percutiénte custodísti; ita míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque deféndat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

## IV. — Bendición de las casas para cualquier otro tiempo, fuera del Sábado Santo.

21. Al entrar en la casa dice el Sacerdote: Pax huic dómui, et ómnibus habitántibus in ea. Después, rociando las piezas, diga la antífona Aspérges me, Dómine, hyssópo et mundábor: lavábis me, et super nivem dealbábor. Psalm. 50. Miserére mei Deus, secúndum magnam misericórdiam tuam. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat, etc.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet atque defendat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

### V. — Bendición de lugar.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Béne ✠ dic, Dómine Deus omnípotens, locum istum (vel domum istam): ut sit in eo (vel in ea) sánitas, cástitas, victória, virtus, humílitas, bónitas et mansuetúdo, plenitúdo legis, et gratiárum actio Deo Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto, et hæc benedíctio máneat super hunc locum, et super habitántes in eo nunc et in ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Y rocíe con agua bendita.

### VII. — Bendición de casa nueva.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Te Deum Patrem omnipoténtem supplíciter exorámus pro hac domo, et habitatóribus ejus, ac rebus: ut eam bene ✠ dícere, et sancti ✠ ficáre, ac bonis ómnibus ampliáre dignéris: tríbue eis, Dómine, de rore cœli abundántiam, et de pinguédine terræ vitæ substántiam, et desidéria voti eórum ad efféctum tuæ miseratiónis perdúcas. Ad intróitum ergo nostrum bene ✠ dícere et sancti ✠ ficáre dignéris hanc domum, sicut benedícere dignátus es domum Abraham, Isaac et Jacob: et intra paríetes domus istíus Angeli tuæ lucis inhábitent, eámque et ejus habitatóres custódiant. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

VII. — Bendición de tálamo (a).

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Béne ✠ dic, Dómine, thálamum hunc: ut omnes habitántes in eo, in tua pace consístant, et in tua voluntáte permáneant, et senéscant, et multiplicéntur in longitúdinem diérum, et ad regna cœlórum pervéniant. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

(a) No es privativa del Párroco, ni la siguiente.

### VIII. — Bendición de nueva nave.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

PROPITIÁRE, Dómine, supplicatiónibus nostris, et béne ✠ dic navem istam déxtera tua sancta, et omnes qui in ea vehéntur, sicut dignátus es benedícere arcam Noë ambulántem in dilúvio: pórrige eis, Dómine, déxteram tuam, sicut porrexísti beáto Petro ambulánti super mare: et mitte sanctum Angelum tuum de cœlis, qui líberet et custódiat eam semper a perículis univérsis, cum ómnibus quæ in ea erunt: et fámulos tuos, repúlsis adversitátibus, portu semper optábili cursúque tranquíllo tueáris; transactísque ac recte perféctis negótiis ómnibus, iteráto témpore ad própria cum omni gáudio revocáre dignéris. Qui vivis et regnas, cum Deo Patri in unitáte Spíritus Sancti Deus, etc.

Rocíe la nave con agua bendita.

### IX. — Bendición común á las sementeras y viñas.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Orámus pietátem tuam, omnípotens Deus, ut has primítias creatúræ tuæ, quas áëris et plúviæ temperaménto nutríre dignátus es, benedictiónis tuæ imbre perfúndas; et fructus terræ tuæ usque ad maturitátem perdúcas. Tríbue quóque pópulo tuo de tuis munéribus tibi semper grátias ágere: ut a fertilitáte terræ esuriéntium ánimas bonis omnibus affluéntibusrépleas, et egénus et pauper laudent nomen glóriæ tuæ. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíelas con agua bendita.

### X. — Bendición de los que van en peregrinación á lugares santos.

22. Los que han de ir peregrinos á lugares santos, antes de partir, según el uso de la primitiva Iglesia, deberían pedir letras patentes ó de recomendación de su Ordinario, ó Párroco (*a*); y obtenidas, preparadas sus cosas, hecha confesión de sus pecados y oida Misa (*b*), recibir devotamente la Santísima Eucaristía.

23. Acabada la Misa, el Sacerdote, teniéndolos ante sí arrodillados, dice sobre ellos las preces que aquí se leen.

24. Si fuere uno solo el peregrino, se rezan en número singular: si el mismo Sacerdote que las dice ha de ser compañero en la peregrinación,

(*a*) La Santidad de Inocencio XI, en 1678, mandó que se les despachen *gratis*.

(*b*) La votiva del caso; y si el rito no lo permite, la del dia, con la oración *pro peregrinántibus*. Es lo regular que la celebre el Párroco.

las pondrá en primera persona del número plural; y en casos y tiempos congruentes lo que fuere menester.

25. Dígase, pues, la antífona In viam pacis, con el cántico Benedíctus (pág. 251) con Glória Patri, etc. Y se repite la antífona que es la siguiente:

AÑA. — In viam pacis et prosperitátis dírigat vos omnípotens et misericors Dóminus: et Angelus Ráphaël comitétur vobíscum in via: ut cum pace, salúte, et gáudio revertámini ad própria.

En seguida: Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. Salvos fac servos tuos.
℟. Deus meus sperántes in te.
℣. Mitte eis, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eos.
℣. Esto eis, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Nihil profíciat inimícus in eis.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére eis.
℣. Benedíctus Dóminus die quotídie.
℟. Prósperum iter fáciat nobis Deus salutárium nostrórum.
℣. Vias tuas, Dómine, demónstra nobis.
℟. Et sémitas tuas édoce nos.
℣. Utinam dirigántur viæ nostræ.
℟. At custodiéndas justificatiónes tuas.
℣. Erunt prava in dirécta.
℟. Et áspera in vias planas.
℣. Angelis suis Deus mandávit de te.
℟. Ut custódiant te in ómnibus viis tuis.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui filios Israël per maris médium sicco vestígio ire fecísti, quique tribus Magis iter ad te, stella duce, pandísti: tríbue eis, quæsumus, iter prósperum, tempúsque tranquíllum: ut Angelo tuo sancto cómite, ad eum, quo pergunt locum, ac demum ad ætérnæ salútis portum felíciter váleant perveníre.

Deus, qui Abraham púerum tuum de Ur Chaldeórum edúctum, per omnes suæ peregrinatiónis vias illæsum custodísti: quæsumus, ut hos fámulos tuos custodíre dignéris: esto eis, Dómine, in procínctu suffrágium, in via solátium, in æstu umbráculum, in plúvia et frígore teguméntum, in lassitúdine vehículum, in adversitáte præsídium, in lúbrico báculus, in naufrágio portus: ut te duce, quo tendunt próspere pervéniant, et demum incólumes ad própria revertántur.

Adésto, quæsumus, Dómine, supplicatiónibus nostris: et viam famulórum tuórum in salútis tuæ prosperitáte dispóne; ut inter omnes viæ et vitæ hujus varietátes, tuo semper protegántur auxílio.

Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut família tua per viam salútis incédat, et beáti Joánnis Præcursóris hortaménta sectándo, ad eum, quem prædíxit, secúra pervéniat, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum.

Exáudi, Dómine, preces nostras, et iter famulórum tuórum propítius comitáre, atque misericórdiam tuam, sicut ubíque es, ita ubíque largíre: quátenus a cunctis adversitátibus tua opitulatióne defénsi, gratiárum tibi réferant actiónem. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Pax, et benedíctio ✠ Dei omnipoténtis, Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat super vos, et máneat semper. ℟. Amen.

Rocíelos con agua bendita.

XI. — **Bendición de los peregrinos después de su vuelta.**

℣. Adjutórium nostrum in nómini Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

Aña. — Ecce sic benedicétur homo, qui timet Dóminum.

SALMO 127.

Beáti omnes, qui timent Dóminum, * qui ámbulant in viis ejus.

Labóres mánuum tuárum quia manducábis: * beátus es, et bene tibi erit.

Uxor tua sicut vitis abúndans, * in latéribus domus tuæ.

Fílii tui sicut novéllæ olivárum, * in circúitu mensæ tuæ.

Ecce sic benedicétur homo, * qui timet Dóminum.

Benedícat tibi, Dóminus ex Sion: * et vídeas bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ tuæ.

Et vídeas fílios filiórum tuórum, * pacem super Israël.

Glória Patri.

Aña. — Ecce sic benedicétur homo, qui timet Dóminum.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Benedícti qui véniunt in nómine Dómini.

℟. Benedícti vos a Dómino, qui fecit cœlum et terram.

℣. Réspice, Dómine, in servos tuos, et in ópera tua.
℟. Et dírige eos in viam mandatórum tuórum.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Largíre, quæsumus, Dómine, fámulis tuis indulgéntiam placátus et pacem: ut páriter ab ómnibus mundéntur offénsis, et secúra tibi mente desérviant.

Omnípotens sempitérne Deus, nostrórum témporum vitæque dispósitor: fámulis tuis contínuæ tranquillitátis largíre subsídium; ut, quos incólumes própriis labóribus reddidísti, tua fácias protectióne secúros.

Deus humílium visitátor, qui nos fratérna dilectióne consoláris, prætténde societáti nostræ grátiam tuam, ut per eos, in quibus hábitas, tuum in nobis sentiámus advéntum. Per Dóminum, etc.

Rocíelos después con agua bendita, y bendiciéndolos, diga:

Pax, et benedíctio ✠ Dei omnipoténtis, Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat super vos, et máneat semper.

℟. Amen.

## XII. — Bendición de la mujer después del parto.

26. Si alguna mujer después de su parto quisiere, según la piadosa y laudable costumbre, venir á la iglesia á dar gracias á Dios por su buen alumbramiento, y pidiere al Sacerdote la bendición; este, revestido de sobrepelliz y estola blanca,

acompañado de un ministro que lleve el hisopo con agua bendita, irá á la puerta de la iglesia, y rociará á la mujer allí arrodillada y con una vela encendida en la mano.

27. En seguida, previo el ℣. Adjutórium, etc., iniciará la antífona. Hæc accípiet benedictiónem a Dómino, y dirá el salmo 23, Dómini est terra, (pág. 278); repitiendo la antífona después del ℣. Glória Patri.

28. Luego, poniendo en la diestra de la mujer la extremidad de la estola de su lado siniestro, la introducirá en la iglesia, diciéndole:

Ingrédere in templum Dei, adóra Fílium Beátæ Maríæ Vírginis, qui tibi fœcunditátem tríbuit prolis.

29. Y habiendo entrado la mujer, se arrodillará delante del altar y hará oración, dando gracias á Dios por los beneficios que le ha hecho; y el Sacerdote en pie dirá:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. Salvam fac ancíllam tuam, Dómine.
℟. Deus meus sperántem in te.
℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eam.
℣. Nihil profíciat inimícus in ea.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui per Beátæ Maríæ Vírginis partum fidélium pariéntium dolóres in gáudium vertísti: réspice propítius super hanc fámulam tuam, ad templum sanctum tuum pro gratiárum actióne lætam accedéntem; et præsta, ut post hanc vitam, ejúsdem Beátæ Maríæ méritis et intercessióne, ad ætérnæ beatitúdinis gáudia cum prole sua pervenire mereátur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

30. Volverá á rociarla después con agua bendita, diciendo:

Pax, et benedíctio ✠ Dei omnipoténtis, Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat super te, et máneat semper.

℟. Amen.

## BENDICIONES DE COMESTIBLES PRINCIPALMENTE PARA EL TIEMPO DE PASCUA.

### XIII. — Bendición del Cordero pascual.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DEUS, qui per fámulum tuum Móysen, in liberatióne pópuli tui de Ægypto, agnum occídi jussísti in similitúdinem Dómini nostri Jesu Christi, et utrósque postes domórum de sánguine ejúsdem agni perúngi præcepisti: tu bene ✠ dícere, et sancti ✠ ficáre dignéris hanc creatúram carnis, quam nos fámuli tui ad laudem tuam súmere

desiderámus, per resurrectiónem ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi. Qui tecum vivit et regnat in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XIV. — **Bendición de los huevos.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

SUBVÉNIAT, quæsumus, Dómine, tuæ bene ✠ dictiónis grátia huic ovórum creatúræ: ut cibus salúbris fiat fidélibus tuis, in tuárum gratiárum actióne suméntibus, ob resurrectiónem Dómini nostri Jesu Christi, qui tecum vivit et regnat in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XV. — **Bendición del pan.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DÓMINE Jesu Christe, panis Angelórum, panis vivus ætérnæ vitæ, bene ✠ dícere dignáre panem istum, sicut benedixísti quinque panes in desérto; ut omnes ex eo gustántes, inde córporis et ánimæ percípiant sanitátem. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

## XVI. — Otra bendición del pan.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DÓMINE sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, bene ✠ dícere dignéris hunc panem tua sancta spirituáli benedictióne: ut sit ómnibus suméntibus salus mentis et córporis; atque contra omnes morbos, et univérsas inimicórum insídias tutámen. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, panem vivum, qui de cœlo descéndit, et dat vitam et salútem mundo: et tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

## XVII. — Bendición de nuevos frutos.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

BÉNEDIC ✠ Dómine hos novos fructus N., et præsta: ut qui ex eis in tuo sancto nómine vescéntur, córporis et ánimæ salúte potiántur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XVIII. — **Bendición de cualquier comestible ó potable.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

BÉNE ✠ DIC, Dómine, creatúram istam N., ut sit remédium salutáre géneri humáno; et præsta per invocatiónem sancti nóminis tui, ut quicúmque ex ea súmpserint, córporis sanitátem, et ánimæ tutélam percípiant. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XIX. — **Bendición del aceite simple.**

℣. Adjutórium nostrum in nomine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.

EXORCISMUS.

EXORCÍZO te, creatúra ólei, per Deum Patrem ✠ omnipoténtem, qui fecit cœlum et terram, mare, et ómnia, quæ in eis sunt. Omnis virtus adversárii, omnis exércitus diáboli et omnis incúrsus, omne phantásma Sátanæ eradicáre, et effugáre ab hac creatúra ólei, ut fiat ómnibus qui eo usúri sunt, salus mentis et córporis, in nómine Dei Patris ✠ omnipoténtis, et Jesu ✠ Christi Fílii ejus Dómini nostri, et Spíritus ✠ Sancti Paráclliti et in charitáte ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DÓMINE Deus omnípotens, cui astat exércitus Angelórum cum tremóre, quórum servítium spirituále cognóscitur, dignáre respícere, bene ✠ dícere, et sanc ✠ tificáre hanc creatúram ólei, quam ex olivárum succo eduxísti, et ex eo infírmos inúngi mandásti, quátenus sanitáte percépta, tibi Deo vivo et vero grátias ágerent: præsta, quæsumus, ut hi, qui hoc óleo, quod in tuo nómine bene ✠ dícimus, usi fúerint, ab omni languóre, omníque infirmitáte, atque cunctis insídiis inimíci liberéntur, et cunctæ adversitátes separéntur a plásmate tuo, quod pretióso Sánguine Fílii tui redemísti: ut numquam lædátur a morsu serpéntis. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XX. — **Bendición de cualquier medicina.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui mirabíliter hóminem creásti, et mirabílius reformásti, qui váriis infirmitátibus quibus detinétur humána mortálitas, multíplici remédio succúrrere dignátus es: propítius esto invocatiónibus nostris, et sanctam tuam de cœlis bene ✠ dictiónem super hanc medicínam infúnde; ut ílle qui eam súmpserit sanitátem mentis et córporis percípere mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

XXI. — **Bendición de semillas.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Te rogámus, Dómine, ac pétimus: ut hos fructus séminum bene ✠ dícere, plácido lenis auræ afflátu fovére, rore cœlésti fœcundáre, et incólumes propter usum animárum et córporum ad plenissimam maturitátem perdúcere dignéris. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XXII. — **Bendición de la tierra sembrada ó plantada.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

BENE ✠ DÍCAT nos Deus, Deus noster, et terræ nostræ ubertátem concédat, in céntuplum amplíficet fructus ejus, ut veniéntes in exultatióne manípulos nostros colligámus. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

### XXIII. — Bendición de granero ó troj.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DÓMINE Deus omnípotens, qui de rore cœli abundántiam, et de pinguédine terræ vitæ substántiam homínibus conférre non désinis: piíssimæ majestáti tuæ pro colléctis frúctibus grátias ágimus, tuam cleméntiam exorántes; ut has ségetes, quas de benignitáte tua suscépimus, bene ✠ dícere, conserváre, et ab omni noxa deféndere dignéris; simúlque concéde, ut quorum in bonis replésti desidérium, de tua custódia gloriéntur, misericórdias tuas sine fine colláudent, et sic tránseant per bona temporália, ut non amittant ætérna. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.

### XXIV. — Bendición de campos, viñas y aguas contra la plaga de animales nocivos.

31. *Para no multiplicar paréntesis, ya se supone el debido uso de las oraciones en casos, números y géneros congruentes.*

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

PRECES nostras, quæsumus Dómine, cleménter exáudi; ut qui juste pro peccátis nostris afflígimur, et hanc vérmium (seu múrium, aut locustárum, vel aliórum animálium) calamitátem pátimur, pro tui nóminis glória ab ea misericórditer liberémur; ut per poténtiam tuam expúlsi, nulli nóceant, et hos agros (víneas, aut aquas) intáctos dimíttant, quátenus quæ ex eis orta fúerint tuæ majestáti desérviant, et nostræ necessitáti subvéniant. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, bonórum ómnium auctor et conservátor; in cujus nómine omne genu fléctitur cœléstium, terréstrium et infernórum: concéde, ut quod de tua misericórdia confísi ágimus, per tuam grátiam efféctum consequámur efficácem; quátenus hos vermes (vel mures, aves, locústas, aut ália animália) nóxios segregándo ségreges, exterminándo extérmines, ut ab ista calamitáte liberáti gratiárum actiónes majestáti tuæ referámus. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

OREMUS.

DEUS, qui famulórum tuórum Móysi et Aarónis ministério ab Ægyptiis, pro glória nóminis tui, locústas, bruchos, cíniphes, aliásque plagas, scílicet justítiæ tuæ in peccatóres flagélla avertísti, a fíliis quoque Israël prohibuísti: a pópulo in te

credénte símiles calamitátes aufer, ut poténtiam tuam et beneficéntiam prædicémus. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

OREMUS.

LARGÍRI et conserváre fructus terræ dignáre, Dómine Deus noster, ut temporálibus gaudeámus auxíliis et proficiámus spirituálibus increméntis. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

OREMUS.

ORÁMUS te, Dómine Deus noster, ut hos agros (aut víneas) serénis óculis hilaríque vultu respícere dignéris, tuámque super eos mitte bene ✠ dictiónem; ut non grando subrípiat, non turbo subvértat, non vis tempestátis detrúncet, non æstus exúrat, non animália nóxia corródant, neque inundátio plúviæ extérminet; sed fructus incólumes uberésque úsui nostro ad plenam maturitátem perdúcas. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Benedíctio Dei omnipoténtis, Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti, descendat et máneat super hoc agros (aut víneas), et eórum fructus. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

**Aplicación de los santos Evangelios con el mismo objeto.**

32. Si apretare mucho la tribulación por los animales nocivos, podrá el Clero, acompañado del pueblo, como es propio en el día de San Marcos, dirigirse al campo infestado para purgarlo: se rociarán sus términos con agua bendita; y prévia la antífona Vidi aquam (pág. 349), ó Aspérges me (pág. 347), según el tiempo, cantarán hácia

las cuatro partes del mundo los Evangelios siguientes:

I.

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndum Matthæum.
℟. Glória tibi Dómine.

Cum natus esset Jesus in Béthlehem Juda, in diébus Heródis regis, ecce Magi ab Oriénte venérunt Jerosólymam, dicéntes: Ubi est qui natus est Rex Judæórum? vídimus enim stellam ejus in Oriénte, et vénimus adoráre eum. Audiens autem Heródes rex, turbátus est, et omnis Jerosólyma cum illo. Et cóngregans omnes príncipes sacerdótum, et scribas pópuli, sciscitabátur ab eis ubi Christus nascerétur. At illi dixérunt ei: In Béthlehem Judæ: Sic enim scriptum est per Prophétam: Et tu Béthlehem terra Juda, nequáquam mínima es in princípibus Juda: ex te enim éxiet dux, qui regat pópulum meum Israël. Tunc Heródes, clam vocátis Magis, diligénter dídicit ab eis tempus stellæ, quæ appáruit eis: et mittens illos in Béthlehem, dixit: Ite, et interrogáte diligénter de púero: et cum invenéritis, renuntiáte mihi, ut et ego véniens adórem eum. Qui cum audíssent regem, abiérunt. Et ecce stella quam víderant in Oriénte antecedébat eos, usque dum véniens staret supra ubi erat puer. Vidéntes autem stellam gavísi sunt gáudio magno valde. Et intrántes domum invenérunt púerum cum María matre ejus (hic genufléctitur), et procidéntes adoravérunt eum. Et apértis thesáuris suis, obtulérunt ei múnera, aurum, thus et myrrham. Et respónso accépto in somnis, ne redírent ad Heródem, per áliam viam revérsi sunt in regiónem suam.

II.

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndum Marcum.
℟. Glória tibi, Dómine.

In illo témpore: Recumbéntibus úndecim discípulis, appáruit illis Jesus, et exprobrávit incredulitátem eórum et durítiam cordis; quia iis, qui víderant eum resurrexísse, non crediderunt. Et dixit eis: Eúntes in mundum univérsum prædicáte Evangélium omni creatúræ. Qui credíderit, et baptizátus fúerit, salvus erit: qui vero non credíderit, condemnábitur. Signa autem eos, qui credíderint, hæc sequéntur: In nómine meo dæmónia ejícient: linguis loquéntur novis: serpéntes tollent: et si mortíferum quid bíberint, non eis nocébit: super ægros manus impónent, et bene habébunt. Et Dóminus quidem Jesus postquam locútus est eis, assúmptus est in cœlum, et sedet a dextris Dei. Illi autem profécti prædicavérunt ubíque Dómino cooperánte, et sermónem confirmánte, sequéntibus signis.

III.

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndum Lucam.
℟. Glória tibi, Dómine.

In illo témpore: Missus est Angelus Gábriel a Deo in civitátem Galilææ, cui nomen Názareth, ad vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen vírginis, María. Et ingréssus Angelus ad eam dixit: Ave, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in mulié-

ribus. Quæ cum audísset, turbáta est in sermóne ejus, et cogitábat qualis esset ista salutátio. Et ait Angelus ei: Ne tímeas, María, invenísti enim grátiam apud Deum: ecce concípies in útero, et páries fílium, et vocábis nomen ejus Jesum. Hic erit magnus, et Fílius Altíssimi vocábitur, et dabit illi Dóminus Deus sedem David patris ejus: et regnábit in domo Jacob in ætérnum, et regni ejus non erit finis. Dixit autem María ad Angelum: Quómodo fiet istud, quóniam virum non cognósco? Et respóndens Angelus dixit ei: Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi. Ideóque et quod nascétur ex te sanctum, vocábitur Fílius Dei. Et ecce Elísabeth cognáta tua, et ipsa concépit fílium in senectúte sua: et hic mensis sextus est illi, quæ vocátur stérilis: quia non erit impossíbile apud Deum omne verbum. Dixit autem María: Ecce ancílla Dómini, fiat mihi secúndum verbum tuum.

IV.

℣. Inítium sancti Evangélii secúndum Joánnem.

℟. Glória tibi, Dómine.

In princípio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum etc. (pág. 203).

XXV. — **Bendición especial para las aguas infectas.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DÓMINE Jesu Christe, qui Jordánis flumen benedixísti, et in eódem baptizátus aquas purificásti, ut eleméntum salúbre efficerétur in remissiónem peccatórum: has aquas quoque bene ✠ dícere et sanctificáre dignéris, ut nihil in eis nóxium, nihil péstilens, nihil corrúmpens máneat, sed ómnia pura et munda in eis efficiántur; ut quæ ad usum hóminum ex eis creáta sunt, cum glória tua et salúte nostra sumámus. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XXVI. — Bendición para animales enfermos.

Toma el Sacerdote estola morada.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

MISERICÓRDIAM tuam, Dómine, súpplices exorámus, ut hæc animália, quæ gravi infirmitáte vexántur, tua bene ✠ dictióne sanéntur: extinguátur in eis omnis diabólica potéstás, neque ultérius ægrótent: esto eis vitæ defénsio, et remédium sanitátis.

Deus, qui laborántibus homínibus étiam de mutis animálibus solátia subrogásti: supplíciter te rogámus, ut sine quibus non álitur humána condítio, nostris fácias úsibus non períre. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocía con agua bendita.

## XXVII. — Bendición de caballos y otros animales (a).

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DEUS refúgium nostrum et virtus; adésto piis Ecclésiæ tuæ précibus, auctor ipse pietátis, et præsta, ut quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui gloriósum beátum Antónium, váriis tentatiónibus probátum, inter mundi hujus túrbines illæsum transíre fecísti; concéde fámulis tuis, ut et præcláro ipsíus proficiámus exémplo, et a præséntis vitæ perículis ejus méritis et intercessióne liberémur. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.

OREMUS.

BENE ✠ DICTIÓNEM tuam, Dómine, hæc animália accípiant (vel hoc ánimal accípiat), qua córpore salvéntur (vel salvétur), et ab omni malo per intercessiónem beáti Antónii liberéntur (vel liberétur). Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.
Rocíe con agua bendita.

(a) Es practicable en cualquier dia, pero especialmente en el de San Antonio Abad, á 17 de enero.

## XXVIII. — Bendición de establo.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Deus omnípotens, qui Fílium tuum unigénitum, Redemptórem nostrum, in stábulo nasci, et inter duo animália in præsépio reclinári voluísti: béne ✠ dic, quæsumus, hoc stábulum, et defénde illud ab omni nequítia vel versútia diabólicæ fraudis; ut juméntis, pecóribus, ceterísque animántibus efficiátur locus sanus, et ab omni impugnatióne secúrus. Et quóniam cognóvit bos possessórem suum, et ásinus præsépe dómini sui; misericórditer tríbue fámulis tuis, quos ad imáginem tuam creásti, paulo minus ab Angelis minuísti, et sub quorum pédibus subjecísti oves et boves univérsas, ínsuper et pécora campi; ne comparéntur juméntis insipiéntibus, et ne fiant sicut equus et mulus, quibus non est intelléctus; sed te solum Deum auctórem bonórum ómnium agnóscant, et in servítio tuo fidéles persevérent, quátenus de percéptis munéribus tibi grátias exhibéntes, benefícia potióra percípere mereántur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.

Si estuvieren ya los animales en el establo, podrán agregarse las dos oraciónes, Omnipotens sempiterne Deus, y Benedictionem tuam (pág. 373).

Rocíe con agua bendita.

XXIX. — **Bendición de la primera piedra de qualquier edificio.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, a quo omne bonum sumit inítium et semper ad potióra progrédiens pércipit increméntum: concéde quæsumus, supplicántibus nobis; ut quod ad laudem nóminis tui inchoáre aggrédimur, ætérno tuæ patérnæ sapiéntiæ múnere perducátur ad términum. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XXX. — **Bendición de ferrocaril, carros y demás enseres.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, qui ómnia eleménta ad tuam glóriam, utilitatémque hóminum condidísti: dignáre, quæsumus, hanc viam férream, ejusque instruménta bene✠dícere, et benigna semper tua providéntia tuéri; ut dum fámuli tui velóciter próperant in via, in lege tua ambulántes et viam mandatórum tuórum curréntes, ad cœléstem pátriam felíciter perveníre váleant. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

OREMUS.

PROPITIÁRE Dómine Deus supplicatiónibus nostris, et béne ✠ dic currus istos déxtera tua sancta: adjúnge ad ipsos sanctos Angelos tuos, ut omnes qui in eis vehéntur, líberent et custódiant semper a perículis univérsis: et quemádmodum viro Æthíopi super currum suum sedénti, et sacra elóquia legénti, per Levítam tuum Philíppum fidem et grátiam contulísti; ita fámulis tuis viam salútis osténde, qui tua grátia adjúti, bonísque opéribus júgiter inténti, post omnes viæ et vitæ hujus varietátes, ætérna gaúdia cónsequi mereántur. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.
Rocíe con agua bendita.

XXXI. — **Bendición de casa para escuela.**

Al entrar, rocíe el Sacerdote los aposentos con agua bendita, diciendo:
℣. Pax huic dómui.
℟. Et ómnibus habitántibus in ea.
℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DÓMINE Jesu Christe, qui Apóstolis tuis præcepísti, ut in quamcúmque domum intrárent, pacem illi adprecaréntur; sancti ✠ fica, quæsumus, per ministérium nostrum hanc domum púeris (vel puéllis) educándis destinátam; effúnde super eam tuæ bene ✠ dictiónis et pacis abundántiam, fiat eis salus, sicut dómui Zachæi, te intránte, facta

est; manda Angelis tuis, ut eam custódiant, et ab ea omnem inimíci repéllant potestátem; reple docéntes in ea spíritu sciéntiæ, sapiéntiæ et timóris tui; discéntes cœlésti grátia fove, ut quæ salutáriter edocéntur, intelléctu cápiant, corde retíneant, ópere exsequántur; atque omnes habitatóres ejus virtútum ómnium opéribus tibi pláceant, ut in ætérnam domum in cœlis aliquándo récipi mereántur. Per te, Jesu Christe, Salvátor mundi, qui vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

### XXXII. — **Bendición de nuevo puente.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Oremus.

Adésto, Dómine, supplicatiónibus nostris: et pontem istum, et omnes qui per eum transíbunt, bene ✠ dícere dignáre; ut inter próspera hujus mundi et advérsa, tuo semper protegántur auxílio. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Oremus.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignáre sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, vísitet, et deféndat pontem istum, et omnes qui per eum transíbunt. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

### XXXIII. — Bendición de fuente.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

SÚPPLICES deprecámur, Dómine, cleméntiam pietátis tuæ: ut aquam fontis hujus cœlésti benedictióne sanctí ✠ fices, et ad commúnem vitæ usum concédas esse salúbrem; et ita omnem diabólicæ tentatiónis incúrsum inde fugáre dignéris, ut quicúmque ex eo haúserint vel bíberint, vel in quibuscúmque necessáriis úsibus hausta aqua usi fúerint, totíus virtútis ac sanitátis dulcédine perfruántur, tibíque sanctificatóri et salvatóri ómnium Dómino grátias ágere mereántur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe la fuente con agua bendita.

### XXXIV. — Bendición de pozo.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DÓMINE Deus omnípotens, qui in hujus pútei altitúdinem per crepídinem fistúlarum cópiam aquárum manáre jussísti: præsta; ut te juvánte atque bene ✠ dicénte per nostræ offícium functiónis, repúlsis hinc phantasmáticis collusiónibus, ac diabólicis insídiis, purificátus atque emundátus

semper hic púteus persevéret. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rocíe el pozo con agua bendita.

## XXXV. — Bendición del fuego.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DÓMINE Deus, Pater omnípotens, lumen indefíciens, qui es cónditor ómnium lúminum: novum hunc ignem sancti ✠ fica; et præsta; ut ad te, qui es lumen indefíciens, puris méntibus, post hujus sæculi calíginem perveníre valeámus. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

## XXXVI. — Bendición del lugar en que, con licencia del Ordinario, haya de celebrarse temporalmente la santa Misa.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DEUS, qui loca tuo nómini dicánda sanctíficas, effúnde super hanc oratiónis domum grátiam tuam; ut ab ómnibus hic nomen tuum invocántibus, auxílium tuæ misericórdiæ sentiátur. Per Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XXXVII. — **Bendición del estandarte de cualquier sociedad pía.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, cujus Ecclésia est velut castrórum ácies ordináta: béne ✠ dic hoc vexíllum, ut omnes sub eo tibi Dómine Deo exercítuum militántes, per intercessiónem beáti N. (vel beátæ N.) inimícos suos visíbiles et invisíbiles in hoc sæculo superáre, et post victóriam in cœlis triumpháre mereántur. Per te, Jesu Christe: Qui vivis et regnas cum Deo Patre et Spíritu Sancto in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XXXVIII. — **Bendición de cordón ó correa que se ha de llevar en honor de la S.ma Virgen ó de algún Santo canonizado.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, béne ✠ dic, quæsumus, hoc cíngulum, et præsta, ut qui (vel quæ) illud gestáverit, Beatíssimæ Vírginis Matris tuæ (vel Sancti N., seu Sanctæ N.) protectióne munítus (vel muníta), ab ómnibus perículis defféndi, atque

ánimæ et córporis sanitátem percípere mereátur: Qui vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum.
℟. Amen.
Rocíe con agua bendita.

### XXXIX. — Bendición para cualquier cosa que no la tenga especial.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, cujus verbo sanctificántur ómnia; benedictiónem tuam effúnde super creatúram istam (vel creatúras istas), et præsta; ut quisquis ea (vel eis) secúndum legem et voluntátem tuam cum gratiárum actióne usus fúerit, per invocatiónem sanctíssimi Nóminis tui, córporis sanitátem, et ánimæ tutélam, te auctóre, percípiat. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.
Rocíe con agua bendita.

**LAS SIGUIENTES, HASTA EL FIN DEL CAPÍTULO, SON PROPIAS DE ÓRDENES RELIGIOSAS, CUYA AUTORIZACIÓN HA DE OBTENERSE PARA HACER ESTAS BENDICIONES.**

### XL. — Bendición de rosarios.

(Orden de Predicadores).

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

OMNÍPOTENS et misericors Deus, qui propter exímiam caritátem tuam, qua dilexísti nos, Fílium tuum unigénitum, Dóminum nostrum Jesum Christum, de cœlis in terram descéndere, et de Beatíssimæ Vírginis Maríæ Dóminæ nostræ útero sacratíssimo, Angelo nuntiánte, carnem suscípere, crucémque ac mortem subíre, et tértia die glorióse a mórtuis resurgere voluísti, ut nos eríperes de potestáte diáboli: obsecrámus imménsam cleméntiam tuam; ut hæc signa Rosárii, in honórem et laudem ejúsdem Genitrícis Fílii tui ab Ecclésia tua fidéli dicáta, bene ✠ dícas, et sancti ✠ fices; eísque tantam infúndas virtútem Spíritus Sancti, ut quicúmque horum quódlibet secum portáverit, atque in domo sua reverénter tenúerit, et in eis ad te, secúndum hujus sanctæ Societátis institúta, divína contemplándo mystéria devóte oráverit, salúbri et perseveránti devotióne abúndet, sitque consors et párticeps ómnium gratiárum, privilegiórum et indulgentiárum quæ eídem Societáti per sanctam Sedem Apostólicam concéssa fuérunt, ab omni hoste visíbili et invisíbili semper et ubíque in hoc sæculo liberétur, et in éxitu suo ab ipsa Beatíssima Vírgine María Dei Genitríce tibi plenus bonis opéribus præsentári mereátur. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, etc.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

## XLI. — Bendición é imposición del escapulario de la S.ma Virgen del Carmen.

(Propia de esta Orden).

℣. Osténde nobis Dómine misericórdiam tuam.
℟. Et salutáre tuum da nobis.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, humáni géneris Salvátor, hunc hábitum, quem propter tuum tuæque Genitrícis Vírginis Maríæ de Monte Carmélo amórem servus tuus devóte est delatúrus, déxtera tua sanctífica; ut eádem Genitríce tua intercedénte, ab hoste malígno defénsus in tua grátia usque ad mortem persevéret: Qui vivis, etc.

Rocíe el escapulario con agua bendita, y póngalo diciendo:

Accipe hunc hábitum benedíctum precans sanctíssimam Vírginem, ut ejus méritis illum pérferas sine mácula, et te ab omni adversitáte deféndat atque ad vitam perdúcat ætérnam.

℟. Amen.

Ego, ex potestáte mihi concéssa, recípio te ad participatiónem ómnium bonórum spirituálium, quæ, cooperánte misericórdia Jesu Christi, a Religiósis de Monte Carmélo peragúntur. In nómine Patris, et Fílii, et Spíritus sancti.

℟. Amen.

Bene ✠ dícat te Cónditor cœli et terræ Deus omnípotens, qui te cooptáre dignátus est in confraternitátem Beátæ Maríæ Vírginis de Monte Carmélo, quam exorámus, ut in hora óbitus tui,

cónterat caput serpéntis antíqui; atque palmam et corónam sempitérnam hæreditátis tandem consequáris. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe á la persona.

XLII. — **Bendición ó imposición del escapulario azul de la Immaculada Virgen María.**

(Clérigos Regulares Teatinos).

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, qui tégimen nostræ mortalitátis indúere dignátus es; tuæ largitátis cleméntiam humíliter implorámus, ut hoc genus vestiménti, quod in honórem et memóriam Conceptiónis Beátæ Maríæ Vírginis Immaculátæ, nec non ut illo indúti exórent in hóminum pravórum morum reformatiónem institútum fuit, bene ✠ dícere dignéris; ut hic fámulus tuus, qui eo usus fúerit (vel hæc fámula tua, quæ eo usa fúerit; si varios, han de recibirlo, diga: hi fámuli tui qui eo usi fúerint; vel: hæ fámulæ tuæ quæ eo usæ fúerint), eádem Beáta María Vírgine intercedénte, te quoque indúere mereátur (vel mereántur): Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Rocía el escapulario sin decir nada, y lo pone diciendo:

Accipe frater (vel soror) Scapuláre Conceptiónis Beátæ Maríæ Vírginis Immaculátæ, ut, ea intercedénte, véterem hóminem exútus (vel exúta)

et ab omni peccatórum inquinaménto mundátus (vel mundáta), ipsum pérferas sine mácula, et ad vitam pervénias sempitérnam. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Et ego, ex facultáte mihi concéssa, recípio te (vel vos) ad participatiónem bonórum ómnium spirituálium, quæ in Clericórum Regulárium Congregatióne ex grátia Dei fiunt, et quæ per Sanctæ Sedis Apostólicæ privilégium concéssa sunt.

In nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

Inscriba en el libro al nuevo cofrade, y diga tres veces con él, de rodillas, la oración siguiente en lengua vulgar.

Laudes ac grátiæ sint omni moménto sanctíssimo ac diviníssimo Sacraménto.

Et benedícta sit sancta et immaculáta Concéptio Beátæ Vírginis Maríæ (*a*).

## XLIII. — Bendición é imposición del escapulario negro y rosario de los Siete Dolores de la B. Virgen María.

(Orden de Servitas).

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, qui morte Unigéniti tui mundum collápsum restauráre dignátus es, ut nos a morte ætérna liberáres, et ad

(*a*) En castellano: Gracias y alabanzas se dén en todo momento al santísimo y divinísimo Sacramento.

Y sea bendita la santa é immaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María.

gáudia regni cœléstis perdúceres; réspice quæsumus super hanc famíliam servórum tuórum in nómine Beatíssimæ Vírginis Septem Dolóribus saúciæ congregátam, de cujus grémio hic fámulus tuus (vel hæc fámula tua) esse cupit (vel hi fámuli tui esse cúpiunt), ut augeátur númerus tibi fidéliter serviéntium, et ómnibus sæculi et carnis perturbatiónibus liberátus (vel liberáta, seu liberáti) et a láqueis diáboli secúrus (vel secúra, seu secúri) intercessióne ejúsdem Beátæ Maríæ Vírginis, beatórum Augustíni et Philíppi ac septem nostrórum Patrum Ordinis Fundatórum vera gáudia possídeat (vel possídeant). Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, qui tégumen nostræ mortalitátis indúere dignátus es; obsecrámus imménsam largitátis tuæ abundántiam, ut hoc genus vestimentórum, quod sancti Patres nostri ad innocéntiæ humilitatísque indícium in memóriam Septem Dolórum Beátæ Vírginis Maríæ nos ferre sanxérunt, ita bene ✠ dícere dignéris, ut qui (vel quæ) illis fúerit indútus (vel indúta, seu fúerint indúti), córpore páriter et ánimo índuat (seu índuant) te Salvatórem nostrum: Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Rocía el escapulario, diciendo:

Aspérges me Dómine hyssópo et mundábor, lavábis me et super nivem dealbábor.

Luego bendice el rosario en la forma que se pone después (XLIV).

Pone el escapulario, diciendo:

Accipe caríssime Frater (vel caríssima Soror) hábitum B. Maríæ Vírginis, singuláre signum servórum suórum, in memóriam Septem Dolórum,

quos in vita et morte Unigéniti Fílii sui sustínuit; ut ita indútus (vel indúta), sub ejus patrocínio perpétuo vivas.

℟. Amen.

Devuelve el rosario y dice:

Accipe corónam B. Maríæ Vírginis in memóriam Septem Dolórum suórum contéxtam, ut dum eam ore laudáveris, ejus pœnas toto corde compatiáris.

℟. Amen.

Exhorte á la observancia de las reglas, á fin de ganar las indulgencias, y para terminar diga:

Benedíctio Dei omnipoténtis, Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti, descéndat super te (vel super vos) et máneat semper.

℟. Amen.

### XLIV. — **Bendición de la corona de los Siete Dolores de la B. Virgen María.**

(De la misma Orden).

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens et misericors Deus, qui propter nímiam caritátem, qua dilexísti nos, Fílium tuum Unigénitum, Dóminum nostrum Jesum Christum, pro redemptióne nostra de cœlis ad terram descéndere, carnem suscípere, et crucis torméntum subíre voluísti: obsecrámus imménsam cleméntiam tuam; ut hanc corónam, in memóriam Septem Dolórum Genitrícis Fílii tui ab Ecclésia tua fidéli dicátam, bene ✠ dícas, et sancti ✠

fices, et ei tantam Spíritus sancti virtútem infúndas, ut quicúmque eam recitáverit, ac secum portáverit, atque in domo sua reverénter tenúerit, ab omni hoste visíbili et invisíbili, semper et ubíque in hoc sæculo liberétur, et in éxitu suo a Beatíssima Vírgine María tibi bonis opéribus coronátus præsentári mereátur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe la corona, y entregándola, diga:

Accipe corónam Beátæ Maríæ Vírginis, in memóriam Septem Dolórum suórum contéxtam: ut dum eam ore laudáveris, ejus pœnas toto corde compatiáris.

℟. Amen.

Después bendiga, diciendo:

Pax et benedíctio Dei omnipoténtis, Patris, et Fílii ✠ et Spíritus Sancti descéndat super te (vel super vos), et máneat semper.

℟. Amen.

## XLV. — Bendición del agua de S. Ramón Nonnato, para enfermos.

(Orden de la Merced).

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus fidélium ómnium fortitúdo et salus, qui socrum beáti Petri Apóstoli tui fébribus magnis deténtam, piæ rogatiónis intúitu perfécte sanásti: sanctificáre, et bene ✠ dícere dignéris creatúram hanc aquæ in tuo sanctíssimo Nómine, et

Confessóris tui Raymúndi, quem spreto sæculo ad almæ Genitrícis Vírginis Maríæ religiónem vocáre dignátus es: concéde quæsumus, ejus gloriósis méritis et intercessióne, ut quicúmque fébrium vexatióne gravántur, per hujus lotiónem, aspersiónem vel potiónem aquæ, a cunctis ánimæ et córporis infirmitátibus liberéntur, atque Ecclésiæ tuæ incólumes repræsentári mereántur, gratiárum tibi actiónes in ea júgiter referéntes: Qui vivis, et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

OREMUS.

BÉNEDIC ✠ Dómine méritis beáti Raymúndi creatúram hanc aquæ, qui glorióso tuo córpore benedixísti aquas Jordánis, et præsta; ut omnes gustántes ex ea, vel eam attingéntes, tam córporis, quam ánimæ recípiant sanitátem: Qui vivis, et regnas etc.

AÑA. — O Raymúnde, norma mundítiæ, puritátis, et continéntiæ! Ora Matrem misericórdiæ, ut in hac valle misériæ, nos defendat a pravo scélere, atque exúti a mortáli córpore perfruámur ætérna réquie.

OREMUS.

CONCÉDE, quæsumus omnípotens Deus, ut per virtútem benedictiónis hujus aquæ, et per mérita Passiónis Dómini nostri Jesu Christi, per intercessiónem Beátæ Maríæ Vírginis, et beáti Raymúndi, et ómnium Sanctórum, omnes fidéles, qui pie, et devóte aquam istam gustáverint, vel attígerint, ánimæ et córporis sanitátem váleant recípere, et in tuo sancto servítio permanére. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui dedísti fámulis tuis in confessióne veræ fídei, ætérnæ Trinitátis glóriam agnóscere, et in poténtia majestátis adoráre unitátem: quæsumus; ut ejúsdem fídei firmitáte, ab ómnibus semper muniámur advérsis. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

OREMUS.

CONCÉDE nos fámulos tuos, quæsumus Dómine Deus, perpétua mentis, et córporis sanitáte gaudére, et gloriósa Beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne a præsénti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

OREMUS.

DEUS, qui in liberándis fidélibus tuis, ab impiórum captivitáte beátum Raymúndum Confessórem tuum mirábilem effecísti: ejus nobis intercessióne concéde; ut a peccatórum vínculis absolúti, quæ tibi sunt plácita, líberis méntibus exsequámur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Benedíctio Dei omnipoténtis, Patris, et Fílii ✠ et Spíritus Sancti descéndat super has aquas, et máneat semper.

℟. Amen.

Rociela con agua bendita.

XLVI. — **Bendición de las candelas de S. Ramón Nonnato, que se encienden especialmente para conseguir un feliz parto.**

(De la misma Orden).

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, Fili Dei vivi, ætérnæ vitæ lumen, qui candelárum usus ad repelléndas ténebras tribuísti; béne ✠ dic candélas istas méritis beáti Raymúndi Nonnáti supplicatiónibus nostris inclinátus, et infúnde eis per virtútem sanctæ Crucis tuam bene ✠ dictiónem cœléstem, talémque benedictiónem signáculo sanctæ Crucis ✠ accípiant, ut quibuscúmque locis accénsæ, sive pósitæ fúerint, discédant príncipes tenebrárum, et contremíscant, et fúgiant pávidi cum ómnibus minístris suis ab habitatiónibus illis, nec præsúmant ámplius inquietáre, nec molestáre serviéntes tibi omnipoténti Deo: Qui vivis etc.

℟. Amen.

Dicho Oremus se agregan las tres oraciones, Omnípotens; Concéde; Deus, qui in liberándis, como en la bendición del agua. Después se dice:

Benedíctio Dei omnipoténtis, Patris, et Fílii ✠, et Spíritus Sancti descéndat super has candélas, et máneat semper.

℟. Amen.

Rocíelas con agua bendita.

## XLVII. — Bendición é imposición de la cuerda de S. Francisco de Asis.

(Menores Conventuales).

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Ora pro nobis beáte Pater Francísce.
℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus qui, ut servum redímeres, Fílium tuum per manus impiórum ligári voluísti: béne ✠ dic, quæsumus, funem istum, et præsta: ut fámulus tuus qui eo velut ligámine pœnitentiáli sui córporis cingétur, vinculórum ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi perpétuo memor exsístat, et in órdine, quem assúmpsit, perénniter persevéret, tuísque cum afféctu semper obséquiis se alligátum esse cognóscat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, qui ómnibus peccatóribus quæréntibus véniam et misericórdiam, quæsíta et optáta misericórditer tribuísti: orámus imménsam cleméntiam tuam; ut has chordas (vel hanc chordam) bene ✠ dícere, et sanctificáre dignéris; ut quicúmque iis (vel ea) pro peccátis suis cincti fúerint (vel cinctus fúerit), et

cleméntiam tuam imploráverint (vel imploráverit), méritis et intercessióne beatíssimi servi tui Francísci véniam et indulgéntiam suórum peccatórum, fructúmque tuæ sanctæ misericórdiæ consequántur (vel consequátur). Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe la cuerda con agua bendita, y cíñala diciendo:

Accipe chordam super lumbos tuos: ut sint lumbi tui præcíncti in signum castitátis. In nómine Patris, et Fílii ✠, et Spíritus Sancti.

℟. Amen.

## CAPÍTULO II.

## Bendiciones episcopales (*a*).

### I. — Bendición é imposición de la primera piedra para edificar iglesia.

33. Según los sagrados Cánones, sólo con autoridad del Obispo es lícito edificar iglesia (*b*). Si para bendecir la primera piedra de ella fuere facultado algún Sacerdote, observará el rito que aquí se prescribe.

34. Un día antes, él mismo, ú otro Sacerdote, fijará una cruz de madera (*c*) en el lugar en que deberá quedar el altar.

(*a*) Delegables á simples Sacerdotes, con autorización de la S. Sede.

(*b*) Lo mismo es para los oratorios y capillas públicas.

(*c*) De proporcionado tamaño para quedar bien visible aun de lejos.

35. Al día siguiente (*a*), la primera piedra, que debe ser cuadrada y angular (*b*), se bendecirá de este modo:

36. El Sacerdote, revestido de amito, alba, cíngulo, estola (cruzada ante el pecho) y capa blanca, acompañado de algunos Sacerdotes y Clérigos, bendice la sal y el agua, si no está ya bendita, y con ella rocía el lugar en que esté plantada la cruz, mientras que los Clérigos cantan la antífona y el salmo siguientes:

AÑA. — Signum salútis pone, Dómine Jesu Christe, in loco isto, et non permíttas introíre ángelum percutiéntem.

### SALMO 83.

QUAM diléccta tabernácula tua, Dómine virtútum! * concupíscit et déficit ánima mea in átria Dómini.

Cor meum et caro mea * exultavérunt in Deum vivum.

Etenim passer invénit sibi domum: * et turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.

Altária tua Dómine virtútum; * Rex meus, et Deus meus.

Beáti qui hábitant in domo tua, Dómine, * in sæcula sæculórum laudábunt te.

Beátus vir, cujus est auxílium abs te: * ascensiónes in corde suo dispósuit, in valle lacrymárum, in loco quem pósuit.

(*a*) Es decir, en el destinado á la bendición; para la cual, no solo no es inhábil, sino muy propio, un día festivo, por la mañana ó en la tarde.

(*b*) Esto es, de cuatro rostros iguales y de cuatro ángulos rectos, y tal, que colocada, como debe serlo, en un ángulo ó esquina de la iglesia, abrace dos paredes y las una.

Etenim benedictiónem dabit legislátor, ibunt de virtúte in virtútem: * vidébitur Deus deórum in Sion.
Dómine Deus virtútum, exáudi oratiónem meam: * áuribus pércipe, Deus Jacob.
Protéctor noster áspice Deus: * et réspice in fáciem Christi tui.
Quia mélior est dies una in átriis tuis, * super míllia.
Elégi abjéctus esse in domo Dei mei, * magis quam habitáre in tabernáculis peccatórum.
Quia misericórdiam et veritátem díligit Deus: * grátiam et glóriam dabit Dóminus.
Non privábit bonis eos qui ámbulant in innocéntia: * Dómine virtútum, beátus homo qui sperat in te.
Glória Patri, etc.

37. Acabado el salmo, el Sacerdote, en pie, vuelto al lugar que roció con agua bendita, dice:

OREMUS.

Dómine Deus, qui licet cœlo et terra non capiáris, domum tamen dignáris habére in terris ubi nomen tuum júgiter invocétur: locum hunc, quæsumus, Beátæ Maríæ semper Vírginis, et beáti N. (nombre el Santo ó Santa en cuyo honor y nombre se ha de fabricar la iglesia; y si fueren varios se dice: beatórum N. N., ó beatárum N. N.) omniúmque Sanctórum intercedéntibus méritis, seréno pietátis tuæ intúitu vísita, et per infusiónem grátiæ tuæ ab omni inquinaménto purífica, purificatúmque consérva; et qui dilécti tui David devotiónem in fílii sui Salomónis ópere complevísti, in hoc ópere desidéria nostra perfícere dignéris, effugiántque omnes hinc nequítiæ spiritáles. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fí-

lium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, etc.

38. Después, estando en pie, bendice la primera piedra, diciendo:

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Sit nomen Dómini benedíctum.
℟. Ex hoc nunc et usque in sæculum.
℣. Lápidem quem reprobavérunt ædificántes.
℟. Hic factus est in caput ánguli.
℣. Tu es Petrus.
℟. Et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam.
℣. Glória Patri, etc.
℟. Sicut erat, etc.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe Fili Dei vivi, qui es verus omnípotens Deus, splendor et imágo ætérni Patris, et vita ætérna; qui es lapis anguláris, de monte sine mánibus abscissus, et immutábile fundaméntum: hunc lápidem collocándum in tuo nómine confírma; et tu, qui es princípium et finis, in quo princípio Deus Pater ab initio cuncta creávit, sis, quæsumus, princípium, et increméntum, et consummátio ipsius óperis, quod debet ad laudem et glóriam tui Nóminis inchoári. Qui cum Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

39. Entonces rocía la misma piedra con agua bendita; y tomando luego el cuchillo, en cada uno de los rostros de ella esculpe la señal de la cruz, diciendo: In nómine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

Hecho esto, dice:

OREMUS.

BÉNEDIC ✠, Dómine, creatúram istam lápidis: et præsta per invocatiónem sancti Nóminis tui; ut quicúmque ad hanc ecclésiam ædificándam pura mente auxílium déderint, córporis sanitátem et ánimæ medélam percípiant. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

40. Después, arrodillándose el Sacerdote con todos los assistentes (*a*), díganse las letanías ordinarias, sin las preces y oraciones que están al fin de ellas. Concluidas, prevenida la argamasa y presente el albañil, comienza el Sacerdote, en pie, y los Clérigos prosiguen, la siguiente

AÑA.— Mane surgens Jacob erigébat lápidem in títulum, fundens óleum désuper; votum vovit Dómino: vere locus iste sanctus est, et ego nesciébam.

SALMO 126.

NISI Dóminus ædificáverit domum, * in vanum laboravérunt qui ædíficant eam.

Nisi Dóminus custodíerit civitátem, * frustra vígilat qui custódit eam.

Vanum est vobis ante lucem súrgere: * súrgite postquam sedéritis, qui manducátis panem dolóris.

Cum déderit diléctis suis somnum: * ecce hæréditas Dómini, fílii; merces, fructus ventris.

(*a*) Para lo cual se habrán prevenido tapetes, así como mesas manuales para los ornamentos; y en otra la piedra, con un chuchillo aguzado de punta para las cruces que debe esculpir en ella; consultando en todo á la comodidad y al decoro.

Sicut sagíttæ in manu poténtis: * ita fílii excussórum.
Beátus vir qui implévit desidérium suum ex ipsis: * non confundétur cum loquétur inimícis suis in porta.
Glória Patri.

41. Dicho esto, el Sacerdote toca y pone la primera piedra en el cimiento (*a*), diciendo:

In fide Jesu Christi collocámus lápidem istum primárium in hoc fundaménto, in nómine Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti, ut vígeat vera fides hic et timor Dei, fratérnaque diléctio: et sit hic locus destinátus oratióni, et ad invocándum et laudándum nomen ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi: Qui cum Patre et Spíritu Sancto vivit et regnat Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

42. En el ínterim, el albañil asienta y compone con argamasa la piedra, la cual después de asentada rocía el Sacerdote con agua bendita, diciendo la Antífona Aspérges me, y luego todo el salmo Miserére, con Glória Patri.

43. Dicho el salmo, el Sacerdote rocía con agua bendita los cimientos, si ya estuvieren abiertos: y si no lo estuvieren, sino solamente señalados, da vuelta por todos ellos rociándolos. Al comenzar la aspersión, dice, y el clero prosigue, esta antífona:

(*a*) Esto es, estando en la parte superior de la fosa, aplica la mano á uno de los cordeles con que estará atada la piedra, para bajarla al cimiento: *sic intelligi debet, ponere lapidem primum in fundamento.* (Catal., tomo II, *in Rit.*, c. 28, § 8, n. 6).

AÑA. — O quam metuéndus est locus iste! vere non est hic áliud, nisi domus Dei, et porta cœli.

SALMO 86.

FUNDAMÉNTA ejus in móntibus sanctis: * díligit Dóminus portas Sion super ómnia tabernácula Jacob.

Gloriósa dicta sunt de te, * cívitas Dei.

Memor ero Rahab, et Babylónis * sciéntium me.

Ecce alienígenæ, et Tyrus, et pópulus Æthíopum, * hi fuérunt illic.

Numquid Sion dicet: Homo, et homo natus est in ea: * et ipse fundávit eam Altíssimus?

Dóminus narrábit in scriptúris populórum, et príncipum; * horum qui fuérunt in ea.

Sicut lætántium ómnium * habitátio est in te.

Glória Patri, etc.

AÑA. O quam metuéndus est, etc.

44. Entre tanto el Sacerdote va rociando hasta dar vuelta á todos los cimientos abiertos ó señalados. Repetida la antífona, dice: Orémus; los Ministros responden: Flectámus génua, hincándose todos menos el Celebrante.

℟. Leváte.

Se levantan. Lo mismo se hará en adelante.

OMNÍPOTENS et misericors Deus, qui Sacerdótibus tuis tantam præ cæteris grátiam contulísti, ut quidquid in tuo nómine digne perfectéque ab eis ágitur, a te fíeri credátur: quæsumus imménsam cleméntiam tuam; ut quidquid modo visitatúri sumus, vísites; et quidquid benedictúri sumus, bene ✠ dícas; sitque ad nostræ humilitátis intróitum, Sanctórum tuórum méritis, fuga dæmonum, Angeli pacis ingréssus. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Deus, qui ex ómnium cohabitatióne Sanctórum, ætérnum majestáti tuæ condis habitáculum: da ædificatióni tuæ increménta cœléstia; ut quod te jubénte fundátur, te largiénte perficiátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

II. — **Bendición de nueva iglesia ú oratorio público.**

45. El Sacerdote que, con licencia del Obispo, ha de bendecir alguna nueva iglesia, revestido de amito, estola cruzada ante el pecho y capa blanca, acompañado de algunos Sacerdotes y Clérigos, yendo por delante el ministro que lleva la cruz, en medio de dos ceroferarios con las velas encendidas, va por la mañana á la puerta principal de la nueva iglesia ú oratorio; y en pie, descubierta la cabeza, dice absolutamente esta oración:

Actiónes nostras, quæsumus, Dómine, aspirándo prǽveni, et adjuvándo proséquere: ut cuncta nostra orátio et operátio a te semper incípiat, et per te cœpta finiátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

46. Luego inicia la antífona, Aspérges me etc., y el clero dice alternadamente el salmo Miserére con Glória Patri al fin.

47. Entretanto va circuyendo la iglesia por el exterior, siempre hacia la derecha: debe estar la iglesia vacía y desnuda, así como los altares, y el pueblo afuera hasta que se acabe la bendición: el sacerdote rocía las paredes con un aspersorio hecho de la yerba hisopo, tanto en la parte superior como cerca de los cimientos, repitiendo el ℣. Asperges etc. cuantas veces fuere necesario.

48. Vuelta la procesión al punto de donde partió, y repetida por el clero la antífona, el Sacerdote en pie hacia la iglesia, dice: Oremus; y los ministros responden: Flectámus génua.

℟. Leváte.

49. Da la oración, Dómine Deus, qui licet, (pág. 395); acabada, y precediendo la cruz en medio de los ceroferarios, entra el Clero de dos en dos en la iglesia hasta el altar mayor, cantando las letanías, las cuales prosiguen arrodillados.

50. Cantado el ℣. Ut ómnibus fidélibus defúnctis réquiem ætérnam donáre dignéris; te rogámus, audi nos, se levanta el Sacerdote, y en voz inteligible dice:

Ut hanc ecclésiam, et altáre ad honórem tuum, et nomen sancti tui N. purgáre, et bene ✠ dícere dignéris. ℟. Te rogámus, audi nos.

Al decir benedícere, con la mano diestra bendice á un mismo tiempo y una sola vez, la iglesia y el altar. Se hinca de nuevo, y prosiguen con el ℣. Ut nos exaudíre dignéris, etc., te rogámus, etc.

51. Después del último Kyrie, el Sacerdote, puesto en pie con todos, dice: Orémus. Los ministros: Flectámus génua. ℟. Leváte.

PRÆVÉNIAT nos, quæsumus, Dómine, misericórdia tua: et intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, voces nostras cleméntia tuæ propitiatiónis antícipet. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

52. Retirándose el Sacerdote por competente espacio del altar, arrodillado con todos, y signándose, dice: Deus in adjutórium meum inténde: luego se levanta, respondiendo el Clero: Dómine ad adjuvándum me festína; y ya en pie, dice: Glória Patri, etc.: y se le responde: Sicut erat, etc.

53. Despues dicen: el Sacerdote, Orémus, y los ministros, Flectámus génua. ℟. Leváte. Y aquel continúa:

Omnípotens et miséricors Deus, qui Sacerdótibus tuis tantam præ cæteris grátiam contulísti, ut quidquid in tuo nómine digne perfectéque ab eis ágitur, a te fieri credátur: quæsumus imménsam cleméntiam tuam; ut quidquid modo visitatúri sumus, vísites; et quidquid benedictúri sumus, bene✠dícas; sitque ad nostræ humilitátis intróitum, Sanctórum tuórum méritis, fuga dæmonum, Angeli pacis ingréssus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, etc.

54. Dicho esto, comienza el Sacerdote la antífona, Bénedic Dómine domum istam, nómini tuo ædificátam, con los salmos siguientes:

Salmo 119.

Ad Dóminum cum tribulárer clamávi: * et exaudívit me.

Dómine, líbera ánimam meam a lábiis iníquis, * et a lingua dolósa.

Quid detur tibi, aut quid apponátur tibi * ad linguam dolósam?

Sagittæ poténtis acútæ, * cum carbónibus desolatóriis.

Heu mihi, quia incolátus meus prolongátus est: habitávi cum habitántibus Cedar: * multum íncola fuit ánima mea.

Cum his, qui odérunt pacem, eram pacíficus: * cum loquébar illis, impugnábant me gratis.

Glória Patri, etc.

## Salmo 120.

Levávi óculos meos in montes, * unde véniet auxílium mihi.

Auxílium meum a Dómino, * qui fecit cœlum et terram.

Non det in commotiónem pedem tuum: * neque dormitet qui custódit te.

Ecce non dormitábit, neque dórmiet, * qui custódit Israël.

Dóminus custódit te, Dóminus protectio tua, * super manum déxteram tuam.

Per diem sol non uret te, * neque luna per noctem.

Dóminus custódit te ab omni malo: * custódiat ánimam tuam Dóminus.

Dóminus custódiat intróitum tuum, et éxitum tuum: * ex hoc nunc, et usque in sæculum.

Glória Patri, etc.

## Salmo 121.

Lætátus sum in his quæ dicta sunt mihi: * in domum Dómini íbimus.

Stantes erant pedes nostri, * in átriis tuis Jerúsalem.

Jerúsalem, quæ ædificátur ut cívitas: * cujus participátio ejus in idípsum.

Illuc enim ascendérunt tribus, tribus Dómini: * testimónium Israël ad confitêndum nómini Dómini.

Quia illic sedérunt sedes in judício, * sedes super domum David.

Rogáte quæ ad pacem sunt Jerúsalem: * et abundántia diligéntibus te.

Fiat pax in virtúte tua: * et abundántia in túrribus tuis.

Propter fratres meos et próximos meos, * loquébar pacem de te.
Propter domum Dómini Dei nostri, * quæsívi bona tibi.
Glória Patri.
AÑA. — Bénedic, Dómine, domum istam, nómini tuo ædificátam.

55. Mientras se cantan estos salmos (*a*), el Sacerdote, comenzando por el lado del Evangelio, y diciendo la antífona Aspérges me, rocía las paredes interiores de la iglesia, por arriba y por abajo hasta volver al altar.

56. Vuelto á él, dice: Orémus. Y los ministros, Flectámus génua. ℟. Leváte.

Deus, qui loca nómini tuo dicánda sanctíficas: effúnde super hanc oratiónis domum grátiam tuam; ut ab ómnibus hic nomen tuum invocántibus, auxílium tuæ misericórdiæ sentiátur. Per Dóminum nostrum, etc.

℟. Amen.

57. Hecho todo esto, entra á la iglesia el pueblo y se dice la Misa del Santo ó la del tiempo (*b*).

58. Aunque la iglesia esté bendita con esta bendición por algún simple Sacerdote, con todo, la ha de consagrar el Obispo.

(*a*) Si ellos no bastaren, se dirán otros de los Graduales para llenar todo el tiempo de la procesión. Y si al contrario, por lo corto de ésta sobra algo, callará el coro en el verso en que acabe la procesión, añadiendo el *Glória Patri*, como advierte Baruffaldo.

(*b*) Nótese que la consagración ó dedicación de una iglesia, no su simple bendición, es la que tiene particular Misa, oficio y aniversario.

### III. — Bendición de nuevo cementerio.

59. Un día antes que se haga la bendición, se pone en medio del cementerio una cruz de madera alta, de la estatura de un hombre, y delante de ella se fija en tierra un madero de un pie de largo, que remate en tres puntas, de suerte que en ellas puedan fijarse tres velas.

60. Al día siguiente por la mañana, vestido el Sacerdote en la sacristía, de amito, alba, cíngulo, estola cruzada y capa blanca, acompañado de algunos Sacerdotes y Clérigos revestidos de sobrepelliz, que lleven el agua bendita, el incensario, este Ritual y tres velas de cera, va al cementerio que se ha de bendecir, hasta ponerse en frente de la cruz que está en medio: se fijarán entonces y encenderán las velas en las tres puntas del palo que está delante de la cruz: y el Sacerdote, en pie ante ella y descubierto, dice:

OREMUS.

OMNÍPOTENS Deus, qui es custos animárum et tutéla salútis, fides credéntium: réspice propítius ad nostræ servitútis officium et ad intróitum nostrum purgétur, bene ✠ dicátur, et sancti ✠ ficétur hoc cœmetérium; ut humána córpora hic post vitæ cursum quiescéntia, in magno judícii die simul cum felícibus animábus mereántur adipísci vitæ perénnis gáudia. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

61. Después, arrodillados todos ante la misma cruz, dicen las letanías ordinarias, comenzando el cantor y respondiendo los demás. Cuando se haya dicho, Ut ómnibus fidélibus defúnctis, etc., te rogámus, etc., se levanta el Sacerdote, y haciendo

una vez con la diestra la señal de la cruz, en voz clara dice:

Ut hoc cœmetérium purgáre et bene ✠ dícere dignéris. ℟. Te rogámus, audi nos.

Híncase de nuevo, y se acaban las letanías.

62. Dicho el último Kyrie, se levantan todos, y el Sacerdote rocía con agua bendita la cruz, diciendo la antífona Aspérges me, y los presentes el salmo Miserére, al fin del cual se dice Glória Patri.

63. En el ínterim, el Sacerdote rodea y anda todo el cementerio, comenzando á moverse por su lado diestro, rociando en todas partes con agua bendita. Hecho lo cual, y repetida la antífona, vuelve á ponerse ante la cruz y las velas, y mirándola, dice:

OREMUS.

DEUS, qui es totíus orbis cónditor, et humáni géneris Redémptor, cunctarúmque creaturárum visibílium et invisibílium perféctus dispósitor: te súpplici voce ac puro corde expóscimus; ut hoc cœmetérium, in quo famulórum famularúmque tuárum córpora quiéscere debent post currícula hujus vitæ labéntia, pur ✠ gáre, bene ✠ dícere, et sancti ✠ ficáre dignéris; quique remissiónem ómnium peccatórum per tuam magnam misericórdiam in te confidéntibus præstitísti, corpóribus quoque eórum in hoc cœmetério quiescéntibus et tubam primi Archángeli hic expectántibus, consolatiónem perpétuam lárgiter impertíre. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

64. Entonces fija el Sacerdote una de las velas en la cabeza y las otras dos en los brazos de la cruz, para que ardan hasta que se consuman; la incensa, rocíala con agua bendita, y se vuelve con los Ministros á la sacristía.

### IV. — Reconciliación de iglesia violada, aun no consagrada por Obispo (*a*).

65. Se desnuda del todo el altar, y se da providencia para que con libertad pueda rodearse por dentro y fuera la iglesia, desembarazándola cuanto fuere posible. Previénese el acetre con agua bendita, y un aspersorio hecho de la yerba hisopo.

66. El Celebrante, revestido de amito, alba, cíngulo, estola cruzada y pluvial blanca, y acompañado de algunos Sacerdotes y Clérigos, va á la puerta principal de la iglesia, y de pie ante ella comienza, y el Clero prosigue, la antífona Aspérges me, y después todo el salmo Miserére con Glória Patri, y repetición de la antífona.

67. Entre tanto, va por fuera rociando con agua bendita, alternadamente, una vez las paredes de la iglesia, otra el suelo del cementerio, principalmente los sitios contaminados.

68. Vuelve á la puerta de la iglesia y dice: Orémus: Omnípotens et misericors Deus, etc., como en la pág. 402.

69. Entra en la iglesia con el Clero cantando las letanías, y al llegar al altar mayor se arrodilla ante él. Cantado el ℣. Ut ómnibus fidélibus defúnctis réquiem, etc., se levanta el Sacerdote, y bendiciendo una sola vez, en voz clara dice:

Ut hanc ecclésiam, et altare hoc, ac cœmetérium, purgáre et reconci ✠ liáre dignéris. ℟. Te rogámus, audi nos (*b*).

(*a*) Respecto á la consagrada, nótese bien el número 76.

(*b*) En este versículo se incluye la voz *cœmeterium*, porque, asi como violada la iglesia lo queda también el cementerio, si le tiene, y está contiguo á aquella, asi tam-

Se vuelve á hincar, y prosiguen las letanías.

70. Dicho el último Kyrie, puesto en pie el Sacerdote, hacia el altar, dice: Orémus; y los ministros, Flectámus génua. ℟. Leváte. Y da la oración Prævéniat nos, (pág. 401).

71. Después se arrodilla y haciéndo la señal de la cruz, en voz clara dice: Deus in adjutórium meum inténde. Levántase, y el Clero responde: Dómine ad adjuvándum me festina; y el Sacerdote, Glória Patri, etc. ℟. Sicut erat, etc.

72. En seguida comienza, y el Clero continúa la antífona Exsúrgat Deus, etc.; la cual se repite entera al fin de cada verso del salmo.

Aña. — Exsúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant qui odérunt eum, a fácie ejus.

Salmo 67.

In ecclésiis benedícite Deo Dómino, * de fóntibus Israël.

Exsúrgat, etc.

Ibi Bénjamin adolescéntulus, * in mentis excéssu.

Exsúrgat, etc.

Príncipes Juda, duces eórum: * príncipes Zábulon, príncipes Néphali.

Exsúrgat, etc.

Manda, Deus, virtúti tuæ: * confirma hoc, Deus, quod operátus es in nobis.

Exsúrgat, etc.

A templo sancto tuo in Jerúsalem, * tibi offerent reges múnera.

Exsúrgat, etc.

bién al hacerse la reconciliación de la primera, se verifica la del segundo. Para cuando solo corresponda practicar la del cementerio, véase el párrafo siguiente.

Increpa feras arúndinis, congregátio taurórum in vaccis populórum: * ut exclúdant eos, qui probáti sunt argénto.

Exsúrgat, etc.

Díssipa gentes quæ bella volunt: vénient legáti ex Ægypto: * Æthiópia prævéniet manus ejus Deo.

Exsúrgat, etc.

Regna terræ cantáte Deo: * psállite Dómino.

Exsúrgat, etc.

Psállite Deo, qui ascéndit super cœlum cœli: * ad Oriéntem.

Exsúrgat, etc.

Ecce dabit voci suæ vocem virtútis, date glóriam Deo super Israël: * magnificéntia ejus, et virtus ejus in núbibus.

Exsúrgat, etc.

Mirábilis Deus in sanctis suis, Deus Israël; ipse dabit virtútem et fortitúdinem plebi suæ: * benedíctus Deus.

Se omite el Glória Patri; pero se repite la antífona.

73. En tanto el Sacerdote, comenzando por el lado del Evangelio, rodea por dentro la iglesia, rociando con agua bendita sus paredes, y especialmente los lugares contaminados.

74. Hecha la aspersión, de pie en el presbiterio y vuelto hácia el altar, dice:

Deus, qui in omni loco dominatiónis tuæ clemens et benignus purificátor assístis: exáudi nos, quæsumus, et concéde; ut in pósterum inviolábilis hujus loci permáneat benedíctio, et tui múneris benefícia univérsitas fidélium, quæ súp-

plicat, percípere mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

75. Después se viste el altar y se dice la Misa del día.

76. El simple Sacerdote solamente por privilegio de la S. Sede apostólica puede reconciliar la iglesia consagrada por un Obispo. En tal caso se ajustará al Pontifical Romano, y la aspersión se hará con agua bendita para este uso por el Obispo, según el rito propio.

### V. — Reconciliación de cementerio, ahora esté contiguo, ahora separado de la iglesia, cuando ésta no ha sido violada.

77. En la mañana del día en que se ha de hacer la reconciliación, el Sacerdote facultado al efecto por el Obispo, acompañándose de otros Sacerdotes y Clérigos con sobrepelliz, revestido de amito, alba, cíngulo, estola y capa blanca, y llevando un Clérigo el acetre con agua bendita y el aspersorio, va al medio del cementerio, en donde, sobre un tapete, se arrodilla con los ministros. Los cantores, hincados como todos los demás, dicen las letanías ordinarias.

78. Proferido el ℣. Ut ómnibus fidélibus defúnctis etc., se levanta el Sacerdote, y haciendo la señal de la cruz sobre el cementerio, en voz clara dice: Ut hoc cœmetérium recon ✠ ciliáre et sancti ✠ ficáre dignéris. ℟. Te rogámus, etc. Y torna á hincarse, mientras que los cantores acaban las letanías.

79. Concluidas, se levantan todos, y el Sacerdote, tomando el hisopo, comienza la antífona Aspérges me, y la prosigue el Clero con todo el salmo Miserére, sin Glória Patri.

80. Entre tanto, aquél rodea todo el cementerio, comenzando hacia su lado diestro, rociando en todas partes con agua bendita, principalmente el lugar en que se cometió el delito que causó la violación.

81. Hecho esto, vuelve al lugar de donde partió: se repite la antífona: y puesto en pie dice:

Orémus, y los ministros: Flectámus génua.

℟. Leváte.

Dómine pie, qui agrum fíguli prétio sánguinis tui in sepultúram peregrinórum comparári voluísti: quæsumus dignánter reminíscere clementíssimi hujus mystérii tui: tu es enim, Dómine, fígulus noster; tu quiétis nostræ ager; tu agri hujus prétium. Tu dedísti étiam et suscepísti; tu de prétio tui vivífici sánguinis nos requiéscere donásti. Tu ergo, Dómine, qui es offensiónis nostræ clementíssimus indúltor, expectantíssimus judicátor, judícii tui superabundantíssimus miserátor, judícium tuæ justæ severitátis abscóndens post miseratiónem tuæ piæ redemptiónis: adésto exaudítor, et efféctor nostræ reconciliatiónis, hocque cœmetérium peregrinórum tuórum cœléstis pátriæ incolátum expectántium benígnus purífica, et reconcília; et hic tumulatórum et tumulandórum córpora de poténtia et pietáte tuæ resurrectiónis ad glóriam incorruptiónis, non dámnans, sed gloríficans resúscita: Qui ventúrus es judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.



VI. — **Bendición de los ornamentos sacerdotales en general** (*a*).

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui per Móysen fámulum tuum Pontificália et Sacerdotália, seu Levítica vestiménta, ad expléndum in conspéctu tuo ministérium eórum, ad honórem et decórem nóminis tui fieri decrevísti: adésto propítius invocatiónibus nostris, et hæc induménta sacerdotália, désuper irrigánte grátia tua, ingénti benedictióne per nostræ humilitátis servítium puri ✠ ficáre, bene ✠ dícere, et con ✠ secráre dignéris; ut divínis cúltibus et sacris mystériis apta et benedícta existant: his quoque sacris véstibus Pontífices, et Sacerdótes seu Levítæ tui indúti, ab ómnibus impulsiónibus seu tentatiónibus malignórum spirítuum muníti et defénsi esse mereántur; tuísque mystériis apte et condígne servíre et inhærére, atque in his plácide et devóte perseveráre tríbue. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

OREMUS.

DEUS, invíctæ virtútis triumphátor, et ómnium rerum creátor ac sanctificátor: inténde propítius preces nostras; et hæc induménta Levíticæ, Sacerdotális, et Pontificális glóriæ ministris tuis

(*a*) Esta fórmula debe usarse también para bendecir cada ornamento en particular, á menos de tener privilegio para poder emplear la del Pontifical Romano. (S. R. C. 4 sept. 1880, *Briocen.*).

fruénda, tuo ore próprio bene ✠ dícere, sancti ✠ ficáre, et con ✠ secráre dignéris; omnésque eis uténtes, tuis mystériis aptos, et tibi in eis devóte et laudabíliter serviéntes, gratos effícere dignéris. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

OREMUS.

DÓMINE Deus omnípotens, qui vestiménta Pontifícibus, Sacerdótibus et Levítis, in usum tabernáculi fœderis necessária Móysen fámulum tuum ágere jussísti, eúmque spíritu sapiéntiæ ad id peragéndum replevísti: hæc vestiménta in usum et cultum mystérii tui bene ✠ dícere, sancti ✠ ficáre, et con ✠ secráre dignéris: atque minístros altáris tui, qui ea indúerint, septifórmis Spíritus grátia dignánter repléri; atque castitátis stola, beáta fácias cum bonórum fructu óperum ministérii congruéntis immortalitáte vestíri. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

VII. — **Bendición de los manteles ó lienzos del sagrado altar.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

EXÁUDI Dómine preces nostras: et hæc linteámina sacri altáris úsui præparáta bene ✠ dícere, et sancti ✠ ficáre dignéris. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Oremus.

Dómine Deus omnípotens, qui ornaménta et linteámina fácere Móysen fámulum tuum, per quadragínta dies docuísti, quæ étiam María téxuit et fecit in usum ministérii tabernáculi fœderis: bene ✠ dícere, sanctificáre, et con ✠ secráre dignéris hæc linteámina ad tegéndum involvendúmque altáre gloriosíssimi Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti etc.

Rocía con agua bendita.

VIII. — Bendición de corporales.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Oremus.

Clementíssime Dómine, cujus inenarrábilis est virtus, cujus mystéria arcánis mirabílibus celebrántur: tríbue quæsumus, ut hoc linteámen tuæ propitiatiónis bene ✠ dictióne santificétur, ad consecrándum super illud Corpus et Sánguinem Dei et Dómini nostri Jesu Christi Fílii tui: Qui tecum vivit et regnat in unitáte, etc.

Oremus.

Omnípotens sempitérne Deus, bene ✠ dícere, sancti ✠ ficáre, et con ✠ secráre dignéris linteámen istud ad tegéndum involvendúmque Corpus et Sánguinem Dómini nostri Jesu Christi Fílii tui: Qui tecum vivit et regnat in unitáte, etc.

OREMUS.

OMNÍPOTENS Deus, mánibus nostris opem tuæ benedictiónis infúnde: ut per nostram bene ✠ dictiónem hoc linteámen sanctificétur, et Córporis ac Sánguinis Redemptóris nostri novum sudárium Spíritus Sancti grátia efficiátur. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte ejsúdem Spíritus Sancti, etc.

IX. — **Bendición del tabernáculo, depósito y copón para conservar la sacrosanta Eucaristía.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus: majestátem tuam súpplices deprecámur, ut vásculum hoc, pro Córpore Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi in eo condéndo fabricátum, bene ✠ dictiónis tuæ grátia dicáre dignéris. Per eúmdem Dóminum nostrum, etc.

Rocía con agua bendita.

X. — **Bendición de la custodia para exponer al SS.mo Sacramento á la veneración de los fieles.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Oremus.

Omnípotens sempitérne Deus: vásculum istud, pro Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi Córpore fidélium veneratióni exponéndo fabrefáctum, bene ✠ dícere, et sanctificáre dignáre: ut omnes qui eúmdem Unigénitum in hoc sæculo pio afféctu venerántur, et in futúro perpétuam pietátis suæ mercédem accípiant. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XI. — **Bendición de las ampolletas para santos Oleos.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Domini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Oremus.

Exáudi Dómine, Pater clementíssime, preces nostras: et hæc purificánda vasa, Ecclésiæ tuæ sacri ministérii úsui præparáta, bene ✠ dícere et sancti ✠ ficáre dignéris. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Oremus.

Omnípotens sempitérne Deus, a quo ómnia immúnda purgántur, et in quo ómnia purgáta caréscunt: súpplices omnipoténtiam tuam invocámus; ut ab his vasis quæ tibi ófferunt fámuli tui, omnis spíritus immúndus confúsus longe discédat, et per tuam bene ✠ dictiónem ad usum

et ministérium Ecclésiæ tuæ sanctificáta permáneant. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

XII. — **Bendición de Cruz nueva.**

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

ROGÁMUS te, Dómine sancte, Pater omnípotens, sempitérne Deus; ut dignéris bene ✠ dícere hoc lignum Crucis tuæ, ut sit remédium salutáre géneri humáno: sit solíditas fídei, proféctus bonórum óperum, redémptio animárum; sit solámen et protéctio ac tutéla contra sæva jácula inimicórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, etc. ℟. Amen.

OREMUS.

BÉNE ✠ DIC, Dómine Jesu Christe, hanc Crucem tuam, per quam eripuísti mundum a potestáte dæmonum, et superásti Passióne tua suggestórem peccáti, qui gaudébat in prævaricatióne primi hóminis per ligni vetíti sumptiónem. (Aquí la rocía con agua bendita). Sanctificétur hoc lignum Crucis in nómine Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti, ut orántes inclinantésque se propter Dóminum ante istam Crucem, invéniant córporis et ánimæ sanitátem. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

82. Después, arrodillado el Sacerdote ante la cruz, devotamente la adora y besa; y lo mismo cualquiera otro que quisiere.

## XIII. — Bendición de las imágenes de Nuestro Señor Jesucristo, de la S.ma Virgen y de los Santos.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, qui Sanctórum tuórum imágines (sive effígies) sculpi, aut pingi non réprobas, ut quoties illas óculis corpóreis intuémur, tóties eórum actus et sanctitátem ad imitándum memóriæ óculis meditémur: hanc, quæsumus, imáginem (seu sculptúram) in honórem et memóriam Unigéniti Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi (vel Beatíssimæ Vírginis Maríæ Matris Dómini nostri Jesu Christi, vel Beáti N. Apóstoli tui, vel Mártyris, vel Confessóris, aut Pontíficis aut Vírginis) adaptátam, bene ✠ dícere, et sanctificáre dignéris: et præsta, ut quicúmque coram illa Unigénitum Fílium tuum (vel Beatíssimam Vírginem, vel gloriósum Apóstolum, sive Mártyrem, sive Confessórem, aut Vírginem) supplíciter cólere et honoráre studúerit, illíus méritis, et obténtu, a te grátiam in præsénti, et ætérnam glóriam obtíneat in futúrum. Si la imagen es de Cristo ó de la Virgen se dice: Per eúmdem Christum, etc.; si de otro Santo: Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Ultimamente rocíe con agua bendita.

83. Catalani, tomo II, c. 27, n. 9, *in Rit.*, advierte que, aunque en esta bendición no se mencionan las imágenes de los santos Angeles, Patriarcas, Profetas y Viudas; siendo indubitable que pueden bendecirse, especialmente si se han de colocar en los altares, puede usarse para bendecirlas de esta misma forma, expresando sus nombres, v. gr.: *in honórem et memóriam beáti Michaëlis Archángeli tui,* vel *Abraham patriárchæ,* vel *Elíæ Prophétæ,* vel *Mónicæ Víduæ,* etc.

## XIV. — Bendición de los niños en las fiestas de la Pia Unión de la Santa Infancia.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

ORÉMUS.

QUÆSUMUS, omnípotens Deus, púeris istis, pro quibus tuam deprecámur cleméntiam, bene ✠ dícere dignáre: et per virtútem sancti Spíritus corda eórum corróbora, vitam sanctífica, castimóniam prómove, sensus eórum bonis opéribus únice inténtos custódi, próspera tríbue, pacem concéde, salútem confer, caritátem largíre, et ab ómnibus diabólicis atque humánis insídiis tua protectióne et virtúte semper defénde; ut, te miseránte, Paradísi réquiem tandem felíciter assequántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

OREMUS.

DÓMINE Jesu Christe, qui párvulos tibi oblátos, et ad te veniéntes, complectebáris, (pone la mano sobre las cabezas de los niños) manúsque super illos impónens, eis benedicébas, dicens: Sínite párvulos veníre ad me, et nolíte prohibére eos: tálium est enim regnum cœlorum, et: Angeli eórum semper vident fáciem Patris mei; réspice, quæsumus, ad puerórum et puellárum præséntium devotiónem, et benedíctio tua copiósa super illos descéndat, ut in tua grátia et caritáte proficiant, te sápiant, te díligant, te tímeant, mandáta tua custódiant, et ad exoptátum finem pervéniant, per te, Salvátor mundi, qui cum Patre et Spíritu sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Benedíctio Dei omnipoténtis, Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus sancti, descéndat super vos, custódiat atque dírigat vos, et máneat semper vobíscum.

℟. Amen.

Rocíelos con agua bendita.

## XV. — Bendición del vestido clerical.

84. Si algún aspirante al estado eclesiástico, autorizado para vestir la sotana, pidiere la bendición de ella, se pondrá de rodillas, teniendo el vestido en las manos, ante el Sacerdote delegado, quien la practicará como sigue:

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, qui tégumen nostræ mortalitátis indúere dignátus es, obsecrámus imménsam tuæ largitátis abundántiam: ut hoc genus vestiménti, quod sancti patres ad innocéntiæ vel humilitátis indícium, deponéntes ignomíniam sæculáris hábitus, ferre sanxérunt, tu ita bene ✠ dícere dignéris, ut hi fámuli tui, qui hoc indúti fúerint (si fuere uno: hic fámulus tuus, qui hoc iudútus fúerit) vestiménto, te quoque indúere mereántur (vel mereátur), et inter réliquos hómines conversatióne sancta tibi agnoscántur esse dicáti (vel agnoscátur esse dicátus): Qui vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Rocíe el vestido con agua bendita.

### XVI. — Bendición de los cíngulos de S. José, Esposo de la S.ma Virgen María.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, qui virginitátis consílium et amórem íngeris, atque castitátem præcipis: orámus cleméntiam tuam, ut hæc cíngula, castitátis tésseram bene ✠ dícere et sancti ✠ ficáre dignéris, ut quicúmque pro castitáte servánda illis præcínti fúerint, intercedénte beáto Josépho, sanctíssimæ Genitrícis tuæ Sponso, gratam tibi continéntiam, mandatorúmque tuórum obediéntiam servent, atque véniam peccatórum suórum

obtíneant, et sanitátem mentis et córporis percípiant, vitámque consequántur ætérnam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti, Deus per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Oremus.

Da, quæsumus, omnípotens ætérne Deus: ut puríssimæ Vírginis Maríæ, ejúsque Sponsi Joséphi integérrimam virginitátem venerántes, eórum intercessiónibus puritátem mentis et córporis consequámur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Oremus.

Omnípotens sempitérne Deus, qui castíssimo viro Jsépho puríssimam Maríam semper Vírginem, et púerum Jesum commisísti: te súpplices exorámus; ut fidéles tui, qui his cíngulis in honórem, et sub protectióne ejúsdem sancti Joséphi præcínti fúerint, te largiénte, et ipso intercedénte, in castitáte semper devóte persístant. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat, etc. ℟. Amen.

Oremus.

Deus, innocéntiæ restitútor et amátor: quæsumus, ut fidéles tui, qui hæc cíngula adhibúerint, intercedénte beáto Josépho, sanctíssimæ Genitrícis tuæ Sponso, in lumbis suis sint semper præcinti, et lucérnas ardéntes gestent in mánibus suis; ac símiles sint homínibus expectántibus dóminum suum quando revertátur a núptiis, ut cum vénerit et pulsáverit, conféstim apériant ei, et in ætérna gáudia récipi mereántur: Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Pone el Sacerdote incienso, rocía los cíngulos con agua bendita, diciendo: Aspérges me, etc.; luego los incensa y dice:

℣. Salvos fac servos tuos.
℟. Deus meus sperántes in te.
℣. Mitte eis Dómine auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eos.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus miséricors, Deus clemens, cui bona cuncta placent, sine quo nihil boni inchoátur, nihílque boni perfícitur: adsint nostris humíllimis précibus tuæ pietátis aures, et fidéles tuos, qui in tuo sancto nómine cíngulo benedícto in honórem et sub protectióne sancti Joséphi præcínti fúerint, a mundi impediménto, vel sæculári desidério defénde; et concéde eis, ut in hoc sancto propósito devóti persístere, et remissióne percépta ad electórum tuórum váleant perveníre consórtium. Per Dóminum nostrum, etc.

℟. Amen.

## XVII. — Bendición de telégrafo.

85. Desde la iglesia más próxima ú otro lugar señalado al efecto, proceda el Clero hasta la estación del telégrafo, cantando ó rezando el cántico Benedictus (pág. 251) con Glória Patri.

Allí el Obispo, ó algún Sacerdote constituido en dignidad, entonará la antífona:

Aña. — Benedíctus es Dómine, qui ponis nubem ascénsum tuum: qui ámbulas super pennas

ventórum, qui facis Angelos tuos spíritus, et ministros tuos ignem uréntem.

Después el

## Salmo 103.

Bénedic ánima mea Dómino: * Dómine Deus meus, magnificátus es veheménter.

Confessiónem et decórem induísti: * amíctus lúmine sicut vestiménto.

Exténdens cœlum sicut pellem: * qui tegis aquis superióra ejus.

Qui ponis nubem ascénsum tuum: * qui ámbulas super pennas ventórum.

Qui facis Angelos tuos, spíritus: * et minístros tuos, ignem uréntem.

Qui fundásti terram super stabilitátem suam: * non inclinábitur in sæculum sæculi.

Abyssus, sicut vestiméntum, amíctus ejus: * super montes stabunt aquæ.

Ab increpatióne tua fúgient: * a voce tonítrui tui formidábunt.

Ascéndunt montes, et descéndunt campi, * in locum, quem fundásti eis.

Términum posuísti, quem non trasgrediéntur: * neque converténtur operíre terram.

Qui emittis fontes in convállibus: * inter médium móntium pertransíbunt aquæ.

Potábunt omnes béstiæ agri: * exspectábunt ónagri in siti sua.

Super ea vólucres cœli habitábunt: * de médio petrárum dabunt voces.

Rigans montes de superióribus suis: * de fructu óperum tuórum satiábitur terra:

Prodúcens fœnum juméntis, * et herbam servitúti hóminum.

Ut edúcas panem de terra, * et vinum lætíficet cor hóminis:
Ut exhílaret fáciem in óleo, * et panis cor hóminis confírmet.
Saturabúntur ligna campi, et cedri Líbani, quas plantávit: * illic pásseres nidificábunt.
Heródii domus dux est eórum: * montes excélsi cervis, petra refúgium herináciis.
Fecit lunam in témpora: * sol cognóvit occásum suum.
Posuísti ténebras, et facta est nox: * in ipsa pertransíbunt omnes béstiæ silvæ.
Cátuli leónum rugiéntes, ut rápiant, * et quærant a Deo escam sibi.
Ortus est sol, et congregáti sunt: * et in cubílibus suis collocabúntur.
Exíbit homo ad opus suum, * et ad operatiónem suam usque ad vésperum.
Quam magnificáta sunt ópera tua, Dómine! * ómnia in sapiéntia fecísti: impléta est terra possessióne tua.
Hoc mare magnum, et spatiósum mánibus: * illic reptília, quórum non est númerus.
Animália pusílla cum magnis: * illic naves pertransíbunt.
Draco iste, quem formásti ad illudéndum ei: * ómnia a te exspéctant, ut des illis escam in témpore.
Dante te illis, cólligent: * aperiénte te manum tuam, ómnia implebúntur bonitáte.
Averténte autem te fáciem, turbabúntur: * aúferes spíritum eórum, et defícient, et in púlverem suum reverténtur.
Emíttes spíritum tuum, et creabúntur: * et renovábis fáciem terræ.

Sit glória Dómini in sæculum: * lætábitur Dóminus in opéribus suis.
Qui réspicit terram, et facit eam trémere: * qui tangit montes, et fúmigant.
Cantábo Dómino in vita mea: * psallam Deo meo quámdiu sum.
Jucúndum sit ei elóquium meum: * ego vero delectábor in Dómino.
Defíciant peccatóres a terra, et iníqui ita ut non sint: * bénedic ánima mea Dómino.
Glória Patri.
Sicut erat.

Repetida la antífona, empieza así la bendición:

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Concéde nos fámulos tuos, quæsumus Dómine Deus, perpétua mentis, et córporis sanitáte gaudére: et gloriósa Beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, a præsénti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

OREMUS.

Deus, qui ámbulas super pennas ventórum, et facis mirabília solus: concéde, ut cum per vim huic metállo índitam, fulmíneo ictu celérius huc abséntia, et hinc álio præséntia transmíttis; ita nos invéntis novis edócti, tua grátia opitulánte, prómptius et facílius ad te veníre valeámus. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Por ultimo rocía el telégrafo con agua bendita.

## XVIII. — Bendición contra langosta y otros animales perniciosos.

86. Revestido el Sacerdote de estola morada, va al campo infestado, y dice:

AÑA. — Exsúrge, Dómine, ádjuva nos, et líbera nos propter nomen tuum. — Psal. Deus áuribus nostris audívimus, patres nostri annuntiavérunt nobis. — Glória Patri, etc.

Se repite la antífona Exsúrge, Dómine.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi, ut qui juste pro peccátis nostris afflígimur, et hanc múrium (vel locustárum, vel vérmium) persecutiónem pátimur, pro tui nóminis glória ab ea misericórditer liberémur; ut tua poténtia procul expúlsi (vel expúlsæ) nulli nóceant, et campos, agrósque nostros in tranquillitáte ac quiéte dimíttant, quátenus ex eis surgéntia et orta tuæ majestátis desérviant, et nostræ necessitáti subvéniant. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, ómnium bonórum remunerátor, et peccatórum máximus miserátor, in cujus nómine omnia genuflectúntur, cœléstia, terréstria, et infernália: tua poténtia

nobis peccatóribus omnipoténter concéde; ut quod de tua misericórdia confísi ágimus, per tuam grátiam, efficácem consequámur efféctum: quátenus hos pestíferos mures (vel locústas, vel vermes) per nos servos tuos maledicéndo maledícas, segregándo ségreges, exterminándo extérmines ut per tuam cleméntiam ab hac peste liberáti, gratiárum actiónes majestáti tuæ líbere referámus. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Exorcízo vos pestíferos mures (vel locústas, vel vermes) per Deum Patrem omnipoténtem ✠, et Jesum Christum Fílium ejus ✠, et Spíritum Sanctum ab utróque procedéntem ✠, ut conféstim recedátis a campis et agris nostris, nec ámplius in eis habitétis, sed ea loca transeátis, in quibus némini nocére possítis; pro parte omnipoténtis Dei, et totius cúriæ cœléstis, et Ecclésiæ sanctæ Dei vos maledícens, ut quocúmque iéritis sitis maledícti (vel maledíctæ) deficiéntes de die in diem in vos ipsos (vel ipsas) et decrescéntes, quátenus relíquiæ de vobis nullo in loco inveniántur, nisi necessária ad salútem et usum humánum. Quod præstáre dignétur, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.

Y se rocian con agua bendita los lugares infestados.



## XIX.

## REGLAS para los Sacerdotes que, por delegación Apostólica, bendicen rosarios, crucifijos, medallas y estatuas pequeñas y Lista de las INDULGENCIAS anexas á dichos objetos.

87. PARA ganar las indulgencias que el Sumo Pontífice concede á los fieles que tienen en su poder rosarios, coronas, cruces, crucifijos, estatuas pequeñas, ó medallas bendecidas por su Santidad, es necesario:

1.° Llevar consigo alguno de dichos objetos de piedad.

2.° Si no se llevan, deben colocarse en la propia habitación, ó en lugar decente de la casa, y rezar devotamente ante dichos objetos las respectivas oraciones.

3.° Que las imágenes no sean grabadas ni pintadas; ni las cruces, crucifijos, estatuas y medallas sean de estaño, plomo ú otra materia frágil y fácil de gastarse.

4.° Que las imágenes sean de Santos canonizados ó inscritos en martirologios aprobados.

Todas las indulgencias que se expresarán, pueden los fieles ganarlas para sí, ó aplicarlas por vía de sufragio á las benditas Almas del Purgatorio.

Declara su Santidad, que con la concesión di dichas indulgencias de ningún modo entiende derogar las ya concedidas por los Sumos Pontífices sus predecesores, por algunas obras piadosas que se dirán, y quiere que queden en pleno vigor.

Manda que en la distribución y uso de las coronas, rosarios etc. bendecidos como se ha dicho, se observe el decreto de Alejandro VII de santa

memoria, dado el 6 de febrero de 1657, según el cual las indulgencias anexas á los objetos indicados no pueden ganarse sino por aquellos para quienes fueron bendecidos, ó por aquellos á quienes fueron distribuidos por éstos por primera vez; que perdiéndose uno de tales objetos no puede ser sustituido al arbitrio con otro, no obstante cualquiera concesión ó privilegio en contrario; que no pueden prestarse á efecto de comunicar las indulgencias, antes bien las perderían; y que una vez hayan recibido dichas cosas la bendición pontificia, no pueden venderse, á tenor del decreto de la S. Congregación de Indulgencias y santas Reliquias, publicado el 5 de junio de 1721.

Confírmase, además, el decreto de Benedicto XIV, de 19 de agosto de 1752, en el cual declara expresamente que los crucifijos, medallas etc. benditos como se ha dicho, no hacen privilegiado el altar en que se coloquen, ni las Misas celebradas por el Sacerdote que lleve consigo dichos objetos.

Prohíbese, por último, á cualquiera persona que asista á los moribundos darles con tales crucifijos la benedición con indulgencia en artículo de muerte, sin facultad especial obtenida por escrito, ya que bastante proveyó el mismo Sumo Pontífice con la citada constitución *Pia Mater*.

## 88. INDULGENCIAS.

Quien rece, á lo menos una vez por semana, la corona del Señor ó alguna de la Sm̃a Virgen, el rosario ó la tercera parte de él, el Oficio divino, el Parvo de la Virgen ó el de difuntos, ó bien los siete Salmos Penitenciales ó los Graduales, ó si tiene por costumbre enseñar la Doctrina Cristiana, visitar á los encarcelados ó á los en-

fermos en los hospitales, socorrer á los pobres, oír Misa, ó decirla siendo Sacerdote; si verdaderamente arrepentido y confesado comulgare en cualquiera de los días siguientes: Natividad del Señor, Epifanía, Resurrección, Ascensión, Pentecostés, Sm̃a Trinidad, Corpus Christi, Purificación, Anunciación, Asunción, Natividad y Concepción de María Sm̃a; Natividad de S. Juan Bautista, día de S. José, Esposo de nuestra Señora, de los santos Apóstoles Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Felipe y Santiago, Bartolomé, Mateo, Simon y Judas, Matías, y de Todos los Santos; y en el mismo día rogare devotamente á Dios por la extirpación de las heregías y cismas, por el aumento de la Fe Católica, por la paz y concordia entre los Gobiernos cristianos, y demás necesidades de la santa Iglesia, ganará en cualquiera de los dias sobredichos

Indulgencia *plenaria.*

El que haga las mismas cosas en otras festividades del Señor ó de la Virgen María, en cada uno de tales dias conseguirá

Indulgencia de *siete años* y otras tantas cuarentenas. Asimismo, haciéndolas cualquier domingo ó fiesta del año, ganará cada vez

Indulgencia de *cinco años* y otras tantas cuarantenas; y si es otro día del año ganará

Indulgencia de *cien días.*

El que tenga costumbre de rezar á lo menos una vez á la semana alguna de las coronas, el rosario, el Oficio Parvo de la Virgen, ó el de difuntos; ó Vísperas, ó un Nocturno con Laudes, ó los siete Salmos Penitenciales con las Letanías y preces que las siguen, cada vez que lo hiciere ganará

Indulgencia de *cien días.*

Cualquiera que en artículo de muerte recomiende devotamente su alma á Dios, y según la instrucción dada por Benedicto XIV en la constitution de 5 de abril de 1747, que empieza *Pia Mater,* estuviere pronto á recibir con ánimo resignado la muerte de manos del Señor, estando verdaderamente arrepentido, confesado y comulgado, y no pudiendo esto, contrito á lo menos invoque el Sm̃o Nombre de Jesús con el corazón, caso de no poderlo hacer con la boca, conseguirá

Indulgencia *plenaria.*

Quien haga alguna oración preparatoria antes de celebrar la Misa ó comulgar, ó de rezar el Oficio divino ó el Parvo de la Virgen, ganará cada vez

Indulgencia de *cincuenta días.*

El que visite á los encarcelados, ó á los enfermos de los hospitales, ayudándolos con alguna buena obra, ó bien enseñe en la iglesia la Doctrina Cristiana, ó la enseñe en su casa á sus hijos, parientes, y criados, ganará cada vez

Indulgencia de *doscientos días.*

El que al toque de la campana de cualquiera iglesia por la mañana, al medio día y en la tarde rezare las oraciones acostumbradas *Angelus Domini* etc. ó no sabiéndolas dijere un *Pater noster,* y *Ave Maria;* y al toque de Animas dijere el salmo *De profundis,* ó no sabiéndolo, un *Pater noster* y *Ave Maria,* conseguirá

Indulgencia de *cien días.*

El que en día viernes piense devotamente en la Pasión y Muerte del Divino Redentor y diga tres Padrenuestros y tres Avemarías ganará

Indulgencia de *cien días.*

El que verdaderamente arrepentido de sus pecados con firme propósito de enmendarse haga

examen de conciencia, y rece con devoción tres veces el *Pater noster* y el *Ave Maria* en honor de la Sma Trinidad, ó bien en memoria de las cinco Llagas de Nuestro Señor Jesucristo diga cinco veces *Pater noster* y *Ave Maria*, ganará

Indulgencia de *cien días*.

El que ruegue devotamente por los fieles que estuvieren en el trance de la muerte, diciendo al menos un *Pater noster* y *Ave Maria*, conseguirá

Indulgencia de *cincuenta días*.

## CAPÍTULO III.

### Decretos de la Sagrada Congregación de Ritos, tocantes á la materia del presente título.

I. AQUÆ aspersio facienda est singillatim quibuscumque Dignitatibus, et Canoninicis, incipiendo ab his, qui in dextro sunt cornu, non unico ictu in circulum. (20 decemb. 1601).

II. Aquæ benedictæ aspersio in dominicis debet fieri per ipsum celebrantem, etiam quod sit prima, vel alia Dignitas: non obstante contraria consuetudine, quæ potius corruptela dici debet. (27 novemb. 1632).

III. Aspersio die dominico semper facienda est a celebrante, etiam quando Superior celebrat. (16 novemb. 1649).

IV. In aspersione aquæ benedictæ, quæ diebus dominicis fit a Sacerdote, alba, et stola induto, vel etiam pluviali, immediate celebraturo Missam conventualem, stola aptanda est ante pectus ad modum crucis; non vero pendens a collo ad utrumque latus. (30 sept. 1679).

V. Modus benedicendi alios, vel rem aliquam debet esse cum manu recta, et digitis simul junctis et extensis. (24 jul. 1683).

VI. An Sacerdos Missam Dominicalem celebraturus possit offerre aquam benedictam Diacono et Subdiacono manu eorum aspersorio capiendam, an vero ipsos aspergere debeat, non obstante contrario usu? — Negative.

An dictus Sacerdos debeat aspergere Decanum, Canonicos ac reliquum Clerum, quavis contraria consuetudine pariter non obstante? — Affirmative.

An dictus Sacerdos debeat aspergere Decanum et singulos Canonicos singillatim, reliquum autem Clerum et populum non singillatim, sed quolibet ictu aspersorii plures simul? — Decanum et singulos Canonicos, Affirmative, et reliquos de Clero si sint in parvo numero. Si vero in magno numero, Negative, et omnes unico ictu quasi in gyrum aspergendos; populum demum a Sacerdote ter, in medio, a dextris et a sinistris aspergendum. (27 sept. 1698, *Leodien.*).

VII. An benedictiones mulierum post partum, fontis baptismalis, ignis, seminis, ovorum, et similium, sint de juribus mere parochialibus? — Resp. Negative: sed benedictiones mulierum post partum, et fontis baptismalis fieri debere a Parochis. (10 decemb. 1703, *Urbis et Orbis*).

VIII. Illi soli libri adhibendi, et in illis, tantum Benedictiones quæ Rituali Romano sunt conformes. (7 april. 1832, *Ariminen.*).

IX. An formulæ benedictionum quæ inveniuntur in libris ab Ordinariis tantum locorum et non ab Apostolica Sede approbatis, retinendæ sint; adeo ut in benedictionibus perficiendis iisdem uti valeant sacerdotes, cotta et stola induti? — De-

tur Decretum in Ariminen. diei 7 aprilis 1832 ad dubium V; nec aliæ adhibeantur, dummodo non constet ab hac Sacra Congregatione fuisse adprobatas. (23 maj. 1835, *Ord. Min. Capuc. Prov. Helv.,* ad 9).

X. Consuetudo non benedicendi fontem baptismalem sabbato ante Pentecosten, velut abusus, et rubricis contraria est eliminanda. (7 dec. 1844, *Urbevetan.*).

XI. An Celebrans diebus Dominicis Chorum aditurus ad aspergendum Clerum aqua lustrali, accedere debeat per latus Epistolæ, atque circulum perficiens post aspersionem redire debeat ad altare per latus Evangelii, seu potius ire ac redire debeat per latus Evangelii? — Affirmative ad primam partem: negative ad secundam, 7 dec. 1844, *Lucan.*).

XII. Aspersio aquæ benedictæ in Dominicis fieri debet, juxta rubricas Missalis et præscriptum a Rituali Romano, omnino post Tertiam ante Missam conventualem; ideoque tolerari non potest consuetudo eam transferendi post Nonam, ante Missam votivam quæ aliquibus in locis canitur ex privilegio. (31 aug. 1872, *Gerunden.*).

XIII. In Dominicis aspersio populi cum aqua benedicta facienda est a sacerdote ad cancellos presbyterii, juxta alias decreta. (12 sept. 1884, *Sanctorien.*).



# TÍTULO XII.

## DE LOS EXORCISMOS.

—

### I. — Advertencias generales.

1. Es necesario que el Sacerdote ú otro legítimo ministro de la Iglesia que haya de exorcizar á los vejados del demonio, esté adornado de la piedad, prudencia é integridad de vida que corresponden: que fiado, no en su propia virtud, sino en la divina, y desprendido de toda afición á lo terreno, constante y humildemente ejecute, por caridad, una obra tan piadosa; que sea de edad madura, y se granjee el respeto, no solo por su oficio, sino también por la pureza de sus costumbres.

2. Para el recto desempeño de su cargo, procure, así tomar de buenos autores y del uso muchos documentos útiles que aquí por la brevedad se omiten, como observar puntualmente estos pocos necesarios.

3. Ante todo, no sea fácil para creer en obsesión del demonio, y tenga bien sabidas las señales que la distinguen de ciertas enfermedades naturales.

4. Decir muchas palabras de lengua desconocida, ó entender al que las dice; manifestar cosas ocultas y remotas; mostrar fuerzas superiores á la edad y condición, y otras cosas semejantes serán señales de obsesión, tanto menos equívocas, cuanto sean en mayor número.

5. Para mejor conocerlas, después de uno ú otro exorcismo, pregunte al obseso qué es lo que ha sentido en el alma ó en el cuerpo; y también para saber qué palabras conturban mas al demonio, á fin de inculcarlas y repetirlas con mas ahinco.

6. Repare en los artificios y embustes de que usan los demonios para engañar al exorcista. Pues por lo común suelen responder con engaño y manifestarse dificultosamente, porque fatigado el ministro, desista, ó parezca que el obseso no lo está.

7. Algunas veces, después de haberse manifestado, se esconden, y dejan el cuerpo casi libre de toda molestia, para que el enfermo se repute recobrado; pero no por eso debe cesar el exorcista, sino proseguir hasta ver señales de libertad.

8. Otras veces ponen cuantos embarazos pueden, para que el enfermo no se sujete á los exorcismos, ó procuran persuadir que la enfermedad es natural; y otras, en medio del exorcismo, hacen dormir al enfermo y le muestran alguna visión, sustrayéndose en el ínterim porque parezca que está ya libre.

9. Algunos demonios dan lo que es obra suya por maleficio, descubriendo á sus autores y el modo de deshacerlo; pero el exorcista guárdese de recurrir á magos, hechiceras, ú otras personas que á los ministros de la Iglesia, ó de usar de superstición ó modo ilícito de cualquiera especie.

10. A veces el demonio permite al enfermo descansar y aun comulgar, porque parezca que ya se ha ido. En fin, son innumerables las malas artes de que se vale para el engaño, y debe ser muy cauto el exorcista para no caer en él.

11. Por lo cual, acordándose de que nuestro Señor dijo que hay raza de demonios que no se

expelen sino con la oración y el ayuno (Matt. XVII), procure cuanto estuviere de su parte, por sí y por medio de otros, á imitación de los Santos Padres, aplicar estos dos remedios como principales, á fin de impetrar el divino auxilio y arrojar al enemigo.

12. El exorcismo, si cómodamente se pudiere, se hará en la iglesia ú otro lugar religioso, y sin concurso de gente; pero podrá hacerse en casa particular por enfermedad ú otra justa causa.

13. Si el interesado estuviere en capacidad, amonéstele que haga oración por sí, que ayune, y que confiese y comulgue con frecuencia, según dictamen del confesor: que mientras se le exorciza, se recoja, se vuelva á Dios, y con humildad y fe le pida la salud; y cuando se sintiere más atormentado, sufra con paciencia, sin desconfiar ni un punto del auxilio divino.

14. Se le pondrá en las manos ó á la vista, un Crucifijo, y pudiéndose conseguir, se le aplicarán con reverencia, al pecho, ó á la cabeza, reliquias de Santos bien acondicionadas y cubiertas; con cautela, sí, para que las cosas sagradas no se manejen indignamente, ni por el demonio se las haga injuria. Mas la sagrada Eucaristía no se ponga sobre la cabeza del obseso, ni en otra manera se le aplique al cuerpo, por el peligro de alguna irreverencia.

15. No se dilate el exorcista en conversaciones ni preguntas superfluas ó curiosas, principalmente de cosas futuras y ocultas, que no tocan á su ministerio; antes mande al espíritu immundo que calle y que solo responda á lo que le preguntare: ni le crea, si fingiere que es el alma de algún santo, ó de algún difunto, ó algún ángel bueno.

16. Son preguntas necesarias, la del número y nombre de los espíritus asistentes, del tiempo, de la causa por que entraron, y otras semejantes.

17. Pero en cuanto á las chanzas, risadas y despropósitos del demonio, el exorcista reprímalas ó desprécielas; y á los circunstantes, que deben ser pocos, advierta no hagan caso de ellas, ni interroguen al obseso, sino que humilde y encarecidamente rueguen á Dios por él.

18. Haga y lea los exorcismos con imperio y autoridad, y con gran fe, humildad y fervor. En viendo al mal espíritu muy atormentado y afligido, ínstele y apriétele mas. Y siempre que notare que el obseso es conmovido ó punzado en alguna parte del cuerpo, ó que aparece algun tumor, hágale allí la señal de la cruz, y rocíele con agua bendita, que debe tener á mano.

19. Observe tambien á qué palabras se estremecen ó tiemblan mas los demonios, y repítalas muchas veces. En llegando á la conminación, profiérala tambien muy reiterada, agravando siempre la pena; y si ve que aprovecha, persevere en ella por dos, tres ó cuatro horas, y aun más, si pudiere, hasta conseguir la victoria.

20. Absténgase de dar ó aconsejar al enfermo ú obseso medicamento alguno, dejando este cuidado á los facultativos.

21. Al que exorcizare á alguna mujer acompañen siempre honestas personas que la tengan cuando el demonio la agitare ó moviere violentamente: sean, si es posible, de la parentela de la paciente; y guárdese el exorcista de decir ó hacer algo que á sí propio ó á los circunstantes pueda ser ocasión de algún mal pensamiento.

22. Mientras exorcizare, use de palabras de

la Escritura Sagrada, con preferencia á otras, suyas ó ajenas.

23. Mande al demonio que declare si en el cuerpo del obseso está detenido por obra ó signos ó instrumentos maléficos; si el obseso los hubiere tomado por la boca, vomítelos; si están en otra parte, descubra dónde, y hallados, quémense.

24. Amoneste también el exorcista al obseso para que le manifieste todas sus tentaciones.

25. Y si el obseso se libertare, exhórtele á que con toda vigilancia se guarde de los pecados, para no dar ocasión al demonio de volver á él y sea la reincidencia peor que la primera caída.

## II. — Modo de exorcizar á los obsesos.

26. El Sacerdote, ú otro exorcista, bien confesado, ó por lo menos sinceramente arrepentido de sus culpas; celebrado, si cómodamente se pudiere, el santísimo sacrificio de la Misa, é implorado con piadosos ruegos el auxilio divino; revístase de sobrepelliz y estola morada, y teniendo delante de sí atado al obseso, si hubiere peligro, ármele, y ármese á sí mismo y á los circunstantes con la señal de la cruz, y rocíe con agua bendita; arrodillados todos, respondiendo los demás, diga, sin las preces, las Letanías ordinarias, y al fin de ellas, lo que á continuación se pone.

Aña. — Ne reminiscáris Dómine delícta nostra, vel paréntum nostrórum, neque vindíctam sumas de peccátis nostris.

Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

## Salmo 53.

Deus in nómine tuo salvum me fac: * et in virtúte tua júdica me.
Deus exáudi oratiónem meam: * áuribus pércipe verba oris mei.
Quóniam aliéni insurrexérunt adversum me: et fortes quæsiérunt ánimam meam: * et non proposuérunt Deum ante conspéctum suum.
Ecce enim Deus ádjuvat me: * et Dóminus suscéptor est ánimæ meæ.
Avérte mala inimícis meis: * et in veritáte tua dispérde illos.
Voluntárie sacrificábo tibi: * et confitébor nómini tuo, Dómine: quóniam bonum est:
Quóniam ex omni tribulatióne eripuísti me: * et super inimícos meos despéxit óculus meus.
Glória Patri.

℣. Salvum fac servum tuum (vel salvam fac ancíllam tuam).
℟. Deus meus sperántem in te.
℣. Esto ei, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Nihil profíciat inimícus in eo (vel in ea).
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.
℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eum (vel eam).
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Oremus.

Deus, cui próprium est miseréri semper et párcere: súscipe deprecatiónem nostram, ut hunc fámulum tuum quem (vel fámulam tuam, quam) delictórum caténa constríngit, miserátio tuæ pietátis cleménter absólvat.

OREMUS.

DÓMINE sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu Christi: qui illum réfugam tyránnum et apóstatam gehénnæ ígnibus deputásti; quique Unigénitum tuum in hunc mundum misísti ut illum rugiéntem contéreret; velóciter atténde, accélera, ut erípias hóminem ad imáginem et similitúdinem tuam creátum, a ruina et dæmónio meridiáno. Da, Dómine, terrórem tuum super béstiam, quæ extérminat víneam tuam. Da fidúciam servis tuis contra nequíssimum dracónem pugnáre fortíssime, ne contémnat sperántes in te, et ne dicat, sicut in Pharaóne, qui jam dixit: Deum non novi, nec Israël dimítto. Urgeat illum déxtera tua potens discédere a fámulo tuo N. (vel a fámula tua N.) ✠, ne diútius præsúmat captívum tenére, quem tu ad imáginem tuam fácere dignátus es, et in Fílio tuo redemísti: qui tecum vivit et regnat, etc.

℟. Amen.

27. Después mande al demonio de esta suerte:

PRÆCÍPIO tibi, quicúmque es, spíritus immúnde, et ómnibus sóciis tuis, hunc Dei fámulum obsidéntibus, ut per mystéria Incarnatiónis, Passiónis, Resurrectiónis et Ascensiónis Dómini nostri Jesu Christi, per missiónem Spíritus Sancti, et per advéntum ejúsdem Dómini nostri ad judícium, dicas mihi nomen tuum, diem et horam éxitus tui, cum áliquo signo; et ut mihi Dei minístro, licet indígno, prorsus in ómnibus obédias; neque hanc creatúram Dei, vel circumstántes, aut eórum bona ullo modo offéndas.

28. Luego lee sobre el obseso los Evangelios siguientes, todos, ó alguno de ellos. Y al prin-

cipio de cada uno, al decir Léctio sancti Evangélii, etc., sígnese á sí mismo, y al obseso en la frente, en la boca y en el pecho.

Joann. 1.

In princípio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. etc. (pág. 203).

Marc. 16.

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Eúntes in mundum univérsum prædicáte Evangélium omni creatúræ. Qui credíderit, et baptizátus fúerit, salvus erit: qui vero non credíderit, condemnábitur. Signa autem eos, qui credíderint, hæc sequéntur: In nómine meo dæmónia ejícient: linguis loquéntur novis: serpéntes tollent: et si mortíferunt quid bíberint, non eis nocébit: super ægros manus impónent, et bene habébunt.

Luc. 10.

In illo témpore: Revérsi sunt septuagínta duo cum gáudio, dicéntes: Dómine, etiam dæmónia subjiciúntur nobis in nómine tuo. Et ait illis: Vidébam Sátanam sicut fulgur de cœlo cadéntem. Ecce dedi vobis potestátem calcándi supra serpéntes, et scorpiónes, et super omnem virtútem inimíci: et nihil vobis nocébit. Verúmtamen in hoc nolíte gaudére, quia spíritus vobis subjiciúntur: gaudéte autem, quod nómina vestra scripta sunt in cœlis.

Luc. 11.

In illo témpore: Erat Jesus ejíciens dæmónium, et illud erat mutum. Et cum ejecísset dæmónium, locútus est mutus, et admirátæ sunt turbæ. Quidam autem ex eis dixérunt: In Beélzebub

príncipe dæmoniórum éjicit dæmónia. Et álii tentántes, signum de cœlo quærébant ab eo. Ipse autem ut vidit cogitatiónes eórum, dixit eis: Omne regnum in seípsum divísum desolábitur, et domus supra domum cadet. Si autem et Sátanas in seípsum divísus est, quómodo stabit regnum ejus? quia dícitis in Beélzebub me ejícere dæmónia. Si autem ego in Beélzebub ejício dæmónia, filii vestri in quo ejíciunt? Ideo ipsi júdices vestri erunt. Porro si in dígito Dei ejício dæmónia, profécto pervénit in vos regnum Dei. Cum fortis armátus custódit átrium suum, in pace sunt ea, quæ póssidet. Si autem fórtior eo supervéniens vícerit eum, univérsa arma ejus áuferet, in quibus confidébat, et spólia ejus distríbuet.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

OMNÍPOTENS Dómine, Verbum Dei Patris, Christe Jesu, Deus et Dóminus univérsæ creatúræ; qui sanctis Apóstolis tuis dedísti potestátem calcándi super serpéntes et scorpiónes; qui inter cætera mirabílium tuórum præcépta dignátus es dícere: dæmones effugáte; cujus virtúte motus tamquam fulgur de cœlo Sátanas cécidit: tuum sanctum nomen cum timóre et tremóre supplíciter déprecor, ut indigníssimo mihi servo tuo, data vénia ómnium delictórum meórum, constántem fidem, et potestátem donáre dignéris, ut hunc crudélem dæmonem, bráchii tui sancti munítus poténtia, fidénter et secúrus aggrédiar: per te, Jesu Christe, Dómine Deus noster, qui ventúrus es judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.
℟. Amen.

29. Después, armándose á sí mismo y al obseso con la señal de la Cruz, teniéndole puesta alrededor del cuello la extremidad de la estola, y la mano diestra sobre la cabeza, constantemente, y con gran fe, diga el Sacerdote todo lo que sigue:

℣. Ecce Crucem Dómini, fúgite partes advérsæ.
℟. Vicit leo de tribu Juda, radix David.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus et Pater Dómini nostri Jesu Christi, ínvoco nomen sanctum tuum, et cleméntiam tuam supplex expósco, ut advérsus hunc, et omnem immúndum spíritum, qui vexat hoc plasma tuum, mihi auxílium præstáre dignéris. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit, etc.

℟. Amen.

EXORCISMO.

Exorcízo te, immundíssime spíritus, omnis incúrsio adversárii, omne phantásma, omnis légio, in nómine Dómini nostri Jesu Christi ✠ eradicáre et effugáre ab hoc plásmate Dei ✠. Ipse tibi ímperat, qui te de supérnis cœlórum in inferióra terræ demérgi præcépit. Ipse tibi ímperat, qui mari, ventis et tempestátibus imperávit. Audi ergo, et time, Sátana, inimíce fídei, hostis géneris humáni, mortis addúctor, vitæ raptor, justítiæ declinátor, malórum radix, fomes vitiórum, sedúctor hóminum, próditor géntium, incitátor invídiæ, orígo avarítiæ, causa discórdiæ, excitátor

dolórum: quid stas et resístis, cum scias Christum Dóminum vires tuas pérdere? Illum métue, qui in Isaac immolátus est, in Joseph venúmdatus, in agno occísus, in hómine crucifíxus, deínde inférni triumphátor fuit. (Las siguientes cruces háganse en la frente al obseso). Recéde ergo in nómine Patris, ✠ et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti: da locum Spirítui Sancto, per hoc signum Cru ✠ cis Jesu Christi Dómini nostri. Qui cum Patre et eodem Spíritu Sancto vivit et regnat Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus cónditor et defénsor géneris humáni, qui hóminem ad imáginem tuam formásti: réspice super hunc fámulum tuum N. qui (vel hanc fámulam tuam N. quæ) dolis immúndi spíritus appétitur, quem (aut quam) vetus adversárius, antíquus hostis terræ, formídinis horróre circúmvolat et sensum mentis humánæ stupóre defígit, terróre contúrbat, et metu trépidi timóris exágitat. Repélle, Dómine, virtútem diáboli, fallacésque ejus insídias ámove: procul ímpius tentátor aufúgiat: sit nóminis tui signo ✠ (en la frente) fámulus tuus munítus, et in ánimo tutus et córpore. — (Las tres cruces siguientes háganse en el pecho al energúmeno). — Tu péctoris ✠ hujus intérna custódias. Tu víscera ✠ regas. Tu cor ✠ confírmes. In ánima adversatrícis potestátis tentaménta evanéscant. Da, Dómine, ad hanc invocatiónem sanctíssimi nóminis tui grátiam, ut qui

hucúsque terrébat, térritus aufúgiat, et victus abscédat, tibíque possit hic fámulus tuus, et corde firmátus, et mente sincérus débitum præbére famulátum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, etc.

℟. Amen.

EXORCISMO.

ADJÚRO te, serpens antíque, per Júdicem vivórum et mortuórum, per factórem tuum, per factórem mundi, per eum qui habet potestátem mitténdi te in gehénnam, ut ab hoc fámulo Dei N. qui ad Ecclésiæ sinum recúrrit, cum metu et exércitu furóris tui festínus discédas. Adjúro te íterum ✠ (en la frente) non mea infirmitáte, sed virtúte Spíritus Sancti, ut éxeas ab hoc fámulo Dei N. quem omnípotens Deus ad imáginem suam fecit. Cede ígitur, cede, non mihi, sed minístro Christi. Illíus enim te urget potéstas, qui te Cruci suæ subjugávit. Illíus bráchium contremísce, qui devíctis gemítibus inférni, ánimas ad lucem perdúxit. Sit tibi terror corpus hóminis, ✠ (en el pecho) sit tibi formído imágo Dei ✠ (en la frente). Non resístas, nec moréris discédere ab hómine isto, quóniam complácuit Christo in hómine habitáre. Et ne contemnéndum putes, dum me peccatórem nimis esse cognóscis. Imperat tibi Deus ✠. Imperat tibi majéstas Christi ✠. Imperat tibi Deus Pater ✠. Imperat tibi Deus Fílius ✠. Imperat tibi Deus Spíritus ✠ Sanctus. Imperat tibi sacraméntum Crucis ✠. Imperat tibi fides Sanctórum Apostolórum Petri et Pauli, et cæterórum Sanctórum ✠. Imperat tibi Mártyrum sanguis ✠. Imperat tibi continéntia Confessórum ✠ Imperat tibi pia Sanctórum et Sanctárum ómnium intercéssio. Imperat tibi christiánæ fídei mysteriórum

virtus. ✠. Exi ergo, transgréssor. Exi, sedúctor, plene omni dolo et fallácia, virtútis inimíce, innocéntium persecútor. Da locum dirissime, da locum impiíssime, da locum Christo; in quo nihil invenísti de opéribus tuis, qui te spoliávit, qui regnum tuum destrúxit, qui te victum ligávit, et vasa tua dirípuit, qui te projécit in ténebras exterióres, ubi tibi cum minístris tuis erit præparátus intéritus. Sed quid, truculénte, reníteris? Quid, temerárie, detréctas? Reus es omnipoténti Deo, cujus statúta transgréssus es. Reus es Fílio ejus Jesu Christo Dómino nostro, quem tentáre ausus es, et crucifígere præsumpsísti. Reus es humáno géneri, cui tuis persuasiónibus mortis venénum propinásti.

Adjúro ergo te, draco nequíssime, in nómine Agni ✠ immaculáti, qui ambulávit super áspidem et basilíscum, qui conculcávit leónem et dracónem, ut discédas ab hoc hómine ✠ (hágasele en la frente), discédas ab Ecclésia Dei ✠ (hágase la señal de la cruz sobre los circunstantes): contremísce et effúge, invocáto nómine Dómini illíus, quem ínferi tremunt: cui Virtútes cœlórum, et Potestátes et Dominatiónes subjéctæ sunt, quem Chérubim et Séraphim indeféssis vócibus laudant dicéntes: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dóminus Deus Sábaoth. Imperat tibi Verbum ✠ caro factum. Imperat tibi natus ✠ ex Vírgine. Imperat tibi Jesus ✠ Nazarénus, qui te cum discípulos ejus contémneres, elísum atque prostrátum exíre præcépit ab hómine; quo præsente, cum te ab hómine separásset, nec porcorum gregem íngredi præsumébas. Recede ergo nunc adjurátus in nómine ✠ ejus ab hómine, quem ipse plasmávit. Durum est tibi velle resístere ✠. Durum est tibi contra stímulum calcitráre ✠. Quia quanto tár-

dius exis, tanto magis tibi supplícium crescit, quia non hómines contémnis, sed illum, qui domi-nátur vivórum et mortuórum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus cœli, Deus terræ, Deus Angelórum, Deus Archangelórum, Deus Prophetárum, Deus A-postolórum, Deus Mártyrum, Deus Vírginum, Deus qui potestátem habes donáre vitam post mortem, réquiem post labórem, quia non est álius Deus præter te, nec esse póterit verus, nisi tu Creátor cœli et terræ, qui verus Rex es, et cujus regni non erit finis: humíliter majestáti glóriæ tuæ súpplico, ut hunc fámulum tuum de immúndis spirítibus liberáre dignéris. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

EXORCISMO.

Adjúro ergo te, omnis immundíssime spíritus, omne phantásma, omnis incúrsio Sátanæ, in nómine Jesu Christi ✠ Nazaréni, qui post lavácrum Jordánis in desértum ductus est, et te in tuis sédibus vicit, ut quem ille de limo terræ ad honórem glóriæ suæ formávit, tu désinas impugnáre: et in hómine miserábili non humánam fragilitátem, sed imáginem omnipoténtis Dei contremíscas. Cede ergo Deo ✠, qui te et malítiam tuam in Pharaóne et in exércitu ejus per Móysen servum suum in abyssum demérsit. Cede Deo ✠, qui te per fidelíssimum servum suum David de

Rege Saúle spirituálibus cánticis pulsum fugávit. Cede Deo ✠, qui te in Juda Iscarióte proditóre damnávit. Ille enim te divinis ✠ verbéribus tangit, in cujus conspéctu cum tuis legiónibus tremens et clamans dixísti: Quid nobis et tibi, Jesu, Fili Dei Altíssimi? Venísti huc ante tempus torquére nos? Ille te perpétuis flammis urget, qui in fine témporum dictúrus est ímpiis: Discédite a me, maledícti, in ignem ætérnum, qui parátus est diábolo et ángelis ejus. Tibi enim, ímpie, et ángelis tuis vermes erunt, qui numquam moriéntur. Tibi et ángelis tuis inextinguíbile præparátur incéndium, quia tu es princeps maledícti homicídii, tu auctor incéstus, tu sacrilegórum caput, tu actiónum pessimárum magíster, tu hæreticórum doctor, tu totíus obscenitátis invéntor. Exi ergo ✠ ímpie, exi ✠ sceleráte, exi cum omni fallácia tua, quia hóminem templum suum esse vóluit Deus. Sed quid diútius moráris hic? Da honórem Deo Patri omnipoténti ✠, cui omne genu fléctitur. Da locum Dómino Jesu Christo ✠, qui pro hómine sánguinem suum sacratíssimum fudit. Da locum Spirítui ✠ Sancto, qui per beátum Apóstolum suum Petrum te manifésto stravit in Simóne mago: qui falláciam tuam in Ananía et Saphíra condemnávit: qui te in Heróde rege, honórem Deo non dante, percússit: qui te in mago Elyma per Apóstolum suum Paulum cæcitátis calígine pérdidit, et per eúmdem de Pythonissa, verbo ímperans, exíre præcépit. Discéde ergo nunc ✠, discéde ✠, sedúctor. Tibi erémus sedes est. Tibi habitátio serpens est: humiliáre et prostérnere. Jam non est differéndi tempus. Ecce enim dominátor Dóminus próximat cito, et ignis ardébit ante ipsum, et præcédet, et inflammábit in circúitu inimícos ejus. Si enim hóminem fe-

félleris, Deum non póteris irridére. Ille te éjicit, cujus óculis nihil occultum est. Ille te expéllit, cujus virtúti univérsa subjécta sunt. Ille te exclúdit, qui tibi et ángelis tuis præparávit ætérnam gehénnam; de cujus ore exíbit gládius acútus: qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.

30. Todo lo dicho, si fuere menester, puede repetirse hasta que el obseso quede enteramente libre. Convendrá también rezar sobre él, devota y frecuentemente, el Padrenuestro, el Avemaría y el Credo; los cánticos Magníficat y Benedíctus, el símbolo de San Atanasio, Quicumque, y los salmos 90, 67, 69, 53, 117, 34, 30, 21, 3, 10 y 12, que son los que por este orden trae el Ritual Romano, algunos de los cuales se hallan puestos ya en este Ritual.

## Oración

### para después de la libertad.

Orámus te, Deus omnípotens, ut spíritus iniquitátis ámplius non hábeat potestátem in hoc fámulo tuo N. (vel fámula tua N.); sed ut fúgiat, et non revertátur: ingrediátur in eum (vel in eam), Dómine, te jubénte, bónitas et pax Dómini nostri Jesu Christi, per quem redémpti sumus, et ab omni malo non timémus, quia Dóminus nobíscum est. Qui vivit et regnat cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti, Deus per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

### III. — Exorcismo contra Satanás y sus ángeles, publicado por mandato de S. Santidad León XIII.

(Para los sacerdotes autorizados).

In nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

Ps. LXVII. Exsúrgat Deus et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant qui odérunt eum a fácie ejus.
Sicut déficit fumus, defíciant; sicut fluit cera a fácie ignis, sic péreant peccatóres a fácie Dei.

Ps. XXXIV. Júdica Dómine, nocéntes me; expúgna impugnántes me.
Confundántur et revereántur, quæréntes ánimam meam.
Avertántur retrórsum, et confundántur cogitántes mihi mala.
Fiant tamquam pulvis ante fáciem venti: et ángelus Dómini coárctans eos.
Fiat via illórum ténebræ, et lúbricum: et ángelus Dómini pérsequens eos.
Quóniam gratis abscondérunt mihi intéritum láquei sui: supervácue exprobravérunt ánimam meam.
Véniat illi láqueus quem ignórat; et cáptio quam abscóndit, apprehéndat eum: et in láqueum cadat in ipsum.
Anima autem mea exsultábit in Dómino: et delectábitur super salutári suo.
Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto:
Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

### AD S. MICHAELEM ARCHANGELUM.

### PRECATIO.

PRINCEPS gloriosíssime cæléstis milítiæ, sancte Michaël Archángele, defénde nos in prælio et *colluctatióne,* quæ *nobis est advérsus príncipes et potestátes, advérsus mundi rectóres tenebrárum harum, contra spirituália nequítiæ, in cæléstibus* (Ephes. VI). Veni in auxílium hóminum; quos *Deus creávit inexterminábiles, et ad imáginem similitúdinis suæ fecit,* et a tyránnide diáboli *emit prétio magno* (Sap. II. — I. Cor. VI.). Præliáre hódie cum beatórum Angelórum exércitu prælia Dómini, sicut pugnásti olim contra ducem supérbiæ lucíferum, at ángelos ejus apostáticos; *et non valuérunt, neque locus inventus est eórum ámplius in cœlo.* Sed *projéctus est draco ille magnus, serpens antíquus qui vocatur diábolus et sátanas, qui sedúcit univérsum orbem; et projéctus est in terram, et ángeli ejus cum illo missi sunt.* (Apoc. XII). — En antíquus inimícus et homicída veheménter eréctus est. Transfigurátus in ángelum lucis cum tota malignórum spirítuum catérva late círcuit et invádit terram, ut in ea déleat nomen Dei et Christi ejus, animásque ad ætérnæ glóriæ corónam destinátas furétur, mactet ac perdat in sempitérnum intéritum. Virus nequítiæ suæ, tamquam flumen immundíssimum, draco maléficus transfúndit in hómines depravátos mente et corrúptos corde; spíritum mendácii, impietátis et blasphémiæ; halitúmque mortíferum luxúriæ, vitiórum ómnium et iniquitátum. — Ecclésiam, Agni immaculáti sponsam, vaférrimi hostes replevérunt amaritudínibus, inebriárunt absínthio; ad omnia desiderabília ejus ímpias misérunt manus. Ubi sedes beatíssimi Petri et Cáthedra

veritátis ad lucem géntium constitúta est, ibi thronum posuérunt abominatiónis impietátis suæ; ut percússo Pastóre, et gregem dispérdere váleant. — Adésto ítaque, Dux invictíssime, pópulo Dei contra irrumpéntes spiritáles nequítias, et fac victóriam. Te custódem et patrónum sancta venerátur Ecclésia; te gloriátur defensóre advérsus terréstrium et infernórum nefárias potestátes; tibi trádidit Dóminus ánimas redemptórum in supérna felicitáte locándas. Deprecáre Deum pacis, ut cónterat sátanam sub pédibus nostris, ne ultra váleat captívos tenére hómines, et Ecclésiæ nocére. Offer nostras preces in conspéctu Altíssimi, ut cito antícipent nos misericórdiæ Dómini, et apprehéndas dracónem, serpéntem antíquum, qui est diábolus et sátanas, ac ligátum mittas in abyssum, ut non sedúcat ámplius gentes. (Apoc. xx).

Hinc tuo confísi præsídio ac tutéla, sacra ministérii nostri auctoritáte, ad infestatiónes diabólicæ fraudis repelléndas in nómine Jesu Christi Dei et Dómini nostri fidéntes et secúri aggrédimur.

℣. Ecce Crucem Dómini, fúgite partes advérsæ.
℟. Vicit Leo de tribu Juda, radix David.
℣. Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos.
℟. Quemádmodum sperávimus in te.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

### Oremus.

Deus, et Pater Dómini nostri Jesu Christi, invocámus nomen sanctum tuum, et cleméntiam tuam súpplices expóscimus, ut per intercessiónem immaculátæ semper Vírginis Dei Genitrícis Maríæ, beáti Michaëlis Archángeli, beáti Joseph,

ejusdem beátæ Vírginis Sponsi, beatórum Apostolórum Petri et Pauli et ómnium Sanctórum, advérsus Sátanam, omnésque álios immúndos spíritus, qui ad nocéndum humáno géneri animásque perdéndas pervagántur in mundo, nobis auxílium præstáre dignéris. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

## Exorcismo.

Exorcizámus te, omnis immúnde spíritus, omnis satánica potéstas, omnis incúrsio infernális adversárii, omnis légio, omnis congregátio, et secta diabólica; in nómine et virtúte Dómini Nostri Jesu ✠ Christi eradicáre et effugáre a Dei Ecclésia, ab animábus ad imáginem Dei cónditis ac pretióso divíni Agni sánguine redémptis ✠. Non ultra áudeas, serpens callidíssime, décipere humánum genus, Dei Ecclésiam pérsequi, ac Dei eléctos excútere et cribráre sicut tríticum ✠. Imperat tibi Deus altíssimus ✠, cui in magna tua supérbia te símilem habéri adhuc præsúmis; *qui omnes hómines vult salvos fíeri, et ad agnitiónem veritátis veníre.* (I. Tim. II). Imperat tibi Deus Pater ✠; ímperat tibi Deus Fílius ✠; ímperat tibi Deus Spíritus Sanctus ✠. Imperat tibi majestas Christi, ætérnum Dei Verbum caro factum ✠, qui pro salúte géneris nostri tua invídia pérditi, *humiliávit semetípsum factus obédiens usque ad mortem* (Phil. II); qui Ecclésiam suam ædificávit supra firmam petram, et portas ínferi advérsus eam nunquam esse prævalitúras edíxit, cum ea ipse permansúrus *ómnibus diebus usque ad consummatiónem sæculi* (Matth. XVIII, 20). Imperat tibi sacraméntum Crucis ✠, omniúmque christiánæ fídei mysterliórum virtus. Imperat tibi excélsa Dei

Génitrix Virgo María ✠, quæ superbissimum caput tuum a primo instánti immaculátæ suæ conceptiónis in sua humilitáte contrívit. Imperat tibi fides sanctórum Apostolórum Petri et Pauli, et ceterórum Apostolórum ✠. Imperat tibi Mártyrum sanguis, ac pia Sanctórum et Sanctárum ómnium intercéssio ✠.

Ergo, draco maledícte et omnis légio diabólica, adjurámus te per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum, per Deum ✠ sanctum, per Deum qui *sic . . . . . diléxit mundum, ut Fílium suum unigénitum daret, ut omnis qui credit in eum non péreat, sed hábeat vitam ætérnam.* (Jo. III): cessa decípere humánas creatúras, eísque ætérnæ perditiónis venénum propináre: désine Ecclésiæ nocére, et ejus libertáti láqueos injícere. Vade Sátana, invéntor et magíster omnis falláciæ, hostis humánæ salútis. Da locum Christo, in quo nihil invenísti de opéribus tuis: da locum Ecclésiæ uni, sanctæ, cathólicæ, et apostólicæ, quam Christus ipse acquisívit sánguine suo. Humiliáre sub poténti manu Dei; contremísce et effúge, invocáto a nobis sancto et terríbili nómine Jesu, quem ínferi tremunt, cui Virtútes cœlórum et Potestátes et Dominatiónes subjéctæ sunt; quem Chérubim et Séraphim indeféssis vócibus laudant, dicéntes: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus Sábaoth.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus cœli, Deus terræ, Deus Angelórum, Deus Archangelórum, Deus Patriarchárum, Deus Prophetárum, Deus Apostolórum, Deus Mártyrum,

Deus Confessórum, Deus Vírginum, Deus qui potestátem habes donáre vitam post mortem, réquiem post labórem; quia non est Deus præter te, nec esse potest, nisi tu creátor ómnium visibílium et invisibílium, cujus regni non erit finis: humíliter majestáti glóriæ tuæ supplicámus, ut ab omni infernálium spirítuum potestáte, láqueo, deceptióne, et nequítia nos poténter liberáre, et incólumes custodíre dignéris. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Ab insídiis diáboli, líbera nos, Dómine.

Ut Ecclésiam tuam secúra tibi fácias libertáte servíre; Te rogámus, audi nos.

Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris; Te rogámus, audi nos.

Rocíese el lugar con agua bendita.



# TÍTULO XIII.

## DE VARIAS FUNCIONES Y MINISTERIOS SAGRADOS.

—

## CAPÍTULO I.

### Predicación de la divina palabra.

1. «ESTABLECE el santo Concilio» (el de Trento) «que todos los Obispos, Arzobispos, Primados y otros Prelados de Iglesias están obligados á predicar por sí mismos, salvo legítimo impedimento, el Santo Evangelio de Cristo». (Conc. Trid., sess. V, cap. 2 de Reformat.) (*a*).

2. «Todos los que por cualquier título tengan á su cargo iglesias paroquiales ú otras de cura de almas, con doctrina saludable apacienten, al menos los días domingos y festivos, á la grey que se ha puesto á su cuidado, haciéndolo por sí mismos, y en caso de legítimo impedimento, por personas idóneas: enseñen conforme á su capacidad y á la de sus oyentes todo lo que debe saberse para la salud eterna, anunciándoles con breve y sencillo estilo cómo han de ejercitar las virtutes y evitar los vicios para librarse de la

(*a*) A la hora que predica el Obispo, nadie puede predicar en otra iglesia, secular ó regular. (S. R. C. 10 sept. 1667, *Pharen.*).

pena eterna y conseguir la gloria celestial» (Ibidem) (*a*).

3. «Regularmente el sermón dentro de la Misa debe ser del Evangelio corriente.

4. «Cualquiera que (en presencia del Prelado diocesano) haya de predicar, acabado el Evangelio, será conducido por el Maestro de Ceremonias, con las debidas reverencias, á besar la mano del Obispo: la besa arrodillado; pero si es Canónigo, en pie, inclinado profundamente, y después le pide la bendición, diciendo: **Jube Domne benedícere**: el Obispo le responde: **Dóminus sit in corde tuo et in lábiis tuis, ut digne et fructuóse annúnties verba sancta sua, in nómine Patris ✠ et Fílii et Spíritus Sancti. Amen.** Recibida la bendición, le pide las indulgencias, diciéndole: **Indulgéntias, Pater Reverendíssime**; y concedidas las acostumbradas (*b*), con las debidas reverencias se dirige al púlpito. Siempre que se dirija al Obispo, le inclinará profundamente la cabeza.

5. «Acabado el sermón (sin bendecir al pueblo), permanece en el púlpito arrodillado mientras el Diácono canta la confesión, después de la cual se levanta y publica las indulgencias en esta forma, que debe tomar de memoria: — *El*

(*a*) Semejantes prescripciones repite en los capitulos, 8 de la ses. XXII, 4 y 7 de la XXIV, inculcando se predique con más frecuencia en Adviento y Cuaresma. Pueden consultarse también sobre este punto el Concilio III Mejicano, lib. I, tít. I, y lib. III, tít. I, y las Constituciones de la Santidad de Benedicto XIV, *Ubi primum*, de 3 de diciembre de 1740, *Etsi minime* de 7 febrero de 1742, *Cum religiose* de 26 de junio de 1754.

(*b*) Son estas: cien días los Cardenales, cuarenta los Arzobispos y Obispos: no pueden los Arzobispos conceder ochenta. (S. C. Ind. 22 febr. 1847, *Camerinen.* — 1 jul. 1889, *de Guatimala*).

*Reverendísimo Padre en Cristo y Sr. D. N., por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo (ú Obispo auxiliar) de esta Santa Iglesia, da y concede á todos los aquí presentes cuarenta días de verdadera indulgencia, en la forma que la Iglesia acostumbra. Rogad á Dios por el feliz estado de nuestro Sm̃o Señor y Padre N. (el nombre solo), por la divina Providencia Papa N. (el número ordinal) del nombre;* (a) *por el de su Señoría Ilustrísima y Reverendísima, y por el de la Santa Madre Iglesia.*

6. « Pero si extraordinariamente se ha de decir algun sermón, como para publicar un jubileo, ó en acción de gracias á Dios por alguna feliz noticia, ó con otra cualquiera semejante ocasión, no debe hacerse dentro de la Misa, sino después, ni pedirse bendición. Y lo mismo se entiende en Misa de difuntos, ó cuando se predicare en alabanza de algun personaje finado.

7. « Tampoco el Viernes Santo se pide bendición, sino solo las indulgencias, que se publican luego que el sermón se acaba ». (Cær. Ep., lib. I, cap. 22 et 25, et lib. II, cap. 26.

(a) Por ejemplo: .... de nuestro Sm̃o Señor y Padre León, por la divina Providencia Papa décimotercio del nombre, etc.



# CAPÍTULO II.

## Días de fiesta y de ayuno. Misa *pro populo*.

### I. — Días festivos.

8. CONFORME al breve impetrado de la Santidad de Gregorio XVI, de feliz memoria, en 31 de enero de 1840, para la reducción de las fiestas en la Provincia eclesiástica de Guatemala, los días de precepto que hay en ella no son otros que los siguientes:

Todos los domingos.

**Fiestas del Señor.**

Natividad, á 25 de diciembre.
Circuncisión, á 1°. de enero.
Epifanía, á 6 del mismo.
Ascensión. } Movibles.
Corpus Christi }

**Fiestas de la Santísima Virgen.**

Purificación, á 2 de febrero.
Anunciación, á 25 de marzo.
Asunción, á 15 de agosto.
Natividad, á 8 de septiembre.
Inmaculada Concepción, á 8 de diciembre.

**Fiestas de los Santos.**

S. Juan Bautista, á 24 de junio.
S. Pedro y S. Pablo, á 29 del mismo.
Santiago el Mayor, Titular de esta S. Iglesia Metropolitana y Patrón principal de la Ciudad, á 25 de julio.
Todos los Santos, á 1°. de noviembre.

**Fiestas de precepto para los Indios.**

Por privilegio del S. Pontífice Paulo III están obligados sólo á las siguientes:

Los domingos.

Las fiestas antes enumeradas de nuestro Señor y de la Santísima Virgen, menos la Inmaculada Concepción.

El día de S. Pedro y S. Pablo. (Conc. Mejicano III, lib. II, tít. 3°).

### II. — Días de ayuno.

9. Este mismo Concilio, en el lib. III, tít. 21, dió la tabla de los días de ayuno, declarando serlo para todos los fieles, á excepción de los indios, todos los de Cuaresma, menos los domingos; la vigilia del Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo; la de la Asunción de nuestra Señora; la de San Juan Bautista; las de los Apóstoles S. Pedro y San Pablo, San Andrés, Santiago el Mayor, Santo Tomás, San Bartolomé, San Mateo, San Simón y San Judas Tadeo, y San Matías; la vigilia de San Lorenzo; los miércoles, viernes y sábados de las Cuatro Témporas del año, y la vigilia de Pentecostés. Pero á los indios, segun la constitución de la Santidad de Paulo III, sólo declara obligados á ayunar en todos los viernes de Cuaresma, en la vigilia del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, y en el Sábado Santo.

10. El indulto que en virtud de las facultades obtenidas de la Santa Sede Apostólica renueva periódicamente este Gobierno metropolitano, para comer carnes saludables, huevos y lacticinios en la Cuaresma, viernes del año y demás abstinen-

cias, exceptúa siempre el miércoles, jueves, viernes y sábado de la Semana Santa; la vigilia de Navidad; la del Espíritu Santo; la de la Asunción de la Santísima Virgen María, y la de los bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo; todo con las declaratorias consiguientes á las restricciones prescritas por las letras de la Santidad de Benedicto XIV, que comienzan: la primera *Non ambigimus*, la segunda *In suprema*, y la tercera *Si fraternitas*, dadas en 30 de mayo y 22 de agosto de 1741, y 8 de julio de 1744, y por otra que comienza *Appetente sacro*, expedida en 20 de diciembre de 1759 por la Santidad de Clemente XIII, quien renovó estas cuatro por su Bula *Universalis Ecclesiæ* de 1°. de setiembre de 1765.

### III. —Obligaciones del Párroco acerca de los días ya de fiesta, ya de ayuno.

11. Que los Párrocos en todos los días festivos (aun suprimidos) están obligados á aplicar la Misa pro populo, *etiamsi minus integram congruam ex parochialibus proventibus recipiant*, es doctrina de la santa Iglesia, declarada ya de un modo general por el Concilio de Trento en la ses. XXIII, cap. 1° *de Reformatione*.

12. La aplicación de la Misa pro populo deben hacerla por sí mismos y en el día mismo de la obligación, según reiteradas resoluciones (*a*),

(*a*) Son entre ellas notables la Institución X de Benedicto XIV; su Constitución *Cum semper oblatas*, de 14 de agosto de 1744; la Encíclica de Pío IX, *Amantissimi*, de 3 de mayo de 1858, y las resoluciones de la S. Congregación del Concilio, de 26 de enero de 1771, 18 de julio de 1789 y 30 de marzo de 1867.

á menos de gravísimo impedimento: tal no se conceptúa ni aun la necesidad de decir Misa *de requiem*, de cuerpo presente.

13. « Por ser necesario al cristiano (dice la bula *Etsi minime*) el ejercicio y la costumbre de hacer muchas veces los actos de fe, esperanza y caridad... los Rectores de almas, luego después de celebrada la Misa en día de fiesta, hincados delante del altar, en voz clara é inteligible, hagan estos actos de virtudes, precediendo en la palabra al pueblo, el cual repetirá con devoción las del Sacerdote » (*a*).

14. « En todos los domingos, al tiempo del ofertorio de la Misa, anuncien las fiestas y ayunos de precepto que ocurran en la siguiente semana... las vigilias de la Santísima Vírgen María que no son de ayuno, y los días de Rogaciones: amonéstenles para que en estos días ayunen y se abstengan de la comida de carne, guardando la loable costumbre de los fieles; y háganles saber las indulgencias concedidas sobre ello ». (Concilio Mej. III, lib. 3.°, tít. 2.°, § 8.° *De vigil.*, etc.).

## CAPÍTULO III.

### Recibimiento del Prelado cuando visita las parroquias de la Diócesis.

15. Al llegar el Obispo á una parroquia con el fin de practicar la visita de ella, saldrá el Clero de la misma á recibirle fuera de las puertas: el Párroco, revestido de sobrepelliz,

(*a*) Auto del Illmo Sr. Figueredo, de 3 de noviembre de 1757: circular del Gobernador eclesiástico de 8 de febrero de 1841.

amito y capa pluvial preciosa, presenta al Prelado una cruz, la cual besará este antes de apearse del caballo, ó después, arrodillado en tierra sobre un tapete, á su elección.

16. Luego se canta la siguiente

AÑA. Sacérdos et Póntifex et virtútum ópifex, pastor bone in pópulo sic placuísti Dómino.

Ó este responsorio:

Ecce Sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo: * Ideo jurejurándo fecit illum Dóminus créscere in plebem suam.

℣. Benedictiónem ómnium géntium dedit illi, et testaméntum suum confirmávit super caput ejus. * Ideo. — Glória Patri, etc. * Ideo.

Donde haya costumbre, los magistrados de la ciudad van á la puerta de ella, le dan la bien venida, y lo conducen bajo de palio.

17. Comenzada la antífona, (después de la cual se cantan himnos y cánticos), camina en orden la procesión delante de la cruz del Prelado, sin que entre él y ella pueda ir persona alguna, sino los Canónigos de la iglesia Catedral. La comitiva de á caballo precede: los magistrados siguen al Prelado.

18. A la entrada de la iglesia principal, el Párroco, descubierta la cabeza, le ofrece el aspersorio con agua bendita, la cual toma él y rocía después á los demás; luego le presenta la naveta para que ponga incienso, teniendo el incensario otro Sacerdote ó Clérigo revestido de sobrepelliz; habiéndole aquél incensado, van al altar mayor, donde hace oración el Prelado visitador, arrodillado en el faldistorio ante la ínfima grada. El Párroco, vuelto hacia él, en pie al lado de la Epístola, dice:

℣. Protéctor noster áspice, Deus.
℟. Et réspice in fáciem Christi tui.
℣. Salvum fac servum tuum.
℟. Deus meus, sperántem in te.
℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eum.
℣. Nihil profíciat inimícus in eo.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DEUS humílium visitátor, qui eos patérna dilectióne consoláris: prætende societáti nostræ grátiam tuam; ut per eos in quibus hábitas, tuum in nobis sentiámus advéntum. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.

19. Concluída, sube el Prelado al altar mayor, bésale, y bendice solemnemente al pueblo.

20. Después, ó á media Misa, propone las causas de su llegada, como reza el Pontifical Romano. Instruído y exhortado el pueblo, y previa la confesión y absolución general, da la indulgencia.

21. Luego deja la capa magna, toma el amito, estola y pluvial morada ó negra, y con mitra simple, en pie junto al altar y vuelto al pueblo, comienza la antífona Si iniquitátes: dice con sus ministros ó capellanes el salmo De profúndis y Réquiem al fin: repite la antífona entera: sin mitra dice lo versículos Kyrie eléison, etc. y el Pater noster: rocía con agua bendita, incensa delante de sí y continúa:

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. In memória ætérna erunt justi.
℟. Ab auditióne mala non timébunt.
℣. A porta ínferi.
℟. Erue, Dómine, ánimas eórum.
℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine.
℟. Et lux perpétua lúceat eis.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DEUS, qui inter Apostólicos Sacerdótes, fámulos tuos Pontificáli, etc. (pág. 273).

22. Precedido de la cruz y acetre, del turiferario y ceroferarios, y del Clero que canta el ℟. Qui Lázarum, el Obispo, con mitra, se dirige al cementerio, diciendo la antífona y el salmo como en la iglesia. A medio cementerio todos por su orden se paran. Cántase el Líbera me, Dómine, de morte ætérna. Mientras se repite, se prepara la incensación. Repetido, el coro canta los ℣℣. Kyrie, y después el Obispo, sin mitra, Pater noster. Rocía, incensa, y previos los mismos versículos de la primera vez, da las oraciones Deus qui inter Apostólicos Sacerdótes, Deus véniæ largítor (pág. 269), y Deus cujus miseratióne (pág. 270): Réquiem, etc. *more solito*. Con la diestra levantada, bendice por todas partes el cementerio; toma la mitra, y en el orden en que salieron de la iglesia vuelven á ella.

23. Al regreso, dice el coro, sin canto, el Miserére; y también el Obispo en voz baja, con los Ministros; llega delante del altar mayor, deja

la mitra, profiere el Kyrie, el Pater noster y los respectivos versos, y concluye con la oración Absólve quæsumus (pág. 274).

24. En seguida, con ornamento blanco, principia, por la visita de la Santísima Eucaristía, la de todo lo demás. Practica la del bautisterio, santos Oleos, sagradas reliquias, altares, capillas, imágenes, sacristía, ornamentos, cementerio, casa y libros parroquiales, hospitales, cofradías y lugares píos. Administra la Confirmación. Bendice ornamentos. Oye las confesiones y quejas que ocurran. Y hace, aunque de plano, esmerada indagación, acerca de la conducta del Clero y pueblo, y del estado de la parroquia en lo espiritual y temporal.

25. Evacuado todo, antes de partir va en su traje ordinario á la iglesia: en pie, delante del altar, al lado de la Epístola, dice el salmo De profúndis con Réquiem, y la antífona Si iniquitátes; el Pater noster, las preces de rito y la oración Deus cujus miseratióne; y se retira.

## CAPÍTULO IV.

## Decretos correspondientes á este título.

### De la S. Congregación del Concilio.

I. An Parochi in Dominicis aliisque festis diebus, præsente cadavere, possint celebrare Missam pro defuncto, et ad alium diem transferre Missam pro populo applicandam? Et quatenus negative, an saltem applicationi Missæ pro populo supplere possint per alium Sacerdotem? — Ad 1. et 2., Negative. (26 jan. 1771, *Fesulana*).

II. An Parochi... teneantur per seipsos applicare diebus festis Missam pro populo, seu potius possint per beneficiatos aliosque Sacerdotes prædicto oneri satisfacere? — Affirmative ad primam partem, negative ad secundam (18 jul. 1789, *Castri Albi*).

### De la S. Congregación de Ritos.

III. Prælati inferiores, concionatoribus qui suis subditis verbum Dei prædicandi onus acceperint, benedictionem elargiri præsumere non debent: sed Episcopis, quibus jus ejusmodi privative competit, omnino dimittent. (27 sept. 1657).

IV. Prælato Episcopis inferiori, vel cuicumque alii gaudenti usu pontificalium non licet bedicere concionatorem, qui concionem est habiturus dum ipsemet Missarum solemnia pontificali modo peragit; quia post Concilium Tridentinum prohibentur benedictiones, etiam post Decretum emanatum 27 sept. 1659, circa usum pontificalium. (12 jun. 1660).

V. Nemini tam sæculari quam regulari, etiam in eorum propriis ecclesiis, licet concionare, ipso Episcopo actu concionante. (10 sept. 1667, *Pharen.*).

### De la S. Congregación de Indulgencias y S. Reliquias.

VI. An Archiepiscopi, absque speciali apostolico indulto, octoginta dierum indulgentiam elargiri valeant sibi subjectis Christifidelibus post habitam homiliam in Missis in pontificalibus celebratis? — In decisis per decretum in una Camerinensi sub die 22 februarii 1847. (1 jul. 1889, *De Guatimala*).

El decreto á que se refiere dice así: *Camerinen.* — Proposito dubio ab Archiepiscopo Came-

rinensi: Utrum Archiepiscopi, ratione dignitatis, impertiri possint fidelibus indulgentiam octoginta dierum post benedictionem cum Venerabili Eucharistiæ Sacramento, seu post quascumque alias peractas functiones, cum Pontificale Romanum quadraginta tantum dierum indulgentiam præscribat? Sacra Congregatio die 22 februarii 1847, respondit: Servandum esse Pontificale Romanum.

---

# TÍTULO XIV.

## DE LOS LIBROS PARROQUIALES Y FORMULAS CON QUE SE HAN DE ESCRIBIR.

---

1. Seis son los libros que han de tener los Párrocos, á saber:

1°. El de Bautismos.
2°. El de Confirmaciones.
3°. El de Matrimonios.
4°. El de Difuntos.
5°. El de Estado eclesiástico.
6°. El de Visitas Pastorales.

2. Serán todos de papel de buena calidad para resistir largo uso, y estarán foliados y empastados, ó tendrán por lo menos un forro consistente. En la portada se pondrá razón, firmada por el Párroco, del día en que empiezan y acaban, y número de folios que cada uno tiene,

3. Se escribirán las partidas con la mayor claridad y limpieza, todas á continuación unas de otras, sin dejar espacios vacíos, y tendrán margen suficiente para las anotaciones que ocurran. Los errores se salvarán poniendo razón de ellos, y nunca tachando ó corrigiendo palabra alguna de la partida: se prohibe raspar y escribir encima, así como agregar algo entre líneas: prohíbese también poner observaciones, ocurrencias ó especie alguna ajena al objeto del libro.

### I. — Forma en que deben asentarse los bautizados en el primer libro.

4. **EN** (la fecha toda en letras) yo el Párroco bauticé solemnemente un niño (ó una niña) nacido (ó nacida) el día... de..., de N. y N., casados (*a*), feligreses de esta parroquia y originarios de la misma (ó de tal patria), á quien se puso por nombre N. Fue su padrino (ó madrina) N. de esta población (ó de...).

5. Al margen nombrará el Párroco al bautizado, poniendo primero el apellido y después el nombre de pila, por ejemplo, *Gómez Felipe.* De todos estos nombres formará cada año un índice por orden alfabético, en cuaderno separado, lo cual practicará asimismo con los libros de Confirmaciones, Matrimonios, Difuntos y Estado eclesiástico.

6. Si el infante no hubiere nacido de legítimo matrimonio, asiéntese por lo menos, si se pudiere, el nombre de uno de sus padres; pero evítese toda ocasión de infamia. Y si de ninguno de ellos

(*a*) Si no hubieren contraído el matrimonio cristiano, escríbase *casados sólo civilmente.*

se supiere el nombre, escríbase así: « . . . bauticé un niño (ó niña) cuyos padres se ignoran, nacido (ó nacida) el día, etc. », como arriba.

7. Si el infante fuere expósito, exprésese en qué dia, en dónde, y quién le halló: de cuántos días de edad es verosímil que sea; y bautícese bajo de condición, si no se supiere estar ya bautizado.

8. Si el infante, por un inminente peligro de muerte, se hubiere bautizado en casa, entonces escríbase de este modo: — « En (la fecha), nació N., hijo (ó hija) de N. y N., casados, etc., (como arriba), á quien por inminente peligro de muerte, bautizó en casa N. hijo (ó hija) de N., como me lo refirió N. »

9. Si este infante sobreviviere, y en la iglesia se le hubieren suplido las ceremonias, añádase: « El día . . . . del mismo mes, trajeron al propio infante á la iglesia; y yo el Párroco, le suplí las sagradas ceremonias y preces, y le puse por nombre N. ».

10. Si acaso no bautizare el Párroco, sino otro Sacerdote, se expresará así.

11. Si se bautizare á alguno bajo de condición, Si non es baptizátus, etc., exprésese así también.

## II. — Forma en que deben asentarse los confirmados en el segundo libro.

12. Los confirmados varones han de asentarse en la primera plana de cada hoja, y las hembras en la segunda de la misma hoja. Irá cada plana dividida en cinco columnas, encabezadas según el modelo que se pondrá. En la primera ha de escribirse el nombre del confirmado, primero el

apellido y después el nombre de pila; en las tres siguientes, respectivamente, los nombres y apellidos del padre, de la madre, y del padrino ó madrina, y en la última el domicilio y procedencia de los padres, circunstancias que no se expresarán si éstos fueren de la ciudad ó lugar donde se hace la confirmación: todo según este modelo:

13. **EN** la iglesia de... á tantos de (**la fecha, toda en letras**), el Ilmo Sr. D. **N. N.**, haciendo la santa Visita Pastoral (**si es que la hace**), administró el Sacramento de la Confirmación á los siguientes:

| CONFIRMADOS | PADRES | MADRES | PADRINOS | DOMICILIO |
|---|---|---|---|---|
| Núñez Pablo | José Núñez | Clara Vigil | Juan Medina | Amatitlán |

14. Si no constare ser de legítimo matrimonio el confirmado, ó se ignorasen sus padres, hágase lo que queda dicho para el libro de los bautizados.

### III. — Forma en que han de escribirse los casados en el tercer libro.

15. **EN** (aquí la fecha, en letras): leídas las amonestaciones en tres días festivos continuos en la Misa parroquial, á saber: la primera el día ...; la segunda el ...; la tercera el ...; y no habiendo resultado legítimo impedimento: yo el Párroco pregunté á **N.**, hijo de **N.**, de la parroquia **N.**; y á **N.**, hija de **N.**; (ó viuda de **N.**, **si lo fuere**) de esta parroquia (ó de la parroquia de **N.**): y enterado de su mutuo consentimiento, los casé solemnemente ante testigos conocidos, que lo fueron **N.**,

hijo de **N.**, y **N.**, hijo de **N.**, **etc.** Y después, según rito de la santa Iglesia, los bendije al tiempo de la celebración de la Misa (**si es que celebró la velación**).

16. Si uno de los que quieren contraer matrimonio fuere de otra parroquia de la Arquidiócesis, antes de admitirle tenga en su poder el Párroco en cuya parroquia se ha de celebrar, testimonio auténtico por el cual conste haberse leído en debida forma las amonestaciones en la parroquia á que perteneciere aquel; y expréselo en el mismo libro de los matrimonios, de esta manera: « Hizo también las amonestaciones para este matrimonio, el Sr. Pbro. D. **N.**, Párroco de la iglesia de **N.**, á cuya feligresía pertenece el mencionado **N.** ( **ó** la mencionada **N.**), como consta del escrito auténtico del mismo Párroco, que guardo en mi poder. La primera se leyó el día . . . ; la segunda, **etc.**: y ningún impedimento canónico resultó. » Pero si uno de los contrayentes no fuere de la Arquidiócesis, el testimonio de su Párroco de haber hecho debidamente las amonestaciones, se ha de tener por de ningún valor si no estuviere comprobado con la firma y sello del respectivo Ordinario ó Vicario general, y reconocido por el del lugar en que el matrimonio se ha de contraer; y sin haber obtenido su licencia, no se dará paso á celebrarle.

17. Si alguna vez, por concesión del Ordinario (la cual debe constar por escrito), hubieren de diferirse ú omitirse algunas amonestaciones, nótese así: « A . . . del mes de . . . : leída debidamente una amonestación el día . . . , y omitidas, ó diferidas las otras para después de la celebración del matrimonio, con facultad conce-

dida por escrito, en tal fecha, por el Ilmo Sr. **N.**, ó por el M. I. Sr. Vicario **N.**, la cual obra en mi poder, y es del tenor siguiente: (**aquí la inserta**). No habiendo resultado impedimento yo, **etc.** ».

18. Las amonestaciones que se hagan después de contraído el matrimonio se escribirán así: « A tantos del mes de . . . , que fué la fiesta de . . . ; y el siguiente, que fue domingo tal (**el que fuere**): yo el Párroco hice en la Misa mayor las amonestaciones sobre el matrimonio ya contraído, con previa dispensa, entre **N.** y **N.**, en tal fecha; y no resultó impedimento canónico por el cual no deba ser rato y firme ».

19. Si todas las amonestaciones se omitieren, ó difirieren, escríbase así: « Omitidas todas las amonestaciones (**ó** diferidas), con facultad, **etc.** yo el Párroco, **etc.** ».

20. Pero si á otro Sacerdote cometiere el Ordinario ó el Párroco mismo la licencia de casar á algunos, nótelo éste en su propio libro, así: « En (**aquí la fecha**) el Sr. Pbro. D. **N.**, con licencia del Ilmo Sr. Arzobispo, ó del M. I. Sr. Vicario general (que obra en mi poder), ó mia, casó á **N.**, hijo de **N.**, y á **N.**, hija de **N.**, **etc.** Y yo, **N.**, Párroco de **N.**, lo firmé y certifico ser así ».

21. Si por las amonestaciones se descubriere que los contrayentes son parientes en algún grado de consanguinidad ó afinidad, pero por autoridad apostólica se les hubiere dispensado, nótese en el libro el grado de parentesco dispensado, con un extracto del decreto sobre ello expedido, y expresión de su fecha y del notario que le autoriza, de este modo: « A tantos del mes de . . . : leídas las amonestaciones, resultó que había impedimento de segundo (**ó** tercero, **ó** cuarto) grado de consanguinidad (**ó** afinidad; **ú otro,**

expresándose el que fuere) entre N. y N., etc.: é impetrado por ellos mandato apostólico para la dispensa, y obtenida esta, como consta del decreto expedido por el Ilmo Sr. Arzobispo N., el día...., el cual se halla en las actas del Notario de la Curia Metropolitana D. N., yo el Párroco los casé, etc.», como en la fórmula puesta arriba.

22. Toda amonestación debe ser anotada en el libro respectivo, aunque no llegue á verificarse el matrimonio.

### IV. — Forma en que han de asentarse los difuntos en el cuarto libro.

23. EN (la fecha, en letras) yo el Párroco mandé dar sepultura eclesiástica al cadáver de N., de esta parroquia (ó de la que fuere), hijo de N. y N., casado (si lo fuere), de tal oficio, que murió ayer (ó anteayer) de muerte natural (ó violenta, ó ajusticiado), á la edad de... Recibió los Sacramentos (ó el que haya recibido).

24. Si hubiere testado se dirá ante qué notario.

### V. — Forma de las partidas del Estado eclesiástico.

25. Inscríbase con distinción en este libro cada familia, destinando á cada una suficiente blanco para el nombre, apellido y edad de todas las personas de la familia misma, y huéspedes, si los hubiere.

26. A los que ya se admiten á la sagrada Comunión, póngales el Párroco al margen esta señal: C.

27. A los que ya recibieron el Sacramento de la Confirmación, esta otra: Cr.

28. A los niños que asisten al Catecismo: Cat.
29. A los que cumplen el precepto pascual: P.
30. A los que se hubieren ido á habitar á otra parte nóteles los nombres con una raya debajo.
31. Exprese el oficio ó profesión de cada persona y tiempo que hace reside en la parroquia, y si es pobre, rico ó de mediana fortuna. Hágase, pues, de este modo:

32. **EN** la calle ó plaza tal (ó calle ó avenida nº tantos, si está numerada), casa nº ... propia de Pablo N., ó de N., alquilada por Pablo N., habitan:

Cr. P. Pablo N., agricultor de mediana fortuna, hijo de Pedro, de .... años, originario de la parroquia.

Cr. P. Apolonia, su mujer, panadera, de .... años.

Cr. Cat. C. Domingo, su hijo, de .... años.

Cr. Cat. Lucía, su hija, de .... años.

Cr. P. Juan, hijo de N., criado, llegado hace un año á la parroquia, su edad .... años.

## VI. — Forma en que han de asentarse las Visitas Pastorales en el 6.º libro.

33. Generalmente se hacen constar las Visitas en el libro que les corresponde, copiando íntegra y fielmente el acta de cada una, á menos que disponga otra cosa el Prelado que hace la Visita.

FIN.

# ÍNDICE

## TÍTULO I.

Páginas.

De lo que generalmente debe observarse en la administración de los Sacramentos . . . . . . . . . . 1
Oración para antes de administrar algún Sacramento 5

## TÍTULO II.

**Del Sacramento del Bautismo.**

Cap. I. Advertencias generales . . . . . . . . . . 5
„ II. Rito del Bautismo de párvulos . . . . . . . 17
**Bautismo** de varios párvulos á la vez. . . 26
„ III. Bautismo de adultos . . . . . . . . . . 32
„ IV. Modo de suplir las ceremonias del Bautismo. 53
„ V. Bendición de la fuente bautismal fuera del Sábado Santo y Vigilia de Pentecostés. . 59

## TÍTULO III.

**Del Sacramento de la Confirmación** . . . 66

## TÍTULO IV.

**Del Sacramento de la Penitencia.**

Cap. I. La Penitencia en sí y ritos conexos . . . 71
**Fórmula** de la absolución sacramental. . . 76
„ II. Casos reservados. . . . . . . . . . . . 85

Páginas.
Cap. III. Decretos relativos al Sacramento de la Penitencia . . . . . . . . . . . . . . 89

TÍTULO V.

**Del Sacramento de la Eucaristía.**

Cap. I. Advertencias generales . . . . . . . . . 90
„ II. Comunión fuera de la Misa. . . . . . . . 93
„ III. Comunión en la Misa . . . . . . . . . . 97
„ IV. Confesión y Comunión pascual . . . . . . 98
„ V. Del Viático y Comunión de los enfermos. . 100
**Protestación** de la fe, en latín, para el Viático de Clérigos . . . . . . . . . . . . 112
Cap. VI. Exposiciones del Ssmo Sacramento . . . . 114
„ VII. Decretos relativos al Sacramento de la Eucaristía . . . . . . . . . . . . . . . 122

TÍTULO VI.

**Del Sacramento de la Extremaunción** . . . 131

TÍTULO VII.

**Del Sacramento del Matrimonio.**

Cap. I. Advertencias generales . . . . . . . . . 159
„ II. Modo de celebrar el Sacramento del Matrimonio 164
„ III. Rito de la bendición y Misa nupcial . . . 170
„ IV. Segundas nupcias . . . . . . . . . . . 177
„ V. Casamiento por poder y Matrimonio mixto . 179
„ VI. Decretos relativos al Matrimonio. . . . . 181

## TÍTULO VIII.

### De la visita y cuidado de los enfermos, y modo de auxiliar á los moribundos.

Páginas.

Cap. I. Del cuidado de los enfermos . . . . . . . 187
„ II. Del auxilio de los moribundos. . . . . . . 204
„ III. Decretos sobre la materia de este título . . 234

## TÍTULO IX.

### De los funerales.

Cap. I. De las exequias y entierros en general . . 235
„ II. Entierros de adultos . . . . . . . . . . . 240
„ III. „ de párvulos . . . . . . . . . . . 276
„ IV. Decretos relativos á los funerales. . . . . 283

## TÍTULO X.

De las procesiones . . . . . 295

Cap. I. Procesiones ordinarias. . . . . . . . . . 297
I. En el día de la Purificación de la Ssma Virgen. . . . . . . . . . „
II. En el domingo de Ramos. . . . . 299
III. De Letanías mayores, el día de S. Marcos 302
IV. Del Corpus Christi. . . . . . . . 304
Cap. II. Procesiones extraordinarias . . . . . . . . 312
I. Para pedir lluvia. . . . . . . . . 313
II. Para pedir serenidad . . . . . . . 315
III. Contra las tempestades. . . . . . . 316
IV. Para el tiempo de penuria y hambre. 318

Páginas.

v. Para el tiempo de peste . . . . . . 320
vi. Para tiempo de guerra . . . . . . 321
vii. Por cualquier tribulación . . . . . 323
viii. De acción de gracias . . . . . . . 324
ix. Para trasladar reliquias insignes . . 332
Cap. III. Decretos tocantes á la materia de este título. „

TÍTULO XI.

**De las bendiciones** . . . . . 342

Cap. I. Bendiciones sacerdotales . . . . . . . . . 343
i. Bendición del agua . . . . . . . . „
Modo de hacer la aspersión en los domingos, antes de la Misa mayor . . . . . . . 346
ii. Bendición de candelas . . . . . . 348
iii. „ de las casas el Sábado Santo 349
iv. „ de las casas, fuera de ese día 350
v. „ de algún lugar . . . . . 351
vi. „ de casa nueva . . . . . . „
vii. „ de tálamo . . . . . . . 352
viii. „ de nave . . . . . . . . . 353
ix. „ común á las sementeras y viñas . . . . . . . . „
x. „ de los que van en peregrinación á lugares santos . 354
xi. „ de los peregrinos después de su vuelta . . . . . . . 357
xii. „ de la mujer después del parto 358
Bendiciones de comestibles, principalmente para el tiempo pascual.
xiii. Del cordero pascual . . . . . . . . 360
xiv. De los huevos . . . . . . . . . . 361
xv. Del pan . . . . . . . . . . . . „
xvi. Otra bendición del pan. . . . . . . 362

Páginas.
XVII. De frutos nuevos . . . . . . . . . 362
XVIII. De cualquier comestible ó potable. . 363
XIX. Bendición del aceite simple . . . . „
XX. „ de cualquier medicina . . 364
XXI. „ de semillas . . . . . . . 365
XXII. „ de la tierra sembrada ó plantada . . . . . . . . . . „
XXIII. „ de granero ó troj . . . . 366
XXIV. „ de campos, viñas y aguas contra la plaga de animales nocivos . . . . . . „
XXV. „ de las aguas infectas . . 371
XXVI. „ para animales enfermos. . 372
XXVII. „ de caballos y otros animales 373
XXVIII. „ de establo. . . . . . . . 374
XXIX. „ de la primera piedra de cualquier edificio . . . . . 375
XXX. „ de ferrocarril y sus enseres „
XXXI. „ de casa para escuela. . . 376
XXXII. „ de nuevo puente . . . . 377
XXXIII. „ de fuente . . . . . . . . 378
XXXIV. „ de pozo . . . . . . . . 378
XXXV. „ del fuego . . . . . . . . 379
XXXVI. „ del lugar en que haya de celebrarse Misa . . . . „
XXXVII. „ del estandarte de cualquiera sociedad pía . . . . . . 380
XXXVIII. „ de cordón ó correa . . . „
XXXIX. „ de cualquier cosa que no la tenga especial . . . . . 381
**Bendiciones** propias de Órdenes religiosas.
XL. Bendición de rosarios ó coronas . . 381
XLI. „ del escapulario del Carmen 383
XLII. „ del escapulario azul de la Inmaculada Concepción . 384

Páginas.
XLIII. Bendición del escapulario negro de los Dolores de María . . . 385
XLIV. „ de la corona de los mismos Dolores . . . . . . . 387
XLV. „ del agua de S. Ramón Nonnato para enfermos . . 388
XLVI. „ de las candelas del mismo Santo . . . . . . . . 391
XLVII. „ de la cuerda de S. Francisco de Asís . . . . . . . 392
Cap. II. Bendiciones episcopales.
I. Bendición é imposición de la primera piedra para edificar iglesia . . . 393
II. Bendición de nueva iglesia ú oratorio público . . . . . . . 400
III. „ de nuevo cementerio. . . 405
IV. Reconciliación de iglesia violada, no consagrada por Obispo . . . . . 407
V. Reconciliación de cementerio. . . . 410
VI. Bendición de ornamentos sacerdotales 412
VII. „ de manteles de altar . . 413
VIII. „ de corporales . . . . . . 414
IX. „ del tabernáculo y copón . 415
X. „ del ostensorio ó custodia . „
XI. „ de las ampolletas para san-Oleos . . . . . . . . 416
XII. „ de cruz nueva . . . . . 417
XIII. „ de imágenes. . . . . . . 418
XIV. „ de los niños en las fiestas de la Pía Unión . . . 419
XV. „ del vestido clerical . . . 420
XVI. „ de los cíngulos de S. José 421
XVII. „ de telégrafo . . . . . . . 423
XVIII. „ contra langosta y otros animales perniciosos . . . 427

Páginas.

xix. **Reglas** para los Sacerdotes que por delegación apostólica bendicen rosarios, crucifijos &, é **Indulgencias** anexas á dichos objetos. . . . . 429
Cap. III. Decretos acerca de las bendiciones . . . . 433

TÍTULO XII.

**De los exorcismos** . . . . . 436

**Exorcismo** de S. Santidad León XIII contra Satanás y sus ángeles . . . . . . 452

TÍTULO XIII.

**De varias funciones y ministerios sagrados.**

Cap. I. Predicación de la divina palabra . . . . 458
„ II. Días de fiesta y de ayuno. Misa *pro populo*. 461
„ III. Recibimiento del Prelado en Visita . . . . 464

TÍTULO XIV.

**De los libros parroquiales y fórmulas con que se han de escribir** . . 470

Fórmula de las partidas de bautismo . . . . . . 471
„ „ „ „ „ confirmación . . . . . 472
„ „ „ „ „ matrimonio . . . . . 473
„ „ „ „ „ defunción . . . . . . 476
„ „ „ „ del estado eclesiástico . . . 477

# ÍNDICE

**de los Salmos, Cánticos é Himnos, y otras preces usuales**

---

## Salmos.


Páginas.

119 Ad Dominum cum tribularer . . . . . . . . . 402
28 Afferte Domino. . . . . . . . . . . . . . . 36
118 Beati immaculati (hasta el ℣. Viam mandatorum) 228
31 Beati quorum remissæ . . . . . . . . . . . . 144
102 Benedic anima mea Domino: et omnia . . . . 329
103 Benedic anima mea Domino: Domine. . . . . . 424
95 Cantate Domino . . . cantate . . . . . . . . . 328
117 Confitemini Domino . . . . . . . . . . . . 226
15 Conserva me Domine. . . . . . . . . . . . . 196
129 De profundis . . . . . . . . . . . . . . . 149
66 Deus misereatur nostri . . . . . . . . . . . 315
45 Deus noster refugium et virtus . . . . . . . . 321
7 Domine Deus meus in te speravi . . . . . . . 258
8 Domine Dominus noster . . . . . . . . . . . 35
142 Domine exaudi orationem meam: auribus . . . 150
101 Domine exaudi orationem meam, et clamor meus 147
6 Domine ne in furore. . . . . . . . . . . . . 143
37 Domine ne in furore. Quoniam . . . . . . . . 145
23 Domini est terra et plenitudo ejus. . . . . . . 278
22 Dominus regit me. . . . . . . . . . . . . . 318
19 Exaudiat te Dominus . . . . . . . . . . . . 197
80 Exultate Deo adjutori nostro . . . . . . . . . 327
86 Fundamenta ejus . . . . . . . . . . . . . . 399
67 In ecclesiis benedicite Deo . . . . . . . . . 408
85 Inclina Domine aurem tuam . . . . . . . . . 199
65 Jubilate Deo omnis terra, psalmum dicite . . . 325
99 Jubilate Deo omnis terra, servite . . . . . . . 329
121 Lætatus sum in his . . . . . . . . . . . . . 403

Páginas.
147 Lauda Jerusalem Dominum . . . . . . . . . . 316
148 Laudate Dominum de cœlis . . . . . . . . . 279
116 Laudate Dominum omnes gentes . . . . . . . 330
146 Laudate Dominum quoniam bonus est psalmus . 313
112 Laudate pueri Dominum . . . . . . . . . . 277
120 Levavi oculos meos . . . . . . . . . . . 403
50 Miserere mei Deus . . . . . . . . . . . . 146
126 Nisi Dominus ædificaverit domum . . . . . . 397
83 Quam dilecta tabernacula tua . . . . . . . . 394
41 Quemadmodum desiderat cervus. . . . . . . . 36
90 Qui habitat in adjutorio Altissimi . . . . . . 201

## Cánticos.

Benedicite omnia opera . . . . . . . . . . . . 281
Benedictus Dominus Deus Israël . . . . . . . . 251
Magnificat anima mea Dominum . . . . . . . . 310
Te Deum laudamus . . . . . . . . . . . . . . 324

## Himnos.

Æterne Rex altissime . . . . . . . . . . . . . 309
Pange lingua... Corporis mysterium . . . . . . . 305
Sacris solemniis . . . . . . . . . . . . . . . 306
Salutis humanæ sator . . . . . . . . . . . . . 308
Verbum supernum... Nec Patris . . . . . . . . . 307

**Letanías** de los Santos . . . . . . . . . . . 151
**Invitatorio** y I Nocturno del Oficio de difuntos . . 255
**Exorcismo** de S. Santidad León XIII contra Satanás y sus ángeles . . . . . . . . . . . . . . 452

# ÍNDICE ALFABÉTICO
## DE LAS BENDICIONES

Las bendiciones episcopales se indican con la letra **E.**: las reservadas á Órdenes religiosas con la letra **R.**: las que non llevan indicación alguna son sacerdotales comunes ó no reservadas.

---

### A.


Páginas.

Aceite simple . . . . . . . . . . . . . . . . . . . 363
Agua . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . 343
„ de S. Ramón Nonnato **R.** . . . . . . . . . . 388
Aguas infectas . . . . . . . . . . . . . . . . . 371
Ampolletas para Ss. Oleos **E.** . . . . . . . . . . 416
Animales . . . . . . . . . . . . . . . . . . . 373
„ enfermos . . . . . . . . . . . . . . . . 372
„ nocivos. . . . . . . . . . . . . . . . . 366
Aspersión en los domingos . . . . . . . . . . . . 346


### B.


Bautismal (fuente) . . . . . . . . . . . . . . . . 59
Bendición **Apostólica** de rosarios & (Reglas é indulgencias). . . . . . . . . . . . . . . . . . . . 429


### C.


Campos, viñas y aguas . . . . . . . . . . . . . . 366
Candelas, el 2 de febrero. . . . . . . . . . . . . 348
„ de S. Ramón Nonnato **R.** . . . . . . . . 391
Casas, el Sábado Santo . . . . . . . . . . . . . 349
„ en otro día . . . . . . . . . . . . . . . . 350
Casa nueva. . . . . . . . . . . . . . . . . . . 351
„ para escuela . . . . . . . . . . . . . . . . 376

Páginas.

Cementerio nuevo E. . . . . . . . . . . . . . . 405
„ violado, su reconciliación E. . . . . . . 410
Cíngulo de S. José E. . . . . . . . . . . . . . 421
Comestible ó potable cualquiera . . . . . . . . . 363
Comestibles, en tiempo de Pascua . . . . . . . . 360
Copón E. . . . . . . . . . . . . . . . . . 415
Cordero pascual . . . . . . . . . . . . . . . 360
Cordón ó correa . . . . . . . . . . . . . . . 380
Corona de los Dolores de María R. . . . . . . . 387
Corporales E. . . . . . . . . . . . . . . . 414
Cosa cualquiera, sin bendición propia . . . . . . 381
Cruz nueva E. . . . . . . . . . . . . . . . 417
Cuerda de S. Francisco de Asís R. . . . . . . . 392
Custodia ú ostensorio E. . . . . . . . . . . . 415

D.

Depósito del Smo. Sacramento E. . . . . . . . . 415

E.

Escapulario del Carmen R. . . . . . . . . . . . 383
„ azul de la Inmaculada Concepción R. . 384
„ negro de los Dolores R. . . . . . . . 385
Establo . . . . . . . . . . . . . . . . . . 374
Estandarte de cualquier sociedad pía . . . . . . 380

F.

Ferrocarril y sus enseres . . . . . . . . . . . 375
Frutos nuevos . . . . . . . . . . . . . . . 362
Fuego . . . . . . . . . . . . . . . . . . . 379
Fuente . . . . . . . . . . . . . . . . . . 378

G.

Granero ó troj . . . . . . . . . . . . . . . 366

## H.

Páginas.

Huevos . . . . . . . . . . . . . . . . . . 361

## I.

Iglesia ú oratorio público E. . . . . . . . . . . 400
Iglesia violada, su reconciliación E. . . . . . . 407
Imágenes E. . . . . . . . . . . . . . . . 418

## L.

Langosta, bendición contra ella E. . . . . . . . . 427
Lugar. . . . . . . . . . . . . . . . . . . 351
„ en que haya de celebrarse Misa . . . . . 379

## M.

Manteles de altar E. . . . . . . . . . . . . . 413
Medicina cualquiera. . . . . . . . . . . . . . 364
Mujer después del parto . . . . . . . . . . . 358

## N.

Nave . . . . . . . . . . . . . . . . . . . 353
Niños, en las fiestas de la Pía Unión E. . . . . 419

## O.

Ornamentos sacerdotales E. . . . . . . . . . . 412

## P.

Pan . . . . . . . . . . . . . . . . . . . 361
„ otra bendición . . . . . . . . . . . . . 362

Páginas.
Peregrinos á lugar santo . . . . . . . . . . . . 354
„ después de su vuelta . . . . . . . . . 357
Piedra primera para edificar iglesia E. . . . . . . 393
Piedra primera para cualquier otro edificio . . . . 375
Pila bautismal . . . . . . . . . . . . . . . . 59
Pozo . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . 378
Puente nuevo . . . . . . . . . . . . . . . . 377

R.

Rosarios ó coronas R. . . . . . . . . . . . . . 381

S.

Sementeras y viñas . . . . . . . . . . . . . . 355
Semillas . . . . . . . . . . . . . . . . . . 365

T.

Tabernáculo E. . . . . . . . . . . . . . . . . 415
Tálamo . . . . . . . . . . . . . . . . . . . 352
Telégrafo E. . . . . . . . . . . . . . . . . . 423
Tierra sembrada ó plantada. . . . . . . . . . . 365

V.

Vestido clerical E. . . . . . . . . . . . . . . 420

## ERRATAS más notables

| Pág. | Línea | Dice | Léase |
| --- | --- | --- | --- |
| 42 | antepenúltima | ... ut idóneus sit frui grátia Baptísmi tui quem suscépit, salis percépta medicína | ... ut idóneus efficiátur accédere ad grátiam Baptísmi tui, percépta medicína. |
| 58 | 30 | la | lo |
| 88 | penúltima | remotísmo | remotísimo |
| 113 | 7 | reférat | réferat |
| 121 | 2 | Pontífice | Pontífici |
| 125 | 1ª de la nota | poca | poco |
| 172 | 22 | insígnitus | insignítus |
| » | 23 | incessérit | incésserit. |
| 185 | 32 | Juxa | Juxta |
| 201 | 22 | commórabitur | commorábitur |
| 208 | última | hágale | haga que |
| 267 | 28 | pág. 173 | pág. 273 |
| 281 | 1ª | congandére | congaudére |
| 335 | 3 | circumferentur | circumferuntur |

